

PRÓLOGO

El Libro de la Verdad es El Libro de Mi Cátedra; El libro de Mi Cátedra, es El Libro de Mi Doctrina; El Libro de Mi Doctrina, es El Libro de Mi Amor, y, Mi Amor es Humanidad, la Verdad Inmutable que te llama, la Realidad Primera y Divina que te busca y que te espera en la Eternidad.

Es la Luz de la Armonía hecha palabra para el hombre. Blasfemaré todo aquél que altere la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza.

Pecará gravemente todo aquél que quite o ponga una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura.

Haz de la palabra irradiada, Pueblo Amado, la bella heredad de los hombres futuros.

Le enseñarás al hombre Mi Cátedra en esos documentos; allí está fiel, más fiel que en la memoria.

Es la heredad que voy a reclamarte.

Mañana, los hombres encontrarán allí la esencia de la Verdad Divina para ellos; encontrarán allí la Doctrina correctiva y salvadora, con todas sus bellas enseñanzas.

De los padres a los hijos legado serán esas escrituras.

De los padres a los hijos, herencia única será el tesoro contenido en El Libro del Amor, tesoro que es también tu caudal, porque el Amor, ovejilla Mía, es el único manantial sempiterno de vida inagotable que llevas profundamente oculto en tu corazón.

Estudia y vuelve a estudiar el Gran Libro de la Verdad, LA BIBLIA DE LAS BIBLIAS, el Libro rectificador de todos los Libros excelsos de alta espiritualidad de todas las razas y doctrinas, porque de cierto te digo que estos son los tiempos de las rectificaciones y de las restituciones en los hombres y en sus libros.

Cada Lectura te dará más Luz, más comprensión.

Repásalo y medítalo para que me sientas muy cerca de ti.

Los mitos del ayer y los mitos de hoy tienen que caer, porque esa es la Voluntad del Absoluto.

¿No sientes, pequeño Mío, que el Mundo ya no puede resistir tranquilo tanta mentira, tanta farsa, tanta perversidad?

Son tiempos en que la Humanidad quiere Luz, y este texto llevará Mi Luz a todos Mis hijos, porque en sus páginas está el recordatorio amoroso y bello de la esencia y la substancia de Mis Cátedras y palabras esparcidas desde los tiempos antiguos hasta éstos, a través de los mejores instrumentos Míos.

Medítalo; estúdialo despacio, lentamente, y, cuídalo más que a las niñas de tus ojos.

Cuídalo y repásalo, te repito; incrústalo en tu corazón, te insisto si quieres evitarte siglos de confusión y de hondos pesares.

Más no basta el Libro, no; el Libro te enseña y te despierta, y, si quieres ser grande, al despertar sentirás la necesidad imperativa de enseñar con el ejemplo el camino que a ti te enseñé Yo, y que te recuerda limpiamente el Libro: El camino del Amor.

Por eso, prepárate con su Lectura y decídate a enseñar con miradas dulces, con palabras suaves y con buenas obras.

Grandes e inolvidables tiempos serán estos para ti, Amado Mío; esos tus primeros pasos dentro de los senderos del Cristo infinitamente potente y redentor en el corazón de cada uno, en tu alma dejarán huella imborrable, al paso cadencioso de los siglos.

Por eso, aplícate a captar con tus altas percepciones espirituales, las delicadas y nítidas esencias que contienen las Cátedras de El Libro de la Verdad.

¿Cómo crees que debas decir, sentir o hacer lo que no es de Mi Doctrina?

Desventurado aquél que la interprete a su gusto y voluntad.

Responderá en los días de los grandes juicios.

En la Tierra, Espíritus encarnados y desencarnados han falsificado y quieren seguir falsificando Mi Verdad; no se dan cuenta de su responsabilidad como trabajadores y abejas del Amor de Dios; pero en los días de los grandes juicios que tú dices: “no serán” y Yo digo “sí serán”; en esos días que a todos y cada uno se les llegan durante sus peregrinajes de pecado, tu justicia te espera, tu ley te aguarda, si del Amor te hubieras olvidado.

No digas ya el “día del Juicio”, porque es terminillo es uno de los muchos residuos que tienes de añejas supercherías.

Quien cambie en sus papeles la substancia de Mis Cátedras por irradiación, responderá, como todos, en los días en que una Edad se le termine y la

otra le principie; responderá en los instantes en que una etapa de la vida se le acabe y la otra le comience.

Entonces, proceded con rectitud; haced legados de Amor y de comprensión presente y futura para los que en carne y espíritu, estén en espera de mayores luces.

La irradiación espiritual que escuchas es la vibración de la Luz de las Altas Esferas que se manifiesta en palabras de los instrumentos humanos en estado letárgico especial.

Las Luminosidades vibrantes de los sutiles dominios, las reconocerás por su altitud, así como reconocer al buen árbol por su buen fruto.

El organismo humano es captor, transformador y expelente de las superfinas y ultrarrápidas vibraciones de la Luz y energía espirituales; es, hablándote en tus pequeñas analogías, aparato orgánico remotamente parecido a vuestros aparatos de radiofonía.

El transformar la radiante energía espiritual en energía antropológica que se manifieste en potencialidad sonora por los órganos adecuados del humano, es cosa fácil para un Espíritu.

Más, si no crees que soy Jesús en vibración luminosa y espiritual irradiando para ti, ponme el nombre que quieras, pero SIENTE, he dicho y te repito, SIENTE las emanaciones del Amor Divino que dulcemente te llama al sendero de la paz, al camino de la unificación en una sola familia, con un solo Padre y con una sola bandera: La bandera blanca y purísima del Amor de Mi Padre Celestial.

Esparce sobre todos los seres y sobre todas las cosas pensamientos llenos de Amor, de ternura, irradia tú también esa Verdad inmaculada y omnipotente de la armonía Divina que palpita en el Universo infinito y en tu propio ser, y, recibirás la vida verdadera, bellísima y eterna; sentirás la vida elevada del Espíritu, porque Espíritu eres en esencia y en realidad eternas, no solamente eres el cuerpo pasajero EN EL QUE TU MISMO TE HAS METIDO, y, lo que es peor, lo has degenerado, lo has enfermado más y más en cada generación.

Cátedras te daré para que comprendas todo esto.

Satura tu Ser de Amor y más Amor, siéntelo hondamente y derrámalo; irrádialo en tus pensamientos, palabras y obras, y, serás servido, hombre de ninguna fe y de pobrísima espiritualidad.

Dios es, lo que tú no puedes saber, ovejilla mía muy amada.

Dios es, lo que tú no puedes entender a plenitud porque tienes carne, porque tienes materia y mente limitadísimas.

Déjate de estudiar tanto a Dios porque te extravías, te pierdes.

Déjate de analizar a Dios con tus pobres conocimientos y alcances humanos, porque te confundes.

El pequeño que por sus caminos de límites estrechos pretendiera clasificar a Dios, quedaría turbado, anonadado, loco.

El estado natural del humano está en la bondad, en la paz del espíritu y en todo lo que es tranquilidad y armonía, pero vosotros siempre os olvidáis de esto y pagáis con amargas lágrimas y con tristes y tardíos arrepentimientos vuestros instantes antinaturales de rencor, de pasiones desenfrenadas y de todo lo que habéis acumulado de desamor.

No sabéis sentir el Amor y por eso sufrís continuamente.

Os habéis olvidado de la más grande de todas las sabidurías.

¿Dónde está vuestro saber si no sabéis Amar?

¿A dónde te han llevado, Humanidad, tus análisis de Dios sino a las cumbres infelices de tus fracasos y más fracasos envueltos con sangre, con llanto, con dolor y desesperación?

Analiza lo finito, pero no trates de analizar lo infinito, sin Amar antes a Dios en tu hermano, porque, ciertamente que te equivocarás.

BENDECIR es perfumar; es, decir el BIEN, sentirlo y darlo, es saturarlo todo con Amor divino, con ternura de madre, con arrullo de paloma; es, impregnarlo todo con pensamientos sublimes de dulzura inmaculada; es, llenarlo todo de paz y de melodías de conciertos celestiales.

Eso y más es bendecir, Humanidad; quita esas desdichadas y tristes definiciones de tus diccionarios y de tus enciclopedias salpicadas de dolo, da un paso hacia delante perfumando tu léxico para que interpretes mejor la Luz Espiritual.

Humanidad muy amada: Algunos de Mis hijos pecadores como todos vosotros a quienes he mandado que lleven a tu mundo los fulgores de mis irradiaciones, te darán este primer Libro y otros más de nuevas revelaciones y grandezas que el Amor de Mi Padre derrama para sus criaturas desobedientes y curiosas.

Siéntelo con todo tu corazón para que te encuentres más preparado a recibir los intermitentes y máximos resplandores de las irradiaciones del Espíritu del Amor.

La Esencia es Mía, la verdad y el amor son Míos, más, la palabra y la escritura son de ellos, de Mis instrumentos, de los intérpretes de Mis vibraciones espirituales.

Ya te dije que traduces y das imperfecta la irradiación, porque imperfecta eres, Humanidad; porque te falta preparación espiritual para recibir y dar más de Mí.

Empero, esta es la primera gota de la dosis que te reservo para que vayas curándote de tu materialidad.

Mi Amor queda cual efluvio de balsámicas caricias entre las páginas del Libro de Mi Cátedra.

Repásalo y propágalo Pueblo; comparte el pan de vida verdadera que has recibido en su lectura, con los MUERTOS DE FE, CON LAS ALMAS SIN ELEVACION Y SIN ESPERANZA; Llévalas tú también el Libro, ¿Qué no sientes misericordia por tus hermanos?

No murmuréis de Mis ovejillas encargadas de levantar Mi obra limpia y pura.

La Obra es Mía, la doctrina es Mía, no de Mis hijos y, el ejemplo soy Yo, no ellos.

No os fijéis en las pequeñeces de los propagadores de Mis grandes Cátedras irradiadas, así como ellos no se fijan, porque ya los tengo preparados, en vuestras pequeñeces personales.

Ellos tienen sus encargos y ante Mí responderán, no ante vosotros.

Ayudadlos y sembrad los que estéis preparados esas hermandades cristianas de enseñanza superior en todas las aldeas y en todos los pueblos de la Tierra.

Sembrad, esparcid, regad, derramad Amor sobre todas las cosas y sobre todos los seres.

CON EL AMOR EN TU CORAZON ES IMPOSIBLE QUE TE EQUIVOQUES.

Norma tu conducta conforme a este consejo divino que te doy; es todo un infinito tesoro que, si lo sabes conservar, te ahorrará siglos de lágrimas y te llevará muy recto y muy alto, hijo mío.

SE PERMITE SU REPRODUCCION Y DISTRIBUCION SIN ALTERAR SU CONTENIDO Y SIN FINES LUCRATIVOS. ATENTAMENTE F.A.C.E.F.

CAPÍTULO PRIMERO

Amor y Gloria a Dios en todos los corazones; la Paz espiritual y material sean en aquellos que amen; Amor y veneración a Dios en Jesús; Amado y Glorificado sea el Nazareno en los hombres y por los hombres que Amor sientan.

Serenidad y gozo de armonías exquisitas a los Espíritus que amen en el Reino del Padre Eterno, que es el Reinado de Amor, el imperio de la energía Omnipotente y sutil que da vida a todo lo que es.

En este día de gracia en que vienes una vez mas a escuchar la Irradiación Espiritual de Cristo, que es captada, transformada y manifestada por el organismo humano en palabra sonora y elocuente para que la escuchen tus oídos materiales y puedas fortificar tu Espíritu y dar a tu cuerpo el descanso y consuelo que necesita en el camino lleno de angustias de tu vida material. En este día de dádiva espiritual y purísima, Yo te recibo, Pueblo Amado y, como siempre, en el nombre de Mi Padre te bendigo.

Yo te doy de la bienvenida y te lleno de gracias porque te amo, y para que lleves y des por tus caminos la fortaleza, el consuelo, la luz, el bálsamo de la dulzura y todo lo que es atributo espiritual nacido del Amor Supremo del Ser.

Un efluvio de la Potencia Divina, disminuido, está entre vosotros irradiando. Una vibración de la Esencia Divina, atenuada, esta entre vosotros irradiando.

Un átomo de la Presencia Divina, reducido, está entre vosotros irradiando. La claridad vibratoria y espiritual de Jesús, esta entre vosotros en sonora irradiación, parvulillos muy Amados, y, escuchad: Nunca hubo un tiempo en que la irradiación espiritual no hubiese existido. En todos los tiempos, en todas las edades, la irradiación Divina fue, es y será.

Nunca, en el curso de los tiempos, la irradiación del Amor ha dejado de ser. Todo irradia, todo vibra, todo es movimiento, eco, reflejo, transformación, combinación y variedad.

Todo se penetra y se compenetra dentro de una infinita escala o variación de vibraciones que llenan el mundo y todos los espacios del Universo indivisible.

Nunca, en el transcurso de los siglos, ha sucedido que el Cielo haya dejado a la Tierra, porque la Tierra es partícula integrante, inseparable y evolutiva del Todo ilimitable.

Mas, hoy, la Voluntad de Mi Padre, quiere que su irradiación, su comunicación para el humano se haga, además de otras muchas formas que dentro de su Potestad existen, del preciso modo que estáis viendo y oyendo, porque el momento es llegado, porque sois rebeldes y tenéis muy duro el corazón.

No tenéis delicadez espiritual y por eso no sentís la irradiación Divina que en todas partes vibra y eternamente despide sus destellos y energías saturando a todo el Universo.

Antes de que Yo, el Amor Divino, Me manifestase en Jesús, la irradiación la hacía y la sigo haciendo desde las sutilidades o dominios excelsos y divinos, desde las Altitudes Celestiales y Santas, como decís vosotros, en donde Yo, evidentemente era, Soy y seré con Dios, con Mi Padre Celestial, a quien he llamado así para que me entendáis vosotros, mas no para que interpretéis esta figura de dicción, dando al Ser Supremo la pobre forma de Anciano y Padre Humano.

Yo he sido desde antes de la formación del mundo.

Por eso, allí donde decís en vuestra oración: “María Madre de Dios”, podéis decir “María, Madre de Jesús”.

No penséis que Jesús fue la primera manifestación del Cristo, porque no es así, mas, Jesús fue la manifestación y el Manifestador del Amor de Dios; fue el mismo Cristo para vosotros los humanos, pero no entendáis con esto que el Universo se quedó sin Cristo para venir a vosotros.

En verdad os digo: pensad, medita, sentid y concludid, en que antes de Jesús ya era Yo el Cristo.

CRISTO: ES EL AMOR DE DIOS. Defínelo así, no te confundas, para que puedas entender un poquito, algunos de los aspectos divinos que están al alcance de tu mente.

Defínelo en adelante así; deja de sumergirte tanto entre las turbias aguas de tus etimologías tergiversadas y de las viejas historietas de tus culturas mixtificadas.

La palabra Cristo o su fonética original es humanamente prehistórica; su origen es anterior a los registros de tus memorias; por eso te preciso su sentido.

.....Estas cubierto y recubierto de velos y mas velos de ignorancia y vanidad que Yo vengo a rasgar para que la Luz entre en ti.

Cristo es el Amor de Dios, mas, no es Dios mismo, así como el amor de madre no es la misma madre.

El amor de madre está en ella, mas no es ella.

La madre siente ese su amor, goza con el, lo manifiesta, lo irradia, lo externa; pero su amor no es ella sino de ella.

El amor de madre, es una sensación semiespiritual, es una energía potente y sutil que está en el ser materno y que irradia de múltiples modos internos y externos, pero esa sutileza perfumada, radiante y espiritual que esta en una madre, no es toda ella.

Infinitamente mayor que el amor de madre es el Amor de Dios, el Cristo.

Por eso, cuando el Cristo irradia, cuando el Amor Divino se manifiesta en la magna altitud que el humano puede ver, palpar y oír, como se manifestó en Jesús, te deja turbado y confundido, lo ves y no lo crees, porque es mucho manjar para ti, Mi pequeñito hijo mío.

Por eso unos me niegan, otros me confunden y otros me estudian de acuerdo con su pobre manera de pensar y de ser.

Pocos, muy pocos, medio comprenden a Jesús, al Cristo palpitando en el Nazareno, pero no me comprenden porque no me aman, y no me Aman porque no saben Amar a sus hermanos, ni siquiera con el pequeño reflejo divino y natural con que una buena madre ama a su hijo.

Amad a vuestro prójimo como a vuestros propios hijos y entonces principiaréis a comprender a Jesús, lo Amaréis y empezaráis a sentirlo y a reflejarlo, porque quien lo siente, ineludiblemente tiene que reflejarlo.

Empero vuestro Espíritu me conoce algo mas, por eso unos buscáis al Mesías, al Salvador misericordioso, otros buscáis al Dios Todopoderoso que os dé un rayito de luz, de esperanza que calme vuestras penas y ansias íntimas y puras, porque en vuestras profundas angustias, vuestra conciencia tiene el vago recuerdo de nuestro Creador, del Cristo, que jamás ha dejado de buscaros, de llamaros, de esperarte, Humanidad.

Bien, os repito que la irradiación espiritual jamás ha dejado de ser ni dejará de ser jamás.

Los iluminados de todos los tiempos siempre vieron resplandores de luz, siempre escucharon la Palabra.

Todos los inspirados, los fundadores de todas las religiones y doctrinas de alta espiritualidad, han dicho que oían las voces que salían de las nubes, de las montañas, del viento o de donde no sabían, que oían la Voz de Dios salir de lenguas de fuego, en luminosidades extrañas, en ecos misteriosos.

Buda, Moisés, mis discípulos, Mahoma y otros muchos oían, veían o sentían mas o menos las irradiaciones del Espíritu Santo o Divino, lo mismo

es, oían, veían y sentían con sus sentidos, atributos o alcances espirituales como hoy ocurre en los que vosotros llamáis Médiums y a quienes clasificáis con diversos nombres.

Yo os digo, aquellos veían, oían y sentían espiritualmente la irradiación Divina, e interpretaban sus Mensajes según su capacidad, según su preparación espiritual y material y según sus tiempos, mas, como ocurre también ahora, consciente o inconscientemente, en los instrumentos humanos o Médiums, Aquellos mezclaron con la pureza de las irradiaciones, sus propias ideas o las que a su alrededor predominaban, es decir, alteraron, consciente o inconscientemente, cambiaron o mezclaron con sus prejuicios, palabrerías y costumbres, la purísima e ilimitada esencia de la VERDAD y la suprema y mas útil Verdad debe ser una para ti humano: ¡El amor en todas sus altísimas manifestaciones!

Empero, cierto es que las vibraciones espirituales y luminosas fueron en ellos, y, los primeros, los segundos, los terceros, los cuartos, los quintos y los postreros, testimonio han dado de la irradiación, de la conciencia y de la Luz, de la voz que les habló, de la inspiración que les llegó casi siempre sin saber como, en igual forma en que hoy ocurre a muchos y como ocurrirá mañana a otros mas.

Las palabras, las interpretaciones y los medios de actuar son de los hombres y de sus tiempos, más, no son de la Eterna Realidad.

La Realidad Suprema es Verdad perenne, es energía Eterna e imperturbable en continua y múltiple manifestación, haya o no haya medios o palabras humanas para manifestarla o nombrarla.

Vosotros, por falta de oído espiritual, por falta de condiciones sutiles adecuadas que tenéis latentes pero no ejercitadas porque las habéis entorpecido con vuestra materialidad, necesitáis en este tiempo que la irradiación se haga sonante, más, los espíritus adelantados, los hombres iluminados y otros, no la necesitan así.

Os lo repito: Todo vibra, todo irradia.

Nada es muerte.

Todo es movimiento y transformación.

Todo compuesto material o esencial tiene Luz o luces con propiedades diversas.

Toda unidad pequeña o grande, todo compuesto, todo movimiento, irradia luz visible o invisible para vosotros, y la veáis o no, es energía, es fuerza, es poder, es muchas cosas de matices luminosos y variadísimos.

Algunos de vosotros, los muy estudiosos, ya sabéis algo de eso, mas yo vengo a dar la Luz a todos.

Las ideas, los pensamientos, también irradian; las palabras y las obras también irradian con variedad múltiple de colores y de efectos.

La diversidad de matices multicolores forma también una escala inmensa de Luces con sus variadísimas y peculiares vibraciones, expansiones u ondas, como las llamáis vosotros impropriamente en vuestra radio-electricidad.

A cada matiz corresponde determinada vibración y a cada vibración determinado efecto, pero todo ligado, unido, interdependiente en el gran Todo, pero al mismo tiempo libre dentro del radio de acción de su individualidad o de su ser.

Mientras mas alta o espiritual es la idea o la obra, así es más delicada o sutil la vibración Luminosa que despide y, mientras más delicado, mayor o rápido es el movimiento Luminoso espiritual, mayor es la dificultad de que lo puedan sentir o entender los hombres amantes de la materialidad; empero, su efecto espiritual es grandioso.

A mayores sentidos materiales, corresponden menores sentidos espirituales.

La materialidad es contraria a la espiritualidad, pero entended que me refiero a vuestra materialidad mal acostumbrada o viciosa, a vuestra materialidad antinatural y artificiosa, llena de errores y degeneraciones.

Los pequeños conocimientos que tenéis en vuestras artes o ciencias, os dan la posibilidad de producir o crear ciertas variedades de Luces y sombras que transformáis en sonidos que escucháis o imágenes que veis por medio de vuestros aparatos de cinematografía, televisión, radio y otros.

Y si vosotros, haciendo uso de vuestro ingenio que no es otra cosa que uno de tantos atributos espirituales que tenéis; si vosotros podéis transmitir esos mensajes sonoros y visibles por medio de vuestros imperfectos aparatos eléctricos, ¿cómo podéis pensar que Dios no pueda transmitir un mensaje al hombre por medio de un aparato de carne?

Porque aparato de carne es el humano; aparato orgánico y superior complejo de que cualquier máquina que el hombre pueda construir con sus manos.

Fijaos que digo el hombre, no el Espíritu, porque el Espíritu puede hacer mayores grandezas que un pobrecillo cuerpo humano.

Y si con vuestra reducida inteligencia hacéis, según vosotros, maravillas eléctricas y mecánicas, ¿porque la Inteligencia Suprema no ha de poder hacer mayores maravillas?

¡Pobre idea tenéis de Dios cuando lo creéis más inútil y pequeño que vosotros!

¿Qué te extraña entonces que Dios vibre o irradie?

¿Cómo podéis imaginar un imposible para Dios, si Dios es, dices tú, la Luz de las Luces, la Fuerza de las Fuerzas, la Causa de las Causas, el que todo lo sabe y el que todo lo puede?

Y si así lo pintas y así lo crees, ¿Por qué te contradices tan fácilmente, porque niegas Humanidad, porque dudas que pueda Yo hacer, por la Voluntad de Mi Padre, una pequeñez como esa?

¿Cómo una cosa tan sencilla como es la de hacer hablar a mujeres y a hombres dormidos o despiertos no ha de poder hacerla la Causa Todopoderosa de la Creación Universal?

Si vosotros tenéis aguas radiactivas o mixturas químicas o medicinales de elementos animales, vegetales o minerales que por procesos conocidos o desconocidos para vosotros, pueden provocar en el ser humano estados diversos de salud o enfermedad, de acción o reacción, de emoción o sensación, ¿Cómo la primera Causa de las Causas, el Creador de todas esas cualidades básicas en todas las cosas naturales, no ha de poder provocar en los humanos estados de expresión superior como la que estáis escuchando?

Si no soy Yo el que la provoca, si no es el Espíritu radiante influenciado por la Fuente Creadora el que lo influye, ¿Quién lo hace, quién lo inspira, que es lo que lo causa?

¿Qué no os bastan los abundantes testimonios de sueños inteligentes y de palabras o acciones de sabiduría que habéis tenido en alguna ocasión todos vosotros, dormidos o despiertos?

¿De dónde o de quien viene todo eso? ¿Acaso de mixturas o planes de vosotros mismos?

Vuestras historias y tradiciones, aún plagadas de prejuicios y errores y combatidas por Espíritus y hombres, os revelan, no obstante, que siempre, a través de todos los siglos, habéis tenido Médiums por quienes os han hablado Espíritus de Luz y de Tinieblas, mas no os dejéis confundir por éstos últimos; recordad mis palabras: Por el fruto conoceréis el árbol, por sus enseñanzas conoceréis al Maestro.

Muchos de vosotros aceptáis que un soplo divino se hizo carne y palpito en Jesús, limpio y puro, y, también aceptáis que hubo influencia divina en otros que pecaron, en otros que fueron menores que Jesús, pero sin embargo, grandes ante vosotros, entonces ¿Por qué ciega e irracionalmente negáis que esas emanaciones divinas puedan manifestarse en todos vosotros en una u otra forma?

En verdad os digo que en vuestras largas listas de Pitonisas, de profetas, de Iluminados, de inspirados y otros a quienes veneréis externa e indebidamente y sin Amor, figuran los nombres de muchos, no de todos, pero sí de muchos que fueron instrumentos o Médiums de fuerzas Espirituales propias o extrañas, y, también de ambas.

Si aceptáis que la Divinidad palpitó o se manifestó en Jesús en gran potencia; si aceptáis que en otros también se manifestó con menor Amor y Poder, ¿Por qué no admitís que esa misma Divinidad puede manifestarse en todos y en variadísimas formas?

¿Exigís, por ventura, que cada vez que el Espíritu Supremo quiera hablaros os mande un Jesús para que lo clavéis en un madero?

¿No os agradan los modos que el Omnipresente tiene previstos para atraeros a lo Alto y exigís lo que no sabéis?

Porque de cierto os digo que vosotros mismos no sabéis ni pedirme el cómo queréis que el Ser Supremo se haga sentir en vosotros.

Empero, para complaceros os digo: si no queréis que me sirva de pecadores para daros todo lo que mi Amor os tiene que dar, mostradme un puro, un verdadero Santo, un Limpio, señaladme un Justo, presentadme uno que sepa Amar y me serviré de él.

Me sirvo de pecadores para enseñar y atraer a pecadores.

No vengo a salvar Justos ni Perfectos. Esos ya están conmigo en el imperio bellísimo de la Realidad sin velos.

Verdad es que pecador eres pero no lo eres tanto ni nunca lo serás tanto para que Dios te desprecie y te olvide.

Dios no desprecia ni olvida a nadie ni a nada a pesar de que tú creas lo contrario porque te has hecho tan ciego que todo lo relacionas con un instante de tu vida eterna; todo lo enlazas con tu vida momentánea de peregrinaje por el mundo.

Dios no se olvida de nada ni de nadie. Yo que Soy uno con El, todo lo veo, todo lo sé, todo lo preveo, no olvido nada.

En la sabiduría infinita todo está previsto, Humanidad, hasta tus pequeñas caídas, porque debes saber que tus propias monstruosidades que tanto te hacen gemir, son muy pequeñas ante la grandeza y el Amor majestuoso del Creador.

Eres tú el que te desprecias y te olvidas de ti mismo y de lo que es de Dios; por eso estás dentro de tus propias Leyes inferiores y Limitadas, mas eres mi pequeño curioso y desobediente y por eso estás enfermo, estás débil, pecas y pagas, pecas y te curas, desarmonizas y enfermas, te alejas de Mí y caes; por eso necesitáis de Mí, Mis hijos Amados y, por eso os doy.

El Amor es torrente sempiterno de dádivas y gracias.

¿Cómo podéis pensar que Dios olvida a sus criaturitas desobedientes y Amadas que lo necesitan y por instantes lo llaman?

Mucho has travesado, mucho has delinquido, mucho te has viciado, mucho más has olvidado, pero infinitamente más grande que todas las faltas de todas tus existencias juntas es la Ley del Amor de Mi Padre Celestial, hijo Mío.

Más, seguiré hablándote de la irradiación para que alejes tus dudas.

Otros muchos de vosotros aceptáis lo que han dicho algunos de Mis Iluminados, a saber: Que Dios les hablaba por las nubes, por el fuego, por el agua; que el viento les hablaba, y Yo os pregunto ¿qué os parece más difícil, dar la palabra a los hombres por medio de esos elementos o hacer hablar al hombre?

¿Qué no sabéis que entre vosotros han existido siempre mentalistas, hipnotizadores, psiquiatras y otros, unos hechos por su propio esfuerzo y otros espiritualmente espontáneos que transmitieron o transmiten a distancia sus pensamientos a otros hombres a quienes pueden hacer hablar y actuar de acuerdo con su voluntad?

La transmisión del pensamiento es un fenómeno reconocido por vuestros pequeños maestros de ciencias y filosofías y practicado fácilmente por quienes han desarrollado con métodos adecuados, tales ejercicios.

La suspensión por instantes o por días de las funciones orgánicas que cuando la observáis os maravilla, es, sin esfuerzo sobrehumano, ordenada así mismo o a otros por el pensamiento ejercitado en la fuerza de voluntad y sus colaboradores, la autosugestión y sugestión.

¿Y si vosotros podéis hacer eso, porqué Yo no he de poder hacerlo?

¿Dónde están tu discernimiento y tu pobre análisis científico que no te sirven para comprender las cuestiones más simples?

Os repito ¡¡¡pobre idea tenéis de Mí cuando me creéis más inservible que vosotros!!!

Oh, varones y mujeres del mundo: Habéis olvidado en vuestras ciencias y en vuestras obras lo único que os hará sabios y felices; os habéis olvidado del Amor que todo lo inspira, del Amor que todo lo puede y todo lo sabe, os habéis olvidado de la Gran Energía que envuelve a los cielos y mueve a los mundos; habéis relegado, sí, habéis dejado como despreciable o inútil el grande, el Omnisciente, el núcleo generador, el todopoderoso “ AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”, y por eso, estáis dentro del dolor y de la ignorancia más negra, porque la ignorancia del Amor, es la mas negra generatriz de todo sufrimiento material y espiritual.

Si comprendieras, Pueblo, que las Luces de los soles están combinadas con las Luces de Mi Padre, si comprendieras, Pueblo que las Irradiaciones Divinas penetran y compenentran todo lo que tu ves y todo lo que tu no ves; si comprendieras, Humanidad, que los ritmos de armonía del Universo están combinados con los Ritmos de Mi Padre, no incurrirías en tus pobres dudas ni caerías en todos esos tus errores que tanto te hacen sufrir, pero te has empequeñecido tanto que muy poco comprendes y menos todavía, sientes la sublimidad del Amor Divino.

Para descubrir y comprender todas esas cosas necesitas primero aprender a ser bondadoso y manso de corazón, porque éstas son cualidades inmediatas en el humano que sabe Amar.

Mas, para saber sentir el Amor Santo, necesitas espiritualizarte, necesitas cultivar delicadamente tus sentimientos nobles.

Necesitas ser menos material y más espiritual, necesitas ser menos áspero, menos duro, tienes que ser suave, pero eres demasiado materialista, hijo Mío. Has equivocado tanto los caminos que has llegado a ser mente atrofiada, enferma; mente que ha perdido sus virtudes y hace que las demás las pierdan.

Eres muchas cosas Hijo Mío, todo has querido ser, menos Amor.

Tú también irradas a todas horas, pero, ¡oh! dolor para ti; irradas violencia, odio, crítica, concupiscencia, vanidad, egoísmo, desesperación, fango.

Irradas bajas pasiones pero no altas virtudes.

Hieres y sientes que te hieren, pero no Amas ni sientes que te Amen; irradas malestar, muy pocas veces bienestar.

Con tus irradiaciones de maldad saturas tus ambientes, colmas tus vericuetos de malestar y desarmonías y, si así lo haces Pueblo, ¿cómo quieres recibir frutos distintos de los que cultivas?

Irradia, satura, cubre, envuelve, baña, perfuma, llena tus caminos de Luz y armonía, de dulzura y de piedad, de complacencia y de perdón de disculpas y mansedumbres, de virtudes y mas virtudes hijas del Amor, y, entonces, serás perfecto, serás feliz, serás tanto, que todavía no debo decirte todo lo que serás porque no me entenderías, mas poco a poco, irás elevándote y me entenderás un día.

Así es que si no estás entre los grandes ciegos, ya puedes entender que la irradiación es un fenómeno tan común, tan fácil de producir, tan insignificante para Mí, que sólo un turbado por su propia voluntad puede decir que no es.

Voy a revelarte porque en estos tiempos la Irradiación Divina empieza a manifestarse extensamente por medio de los instrumentos humanos o Médiums, pero no olvides que siempre se ha manifestado en los hombres según sus épocas y según su preparación.

La Irradiación Divina, o sea, la comunicación espiritual que oís, la clarinada del Cristo que actualmente escucháis de los Labios de Mis instrumentos, es precursora de grandes acontecimientos para vosotros mis hijos.

Estos mensajes son chispazos de la verdad, son relámpagos del Espíritu potente de Maestro de maestros que viene a prepararte, a darte los galardones que te mereces por tus sufrimientos o por tus esfuerzos o por ambos.

Son los tiempos precursores de la nueva Luz para ti.

Son los preludios de la Nueva Edad.

Son el principio, la preparación, el despertar, la necesidad previa de lo que viene por la Voluntad de los Divinos designios.

Ya os dije que la Tierra es una partecilla integrante y evolutiva del Universo. No penséis que lo que llamáis mundo permanecerá eternamente como está ni tampoco penséis que ha estado así todos los tiempos pasados, esto ya lo sabéis algunos de vosotros, los que os agrada el estudio.

Mas, lo que no sabéis sino muy pocos iniciados en la verdad espiritual es que la evolución o transformación de la Tierra, obliga al ser humano a la evolución o metamorfosis superior o espiritual.

Este progreso no va, como muchos de vosotros creéis, en relación o de acuerdo con lo que llamáis civilización.

Vuestra civilización es, en casi todos sus aspectos: degeneración, alteración, trastorno, error, artificio, antinaturalidad.

Vuestra civilización es el resultado de vuestros propios deseos de alejaros cada vez más de la naturaleza, de lo que es puro, de lo que es de Dios, y por eso en cada siglo habéis ido cayendo en mayor debilidad y amargura a pesar de todo lo que habéis hecho para ser más fuertes y mas dichosos en la materia, porque en verdad os digo que en Espíritu, por la Sabiduría de mi Padre, estáis algo mas adelantados porque algo habéis restituido.

La Tierra dará un paso adelante y vosotros, Espíritus pobladores de la Tierra, tenéis que dar también algunos pasos hacia adelante.

La voz de todos los tiempos viene ahora por medio de las Irradiaciones Sonantes, Visibles o Intuitivas, a guiaros, a prepararos para los nuevos tiempos de la Tierra.

Más adelante la comunicación Divina se hará de éstos y de otros modos cada vez más sorprendentes para vosotros.

En los Médiums, en los sueños, en fenómenos diversos, a todas horas en todas partes, en vosotros mismos, en todas las cosas, sentiréis Las irradiaciones de Mi Padre Celestial, de Jesús que os llama con la misma y Amorosa serenidad con que os perdonó en la cruz.

Digo Yo, “Mi Padre Celestial”, mas, nombra tú a Dios en tu idioma como quieras.

La palabra es palabra y la esencia es esencia.

Al primer extracto de todas las esencias no lo puedes encerrar ni en una ni en millones de palabras, de símbolos o de jeroglíficos.

Yo no vengo a enseñarte nombres misteriosos ni alegorías místicas o secretas; vengo a RECORDARTE QUE AMES nada más, no lo olvides, a RECORDARTE QUE AMES, y como tú no puedes entender de Amor más alto del que te enseñó Jesús, te recuerdo porque El fue la encarnación del Amor más grande que el Mundo ha conocido.

A Jesús escuchaste en la carne purísima de Jesús; a Jesús estás escuchando en las carnes de sus ovejillas y parvulillos; a Jesús escucharás tú mismo en Espíritu y en verdad, porque Jesús es el incansable, el sereno, el gozoso Redentor de las Almas Extraviadas.

Jesús fue y sigue siendo el Espíritu de Luz Divina mas grande que ha venido a la Tierra y, sus vibraciones están en ella y en todo para guiarte, por la Voluntad del Padre.

Ven a mí, Yo soy la Luz, el Camino, la Verdad y la Vida diáfana y eterna; Yo soy el Amor de Dios Omnipotente que suaviza tus penas y te conduce por los caminos sencillos y perfumados, que te llevarán a las bellas y apacibles latitudes de los bienaventurados y activos trabajadores de Los Cielos.

Ven a Mí, hijito Mío, siénteme en ti y ven conmigo en tu corazoncito; Mis Caminos están llenos de Radiantes Flores, plenos de las fragantes, balsámicas y bellísimas florecitas de la Dulzura del Amor.

CAPÍTULO SEGUNDO

Una vez Mas Pueblo, contigo soy irradiando para allanarte el nuevo camino. Vengo como manantial purísimo de aguas cristalinas en las que se reflejan los destellos de la luz.

Vengo para tu nueva vida, para tu nueva edad.

Soy contigo, Pueblo, porque soy Verdad; soy contigo porque soy el Amor.

Más, me encuentro con que estás durmiendo.

No te amas Pueblo.

Te has olvidado de Mí.

Te has olvidado de hacer obras de misericordia y altitud, como las que ha tiempo te dejé, porque obras de misericordia y de virtudes te enseñé y obras de misericordia y de dulzura hice por ti y para ti.

Vengo a decirte: es tiempo de restitución, levántate, despierta.

Has delinquido, has adulterado, y ahora que encuentras la Luz de la Verdad en Mi Palabra, ahora que sientes la claridad de la rectitud que te enseñé, crees que tu Señor es injusto.

Has pecado mucho, has falsificado mucho, has creado cordilleras de patrañas que te cubren los resplandores de la Aurora del Espíritu y, cuando vengo a derribarlas para que te lleguen los rayos de ese sol vivificante y purísimo que alejará tu modorra, no quieres despertar, te mueves pesadamente y con disgusto.

Prefieres tus sueños de incertidumbre, de absurdos y de negras pesadillas, al dulce despertar de la Magna Realidad.

Prefieres la tierra salobre, la guerra, la peste, el hambre; quieres prolongar tus siglos de vicios, de sabor amargo y frío que atrofian tu corazón y te sobrecogen de espanto en los instantes en que mirando a tu alrededor, sólo encuentras miserias y amarguras.

Al delicado toque de Mi Luz en tu Conciencia, abres los ojos con pesadez de beodo para escuchar Mi llamada, pero tristemente impedido por tus sueños agitados, te volteas hacia el negro muro de pestilencias que has fosilizado.

Me olvidas.

Me das la espalda.

Está bien Pueblo, sigue durmiendo y sufriendo.

Está bien, Pueblo, sigue provocando los poderes ocultos, grandiosos y bellísimos que contiene el florido planeta que mancillas; sigue bajando hacia tus abismos de fétidas contaminaciones, pero no culpes a Dios de tu pereza y de tu dolor, pues Dios te llama, pero tu insistes en negarle; tú te empeñas en permanecer en el fondo de los derrumbaderos de tus cordilleras de patrañas; tu insistes en saborear la hiel de tus terribles costumbres.

Está bien Humanidad, pero si más que Mis caminos de alturas y de gozos indescriptibles, te agradan los tuyos, de frívolos placeres y de negras pasiones, puedes seguir en ellos, puedes seguir entre los nubarrones de tu desamor, pero no culpes a Dios cuando le imploras misericordia en medio de tus tristezas sombrías.

Si no tienes la grandeza de saber Amar en el Nombre de Dios, y por mi recuerdo, ten siquiera la pequeñez de saber sufrir por tus propias faltas.

Si no tienes la inmensidad de dar Amor Santo para recibir sublimidades de paz y de dicha espirituales, responde por lo menos con la insignificancia de saber recibir valerosamente las pequeñeces dolorosas que te da tu propia impiedad.

Si más te gustan tu paz viciada y tus locas guerras individuales y de muchedumbres, no digas que Dios lo quiere, ni clames a Mi Padre para que te ayude porque, Dios no está contigo para adornar la vanidad de tu paz generatriz de querellas ni tampoco está contigo para aureolar el orgullo y las ambiciones que te guían en la cólera de tus pleitos.

Si entre las risas de tus necios placeres y vanidades, niegas a Dios y de Mí te olvidas, ¿Por qué tiembles renegando, porque a Mí Me injurias y porque tanto te acobardas, cuando recogiendo estás tus cosechas con lágrimas y dolores de tu alma y de tu cuerpo?

No blasfemes diciendo que Dios no existe, cuando tus carnes sufren y tus ojos lloran.

Amado Mío, eres valiente, muy valiente y decidido para pecar, pero eres muy cobarde para pagar.

Duermes, comes, pecas y lloras; es todo lo que haces Humanidad.

Empero Dios es Creador, Dios es Padre, y, en tus cobardías te fortalece, en tus huidas te protege, en tus letargos te llama, enjuga tus lágrimas y te vuelve a dar calor de vida y nuevas oportunidades para que recuperes tu luz perdida, tu camino olvidado, tu sendero florífero pero extraviado por tu propia voluntad.

Yo vengo a traerte, como antaño, como siempre, el elixir maravilloso de tu vida espiritual y material en plenitud de armonía, pero si no lo tomas, tus colapsos serán más largos y dolorosos, porque esa es tu Ley, la que tu mismo has proclamado.

Los caminos florecen; los Míos.

Los caminos están llenos de esencias perfumadas y luminosas; Los Míos; Pero los tuyos, tienen: espinas, putrefacción, perversidad, sangre, dolor...

Es que has olvidado la Ley de tu Señor y la misión que traes.

Has sustituido a Mi Ley con las tuyas.

Y, allí tienes los resultados de tu vana sabiduría: tinieblas, mitos, llanto, guerras, yugo, ignorancias y mentiras que te envuelven en amarguras y desengaños que te queman y te asfixian de desesperación.

Y lo mas doloroso, Pueblo, lo mas doloroso, oh, materialista que todo lo relacionas con tu carne, lo que más te dolerá, es que todavía mas allá de tus huesos, te encontrarás cargando el fardo de tus errores y de tus sectarismos, y, entonces, será mayor el Lloro y mas terribles las congojas de tu ser.

Sacude tu fardo aquí; arrójalo lejos y bendice presto, pide perdón a todo, defiende al que crees que te hiere, porque, hacer todo esto es dar Amor, y, déjame lo demás a Mí, pues poca será tu mente y corto tu tiempo para Amar, si es que a ello te decides.

De cierto te digo que Yo no te dejé abrojos, ni veneno, ni dolor.

Yo cargué con todo eso que me dieron para enseñarte lo que es el poder del Amor, para enseñarte lo que es la verdadera grandeza, el verdadero gozo y la verdadera humildad, y, con Mi despedida y Mi emplazamiento y mi promesa para éstos tiempos, te deje Mi dulzura, mi paz, Mi perdón; pero tu no quisiste ni quieres entender y Me sigues crucificando, y Yo te sigo perdonando, te sigo dando dulzura y vida.

Empero Mi perdón, no te evita la consecuencia de tu falta, porque las consecuencias de tus errores son tuyas, no Mías.

Mi perdón te ayuda, te consuela, te salva, porque algún día vendrás a Mí y, Yo te recibiré con el mismo e inconmensurable Amor de siempre, pero, mientras no vengas a Mí, mientras no Me busques en los caminos que son Míos, ya lo sabes, no lo olvides, te lo he repetido mucho, el mal que hagas o que pienses, lo recibirás devuelto con creces.

Esos son los resultados de tu ley material, materialista equivocada y, Yo no estoy para quebrantar ninguna ley en la forma que tú quieres; Yo vengo a

derogarla, vengo a nulificar las tuyas, pero conforme a Mi eterna Sabiduría, no conforme a tus vacíos caprichos humanos.

Mi Ley, las Leyes de Mi Padre, ya lo sabes, son de Amor nada más y, como son Divinas, son inalterables, majestuosas, eternas; las tuyas son: pequeñas, pasajeras, baladíes, castigadoras, crueles, hijas todas del desamor humano.

La ley de Amor de Mi Padre es de bondad y armonía, que como bálsamo maravilloso, da consuelo y fortaleza al pecador para que resista la persecución de sus errores.

La ley de Amor de Mi Padre da siempre la generosa oportunidad para que se regenere el que delinque, el que olvida la Santa Ley, pero tus leyes de desamor, de error, de agravios, humillan y castigan al equivocado, al inocente o al débil, y, duelen tanto al reo como a tus relativamente rectos juzgadores.

La Ley de Cristo es de suavidad, de absoluta equidad y regeneración, pero las vuestras, ¡Oh! hombres del Mundo, son de dureza y de venganza.

Vosotros sois jueces duros, Yo soy tu defensor invencible.

Sólo tienes hijo Mío, dos maneras de pagar tus agravios: Con dolor o con Amor.

Escoge tú ¿quieres dejar de sufrir?, Ama, haz mucho bien, reorganiza tu vida. ¿Quieres ser grande y feliz?, Ama, haz mucho bien, reorganiza tu vida.

¿Quieres llorar, quieres guerra con armas o sin armas; deseas amarguras y desolación?

Pues sigue como estás: sigue frívolo, egoísta, idólatra, ceremonioso, hipócrita, vano, pequeño, ruin, materializado...

Claro, muy claro te marco el camino en este tiempo para que ya no sigas haciendo al Cristo a tu gusto.

Quiero discípulos en el más allá, quiero parvulillos de aquí que enseñen y sigan Mis caminos; quiero en los estudiantes de mi Doctrina, nobleza de corazón y amplitud de entendimiento para que sepan Amar, porque sólo así, pueden aprender a enseñar.

Hoy no vengo en carne levantando cadáveres pútridos como dicen tus libros que levanté a Lázaro; hoy viene Mi Luz levantando las Almas que son las que Me pertenecen.

Y las almas se levantarán con la palabra purísima de Espiritualidad que Yo traigo a los cerebros y a los corazones en Mis vibraciones de Luz, en Mis irradiaciones, lo mismo es.

Hoy no es mi palabra poderosa de entonces que levantó a muchos Lazaros pútridos del alma para testimonio de los ciegos de aquel tiempo.

Putrefacto estás Pueblo, mas que el mismo Lázaro, pero vengo a sanarte.

Para Dios no hay imposibles, y así, puedas levantar moles y más moles de cieno y putrefacción, ahí estará el Espíritu del Redentor para salvarte, aunque tú no lo quieras, aunque tú me rechaces.

Ya ves que la Justicia Divina es Amor, no es castigo como la tuya.

Pobrecito de ti si Yo, una Fuerza Divina, fuera a usar tus propias leyes para juzgarte, porque ante Mí, no valdrían tus apariencias, ni tus argumentos, ni tus antifaces; si Yo te juzgara al desnudo, viendo como veo tu vanidad, tu conciencia, usando tus leyes de dureza increíble, sin fondo de entendimiento de lo real y secreto, pobrecito de ti, mi pequeño ¡cómo me pedirías inmensa clemencia!

Pero no temas, Yo no soy Juzgador, Yo soy el Amor, soy el Salvador de siempre, el que por tus veredas de dolor o por tus latidos de ternura llegará a tu corazón para salvarte; para hacerte auténtico Cristiano.

Tú me podrás crucificar una y mil veces y Yo, otras tantas te perdonare y como siempre, te Amare, porque soy inmutable, soy invencible.

¿Cómo quieres cambiar o vencer al Amor, si es poder inmarcesible que lo vence todo?

Mi Amor no se marchita nunca, ni nunca pasa pero en cambio, tus vanidades, tus violencias y tus pequeñeces se marchitan y pasan, y, te dejan llorando.

Tú pasas, mueres y renaces, te vas y vuelves; eres adolorido peregrino de la Tierra o de otros Mundos hasta que Me reconozcas, pero Yo soy Eterno, no me puedes vencer.

En los minutos de la eternidad se plasman continuamente las apoteosis del Amor. Tu te arrepientes a cada momento y pasas gimiendo y dejando jirones de tu ser, pero Yo nunca paso ni jamás Me arrepentiré de Amarte.

Seca tus lágrimas, apresura tu despertar y levántate.

Borra esas pesadillas que te inquietan; derrumba, barre, destroza, aniquila sin piedad las montañas de tus monstruosas pasiones que te aplastan, y, siente más mi presencia en ti, porque necesario es que Me conozcas. Aún no me conoces Pueblo.

Tú ignoras el galardón espiritual que corresponde a la dulzura, a la corrección del error, al arrepentimiento verdadero y definitivo, mas, aunque galardón no esperas más allá, aquí mismo, oh Pueblo, aquí mismo puedes sentir la grandeza de los galardones que da el Amor.

¿Acaso una madre deja de amar con gozo porque no espera nada del hijo?
Su gozo esta en amarlo,

Pues así tú Pueblo, si no te sientes capaz de Amar con la dulzura de Jesús, comienza por aprender a ser altruista, limpio, desinteresado, cariñoso, como una buena madre es con su hijo.

Por ahí comienza si no sabes entender de cosas más altas, porque en verdad te digo, que aún el Amor de madre es amor de mundo con muy débil reflejo del Amor de Dios.

¡¡¡Qué será, Humanidad, la ternura del Cristo!!!

Y si así es, ¿cómo quieres analizarla para entenderla, si no sabes SENTIRLA?

Los hombres que han sido los entendidos; aquellos hombres que he dotado con la intuición del Espíritu divino, han sido desnudos de obras, también se han confundido, han alterado; no han oído a su conciencia sino, a su soberbia y vanidad de hombres, de letrillas de hombres.

Se han engreído de conocimientos y más conocimientos humanos; de libros y más libros que los han turbado, porque no han oído la limpia voz de la conciencia, la limpia voz de la Sabiduría Interna que los quiere guiar a la verdadera antorcha de la que surgen todas las sabidurías.

Han escuchado e imitado la necedad ajena pero no la propia e íntima pureza de la alta conciencia o de su corazón.

Bien está el estudio útil y bien está la ciencia, pero sobre todo eso, esta el Amor.

El amor te dará la inspiración para dignificar y agrandar tus ciencias porque, entiende que tus ciencias son pequeñas inspiraciones mías.

Interroga a tus sabios y si son sinceros te dirán que han pedido Inspiración de Dios.

Más les daría si me pidieran la inspiración con más Amor para sus hermanos y con menos vanidad para sí mismos.

De antaño he predicado para todos los Pueblos, pero unos hombres Me redujeron y otros se apropiaron de Mi recuerdo torciendo Mis enseñanzas para utilizarlas en sus conveniencias mas, lo que crees que es tuyo, Humanidad, lo que has acumulado de conocimientos científicos y

Ama, pequeño, siempre Ama; Ama en todas las ocasiones y en todas las circunstancias, pero Ama mucho, bendice a diestra y siniestra.

Ámalo todo, y, si has ofendido, pide perdón a tus agraviados, congráciate con el animal, con la luz del sol, con los pistilos de las flores y con la ponzoña del aguijón; congráciate con todo, porque a todo has ofendido; busca la reconciliación y la paz con todo; rectifica Humanidad, rectifica por caridad a ti mismo.

Si no quieres que te barran los cataclismos, las explosiones y sacudidas que tú estas fecundizando, cálmalos con tu Amor, suavízalos con tus bendiciones, conviértelos en murmullos de caricias de la naturaleza.

Tórnate en rocío de bendiciones para que cómo la pluviosilla fecundante, hagas nacer las rosas del Amor en tu propio corazón.

¡Ah, Humanidad, si tu Me escucharas, cuantas penalidades te ahorrarías!

¡Ah Humanidad, si tú Me escucharas, Yo transformaría el Mundo sin necesidad de que fueran sacudidos ni él ni tú!

Yo te daría, Pueblo, el principio de galardón aquí; Yo te daría la paz y la tranquilidad; transformaría sin fuertes conmociones a tu mundo de tierra, de luz y de fuego; Yo, en respuesta a tu buena intención detendría las repercusiones de tus golpes furibundos, presentes y pasados, y te daría el sosiego, que con tu cambio de conducta te hubieses merecido.

El Amor de los Amores, haría muchas cosas por ti, Humanidad, si tú respondieras al Amor de los Amores.

Inténtalo, hijo Mío, a eso viene Mi palabra de hoy, a salvar a muchos, si es que no todos quieren escuchar.

Más, de cierto te digo que muchos Me atenderán; por eso vengo, porque su corazón ya Me espera.

De mis Cátedras guarda en tu conciencia lo que sea para ti y enseña lo demás, a los demás.

Lo que es para uno es para todos y lo que es manjar de todos, para cada uno alcanza.

Difícil es que una sola de Mis ovejillas se quede sin manjar espiritual.

Escucha la parábola para que analices, para que pienses, para que trates de entender y sentir la manera que te enseñé para rectificar tus yerros, primero en lo interno, después en lo externo: El Señor dio a su Grey uno de sus Plantíos, era un valle hermosísimo.

Los perfumes de las flores y el verde de las campiñas saturaban el ambiente de paz y de armonías.

Los niños, los jóvenes, los adultos y los ancianos Amaban a Dios. Todos ellos se Amaban, todos laboraban serenamente en la espiritualidad. Un cordón de grandes montañas rodeaba el valle, y, acontecía que todos se regocijaban porque aquella muralla de altísimas montañas no dejaba pasar las tormentas, los huracanes, las trombas que se agitaban en el caos, más allá de las campiñas, del otro lado de las montañas. Las plantas, los niños, los animales, todos, tenían seguridad, tenían el amparo del Amor Todopoderoso del Señor de aquél Plantío. Y allí, donde todo era fragancia, donde todo era claridad, donde todo era paz y dulzura, espiritualidad y armonía, algunos quisieron más; quisieron comercios, ambicionaron industrias y palacios a su libre voluntad. Todo tenían en aquel valle equilibrado por la Sapiencia del Amor: oro, piedras, granito, abundancia de sustancias y esencias guardaban aquellas cordilleras de montes milenarios y, allá fueron los mas fuertes para traer de las colinas al valle, las piedras, los metales, las sustancias para sus cambios y para sus palacios. Quebraron las rocas, desbarataron el mármol, destruyeron, desintegraron, y las montañas se rompieron y las alturas se desgranaron, y, hubieron palacios con oro. Fundaron industrias de acero, plantaron estructuras generadoras de energías fluídicas, levantaron laboratorios de materias imponderables, más, para hacer todo eso, tuvieron que encadenara sus hermanos, los más pequeños, los más débiles. Trastocaron los términos de la espiritualidad y transformaron el valle a su capricho. Más, aquellas montañas desintegradas, heridas, rotas por la mano del hombre, no pudieron resistir como antes que formaban una muralla firme y sólida. No pudieron detener los huracanes, las tremendas agitaciones que se precipitaban desde afuera. Dejaban pasar las alimañas, los vendavales, la desolación. Los aquilones bramaban, los monstruos del exterior atacaban furibundos, las lenguas de fuego alcanzaban los laboratorios, los palacios, todo. Y, en medio de aquella hirviente intensidad de máximo desorden, nadie se entendía, los fuertes se estrellaban ante el caos, los más lloraban. Ya no había calor de Amor en los hogares; los cegaban las nieblas y las brumas y se devoraban los unos a los otros. Se había perdido la serenidad

de la paz en aquel valle hermosísimo, todo era dolor, gritos, confusión y amargura.

Los animales se refugiaron tristes y ariscos en los restos de las sierras milenarias; huyeron del hombre, del viejo amigo, del antes cariñoso y comprensivo hermano.

Y las tormentas, las culebras de negras aguas, los gigantescos monstruos de fuera, sin piedad destruían, sin misericordia enloquecían a niños, mujeres, a hombres y ancianos.

Aqué! marchito plantío se conmovía, temblaba y, con él temblaban todos, los fuertes y los débiles, los grandes señores y sus esclavos. ¿Qué habían hecho?

En ésta parábola para Mis amados parvulillos, tu puedes contestarme Mi Pueblo.

Yo te digo, en verdad Espiritual, que habían destruido lo que Aquel Señor les había dado.

Empero, dos montañas había que no pudieron desintegrar los hombres.

Era todo lo que quedaba sin tocar, sin cambiar, porque ahí estaba el Espíritu de Luz del Señor de aquel plantío, y por eso, quedaron íntegras, compactas, inmarcesibles.

Eran las más grandes, las más bellas y fueron respetadas por aquel pueblo. Aquellas montañas se llamaban: una FE; y la otra ESPERANZA.

Permanecían majestuosas, vírgenes, imponentes y serenas, irradiando la vida y la virtud, plenas de fulgores sublimes que rasgaban las obscuridades de aquella confusión indescriptible.

Y, aquel Pueblo, viendo que ante aquellas grandiosas altitudes se estrellaban los monstruos y la desolación, dijo:

Vamos a construir el valladar que antes formaban las cúspides aquellas que se semejabán a éstas que tanto nos iluminan, y entonces, débiles, todos llorosos y arrepentidos pero diligentes, unos llenos de los destellos de aquella hermosa FE y otros llenos del brillo de aquella radiante ESPERANZA, ayudados por el supremo sol del Amor de aquel SEÑOR invisible y poderoso, trabajaron, mucho trabajaron.

Todos, todos como uno, los niños, las jóvenes horrorizadas y llorosas, los mancebos fuertes y humillados, los ancianos débiles pero serenos, con el báculo de la experiencia y de la dirección en mano, presurosos fueron muy lejos y traían, unos una piedra; otros, un puñado de tierra; aquellos, un poco de agua, una plantita, y, así construyeron nuevas murallas; las murallas de:

la misericordia, de la modestia, del perdón, del arrepentimiento..., así reconstruyeron las nuevas y remozadas cordilleras que guardarían otra vez aquellos resplandores de virtud que habían perdido.

Y, escucha Pueblo:

Un átomo de polvo se pierde en el espacio, pero cuando otra vez vinieron las borrascas, los removimientos del caos, ni un átomo de polvo se llevaron... porque entrar no pudieron en aquel valle que renovado estaba.

Un ápice no se perdió, ni una flor, ni un grano de cosecha, nada.

He ahí, analiza.

Tú eres aquel pueblo, los hombres de aquellos y de estos tiempos, los Espíritus rebeldes al Amor.

Eres tú el mismo.

Has destruido y te has destruido.

No hay concordia, no hay amor.

Todo lo que tu señor te dio lo arrancaste de tu corazón.

Empero, la Fe, que es gracia de Dios que te da cuando place a Su Sabiduría, y, la Esperanza en Mí, que es hija de la fe, te salvarán pero sé diligente, trabaja mas en lo espiritual y menos en lo material, se bueno, pon en tus obras Amor, alta Espiritualidad.

Con el ánimo preparado de uno solo; con el esfuerzo verdadero de un solo hombre, la labor sería grandiosa.

Una sola partícula tuya, Pueblo, no se destruiría si uno solo de tus átomos se esforzara en espíritu y en verdad.

Pero dices que Amas a tu hermano y no es verdad, no le Amas.

Es tu realidad amarga.

Yo te digo: Te reúnes en templos y recintos diversos un momento para prácticas de absurdos externos; te unificas unas horas en tus tertulias de vanidad y de vicio; te unes por instantes en mesas de consejo para exponer tus soberbias y para ordenar sacrificios y matanza; te unes, sí, haces juntas, uniones y reuniones para murmurar, para engañar, para repartirte al prójimo y al mundo, para degenerarte y destruirte.

Te reclamo seriamente y desobedeces, Me desconoces.

Te unes para pervertirte y aniquilarte y usas Mi Nombre para tu indebido actuar.

La Humanidad se unifica para llamar los monstruos y las pestes.

Unidos para el Amor haríais primores y maravillas.

Te pido rectitud y dices que soy injusto.

Si te halago soy tu Señor, pero comprende que si te reclamo es porque te Amo.

Soy el Cristo, Soy el Creador, Soy tu Maestro.

¿Quién te defiende si no YO?

¿Por quién vine en Jesús, sino por ti?

Construye más trabaja sin cesar por el Amor, que si mucho te has viciado, que si mucho Me has ofendido, mas te Amo YO, mucho mas que tus faltas es Mi Amor.

(Pausa)

(Dice la Irradiación del Divino Maestro a una de nuestras hermanas trabajadoras en esta obra de Espiritualidad Cristiana que le dirigió la palabra:)

Hija Mía ves mares de llanto, ves mares de sangre.

Se destruyen inicualemente en lo que tú llamas paz y en lo que tú llamas guerra, pero son Mis hijos.

Ámalos, perdónalo, defiéndelos, discúlpalos, bendícelos; esto es darles Amor con todo tu pensamiento.

Antaño también viviste pecadora y llorosa; y, con cuanto Amor te recibí.

Las viborillas, los cuervos que tú criaste, podrán lastimar a tus ojos, pero mas adelante el alba de Gracia te recibirá.

Tú me conoces; Yo te conozco.

Aquellos de la estulta sabiduría son ya espigas de trigo tuyo y mío.

Contémpalos; ya Me buscan, ya me nombran, no llores.

Antes de serte herida lo fui Yo y lo fueron también aquellos que van delante de ti; levántate y lleva Mi bendición.

(Pausa)

(La Voz Espiritual Irradiada dice a los que fueron de otros Recintos de hermanos de diversas prácticas y creencias:)

Multitudes peregrinas de otros lugares que llegáis cumpliendo la misión de labradores rectos:

Yo os reconozco. Bienaventurados llegad.

Sois enviados de vuestras porciones obedientes al mandato del amor.

Traéis y lleváis manjar de paz, de obediencia, de fraternidad.

Bienvenidos sois todos y mirad: Los señores llegan y los menesterosos llegan, pero delante de MÍ todos son señores.

Ya no es un Recinto de Irradiación, ya no es una porción religiosa; ya son multitudes que llegan a donde hay multitudes, porque Yo no tengo lugares,

Yo no tengo sinagogas escogidas; Yo tengo en tu corazón la estrellita Mía,
Mi templo verdadero.

En los trinos, en las flores, en la perenne unión, allí estoy Yo.

En todo lo que es alto, en todo lo que es puro, en todo lo que es bueno y
limpio, allí estoy Yo.

Tú te despidas, Pueblo, pero Yo voy contigo hasta más allá de los confines
de la Tierra.

Tú te podrás olvidar del martirio que pensaste darle a quien más daba en el
mundo, pero, aquel Amor irá contigo a todas partes.

En verdad os digo: no sois todos los que son ni están todos en Espíritu y en
Verdad.

Trabajad por la unificación de todos Mis Pueblos.

Unos me niegan y otros me empequeñecen por su ignorancia o egoísmo,
pero todos son Mis hijos, y, todos son luchadores de buena voluntad a
pesar de sus errores.

Deliran, no saben lo que hacen.

No los Juzgues.

Perdónate a ti y perdónales a ellos.

Ama, siempre Ama.

Esto te enseñó.

Si Me juzgas como juez, soy un juez rectísimo e inexorable; si Me buscas
como Maestro, soy Maestro exigente y sabio; si Me llamas como Padre,
Soy Padre Amantísimo; pero en verdad te digo que soy mucho más que
todo eso.

CAPÍTULO TERCERO

He aquí un efluvio del pensamiento Divino irradiando entre vosotros y para vosotros.

He aquí los reflejos de la Luz Esencial del Universo transformados en palabra sonora y escrita para todos los hombres del mundo.

He, aquí pueblo, la irradiación espiritual de Jesús que en mensaje de alta revelación viene a rasgar los velos que obscurecen tu entendimiento para que puedas, si buena voluntad tienes de buscar el saber y de saber SENTIR, atesorar una ráfaga mas de Luz, de Luz al alcance de tu Ser, una nueva y radiante chispa que te preparará un poco mas en los nuevos caminos que tienes que seguir porque no debes ni puedes permanecer estacionado estorbando el proceso Amoroso del progreso Espiritual.

No abro Mi Cátedra esta vez con las habituales palabras de Mis instrumentos que duermen detenidos y abandonados por sí mismos y por sus hermanos que los dirigen; no comienzo hoy Mi Pueblo, con tu vieja frase de “Gloria a Dios en las Alturas”, porque has hecho de la oración una palabrería rutinaria y molesta, has hecho de tu corazón una piedra y de tu cerebro un acero que hiere por doquiera que manda sus pensamientos.

Yo no vengo a fomentar, Amados Míos, vuestros hábito de retroceso o estancamiento, aunque los cubráis de oropeles o palabras faltas de una purísima santidad que no sabéis sentir.

EL LIBRO DE LA VERDAD, os trae manjar variado de exquisiteces Espirituales que harán agitación profunda en todo vuestro ser para templar todas vuestras sensaciones internas, porque de estas, por estas y para estas vivís.

Homenaje o gloria a Dios rindió Jesús en la Tierra y en los Cielos, o sea, en las sutilezas de lo impalpable e invisible para ti, y, en las Alturas como tú dices, mas, lo mismo es, se le rinden elevadísimos Espíritus, pero tú Mi Pueblo, ¿Cuándo le has dado gloria a Dios?

Has glorificado, sí, has adorado tus pasiones y tus ídolos, pero a Dios en todos tus hermanos, ¿cuándo?

Paz en la Tierra a los hombres de buena y mala voluntad os di yo en Espíritu mas, vosotros decidme ¿cuándo la habéis dado?

Tenéis mas de dos mil años de oír y de repetir, de reducir nada más esas sabias palabras, y, sin embargo, hacéis lo contrario.

Habéis perdido el derecho de que os las repita Yo, otras palabras os traigo ahora.

Repetidlas vosotros si queréis, Mis pequeños, pero entended que ni esas ni otras palabras tienen virtud ninguna mientras no las sintáis en vuestros corazones y, cuando las sintáis, lanzadlas al infinito con dulzura y humildad, y, entonces Yo, os responderé tan fuerte que haré vibrar todo vuestro ser, de Amor.

Mientras tanto, sabed Médiums que Yo retiro esa salutación que no debe salir de vuestros labios hasta que vosotros y vuestros auditorios la sintáis mas o, cuando sea esa Mi Voluntad.

Entended Médiums, Instrumentos muy amados que reinterpretáis muy pobremente, que esta es vuestra primera Leccioncilla para el futuro, porque deseo arrancaros de vuestras rutinas para que os elevéis y me sirváis mejor; para que no mezcléis con vuestros juicios y prejuicios antiguos y de hoy, la alta, la Límpida, la diáfana explicación actual de Mi Doctrina, porque otros son los tiempos y otra es la preparación de los hombres que os escuchan.

Con vuestro pensamiento elevaos a Mí, Médiums Míos, rogad a Dios en Mi Nombre y con todo vuestro corazón que en vuestros éxtasis os inspire la palabra digna de Jesús, desead e **IMPLORADLE NADA MAS QUE SE HAGA EN VOSOTROS EL REFLEJO DE SU VOLUNTAD**, ya veréis maravillas y resplandeciente variedad de saluciones y exordios que saldrán de vuestros órganos de sonido para convertir a vuestros pueblos en verdaderos Cristianos y Sembradores de la Verdad Única: EL Amor Divino. Dejad las oraciones y los exorcismos que os enseñan las muchas escuelas arcaicas o novelescas y, entregaos a Mí, al Maestro del Amor, que siempre os responderá multiplicando vuestra sana intención.

Orad sí, pero orar con el corazón, habládme Limpiamente como lo sintáis, llegad a Mí con el pensamiento lleno de Amor o con el alma hecha pedazos, pero pensad en Mí siempre; hablád al Ser Supremo en el nombre de Jesús, en vuestro propio nombre como parvulillos del Maestro Amor y como sus criaturitas desobedientes; implorar para vuestros hermanos hombres, animales o cosas, más todavía de lo que queráis para vosotros, sin el mas pequeño pensamiento oscuro y, yo os responderé y os daré en abundancia en el nombre de Mi Padre Eterno, porque Yo por Mí mismo, nada tengo y nada puedo dar mas, en el nombre de Mi Padre, todo lo tengo y todo lo puedo, para ti, Humanidad.

He aquí que os estoy dando otra leccioncilla de obediencia y mansedumbre que es todo un maravilloso tesoro si sabéis o sentís como aprovecharlo.

El Jesús que muchos de vosotros los hombres llamáis, indebidamente (como os lo enseñaré en otra Cátedra), Dios hombre, Dios Hijo, os dice; nada soy, nada sé, nada tengo, nada puedo, sino en el Nombre de Dios y conforme a su Divina Sapiencia y Voluntad.

Y, he aquí que, Yo sé que todo eso es verdad y nada hago que no sea la vibración perfecta de la Voluntad de Mi Padre, el ¡OH Dios Amantísimo! Él me hace todopoderoso Humanidad, para ti.

¡Oh inmensa y hermosísima transfiguración, mas potente y delicada que el mas grande de los soles del Universo, que me da la Santa y Suprema Sabiduría! los hombres no te entienden como tampoco entienden la transfiguración de elementos vírgenes en los variados coloridos, formas y gratos perfumes de las flores.

Y sabéis ¿Por qué, sin ser Dios, todo lo puedo, mis hijos?

Dicho está, porque soy obediente, porque soy siervo de su Ley, porque en ella y por ella vivo y en ella gozo.

La ley de Dios es muchas cosas, pero para ti, Humano, que te baste saber por ahora que su Ley es una: La Ley de la Armonía, la Ley de las bellas transfiguraciones concedidas por las virtudes del Amor Espiritual.

Algunas virtudes del Amor Espiritual tú las conoces de palabra PERO NO LAS SIENTES, y por eso no las ejercitas, por eso no las irradias con toda tu alma en todos tus caminos.

En un algo las sabes de memoria, y, en menos las dices, pero, muy poco o nada sientes. “Saber no es sentir”.

Las piensas a veces pero no las haces porque no las sientes y por ello ignoras su exquisito saborío.

No las practicas porque no puedes; no puedes porque no quieres; no quieres porque no comprendes, no comprendes porque no amas, no sientes el Amor Excelso, el Amor de Dios.

Ama mi pequeño párvulo, Ama a tu hermano como a tu propio hijo y todo lo demás te vendrá por añadidura.

Quien Ama comprende; quien entiende; quiere; quien quiere; puede; quien puede, hace y quien hace es centro radiante de pensamientos, palabras y obras que fulguran lo divino, mas ni alto poder, ni alto deseo, ni alta sabiduría ni mucho menos, acciones sublimes y valiosas tendrá quien no Ame con toda bella potencia de su Espíritu.

Quien se aparta de la Ley Espiritual y Superior, cae bajo el dominio de las Leyes inferiores o materiales de las que vosotros los humanos, algo, muy poco, sabéis.

Mas, quien obedece, quien permanece armónicamente dentro de la Ley Suprema, está superlativamente encima de las reglas que vosotros llamáis naturales y, también evidentemente, siente, comprende; sabe mas mucho más, pero muchísimo mas de lo que sienten, comprenden y saben los que solamente tienen vuestros conocimientos científicos, religiosos o de cualquier otro aspecto humano, pequeño, limitado, mutable y pasajero.

He aquí porque Jesús y otros menores que Jesús os asombran con lo que vosotros llamáis milagros, mas, no hay milagros Humanidad, no hay nada contradictorio en lo Divino, no hay nada sobrenatural; nada hay que esté mas allá ni que tenga mas potencia que la verdad patente y latente que en todas partes existe; es claro que nada puede estar por encima del Poder Máximo, de la Esencia Suprema y Creadora del Amor Divino.

¿Qué otra cosa tenía Jesús sino Amor?

¿Cuáles ciencias, exorcismos o prácticas externas o misteriosas empleó Jesús para dejarte sus mas grandes ejemplos de Poder y Sabiduría sino la Gran Ciencia de la dulzura de su Espíritu con la que todo hacía?

Nada hay, Pueblo, contradictorio en las Leyes de Mi Padre, sencillas por sabias y sabias por Amorosas.

Lo único contradictorio en apariencia para ti a la Ley de Amor del Creador Universal, es tu travesear inoportuno de criaturilla desobediente, de Espíritu que ha hecho mal uso de la Libertad que le da el Amor, es decir, de su libre albedrío, y, así como están llorosos tus niños descontentos o enfermos, así tú estas en un continuo llorar por tus sufrimientos que no son otra cosa que el resultado natural de tus travesuras y desobediencias al Amor Celestial, y, esto que es tan sencillo de entender porque al alcance de tu análisis esta, te niegas a considerarlo y estudiarlo como verdad profunda, como grande realidad.

Yo la Ternura Divina, así te digo hoy esa verdad esencial, pero tus tios mentores los eruditos en filosofismos, sintiéndose cándidamente intérpretes de la Sabiduría de Dios, Te han dicho:

“Es contradictoria, es enemiga de la Ley, es satánica tu perversidad maldita de hijo rebelde y traidor y por ello te esperan sufrimientos infernales, pero si te arrepientes, si mortificas tus carnes, si das a Dios, a sus serafines o a

sus ministros, tales o cuales ofrendas, sacrificios, cultos, oraciones, El te perdonará y te llevará al Reino”.

¡Error, confusión, blasfemia, infantilismo, ceguera, fábula!

¡Ah, Humanidad! con esos mis Amados ciegos que admiras como grandes maestros del saber y de lo sagrado y quienes no son sino grandes ejemplos de la dureza, del error, del fanatismo, de la intransigencia, del ritual oropelesco y vacío, ¿cómo quieres tener Luz?

Mas, tú, parvulillo que Me escuchas y lees, bendícelos, Ámalos, discúlpalos, defiéndelos pues no te toca a ti juzgarlos y, sigue quietamente sereno por los caminos que yo vine a señalarte y que te iluminan hoy la palabras de las irradiaciones de Mi Espíritu.

Jesús, niño, dejó estupefactos a los llamados doctores de la Ley.

Jesús predicador, te dijo verdades grandes; algunas amargas para ti.

Jesús, redentor, te rubricó su Amor para toda la Eternidad con sus últimas acciones y palabras en la cruz, y, esta vez, en esta cátedra como en todo lo que es Mío, eso mismo, te daré: sorpresas que te hagan meditar hondamente, verdades y amarguras de tus existencias, y, Amor que te eleve y te redima.

Digo que muchos de vosotros creéis contradictorios vuestros sufrimientos a la Ley de Amor del Padre, porque pensáis: “si es verdad que soy hijo de Dios, si el Padre Universal y Todopoderoso me creó, ¿porque me dejó caer, porque no me hizo obediente y bueno, perfecto siempre?

En verdad os digo que no sabéis lo que pensáis.

Lo que crees contrario a las Leyes de Mi Padre, no es contradicción, es precisamente confirmación de la Ley del Amor, y, para que mejor entiendas, para que dejes las sombras, escucha:

Atiende y entiende lo que voy a revelarte.

Es el rasgar de muchos de tus velos. Es la Limpia de tu hojarasca que ha ensuciado tus siglos. Es parte de las Luces que te traigo para tu próxima Edad.

Escucha: Dios el Ser supremo, creó tu Espíritu, no tu cuerpo.

Tu Espíritu no es el Espíritu mayor creado por Dios...

Y mucho menos es, ni fue hecho, “a su imagen y semejanza” como muchos creen solo porque lo dicen algunos Libros que tienen mas cizaña que dorado trigo.

Esto es un error muy agradable a tu vanidad de hoy y una interpretación muy cómoda de tu interpretación, de tu general ignorancia de antes.

No has querido enmendar ese tu error a pesar de que ya lo reconoces intuitivamente porque tu conveniencia material y tu orgullo te lo impiden.

Estás equivocado al creerte criatura mayor hija de Dios y estás errado al suponer que el Universo se hizo solo para ti.

¡Con cuánta infantil ignorancia y evidente contradicción os llamáis a vosotros mismos los Reyes de la Creación!

Entended que ni siquiera la Tierra está hecha solamente para vosotros los hombres.

En la inmensa escala de la Creación Divina; en las plasmación sucesiva y continuada de las creaciones de Dios, hay infinita variedad de criaturas espirituales que son unidades o individualidades con características propias, múltiples y diversas, según sea la criaturilla a quien pertenecen.

Estas unidades Espirituales existen u oscilan entre y desde lo muy pequeñito hasta lo muy grande.

Tu efluvio Unitario, tu Alma, tu Espíritu, tu vida, tu Ser, nóbralo como quieras, fue creado con atributos adecuados y armónicos para seguir y llegar hasta determinados fines de los Altos Designios.

Esos fines que hoy, como hombre, aunque quisieras, no puedes entender a plenitud, son grandiosos y bellos como son todos los propósitos de la Inteligencia Suprema, mas, os repito que no sois vosotros, en origen de Espíritu, ni las más grandes ni las más pequeñas criaturas de Dios.

Fuiste creado, y, en ese instante, por la voluntad del Omnipotente, tu Espíritu tomó forma y vida sutil, esencial, luminosa, bella, poderosa, con tantos atributos, como necesarios eran y son para cumplir tu misión en el curso de la Eternidad.

Tú no puedes entender hoy humano, todas aquellas primicias y facultades que te dio Mi Padre, pero no temas porque, las reconquistarás más tarde y las superarás por ti mismo.

Los innumerables Espíritus de tu grado, insisto, no el mayor pero tampoco el menor, palpitando en armonía con la Esencia Creadora y Vivificante que en todas partes esta latente, eran y son los seres que vibran, existen o viven en ciertos mundos y ciertos espacios diseminados e todo el Universo y conectados inseparable e invisiblemente para ti, con los Grandes Concentros de la Omnipotencia Divina.

Esos Espíritus fueron creados para la actividad, para la grande y bella elevación, para la maravillosa transfiguración superior; no fueron creados para la inercia, para la inmovilidad, sino que fueron hechos para la Creación

Eterna y el movimiento ininterrumpido siguiera su ritmo, su equilibrio, su armonía, y así, esos innumerables Espíritus poderosos, grandes, hacían, creaban, se esforzaban en quehaceres sublimes, arrobadores e ignorados para ti, hombre, pero todas esas bellas actividades eran inspiradas, impregnadas de halitos de Dios, del Amor, de la Ley de la afinidad, de atracción, de dinámica celeste.

Más, en todos los espacios y en todos los mundos menos en los dominios de lo dúctil y sutil, en las Cumbres de la Alta Espiritualidad, en los planos, reinos y latitudes en donde vibre la esencia del Ser Espiritual, lo mismo es, hay esencias, substancias, gases y elementos en muchos y diferentes grados de vida o movimiento, en cuyos grados no deben intercalarse, so pena de desarmonizar, sino de las criaturas inteligentes y hechas ex profeso para tales estados de esencias, substancias de éteres, o de formas sutiles, semi-sutiles o materiales.

Esta diversidad es también innúmera para ti, Amado mío.

Empero, vuelvo a recordarte que tu Espíritu, relativamente grande, poderoso, sabio, no era Omnipotente ni Omnisciente, ni tampoco infinitos eran sus atributos como son los de Dios.

Empero, ellos bastaban para llevarte felizmente a las cumbres que te pertenecen si seguías en la inspiración de la línea recta y luminosa que se había trazado para llegar allá: La Recta del Amor.

Esos Espíritus, dicho está, eran Unidades que alentaban, que vivían, que gozaban de indescriptibles y gratas sensaciones; eran Unidades Espirituales que tomaban la vida de la Fuente Primordial, y, tenían también y tienen lo que vosotros llamáis libre albedrío, voluntad propia, es decir, verdadera y santa libertad de acción que da el testimonio del Amor de Dios.

En Espíritu sin libre albedrío no sería Espíritu, no sería digna creación del Ser Supremo, sino que sería una especie de etérea maquina automática, sería una creación inerte, sin vida, sin libertad justa y medida por la Sabiduría Excelsa, sin altas aspiraciones ni elevadas sensaciones; sería lo que no debe ser; lo que no es ninguna parte del Universo, porque, ya te dije (y tus ciencias poco a poco descubriéndolo van), que en todo hay energía, movimiento, transformación, vida adecuada, atracción, repulsión; más, oye y entiende: la repulsión, la acción de repeler, es, en la Eternidad, instantánea, transitoria, muy circunscrita, levemente necesaria en ciertos estados muy toscos de la materialidad, de tus físicas y de tus fisiologías.

En las plenitudes de la Espiritualidad la repulsión no existe; el choque, la desarmonía, no tienen cabida, no se sienten, porque allí, en los dominios de lo sublime, todo es potencia, sincronización perfecta, exuberante vida de intensas delicias.

Bien; algunos de esos Espíritus, grandes en sí mismos, pero muy pequeños ante lo infinito de Dios, quisieron, por voluntad y libre albedrío, intercalarse o descender a las substancias y esencias en movimiento o transformación ascendente pero impropia para ellos, y, he ahí, Pueblo, tu primera caída, tu primera desobediencia, tu primer error, la primera prueba de que tú solo buscaste.

Te pasó como algunos de tus sabios químicos que a pesar de su sabiduría, han muerto buscando explosivos y transformaciones que no les tocaba a ellos hacer; han sido víctimas de su curiosidad que han tomado como anhelo de investigación científica.

Te metiste al torbellino evolutivo que no era para ti; te apartaste de la Recta Luminosa del Amor que se te había enseñado para tu gran adelanto y para el gran galardón que te espera en tus lejanías, en los delicadísimos reinados del Amor Celeste.

Un solo error, genera muchos errores.

Una sola falta, trae muchas consecuencias penosas.

Una sola imperfección, desarmoniza con la pureza del Amor Divino.

Una sola caída trae muchas penas que solo pueden disminuirse y hasta evitarse volviendo en el acto al Amor, a la obediencia, al arrepentimiento definitivo.

Y, muchos Espíritus volvieron en el acto, rendidos y arrepentidos, llenos de dolor pero con la esperanza puesta en el Padre, y le pidieron mansamente que los desmanchara, que los limpiara de aquellas cosas ajenas a su naturaleza que habían absorbido de aquellos torbellinos que no les correspondían y en los cuales penetraron, más por curiosidad, que por otra causa.

No has dado a tus palabras “curiosidad” y “obediencia” la importancia que deberías darles, Humanidad; el curioso es un intruso, un invasor de dominios ajenos, y, el desobediente es el más terrible enemigo de sí mismo, es una nota discordante en los conciertos del Infinito.

A esos Espíritus que volvieron en el acto, el Padre los recibió con su Sempiterno Amor, limpio sus blancas vestiduras que llevaron manchadas,

borro sus amarguras, normalizo sus resplandores, confortó y reafirmo sus misiones, y, ya van muy delante de ti, Humano.

Más, no todos regresaron mansos y arrepentidos de la primera desobediencia o soberbia.

Otros, avergonzados, sabiendo su culpabilidad, quisieron arreglarla componerla, justificarse y defenderse ante el Creador, y, con los poderes y atributos que tenían, crearon a su modo nuevas formas y condiciones de vida, sin palpar ya para efectuar sus obras con las nítidas Leyes del Amor de mi Padre, estados de vida, como lo sigues ahora haciendo, como todavía sigues creando condiciones, formas, y costumbres que te parecen más adecuadas para tu mejor vivir.

Y, como en efecto, sabían mucho y podían mucho, se ensordecieron, en cada caída fueron opacando más sus Luces; se fueron creando cuerpos densos y desequilibrados, artificiales, y así fueron dando nacimiento a la violencia, a lo necio y a lo absurdo, a la mutua desconfianza, al interés egoísta, en una palabra: a la ceguera del Espíritu.

Más, ¿a cual lugar podrían ir y en cuales cuerpos podían estar los hijos en los que el Omnipotente no estuviera o ignorara?

En cada alejamiento los llamaba Dios para decirles: Deteneos, Amados Míos, venid a Mí.

En cada cuerpo, en cada conciencia, allí estaba Yo llamando: Detente hijo Mió, ven a Mí.

Muchos, te repito, a cada llamada de cada descenso, regresaban, escuchaban la claridad y recomenzaban su elevación, su ascensión, la reconquista y el cumplimiento de sus altas misiones.

Pero otros seguían pendiente hacia el abismo, hacia el caos para ellos, porque no es caos para los seres, sustancias y formas que allí deben convivir y evolucionar también dentro de la gran sincronización y armonías universales.

Un día, hace siglos, algunos Espíritus que huían queriendo alejarse más del Padre, queriendo ahogar más el llamado que sentían en su interno, vinieron a la Tierra, la examinaron con su ya enraizada curiosidad y desobediencia, y, planearon muchas cosas...

Venían con sus lastres, con sus cortezas; venían con sus cuerpos semi-sutiles o semi-materiales creados por ellos mismos a través de sus locas carreras, después de formas planes y más planes, decidieron formarse una nueva cáscara, una nueva corteza, un nuevo cuerpo con el que, pensaron,

como en cada uno de sus descensos anteriores, ser más felices, poderlo todo como entes superiores en este mundo y vivir eternamente con la Tierra a su disposición y bajo su total voluntad y dominio.

Y así lo hicieron: plasmaron, aportaron, constituyeron los primeros cuerpos humanos que existieron en este planeta tomando de las atmósferas y de los espacios las materias y elementos necesarios para su formación.

Pero al formar aquellos primeros cuerpos humanos y adentrarse en ellos, mas se opacaron, mas disminuyeron los pocos poderes, las pocas luces, el poquísimo Amor que muy envuelto les quedaba como vago recuerdo, como grato reflejo de su origen espiritual y delicado y, hete aquí ya Humano, sobre el planeta tierra, transformado en lo que tu quisiste ser, pero siempre ayudado, tocado y llamado por Dios y por tus hermanos mayores que adelante de ti van.

Ni Dios, ni Yo, ni ellos te abandonaremos jamás Pueblo mas, tú eres tardo para respondernos.

Tú hijo Mío, Me rechazas en tu corazón, no quieres seguir Mis huellas, no quieres abandonar los sabores de tus cascarillas, retiras y niegas el toque que Yo pongo en lo Mío, es decir, en tu alta conciencia, en tu elevada comprensión.

Síguelo, Mi pequeño, lava con Amor tus faltas y tu ascenso será mas rápido que tu caída.

Lo demás, vosotros lo sabéis en parte, porque también os han confundido vuestras tradiciones, historias, teorías, vuestros Libros y vuestros hermanos, pero no temáis, muchos de vosotros, los que ya colmado la medida de la justa y Amorosa libertad que os da lo Divino, con muchos dolores y lágrimas vais ascendiendo y otros muchos de los que con vosotros fueron en carne, ya no han vuelto a encarnar en la Tierra porque están en estados superiores.

Ya veis que fuisteis creados completos para cumplir vuestras misiones, pero vosotros mismos os habéis cortado las alas de la ligereza espiritual y os encontráis pesados, incompletos.

Ya veis que fuisteis libres y grandes, pero vosotros os habéis hecho prisioneros de vuestros propios libertinajes, os habéis empequeñecido y degenerado.

¿Acaso no nacen superiores vuestras criaturas a como vosotros las haréis después porque en lugar del pan bueno les dais pan de cizaña?

Por siglos y más siglos habéis tenido ejemplos de muchas obras de Amor que irradian la ternura que a veces os toca y os hace llorar delicadamente reconociendo la superioridad de ese gran ejemplo, de esa gran obra.

Yo, Amor te enseñé y ejemplo te dejé; dices que me admiras o que Me Amas, entonces, ¿por qué no Me imitas o tratas de sentir Mis enseñanzas para ponerlas en obra?

¿Cómo te atreves a culpar a Dios de tu propia imprudencia Hombre?
Ahora mismo os estoy llamando y no todos me escucháis.

Empero, todos Me escucharán, ni uno se perderá para siempre en la eterna realidad del Espíritu.

Unos responderán al Amor y otros, hechos pedazos, Me buscarán para que la Misericordia de Mi Padre brille y detenga vuestro sufrir.

Ahora mismo os estoy ampliando el mensaje que os enseñé hace dos mil años, y no todos queréis ni aún débilmente abandonar vuestras veredas de crueldad y de putrefacción.

¿Acaso pretendéis culpar a Mi Padre o a Jesús de todo eso que no es nuestro, sino vuestro?

Yo te he dicho siempre que siembras Amor y tú siembras Odio.

Yo te he dicho que vivas dentro de una dulce paz y acción espiritual y tú insistes en vivir dentro de una constante guerra de materialismo insano.

Pides a Dios muchas cosas, casi siempre sin saber lo que pides, pero tú nunca das a Dios Nada de lo que Dios te pide para ti mismo, y sin embargo, sí sabes muy bien lo que el Ser Supremo te pide: un poco de Amor en tu corazón, para que no des cabida a las tinieblas.

Si os habéis envanecido tanto, si sabéis que sois pequeñitos extraviados e ignorantes de las cosas divinas, ¿cómo pretendéis que Dios os dé todo lo que no sabéis pedir o que rija al Universo conforme a vuestras frívolas ideas?

El universo de armonías infinitas y desconocidas para vosotros, no podría existir ni un segundo si se tratara de gobernarlo con los millones de caóticos y heterogéneos caprichos humanos.

Te he dado una gota más de néctar luminoso, más te daré en cátedras venideras.

Te he hecho Revelación Esencial; no te confundas.

No confundas ni revuelvas la savia de la raíz del árbol con el polvo de sus hojas secas.

Yo doy sabiduría interna, jamás hojarasca externa.

Así te hablo a ti, Humano, para que Me entiendas más, no tomes la letra seca ni la palabra mustia; ellas te ayudan nada mas a que trates de sentir Mi Efluvio que te llenará de sustancia luminosa para que puedas interpretar mejor la frase reveladora.

Aspira la Esencia, toma el Espíritu de la letra como la sienta tu corazón; como la entiendan tus sentidos Espirituales más profundos.

Cesa de hacer preguntas, termina de formar historias, cuentecillos y clasificaciones que más te confundirán.

La Espiritualidad, sus verdades y sus sensaciones están en el Espíritu, no están en los métodos o textos de éstas o aquellas religiones o ciencias.

Esos son pasatiempos de tu holganza en el Amor.

Muy bellamente ocupado estarías si supieras Amar.

El don de la exacta y delicada comprensión es primicia Espiritual que, aunque estés muy caído, te vendrá por instantes gracias a la Virtud del Amor de Dios.

No clasifiques, no simbolices, no escribas sino lo que lleve Luz verdadera a tus hermanos.

No hay dos Espíritus idénticos en los Hombres.

La historia de cada Espíritu en el espacio o en la carne es diferente.

Hay parecidos y hasta grandes parecidos, pero no hay identidades absolutas.

Jamás pueden dos gotas de agua ser idénticas, y sin embargo, las creéis iguales mas, no lo son.

En la espiritualidad no hay líneas paralelas, no la puedes meter en tus ciencias de pesas, reglas y medidas.

La Espiritualidad se siente, no se sabe.

La Gran Verdad, la Gran Ciencia, el gran venero de maravillas inagotables es la Doctrina de Amor Purísimo que llega al corazón y da Luz al entendimiento.

No vayas a formar, Mi Pueblo, nuevos filosofismos ni teorías, ni escuelas derivadas de este Libro, no hagas nuevas sinagogas consagradas, ni templos exclusivos, ni religiones torcidas.

No vayas a formar, Humanidad, nuevas alegorías ni vanos oratorios; tampoco reformes tus Libros adaptándolos a estas Revelaciones ni mucho menos quieras interpretar este texto acomodándolo a los tuyos.

Yo te daré toda la revelación que te corresponde en estos tiempos.

En verdad os digo que todos los religiosos, doctrinarios de cualquier creencia, científicos o doctos, todos, creyentes e incrementes, sin exceptuar uno solo, todos sois, en origen de Espíritu criaturillas de Mi Padre muy Amado, todos sois abejas de ricos panales del Universo a quienes colmaré de gracias durante y después de vuestra redención por el Amor que en vosotros mismos os dará nueva y desconocida sensación de Vida Verdadera.

El Amor siempre da, eternamente da en abundancia, sin límite, mas, a vosotros os toca atesorarlo en vuestro ser para que brilléis y os redimáis por El.

Os digo que no edificuéis lo que no debéis edificar ni reedificar.

Formad humildes instituciones de Amor, de mutua ayuda, de enseñanza y bondad Cristianas, de institución Espiritual, pero no olvidéis que ninguna de vuestras obras será perfecta si no descansa sobre la base inmovible del Amor sentido hacia todo lo creado que veis y aún hacia lo que no veis pero que sentís o presentís en el silencio, en los momentos de vuestras profundas y serias meditaciones.

quieres decicosas en el silencio y en lo invisible para ti Humano; Ámalas y bendícelas aunque no sepas lo que son.

Si lo haces, tendrás fuerzas amigas en lo invisible que te rodea.

Os repito, Amados Míos, que no fomentéis los fanatismos ni las idolatrías, ni las jerarquías materiales.

No hay más jerarquías que las que engalana de esplendentes virtudes la serenidad inmaculada del ser superior que ya ha pasado las primeras leccioncillas de los párvulos del Cristo y empieza a sentir la gran serenidad, la santa comprensión y quietud de los discípulos mayores de ese mismo Amor de Dios.

Quien Ama más alto, es mas sereno y vale más dentro de las Realidades Divinas, pero nadie es superior por la vanidad que pudieran darle sus ropajes, cargos, condiciones o nombramientos humanos.

Quien más seriamente sabe Amar, más da, más sabe y más humilde se siente ante Dios y ante los hombres, Jesús te demostró todo eso.

No salgas de tus confusiones, Pueblo Mío, para entrar en otras.

En estos tiempos Mi palabra es más clara porque más claro es tu sentimiento y te digo:

YO NO VENGO A PEDIROS IGLESIAS NI A ENSEÑAROS DOGMAS RELIGIOSOS O CIENTIFICOS; no vengo a pedir os ofrendas, ni ritualismos,

ni sacrificios; no vengo a pedir nada sino, a dároslo todo; si Me queréis seguir y si me seguís de verdad, no con los labios sino en el silencio y a pesar de todo.

Mi Templo es vuestro corazón, Mi ciencia es el Amor y el sacrificio, si es que así lo queréis seguir nombrando, más Yo os enseño que no es sacrificio sino beneplácito, gozo lleno de poderes ocultos e inagotables; lo que os señalo es que OS AMÉIS LOS UNOS A LOS OTROS.

Mi templo es vuestro interno, mi gran sabiduría es el sereno y todo poderoso Amor de Dios y, la mayor ofrenda que me podréis presentar en carne y en Espíritu es: la alegría, la tranquilidad de vuestra conciencia por la virtud de haber hecho el bien bendiciendo en abundancia y en toda circunstancia, por terrible que os parezca, a todos vuestros hermanos.

Sólo así podrás brillar y sólo así, rindes homenaje a Dios.

¿De qué les servirán a Mis hijos sus rezos, sus cantos, sus ritos, sus templos, sus libros equivocados, sus pequeñeces extrañas y rutinarias si no apagan en su interior las quemantes llamas de sus bajas pasiones?

Yo tengo sed de Amor, de Amor que sientan Mis parvulitos para darlo a todos los seres de la Tierra, a todos los reinos de la Naturaleza.

Yo no quiero humo de incienso, ni lámparas de fuego ni luces de hilillos electrizados.

Yo no quiero oropel, ni vestiduras de trapos, ni artificios.

Yo deseo para ti, tu propio bien, las irradiaciones naturales que derrama el Amor cuando se siente muy hondamente.

Yo quiero, pero entiende que quiero para ti, no para Mí Humanidad, yo todo lo tengo porque Me lo da Mi Padre, entiende que deseo para ti tu propia y pronta salvación, menos lágrimas, más Luz, y nada de eso tendrás si no lo conquistas con tu corazón rebosante de dulzura y de bondad.

Da mis ovejillas Amor; da primero a Mis ovejillas Pueblo, porque si tratas de darme a Mí primero, te confundes, te fanatizas.

¿Qué no comprendes que Yo soy el que te doy?

Pues da de lo que te doy a los demás; no me lo devuelvas enturbiado y disminuido; no seas mal recibidor de la semilla y peor sembrador.

Da de lo que te doy y preséntamelo con creces, después de que lo hayas multiplicado esparciéndolo entre tus convivientes.

Así como tienes que entregar cuentas a Mi padre de los tesoros espirituales y materiales que te doy.

Así es como, en los días de tus grandes juicios, en los momentos de lucidez espiritual que por el amor de mi Padre ocurrirán en ti muchas veces, así es como responderás de todo lo que te doy.

Y, mientras menos buenas cuentas tengas que entregar, más enérgicos juicios tendrás que recibir por ti mismo, porque yo no te juzgo Pueblo, eso es falso, eso es otro de tus cuentecillos; es tu propio Espíritu en sus estados de lucidez, tu tremendo acusador y tu terrible juez, y, yo soy el que te defiende, el que te absuelve y salva, porque, Yo soy el Amor que limpia y perdona.

Enseñanzas te daré para que entiendas todo esto, para arrancarte la mala yerba y darte del buen viñedo.

Esta es Mi palabra de hoy para una página más de tu Libro.

Nuevos manjares de Amor y de Revelación te entregaré en Cátedras venideras.

Yo te espero en las cimas de la Espiritualidad que te pertenece para darte los galardones que vas a conquistar con tu esfuerzo y voluntad firmes.

Tu Maestro te Ama.

Tu Maestro te enseña.

Tu Maestro te salva.

Pon firmemente los pies en el sendero del Amor y sigue adelante; déjame lo demás a Mí, porque tú no puedes, por pequeñito, atender a todo apenas puedes, con muchos trabajos, resistir tus propias luchas.

No vuelvas tu vista hacia atrás para contemplar las estelas sangrientas de tu pasado, sigue adelante sin sentir las espinas que tú mismo sembraste; avanza sereno, siéntete potente conmigo a tu lado y espera lo demás de Dios que Él te lo dará sin que tú se lo pidas.

Resiste impasible, fuerte, sereno, las coronas de espinas que tejiste para Mí y que hacen sangrar tu corazón y tu mente, como las resistí Yo sobre Mi cabeza y, alcanza el horizonte en donde brilla tu Jesús de Nazareth.

Cuando te encuentres ahí, ¡oh, entonces, parvulillo muy amado, te extasiarás de alegría y bendecirás la ley de amor de mi Padre infinito que muy poco puedes comprender hoy!

Yo te bendigo Pueblo, queda en la paz de Mi Amor.

CAPÍTULO CUARTO

Vengo Yo irradiando, entre Mis Pueblos muy Amados del planeta Tierra, como en otros tiempos vine en Jesús de Nazareth entre otros Pueblos, a traer las enseñanzas del Amor verdadero para que las ovejillas extraviadas encuentren el camino salvador que las conducirá sin sufrir a las altas moradas de mi Padre.

Vengo Yo, como en otros tiempos vine entre aquellos pueblos que te precedieron, a traeros la Verdad, a daros el Pan de Vida en esencia de Luz de salvación.

Más, muchos de aquellos hombres me desconocieron y me crucificaron.

¡Oh, crucifixión Amada que das limpio y doble testimonio de lo que puede el Amor Divino y de lo que no puede el desamor Humano!

Ellos, enfermos, ciegos, obcecados, no supieron lo que hicieron y por eso Me juzgaron y Me crucificaron, como tampoco saben lo que hacen todos los hombres de la Tierra que no van por Mis senderos de bondad, de verdadera majestuosidad, y, por eso se engañan, se juzgan y se castigan los unos a los otros.

Quiso el desamor del mundo acabar con el Amor Purísimo que Jesús os trajo, más, a través de los siglos, millones y millones de almas han llorado por aquella sangrienta ingratitud.

Empero, oh, dolor, esas pequeñas ovejillas que así han llorado por aquella cruenta explosión del odio de aquéllos Mis Amados, también han odiado y maldecido a los que Me crucificaron

No es eso lo que te enseñé Mi Pueblo; Yo no te enseñé a odiar ni a maldecir.

Cuando hables de Mi Padre o de Mí, no digas esas palabras, hijo Mío.

Yo no maldigo, ni odio, ni castigo; eso es tuyo, eso es pequeñez de hombre y de espíritu.

Yo te enseñé a perdonar, a orar pidiendo todo bien para los que te hieren.

Si así lo haces porque así lo SINTIESES, tu recibirás mucho en desagravio de tus faltas y ellos recibirán también porque los ayudas con tus pensamientos llenos de Luz de Amor a disminuir sus tinieblas, y así con menos tinieblas, te harán menos daño a ti, y a los demás.

¿Vais entendiendo, Mis Amados?

Es así el flujo y el reflujo, el ir y el venir de las vibraciones del pensamiento.

Así es como funciona silenciosamente en lo invisible para ti, el lanzamiento y rebote de las intenciones del hombre.

Cuando emites una idea llena de Amor, ese pensamiento o sensación de bellas luces y armonías se expande, se dilata esféricamente a tu alrededor; percutiendo llega a su destino a cumplir su misión bienhechora y repercute más rápidamente en progresión y amplitud multiplicadas llegando nuevamente a ti, que las recibes y colocas en el Libro de tu destino Espiritual

Si en vez de pensamientos llenos de bondad difundes emanaciones impuras de luces tenebrosas, el proceso es el mismo, y, al recibir multiplicada la negrura de tu idea o intención, queda profunda y negra marca en la albura de las páginas de tu libro Espiritual.

Bien puedes ya con esto entender fácilmente que en el primer caso recibes aumentado el bien que deseaste para otros, y, en el segundo caso, recibes también aumentado el mal que quisiste para los demás.

Por eso te he dicho que quieras para otros lo que pidas para ti; que no hagas a otros lo que no quieras que te hagan a ti.

De cierto te digo que más te valdría hacerte un mal a ti mismo que deseárselo solamente a uno de tus hermanos.

Por eso también te he dicho que cosecharás todo lo que siembres; es necesario que recuerdes lo que te consta, es necesario que recuerdes que tus cosechas te devuelven la misma especie del grano que sembraste, pero multiplicado grandemente.

Humanidad: Tú no has querido meditar ni sentir en tu corazón todas las Grandezas y toda la Verdad que encierran cada una de las frases auténticas de Jesús.

Las que no son auténticas las reconocerás porque no están en concierto sublime con el sereno Amor de Dios.

Humanidad: Tú no has querido pensar ni percibir con tus sentidos espirituales cada uno de los ejemplos y de las parábolas de Jesús.

Alterados por los hombres están los escritos originales de Mis Discípulos, ya te lo he dicho; empero, tienen mucha luz, y, si hubieras tratado de captar esa luz en todo tu ser, muchas lágrimas y dolores te habrías evitado e irías ya muy adelante en la florida y hermosa vía de tu destino espiritual.

Pero no, no lo hacéis así, Mis Amados.

Os ocupáis en leer de prisa cambiando o interpretando a vuestro gusto las enseñanzas de Jesús, como un interesante pasatiempo, decís vosotros con

una inconsciencia digna de lástima y de perdón, como todas vuestras inconsciencias; leéis mal la primera vez y peor la segunda vez, y, si os creéis estudiosos o analíticos, buscáis otros libros de los hombres, libros que Me bajan, que Me suben, que nuevamente Me traen de Herodes a Pilatos, de negadores a tímidos, pero, de todo lo grande, de todo lo sublime que os enseñé, de todo lo sencillo y a vuestro alcance, nada aprendéis, nada sentís, nada hacéis. Todos Me seguís juzgando.

Unos Me hacéis Dios, otros Hermano; unos Me llamáis Divino y otros Humano; los de allá Me creéis Hijo de Dios y los de Acá hijo de hijo de José, los de la diestra Me juzgáis Profeta y los de la siniestra agitador; los de adelante Me llaman Iluminado y los de atrás endiablado; no faltan los que Me nombran Genio ni los que me dicen loco, hechicero, neurótico, etc. etc.

Y así van Mis parvulillos Amados buscando y rebuscando palabritas huecas y desorientadoras para intitularme con un nuevo INRI, como el del gobernador Pilatos, Mi Tímido Amado.

De todo pensáis de Mí; en todo lo de Jesús tratáis de entrometeros osadamente menos en Mi: “Amaos los unos a los otros”.

A mi “AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”, le tenéis miedo, no le queréis sentir ni poner en plena acción por temor a que os despedacen o burlen vuestros hermanos.

En verdad os digo, Mis Amados, que si Yo hubiera tenido miedo a la cuesta del Calvario y a la Cruz, todavía estaríais esperando al Mesías anunciado por vuestros viejos Médiums que llamáis Profetas.

Mis parvulillos analíticos o críticos son Mis Bien amados que haciendo a un lado el Amor, se entregan a sus gramáticas, a sus teologías y a sus retóricas, mas, lo que quieren para Mí, eso encuentran para ellos, multiplicado, dicho está.

Esa es su ley, la humana.

Esos quieren aprisionarme en un libro, quieren encontrar a Jesús dentro de lo que es racional, dicen, más, pobrecitos, son ellos los que terminan siendo los prisioneros de sus propias e irracionales marañas teologales.

Vuestras teologías son las pseudociencias más innecesarias que tenéis, Mis hijos, porque Jamás como humanos, podéis saber nada de Dios, y, por eso os digo que esos analíticos se pierden aprisionados dentro de su propia paja enmarañada.

Y así como esos que se creen doctos directores de Dios, así van casi todos; complicando lo simple, dificultando lo fácil, engrandeciendo lo pequeño, achicando lo grande, más, Yo os bendigo, oh doctores sin doctrina; Yo os bendigo, Oh, religiosos sin amor; Yo os bendigo a todos, Oh, Mis pequeños muy Amados, porque no sabéis lo que hacéis...

Escucha la parábola; mucho bien te hará:

Doctrinando Me encontraba un día.

Un grupo de hombres y mujeres, de jóvenes y de niños ante Mi estaba. Venid conmigo, seguidme, les dije y, terminé Mi Cátedra.

Los niños, llenos de júbilo corrieron hacia Mí, los jóvenes y los adultos Me dijeron atropelladamente:

Tengo que cuidar mí hacienda, Maestro, pero dame más para dar mucho a los pobres.

Yo tengo enfermos Señor, cúramelos para dejarlos sanos y seguirte sin preocupaciones.

Yo tengo hijos y mujer, deudas que pagar y compromisos sociales que cumplir; ayúdame y te prometo seguirte más tarde.

Yo he luchado mucho para lograr un ahorro que todavía no me alcanza para agrandar mis negocios y asegurarles una educación y un buen porvenir a mis hijos; te pido me ayudes, señor, a nadie hago mal y tan pronto como esté libre de preocupaciones estaré contigo.

Yo sirvo al Cesar y me harían burla mis amigos si dejo los honores y las riquezas de mi rango, pero ayúdame a conquistar un cargo mas alto y grandes caridades haré.

Yo doy todo lo que puedo, Maestro, pero sufro, no tengo aún bastante, tengo padres ancianos y mujer que me causa celos; si los dejo los perdería, no permitas mi deshonra.

Yo soy joven Señor, tengo deseos de gozar, de divertirme, de educarme, pero no tengo dinero como otros jóvenes para vestirme bien y codearme con mis compañeros; ayúdame.

Yo estoy pobre, enfermo y triste; socórreme y sáname por tu bondad.

Yo tengo hambre, no tengo trabajo y en mi hogar no hay pan; dame, Señor por caridad, y, daré testimonio de tus milagros y misericordia.

Yo tengo que velar por los míos, porque mis enemigos tienen envidia de mis riquezas, pero doy a los pobres; ayúdame a vencer a mis enemigos y seré luego contigo.

Y así, Yo escuché aquel tropel de quejas y de pedidos.

Les pregunté: ¿Qué más Me decís y que más Me pedís?

¡Oh, Señor, tanto tenemos que pedirte!, pero Tú todo lo puedes; mira nuestros pensamientos y concédenos lo que te pedimos, por favor Maestro. Esperad, dije, y Me dirigí a Mis florecitas vírgenes y puras en materia, a los pequeñitos.

Y vosotros niños, ¿Qué tenéis que decirme?

Nada Me respondieron raudos y alegres.

¿Y que queréis que os dé, Mis pequeños?

Nada, dijeron felices y sonriendo.

Me acerqué a uno que enfermo estaba y le pregunté:

¿Estás enfermito? Sí, Me dijo. ¿Y qué quieres? Nada, respondió débilmente.

Lo sané y sonrió dándome en su sonrisa todo un mundo de cosas que los hombres no saben entender porque se han olvidado de las cosas blancas de Mi Padre.

¿Y tú porque lloras niño? Porque me pegó mi mamá. ¿Por qué? Porque cuando te hablaban yo reía y jugaba.

Recogí sus lágrimas y lo dejé contento.

He ahí todo, dije a los grandes, y seguí Mi camino, mas, ninguno entendió y Me gritaron asombrados:

Señor, Señor, dinos algo, concédenos algo de lo que te pedimos pues no te hemos entendido.

Volví a ellos.

Los niños me miraban y sonreían como saben mirar y sonreír los niños.

Los grandes, aturdidos, también sonreían, pero sin expresión alguna, vacíos de dádivas perfumadas del alma.

Eran risas de grandes, de enfermos, de histéricos si queréis, como decís vosotros los médicos.

Dije a los niños: Id a jugar y, comoavecillas, se fueron saltando y cantando, porque sabed que los gritos de alegría de los niños son en las melodías celestiales, más cantos que las óperas de vuestros genios.

Contemplé serenamente y sin hablar de mayores.

Señor, dinos algo; estamos esperando de tu omnipotencia las dádivas de tu Amor para irnos a nuestras casas como nuestros pequeños, saltando gozosos.

Les dije: si los niños siendo débiles y faltándoles todo lo que vosotros queréis, nada me piden, ¿porque vosotros Me pedís tanto?

Prontos Me respondieron: pero, Señor, es que ellos son pequeñitos y no saben de los deberes de los grandes ni de las necesidades de la vida.

Volví a repetirles la Esencia de Mi Cátedra y agregué: en Verdad os digo que sois vosotros los que no sabéis de los deberes de los verdaderos Grandes ni de necesidades de la verdadera Vida, a pesar de que en Mi Enseñanza os he dado toda esa sabiduría.

Os di Mi lección y os llamé, mas, nada Me habéis querido dar ni nadie ha querido seguirme, porque el mundo y la materialidad os llaman.

A excepción de los niños, ninguno de vosotros correspondió a Mi dulzura y os habéis acercado sólo para pedirme hasta uno de los colmos de vuestra ceguera espiritual: “que os ayude a hacerle mal a vuestros hermanos que llamáis enemigos”.

Yo no os pregunté de vuestras pequeñas necesidades porque las conozco desde antes de que Me las digáis, y puesto que así lo habéis reconocido cuando Me dijisteis que Yo todo lo sé, ¿porqué, entonces Me las expones a gritos?

¿Creéis que por el mucho hablarme vais a tener mas de lo que os corresponde?

Yo os he dicho que vuestras necesidades y sufrimientos en este mundo los habéis creado vosotros, no Dios.

Empero, si Me hubierais seguido, todo habríase arreglado y os habría colmado de mercedes porque vuestra confianza en Mi Amor, vuestra radiante esperanza en Mí, os habría dado a vosotros y a los vuestros, más de lo que esperabais.

Os llamé para demostraros vuestra sordera, vuestra dureza y lo irrazonables que sois, así aprenderéis mejor la leccioncilla de hoy.

En verdad os digo que sin daros todo lo que Me pedís os estoy dando más de lo que creéis, y, mas, de lo que podéis entender.

¿Por qué pedís al Cielo si amáis al mundo?

¿Por qué clamáis al Cristo si os agradan las cosas que no son del Amor de Dios?

¿No habéis visto que no pidió salud el niño enfermo y se la di?

¿No habéis visto que el chiquitín golpeado, sin rencor se fue cantando?

Su madre le pegó porque reía y jugaba; el alborozaba porque no entendía de vuestros laberintos terrestres.

¿Qué querríais que hiciera?

¿Que me pidiera monedas, placeres y vanos honores como Me pedís vosotros?

Ellos no saben todavía de vuestros artificios. Sed como ellos, diáfanos, humildes, resignados, limpios.

Ved que a cada momento los humilláis y los golpeáis y ellos olvidan, os sonrían y os Aman.

Vosotros creéis que los niños nada tienen, mas, de cierto os digo que lo tienen todo porque llevan en sus corazoncitos la Inmaculada Potencia de Amor Divino.

Por eso los Aman y les dan sus padres y todos, no porque son pequeños ni porque son sus hijos.

Si nacieran feroces, venenosos y perversos como mas tarde los hacéis vosotros, en Verdad os digo que ni sus padres los Amarían ni les darían nada; los matarían al nacer.

Sed como ellos apacibles, tiernos, inocentes.

Ellos no tienen suspicacias ni negros pensamientos.

Ignoran el mal: ellos tienen todas las virtudes necesarias para ser felices.

Todavía no han sido envueltos, por los que dicen que saben, con los oscuros velos de la vanidad, del orgullo, del odio, de los celos, de la ambición, de los vicios, y, por eso no tienen ni amarguras ni desesperación. De cierto, de cierto te digo, Humanidad, que entrarán las almas de las fieras a los dúctiles y gratos reinos que les corresponden antes que un Espíritu de vosotros, con residuos de esas tinieblas, penetre a lo que le toca en los bellos designios de la Inteligencia Suprema.

¿Queréis todo eso que Me pedís? Bien; id y buscadlo en el mundo, allí lo encontraréis porque en todas partes os auxilio, pero no seréis felices hasta que vengáis a Mí como vienen los niños: serenos, limpios y grandes.

No seréis dichosos hasta que vengáis a Mí firmes, decididos, sin condiciones de interés personal ni con doble o torva intención.

Y, se fueron todos.

Me dejaron solo.

Empero iban meditando, iban sosteniendo intensas luchas interiores porque la verdad del Cristo los había tocado.

Mas tarde Me siguieron, porque cuando el Amor de Dios toca el corazón del hombre, que ha colmado la medida que le da la santa justicia, a su libre voluntad, aquel hombre vuelve a entrar a los caminos que Dios le tiene reservados.

Así vosotros, Mis pueblos del mundo de hoy: tomad y meditaad esta lección en su enseñanza clara y sencilla que di al grupo de la parábola, mas, como yo sé que tampoco la entendéis en su mas elevada interpretación espiritual, mas adelante la explicaré para vosotros los del siglo veinte de la era que mal llamáis Cristiana, porque vuestra era es, mas no Mía.

Yo no tengo eras, ya lo sabéis, Soy Eterno.

Empero, si así lo entendéis mejor y os agrada más, velad y Amad para que seáis de ella.

QUEDAD EN PAZ, YO OS BENDIGO.

RECOMENDACIÓN: esta tanta la esencia de estas Cátedras Crísticas que para que no te congestiones y puedas asimilarlas mejor, no solamente las colecciones como algo muy valioso para ti, si no que, durante un mes que tardara el siguiente capitulo en llegar a tus manos, lee y relee la presente para que su sabiduría las asimile tu Alma, y de ser posible, la pongas en practica en esta vida.

FRATERNALMENTE: "F.A.C.E.F"

CAPÍTULO QUINTO

El amor de Dios, el halito del Cristo manifestándose para vosotros parvulillos muy amados.

Venís buscando la luz y, porque la esperáis de mí, os la doy.

Todo aquel que busca al cristo lo encuentra, todo aquel que espera del cristo Recibe.

Más difícil sería que dejase de iluminar el sol antes que Dios rechazase a uno sólo de los pequeños que lo buscan.

Vengo a traerte mundo, la rectificación a tus grandes errores porque no es mi voluntad que sigas confundido.

El tiempo de las primeras preparaciones de redención está terminando para muchos de los humanos y necesario es dar paso a enseñanzas más Limpias y más elevadas.

Los profanos tienen que convertirse en parvulillos, los parvulillos en discípulos y los grandes discípulos en ejemplos vivos de acción del verbo.

En la obra de Cristo es ya mucho ser parvulillo.

Muchos tengo de éstos, sí, muchos pequeñines de la espiritualidad tengo no solo en estas muchedumbres a las que yo enseñé sino también en otras muchedumbres de sectas, religiones y ciencias.

Pocos discípulos he tenido y, muy pocos, muy escasos han sido los ejemplos del Cristo en el mundo de las formas materiales y visibles al ojo del hombre.

Empero, en los dominios espirituales, tengo muchos y muy aplicados discípulos.

Ya sabéis que en el reinado espiritual es donde mas se adelanta.

Allí es donde reciben mis modestos parvulillos del mundo, mis pobrecitos Cristianos olvidados, humillados, despedazados; mis sedientos y hambrientos de pan y de amor; ahí en la realidad de la vida eterna, es donde su maestro les da mayores cosas que las que el mundo les negó.

Allí es donde brillan los opacos de la tierra y donde lloran tristes y asombrados los que brillaron con los oropeles de la vanidad mundana.

Sí allí es donde mis parvulillos reciben las sorpresas inefables que les da su maestro Jesús.

Allí es mi reino, yo les doy las gratas sorpresas que no esperaban ni soñar podían cuando en la tierra restituían llorando amargamente, pero bendiciéndome.

No importa que hayan tenido momentos de desesperación, instantes de duda, segundos de renegados, no importa eso, porque también tuvieron grandes días de dolor, grandes momentos de resignación en los que me bendijeron.

Esos amados míos, a su medida y a su manera, sintiéndolos en diversas formas, recorrieron también algunos calvarios.

Sintieron mis caminos por instantes y, quienes conocen mis senderos aún por momentos tienen, si de Jesús se acuerdan, siglos de vida en plenitud de gracia.

Así responde el amor eterno al amor momentáneo de los hombres.

Bienaventurados aquellos que cayendo y levantando, llorando y bendiciéndome y, también dudando heridos por la dureza de sus hermanos confía en mí, allá muy adentro de sus corazones.

Esos pequeños y tristes, escarnecidos pero mansos y por lo mismo fuertes en espíritu, son mis discípulos en el mas allá de la carne.

Antes, cuando yo vine a Jerusalén, para ser mi discípulo en la tierra se necesitaba ser una verdadera fortaleza de carne y de espíritu, reconfortados ambos, vida y cuerpo, todavía mas por mi potencia, porque los pueblos eran más inicuos que ahora; estabas peor, mi pueblo, estabas menos purificado, eras mas ciego y mas cruel.

Hoy no los necesitas así, otro es el Plan Divino para ayudarte.

Porque no me has querido escuchar y, esa experiencia adquirida a través de tus vidas, esa mayor luz que con muchos sufrimientos has conquistado, te has elevado, te has hecho algo más tolerante, un poco menos cruel, ligeramente menos duro, algo mas entendido.

Hoy la mayor parte de vosotros ya no decís como antes: hay que quemar vivo a éste porque está lleno de diablos.

Hoy ya muchos de vosotros decís: los diablos somos nosotros; no creo que haya tal Satanás con cuernos, cola y otras pequeñeces que solamente pueden espantar a los niños mal enseñados.

Todavía hacéis y pensáis amados, muchas cosas indebidas, pero alegaos, vais adelantando aunque algunos de vosotros supongáis lo contrario porque os dejáis guiar en vuestros ligeros juicios de vuestras impresiones superficiales y momentáneas y, todo lo relacionáis con la vida de la carne;

con vuestros momentos y con nuestro alrededor, no abarcáis el gran conjunto mundial visible e invisible y por eso os equivocáis en vuestros pareceres pero, en verdad os digo que esos momentos y esas impresiones vuestras son, dentro de vuestra vida real o espiritual, menos que un parpadeo es vuestra vida de peregrino del mundo.

Según tu estado Pueblo, según tu merecimiento y tu necesidad, así te he mandado mis mensajeros a que te guíen y, según encuentro tu mente, así te hablo.

También, es correspondencia perfecta con lo que eres, te toco secreta y ocultamente mas, respetando siempre tu libertad de actuar hasta los límites justos que te da el Amor de Mi Padre.

He ahí porque todos los humanos tienen el sentimiento innato de la existencia del Ser Supremo.

Te repito, que porque tienes la relativa luz que has ganado a costa de multiformes aprendizajes, EL AMOR DIVINO VIENE COMO SIEMPRE EN TU AYUDA Y, TE TRAE UN NUEVO LIBRO QUE SUBSTITUYA A TUS VETUSTOS VOLUMENES SAGRADOS

Esos anticuados textos cumplieron ya su cometido; ámalos a todos sin distinción de creencias o religiones, respétalos, repásalos si quieres y toma de ellos solamente lo que tengan de Amor y de Claridad Espiritual y, aparta lo demás; ámalos sí, porque en el pasado fueron en parte útiles para ti o para tus hermanos y, por último guárdalos, archívalos en tus librerías.

A su escogido lugar de antaño llega un nuevo sol a iluminarte, un nuevo libro que te trae lo que tú ansías y esperas; luz y más luz, amor y más amor, verdad y más verdad, que lo mismo es todo esto cuando de espiritualidad se trata.

¿No sientes pequeño mío, que la humanidad ya no puede resistir tranquila tanto mito, tanta mentira, tanta comedia?

Los hombres ya no pueden ni deben nutrirse con las momias de tantas sabidurías anticuadas.

Estas ya mas preparado para recibir más luz, así es que muchas obscuridades se alejarán de ti más, cada una a su tiempo; unos primero y otros después acercándose van a mí, el lugar lo escoges tú mi parvulillo y el tiempo también.

Empero nadie ni nada pueden opacar indefinidamente la Claridad, la comprensión de los resplandores del Amor Divino y Salvador.

Habéis estado por siglos y estáis todavía divididos por diferentes sectas, ciencias, filosofías y religiones porque siempre habéis tenido deseos e intuiciones de conocer algo distinto de lo que conocéis y que no os agrada a plenitud; todavía tenéis el corazón marchito y el cerebro frío a pesar de las hogueras que arden en las montañas de tantos libros y tantas creencias, más, pronto tendréis que agruparos las mayorías para recibir el suave calor de vida que emana del Libro de la Verdad de Mi Padre.

Agonizando estáis de sed espiritual, os enjutáis por falta del rocío de efectos y cariñosos incommovibles, puros; os sentís solos y secos, sin correspondencias fraternas y sin frescura en el alma y, por eso os vengo dando en abundancia; por eso vengo derramando entre las hojas del Libro de mi Amor, los torrentes multicolores y cristalinos que calmarán vuestra sedienta agonía y harán reverdecer y florar a los secos rosales de vuestro espíritu.

Pues bien, escuchad para que os arranquéis las viejas cortezas que cubren vuestro entendimiento y no os dejan contemplar los bellos arcoíris de mis luces.

A través de los siglos, algunos grupos de la humanidad han hecho de Jesús, del manifestador del Cristo, un hombre Dios exclusivista y seleccionador de idolatras, de fanáticos y (ver qué enorme contradicción del hombre) de anti-cristos.

Lo han convertido en un ídolo pagano y tristemente multiforme que venden y explotan en sus comercios y en sus lucubraciones mentales.

Esos mis amados infantes que se nombran a sí mismos Cristianos, divididos están en diversas religiones, no se aman, se han convertido en sectarios intransigentes que anatematizan y menosprecian a sus hermanos.

Son cristianos sin amor, es decir, no son cristianos.

A través de los siglos, algunos grupos de la humanidad han hecho DEL JEHOVA DE MOISÉS, del Dios de mis hijos los judíos y otros, el Padre de Jesús, y lo presentan como un anciano lleno de muchos de los defectos de la humanidad, vengativo, cruel, interesado, exigente de frivolidades y oropeles, lleno de vanagloria y mas terrible que el peor de vuestros jueces.

A través de los siglos, algunos grupos humanos han hecho del Espíritu Santo, otro hombre símbolo con los mismos defectos de los otros dos.

No habla de las virtudes que les atribuyen porque eso es contradictorio, es inverosímil, es absurdo, porque, hombres o espíritus que tengan esas tremendas potencias y pasiones, no pueden tener virtud alguna.

Así es que allí tenéis tres figuras humanas representativas, dicen de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo, a las que han denominado: La Santísima Trinidad Divina, o bien, siguen afirmando: tres personas distintas y un sólo Dios Verdadero más, como esos grupos humanos no pueden explicar ese mito triforme, agregan, encerrándose en su propia ignorancia e impotencia: es el misterio de la trinidad sagrada.

En verdad os digo que no hay tal misterio ni hay tal triángulo santísimo y mucho menos hay, ni hubo jamás tres personalidades en forma de hombrecillos pasionales que sean tres dioses que constituyan al Dios Verdadero, al ser supremo, al absoluto, a la primera esencia.

Ya os dije que Dios no es Hombre ni el hombre es a su imagen y semejanza ni en la forma ni en los atributos.

Mas no os asombréis, ni critiquéis, ni os burléis, parvulillos míos, de otras creencias.

Todos vosotros en el hoy o en el ayer habéis hecho como ellos, habéis adorado como Dioses a las bestias, a las aves, a otras trinidades, a las piedras, a los astros y, como ellos o peor que ellos, habéis convertido en dioses o en jerarcas o jefes celestiales y misteriosos, desde los insectos, reptiles y batracios hasta vuestros hermanos en tinieblas o hasta cierto punto iluminados.

Yo tengo potestad para señalar sus errores a toda la humanidad, errores que con mi luz corrijo, con mi amor perdono y con mi ejemplo domino.

Yo tengo potestad para remover las llagas del humano, para sanarlas con mi amor, pero ningún hombre en el mundo tiene potestad para menospreciar ni burlarse de las creencias espirituales de nadie.

Sois los padres, los hijos y los esclavos de sectas y más sectas de malas costumbres y mas malas costumbres, de absurdos y más absurdos, de vicios y más vicios por eso, porque sois intolerantes, burlones, ególatras, ciegos defensores de vuestros respectivos mitos, adoradores de muñecos, de símbolos y de metodismos rígidos, reverenciadores de extravagancias, admiradores de pequeñeces y podredumbres, estudiantes torpes de pequeñeces y mas pequeñeces, ¡oh! cultiparlistas cultivadores de la incultura espiritual.

Pero sois mis ovejillas temporalmente perdidas, sois mis futuras estrellitas, yo no vengo a heriros, vengo a enseñaros, a uniros; vengo como antaño vine, a deciros que os améis con Amor Santo, que dejéis de ser eso que sois por vuestra propia voluntad; que más allá de esta vida tenéis otra vida superior, mas necesito manifestaros claramente las verdades que vosotros mismos me pedís porque no respondéis al amor.

Si respondierais al amor, no habría necesidad de deciros amargas crudezas porque no tendríais errores, ni cuentecillos, ni tristes problemas.

Todo entre vosotros sería paz y armonía, sabia actividad y renovación perfectas, pero queréis la verdad científica, la deductiva, la derivada de tu lógica y de tu léxico, queréis la verdad que llega al cerebro antes que la verdad que llega al corazón y ahí la tenéis eso sois, dicho esta.

Sigue escuchando mi bienamado, sigue escuchando con serenidad y fortaleza, porque necesario es que cauterice los infectos y contagiosos focos de tus males.

Entended que toco precisamente la leyenda de esta trinidad porque es ahí donde habéis tratado de meter al Cristo, a Jesús, a Mí; entended que para mí todas vuestras grandes religiones son sectas; entended que yo no tengo escogidos ni vine a fundar ninguna religión, vine a poner ejemplos de amor y de sus grandezas objetivas para que de cualquiera de esos ejemplos pudieseis derivar sistemas superiores de convivencia terrenal.

Os he dicho que todas las sectas andan confundidas pero también os he dicho que todas han tenido un origen elevado y que sobre todas ellas flotan todavía vestigios o huellas de altura, de pureza, de paz, de rastros de mis iluminados o míos.

Si habéis empleado algunas de vuestras ciencias para analizarme y juzgarme, ¿no os parece más razonable y sencillo que las uséis para analizaros a vosotros mismos y que sigáis con vuestros estudios hasta llegar a deshacer el imperio de vuestras frívolas costumbres de locos materialismos?

Contempla cara a cara, sin cobardías ni sofismas, tus falaces estructuras sociales y morales; colócate, con el mismo valor que tuvo Jesús, en todos los ángulos del panorama de tu actual vivir para que la puedas hermosear sirviéndote de tu propia sabiduría científica: también te ayudaré por ese camino más complicado y más tardío, si es que eres tan duro que rechaces el suave irradiar del amor sentido que todo te lo facilitaría sin quemarte las pestañas en tus pequeños estudios de señoríos profanos.

Os digo que habéis tratado de rebajar y dividir a Dios en tres figurillas humanas y defectuosas; que habéis tratado de rebajarlo a reptil, a bestia, a pájaro, a piedra, a símbolo y, así habéis también inventado el rebajar a los espíritus de luz, tus mayores.

Y como tú eres, oh humanidad, contradictoria en casi todo, mientras por un lado bajas y materializas al Ser Supremo, por otro lado has hecho Dioses de todo y has divinizado o santificado a muchos de tus hermanos.

¿Quién eres tú mi Pueblo, y quién te ha dado la autoridad y la Sabiduría Espiritual necesarias para conceder lugares escogidos y jerarquías Sagradas o Divinas a los animales y a las cosas?

NO HAY MAS QUE UNA SOLA ARMONÍA UNIVERSAL Y SAGRADA; UNA SOLA ENERGÍA SUPREMA, UNA SOLA ESENCIA CREADORA DE TODAS LAS GRANDES LUCES Pueblo, pero toda esa sublimidad no la puedes definir ni representar porque no la puedes entender ni abarcar con tu mente reducida.

Tampoco tu lenguaje puede expresar lo Divino ni definir lo indefinible con tus terminillos.

No trates de encerrar a Dios en palabras ni en alegorías porque incurrirás indefectiblemente en las mismas equivocaciones que han tomado la fuerza porque tu ceguera voluntaria es de siglos.

Di con simplicidad e inocencia DIOS ó, como tú quieras en tu dialecto, pero dilo con una sola idea plenamente deseada o sentida: la idea del Amor Inmenso que te enseñó Jesús para tus hermanos y para Dios, es decir, dilo pensando en Mí, para que me tengas como punto de referencia pero no para que me hagas Dios.

Con alegorías, símbolos y pobres definiciones de Dios sólo haces negadores de Dios o pequeños de Espíritu.

Fijaos en que he dicho dialecto porque ninguno de vuestros idiomas tiene las palabras dignas y propias para manifestar exactamente lo que es de Dios, lo que es fragancia de esencia, lo que es espiritual.

Para el espíritu, vuestros idiomas son pobres, son menos que los dialectos primitivos para los conocedores de las lenguas de hoy.

Por eso en todos los tiempos que tenido que hablaros con metáforas, con parábolas, con perífrasis, con sencillez y de diversos modos, pero, ya lo veis, aún hablándoos así, poco me entendéis porque os falta por propia negación, bella y diáfana voluntad para percibir las delicadas sensaciones de la alta espiritualidad.

Vosotros siempre estáis riñendo por el significado de vuestros vocablos y, a medida que conocéis mas palabras, más crece vuestro orgullo y más confundís vuestro espíritu, oh, hombres de muchas palabras, de muchas lenguas y de muchas creencias pero, de muy pocas obras amorosas.

La humanidad ha hecho de sus propias creaciones laberintos y más laberintos de incomprensión y de sapientísima necesidad.

Unas de esas creaciones son sus idiomas.

Los animales se entienden y las aves cantan en todos los confines de la tierra con la misma y atractiva sencillez y uniformidad.

Las fieras al rugir dan las gracias a Mi Padre, pero vosotros os dormís maldiciendo, os levantáis odiando y camináis renegando de todo y sin entenderos los unos con los otros.

Todas las especies de criaturas que conocéis cumplen sus misiones mejor que el hombre y se entienden mejor que el hombre. ¿Por qué?

Porque todas sienten la ley divina mejor que vosotros, y porque vosotros ya os lo he revelado, habéis invadido, os habéis entremetido en los dominios que no os pertenecen y mucho habéis echado a perder a vuestro alrededor y en vuestro perjuicio.

Vuestros dominios son los del espíritu, los de las energías vibrantes de vida luminosa más, habiéndoos salido de esas dimensiones, habéis penetrado a la materialidad y, a ésta la habéis corrompido porque no la entendéis.

Yo vengo a enseñaros como aún dentro de los estados de la materia en que os encontráis, podéis también armonizar con el espíritu transformando vuestro paso por el mundo en bellísimo progreso que os dará aquí en la tierra y más allá, cuando dejéis vuestro cuerpo, sorprendentes y gratas sensaciones. ¿Cómo?

IMITANDO A JESUS.

¿Cómo imitar a Jesús? Amando a tu semejante como a tu propio hijo, como a tu propia madre, como a tu propio hermano.

Amándolo todo, bendiciendo todo en el nombre de Dios; respetando la vida material de todos los seres y amándolos también con suaves ternuras. He ahí mi parvulillo, como puedes ser un pequeño Jesús en la tierra, un discípulo del Cristo aquí, y un espíritu de luz en el más allá que vuelve feliz a los campos que le pertenecen para ocupar su lugar en los sublimes designios de mi Padre.

Si así lo hicieras, no volverías a encarnar en este mundo en el que sufres porque no estas en tu medio, ascenderías rápidamente y cumplirías con

inmensa alegría las altas y delicadas misiones espirituales que te corresponden en el gran todo universal.

En todos los tiempos habéis tenido guías espirituales y materiales de diversos grados que os han enseñado y demostrado las potencias de las virtudes de la gran palanca EL AMOR.

Hermanos vuestros más adelantados, purificados los más como estáis siendo vosotros, han venido como orientadores y, otros os han puesto el ejemplo de cambiar su vida llena de errores por otro modo de ser mucho más digno y elevado.

En todos los tiempos habéis tenido guías espirituales y reflejos de vuestro origen espiritual.

A cada momento, desde la infancia hasta la senectud, os encontráis con ejemplos vivos, fuertemente impresionantes, toscamente objetivos, clarísimos, de lo que hace el amor y de lo que hace el desamor mas, vosotros queréis tercamente ser mas duros que las rocas y no tomáis la enseñanza que a gritos os enseña el diario vivir.

Si comenzáis analizando desde los microbios que hacéis malignos, si seguís con los insectos y los reptiles para vosotros venenosos, si continuáis hasta llegar a las fieras y, así, meditando y analizando llegáis al hombre y finalizáis vuestras observaciones en los espíritus desencarnados y en tinieblas, que poca diferencia con el hombre tienen, os encontráis con millares y millares de ejemplos y de respuestas que harán concluir vuestro estudio con la afirmación irrefutable, evidente, clarísima de que, todos responden noblemente, con cariño y mansedumbre, cuando se les trata o toca con el Amor.

Y pensáis ¿cómo voy a tratar con nobleza y con amor a un microbio maligno que ni siquiera veo, ó, a una víbora ponzoñosa?

Ya os lo he dicho: bendiciendo con auténtico Amor de Dios, con Amor del que tenía Jesús, a todo lo visible e invisible, porque, si vuestro corazón no irradia Amor del Mío, al lanzar vuestra bendición, nada obtendréis, más, si sentís en vuestro espíritu al Cristo, ya veréis entonces las maravillas que ocurren.

La domesticidad de los animales está en su mansedumbre, En su docilidad, en su alegría purísima y, con ellas responden jubilosos al hombre en sus llamados de paz, de amistad, de concordia, de caricias.

Y, ¡ah humanidad! así como responden los animales y los hombres, así responden dentro de sus esferas de acción y de reacción, todos los

elementos, todos los reinos, todas las fuerzas, todos los fluidos, todas las cosas.

Por eso te digo que bendigas todo con Amor en el Nombre del Creador Universal.

Bendecir es perfumar, es decir el bien, sentirlo y darlo, es saturarlo todo con Amor Divino, con ternura de madre, con arrullo de paloma, es impregnarlo todo con pensamientos sublimes de dulzura inmaculada; es llenarlo todo de paz y de melodías de conciertos celestiales.

Eso y más es bendecir humanidad, quita esas desdichadas y tristes definiciones de tus diccionarios y de tus enciclopedias salpicadas de dolo, da un paso hacia delante perfumando tu léxico para que interpretes mejor la luz espiritual.

Ah humanidad, ah humano negador del Cristo, pero a pesar de eso muy amado mío, ya que lo que tú tienes, tus monedas, las das con desprecio y asco a las manecitas cansadas y adoloridas de tus hermanos pobres, ya que lo que tu tienes, tus monedas, las das con orgullo de vano gran señor humillando y robando a tus trabajadores a quienes turbas y enloqueces con los yugos de tu economía científica y absurda, da siquiera sin orgullo y sin asco, a solas en tu cuarto, da un poco de amor del Omnipotente, de la bondad y gratitud de tu alma, bendice y ora aunque sea nada mas por ti mismo, por tus hijos y por tus padres, para que vayas así aprendiendo a sentir lo que es generosidad.

Mas tú mi parvulillo, en las noches, en el día, al apuntar la aurora, a todas horas, en todo lugar, siempre que puedas, ten presente a Dios, a tu maestro divino y di: MUNDO MIO YO TE BENDIGO EN EL NOMBRE DE MI MUY AMADO PADRE UNIVERSAL, YO TE MANDO TODOS LOS PENSAMIENTOS DE PAZ, DE DULZURA, DE ARMONÍA Y DE FORTALEZA QUE HA PUESTO EN MI CORAZÓN MI MAESTRO MUY AMADO.

Y comenzando así y poniendo en ello todas las exquisiteces inmortales del alma, yo te intuicionaré los pensamientos para que lo bendigas todo y, si me obedeces, si comienzas a educar tu espíritu en esa amorosa disciplina de saber orar, bendecir y, esperar del gran dador el bien excelso para todo lo que te rodea, principiarás a sentir agradables y extrañas emociones, sentirás hondas e indefinibles conmociones espirituales, grandes sacudidas morales, porque habrás empezado a sentir al Cristo en todo tu ser, porque estarás en mi camino como mi trabajador verdadero, rompiendo las densas

tinieblas, el ambiente pesado de sangre y de lágrimas que envuelve a tu mundo y, entonces empezarás a ver maravillas en ti mismo, te transformarás, te harás fuerte, grande y luminosos, se alejarán de ti las angustias y las enfermedades; todo irá cambiando a tu alrededor, te harás sereno, impasible, justo, majestuoso, humilde y puro en materia y en espíritu.

Todo eso y más parvulillo ocurrirá en ti.

Todo eso y más oh parvulillo mío, es ser un pequeño Jesús, un pequeño Cristo.

Ya ves criaturita, que orar y bendecir es algo inmensamente más grande y más poderoso que el repetir tediosamente las pobrecillas palabras, cantos y ceremonias chocarreras que nada pueden, mucho dicen y nada valen, pero en cambio agotan, envenenan y matan los sentimientos elevados y radiantes que has sepultado en la helada tumba que has hecho de tu propio corazón.

No acostumbres hacer oraciones y cantinelas con palabras y cultos que todo pueden tener, menos amor.

Ora con el alma, bendice con el alma, manda grandezas espirituales y materiales a todo lo que ES ó existe, con toda tu alma; para ti no pidas nada y, oh, poder infinito del Amor, oh química divina que todo lo transforma, todo vendrá a ti en grande, porque, acuérdate siempre te lo he dicho, recibirás multiplicada la semilla que tu estarás lanzando en los surcos concéntricos de tus sincronizaciones espirituales.

Ama te he dicho, ama te repito; ama te diré eternamente y, cuando sepas ya seguir mi consejo plenamente, todo lo demás te vendrá por añadidura, en lo material y en lo espiritual.

Te he aclarado que Dios no es tres y que tres no pueden ser Dios.

Dios es lo que tú no puedes saber, ovejilla mía muy amada.

Dios es, lo que tú no puedes entender a plenitud porque tienes carne, porque tienes materia y mente limitadísimas.

Deja de estudiar tanto a Dios porque te extravías, te pierdes.

Déjate de analizar a Dios con tus pobres conocimientos y alcances humanos, porque te confundes.

El pequeño que por sus caminos de límites estrechos pretendiera clasificar a Dios, quedaría turbado, anonadado, loco.

Sólo Dios entiende a Dios.

A ti te toca dejar que el amor te guíe.

Deja que el recuerdo y las enseñanzas de Jesús sean las luces que te orienten en todos los actos, palabras y pensamientos.

Lo más grande que pálidamente puedes entender de Dios, es el ejemplo del Mesías negado, del Cristo increído, del Jesús Crucificado y, ya te dije que tu puedes y debes ser un pequeño manifestador del Amor de Dios.

Cuando lo seas, sabrás y sentirás un poco más de Dios porque estarás más en armonía con la Inteligencia Suprema.

Deja que te guíe del fuerte por humilde y el grande por sencillo,

¿Qué no puedes todavía entender que la fuerza, el poder, la grandeza y la dicha están en la energía impoluta, dominadora y sutil de la excelsa humildad y sencillez del corazón?

¿Qué no piensas que la sencillez y la humildad son hijas del Amor?

Si amas, es imposible que no seas manso, sencillamente majestuoso, sereno, como Jesús fue.

Si amas, no necesitas alegorías, ni cultos, ni nada externo, porque llevas en todo tu ser la irradiación de una luz interna cuyos destellos te cubren de aureolas bellísimas ante las que se romperán todas las tormentas y tinieblas del mundo.

No hagas ya más deslucir lo Divino Pueblo, no digas ni cometas más, blasfemias Pueblo, no maldigas jamás a nada ni a nadie párvulo mío, aunque te estén matando, aunque estén sacrificándote.

No profanéis más lo divino porque, en verdad os digo que es profanarlo, es motejarlo, es mucha la ingratitud con que respondéis a Dios cuando hacéis todas esas cosas externas que habéis heredado y con las que os habéis cegado y endurecido.

Empero a Jesús lo viste y, si quieres por algún tiempo más estatuas o imágenes, allí tienes a Jesús; síguelo sacrificando humanidad, sigue crucificándome en tus bronce y en tus barro, si no te bastan todavía los centenares de años que llevas de exhibirme como el cadáver de un débil y agotado.

Eres un mal intérprete, un artista pobre de lucidez imaginativa pueblo, cuando pintas y sientes a un Jesús con rostro dolorido, exhalando quejas y pidiendo mercedes a Dios.

Yo traía cosas de Dios y vine a darlas, no a pedir las y, caminé sereno, imperturbable, entre los turbados de aquel tiempo.

Cuando un espíritu de luz que es uno con el Padre irradia en un cuerpo de forma humana, no hay armas ni suplicios que dobleguen a ese cuerpo

superior; entonces ¿porqué pensáis que yo, en la carne de Jesús, me convertí en un pusilánime o cobarde ante lo que yo sabía que tenía que suceder?

A eso vine, a enfrentarme a eso que tú llamas grande y difícil sacrificio y yo llamo pequeño y fácil deber de amor, vine a poner os ejemplos de lo que es la fuerza amorosa de mi Padre, a probar os la potencia del amor ante vuestras equivocaciones y barbaries; no vine a enseñaros debilidades, timideces o ignorancias sino a demostrar os fuertemente la plena sabiduría de la conciencia valerosa e invencible que está llena de la luz de Dios.

¿Por qué no haces monumentos de Jesús, levantando con solo el poder de su Amor, a un hombre putrefacto; a ti por ejemplo?

¿Por qué no haces esculturas de Jesús, dándote humano insensato; dándote la salud de tus llagas y la paz de tu Espíritu?

¿No te avergüenzas de presentarme hecho tu víctima, coronado con espinas, herido y colgando clavado en ese madero que adoras?

¿Por qué no tienes como símbolo de tu justicia y de tu amor a la sociedad, a la guillotina, a la horca, a las cárceles o a tus fusiles que son otras tantas cruces para tus hermanos?

Así seríais oh, mis amados, más racionales, como presumís de ser, mas no lo sois.

¿Cuándo hacéis los grandes monumentos de vuestros héroes danzando sobre los que mató y dándoles la espalda a las viudas y huérfanos que dejó y que gemían amargamente mientras vuestro gran hombre se embriagaba con vinos y mujeres inconscientes como él?

¿Por qué no simbolizas y metes en tus alcoholes y en tus tortas, los cuerpos de tus colgados, de tus electrocutados, de tus mujeres burladas y de tus hijos abandonados?

¿Por qué no personalizas, les prendes lámparas y les haces rimbombantes cultos y ceremoniosas farsas a las pocas maldades que todavía te avergüenzan?

Y te digo pocas, porque no todas te lastiman; de muchas te jactas y a otras las adornas con descaro, con vanidad o con barbarie.

¿Entonces, porque hacéis todo eso con Jesús ensangrentado?

Tú ocultas o defiendes tus faltas, te vistes de simuladas virtudes y cubres tus carnes, pero desnudas al Cristo y a tus hermanos; despedazas y devoras al Nazareno y a tus prójimos.

Tú destrozas cuerpos y te hartas de carnes, pero no te gusta que te destrocen ni que se harden de ti.

Con inaudito desden y petulante arrogancia llaman salvajes y antropófagos a mis hijos que te comen y tú, ¿acaso no haces lo mismo devorando bípedos y cuadrúpedos?

¿Acaso creéis que las raquílicas fuerzas de vuestras costumbres, oh, mis pueblos, son grandes poderes que el Cristo no puede tocar y desvanecer?

En verdad os digo que vuestros cuerpos son más dignos de ser el alimento de las aves de rapiña que las carnes de mis puros animales en los manjares en las mesas de vuestros festines.

Y como para tu glotonería, como para tu fagomanía te parecen poco todos los seres que cruelmente matas para engullir, has inventado el comerte el cuerpo y el beberte la sangre de Jesús en apetitosos símbolos que pones en tus copas de oro.

Tú odias, deshonras, te vengas siempre que puedes y maldices, pero no te gusta que te odien, que te deshonren, que de ti se venguen ni que te maldigan.

Todo lo conviertes en alegorías, simbolismos y filosofías de paja mi pueblo; hablas de trinidades, de dualidades y unidades, de números sagrados, de cábalas, de estrellas con vértices de más o de menos, de palabras misteriosas, de sellos, de catedrales, del ojo de Jehová, de círculos, de talismanes, de signos y de fórmulas, todo ello repleto de superstición y caes en falta peor al tratar de divinizar todo eso.

Amados míos, de todas las creencias y saberes, destruid esa avalancha que os ha enfriado y aplastado el corazón.

Si no lo hacéis, estáis llevando a las mentes sencillas, confusiones y tinieblas que los alejan más de mi amor y, después de decíroslo esta vez tan claramente, serás mas responsable que antes de las incongruencias de vuestros hermanos, de las malas costumbres del mañana y, de acuerdo con vuestra ley de expulsión simple y de reabsorción multiplicada, muy dolorosamente lo pagaréis.

¿Qué tiene que ver esa caterva de vanas estulticias que matan el sentimiento con la dulcísimo emoción espiritual del amor a todo lo creado?

¿Cuándo has visto a una buena madre, mujer o animal, tratar de mostrar su amor al hijo con prácticas estudiadas o faramallas externas para opacarle sus nobles sentimientos y colocarle en su lugar automatismos rígidos y oropelescos?

Si una madre nada material tiene para darle a su amado pequeño, lo bendice con toda su alma, lo mira dulcemente y llora a solas, pero jamás trata de deslumbrarlo con actos vacíos de amor y colmados de orgullosas y vanas artimañas.

Pues bien, eso hacéis muchos de vosotros que os llamáis grandes sacerdotes o grandes guías espirituales.

¿Por qué no les guías con el ejemplo, como lo hice yo?

¿Por qué no les enseñáis con el ejemplo, como lo hice yo?

¿Por qué no les enseñáis a bendecir, a perdonarse, a disculparse los unos a los otros, a ser mansos y dulces, buenos y complacientes a pesar de que les hagan sangrar su corazón?

Entended que si no lo hacéis así es porque no tenéis ni el más pequeño reflejo de la Sabiduría del Cristo, para derrumbar la montaña de fetiches y de sombras que habéis formado, reformado y reheredado.

No temáis arrancar las cortinas de asfixiante humo en donde quiera que se encuentren.

No temáis ser sembradores de Amor porque, ya no hay cruces, ni hay Caifases, ni hay Pilatos ni sois Jesuses.

Pequeños calvarios sin cruces podréis encontrar a vuestro paso, pero avanzad por ellos cubriéndolos de rosas de serenidad; marchad sobre ellos sin cobardías indignas de auténticos cristianos.

Jesús ya fue y es, y seguirá eternamente siendo, en Espíritu y gran Verdad. Es el espíritu supremo, eterno e inmutable, el espíritu de consolación, el espíritu de la Santa Verdad, no persona alguna; es el vibrar del espíritu de Dios que palpité en el Jesús amoroso y que también palpitará en ti cuando amar sepas; es el efluvio del mismo Padre Eterno, el Cristo y sus Discípulos, eso ES LO QUE VIENE A DESPERTARTE, Mundo.

Dejo en tu mente un átomo más de Sabiduría; dejo en tu corazón un átomo más de mi Dulzura; no permitas que se te escapen ni las rechaces porque llorarías mas tarde tu descuido y tu ingratitud.

En mi bendición te dejo todo lo que es para tu bien supremo Pueblo, permanece en ella.

C A P Í T U L O S E X T O

La quietud sea entre vosotros.

La tranquilidad, la serenidad, la blancura e vuestra buena voluntad os acompañen para que podáis escuchar y entender bien las revelaciones que os trae el Divino Amor.

Vengo a daros la palabra que escrita quedará para mis trabajadores y mis pueblos de hoy y de mañana.

A Vosotros Médiums de todas las categorías; a Vosotros trabajadores en mis recintos; a Vosotros pueblos que acudís a escuchar la clarinada del **DESPERTAOS AL AMOR**; a vosotros todos, os digo que tenéis **MISIONES MAS IMPORTANTES Y MAS SERIAS DE LO QUE CREÉIS**.

Necesario es que os deis cuenta de vuestra muy delicada responsabilidad. Cada grupo de Vosotros, los unos como Médiums o intérpretes de las irradiaciones espirituales, los otros como auditorios en aprendizaje de Amor y de Revelación y, los otros como cuidadores de los pequeños lugares de mi Irradiación, lugares, parcelas o recintos que llamáis erróneamente templos porque siempre andáis repitiendo las palabrerías ajenas, los malos hábitos y la vacua rutina de los demás. En verdad os digo que habéis nacido con grandes y diferentes encargos en la obra redentora del Espíritu, más esta responsabilidad, estos deberes, estas obligaciones de virtud, derivados todos del Amor de Dios, deben ser un modelo de armonía, de trabajo diligente y de cooperación perfecta entre todos y cada uno de Vosotros.

¡Oh trabajadores míos, adormecidos estáis como están todos mis hijos los espíritus que animan a los hombres de la Tierra!

Entended que vuestras obligaciones son grandes y serias, entended que tenéis el sagrado deber de limpiar la obra que se os ha confiado; de sentir hondo el Amor que necesita para que podáis dignificarla, porque la estáis manchando con vuestra dureza de corazón y, la dureza de corazón os está conduciendo a todas las ignorancias, a todas las alteraciones burdas e impuras que manchan lo Mío. Y, hay de vosotros si seguís dentro de la oscuridad, porque oscuridad es la rutina, oscuridad es el **RITUALISMO INSÍPIDO QUE OS CIERRA VUESTROS CEREBROS Y ALEJA VUESTROS CORAZONES DE LAS VERDADERAS GRANDEZAS QUE OS REGALA EL AMOR SENTIDO**.

La obra íntima y profundamente espiritual de saber sentir mi Amor, está por encima de todas vuestras pequeñeces.

Mas entended también que no la podréis elevar mientras no os elevéis vosotros mismos en vuestro interno.

Estáis arrastrando Mi doctrina por el cieno, estáis opacando su brillo, y con ello, estáis contrarrestando vuestro adelanto espiritual, estáis rechazando todas las enseñanzas que en esencia de fragancia y de verdad os entrega Mi Amor en la palabra de mis instrumentos,

Hacéis en vuestros recintos copias burdas de ritualismos y palabrerías de sectas, de modalidades y de costumbres equivocadas, viejas y nuevas.

Tenéis la Verdad derramada en abundancia directamente por la inspiración Divina y la cubrís con fatuos remedos de conocidos artificios humanos. Lo que no copiáis de mis hijos Católico-Romanos, lo copiáis de mis hijos los Católico-Luteranos.

Lo que no copiáis toscamente de Mis hijos los Científico-Modernos (hombres de ciencia contemporáneos), lo copiáis cándidamente de Mis hijos los Científico-Arcaicos (hombres de ciencia antiguos o brujos).

Lo que no imitáis de los adoradores de esoterismos pueriles, lo atraéis de los reverenciadores de extravagantes y esotéricos métodos y con todo eso estáis empañando la purísima enseñanza que os doy; os estáis confundiendo y fanatizando como todos ellos; estáis perdiendo el camino de la verdadera Luz, y por eso también sufrís.

Cuando mis trabajadores actúen con el pensamiento, con la palabra y con la obra en la tarea espiritual conforme a mis deseos; fijaos que digo "deseos", no voluntad, porque cuando mi voluntad ordena las cosas, se hacen, mas cuando os expreso mis deseos para vuestra propia redención, felicidad o transformación, en forma de guiador y amoroso consejo, os toca a vosotros responder y obedecer; cuando mis ovejillas trabajadoras, repito, trabajen con toda la verdad del Amor en mi obra, como es su alto deber, todo será dicha y fuerza en ellas, altitud y progreso.

Si cumples con mis deseos, si sigues mis consejos, si obedeces mi doctrina, es que Me amas y eres conmigo, pero si las rechazas, eres también mi hijo muy amado pero, eres aún rebelde, tienes aun mucho mundo y tendrás desesperación y lágrimas porque esa es tu Ley, no la Mía.

Ya te he dicho que mi Ley es de Amor y la tuya es de dolor.

Se quejan y piden a Dios mis trabajadores porque sufren, porque se enferman, pero, ¿Cómo no han de tener eso si se apartan del sendero que Yo les señalo, cómo no han de cosechar sus siembras si no siguen mis direcciones para realizar sabiamente sus deberes cristianos?

¿Cómo no han de llorar si no quieren entender, si se olvidan de la responsabilidad altísima de sus misiones y siguen fanáticos, idólatras, paganizando a sus pueblos?

Sufren como los demás porque hacen lo mismo que mis demás hijos muy amados, LOS SECTARISTAS de cualquier religión o los profanos, mas en verdad os digo que esos tienen menos responsabilidad que vosotros.

La Ley inferior humana para vosotros los rebeldes, los pecadores consuetudinarios, poco cambia, es casi inmutable, porque quien mal hace mal encuentra, quien siembra confusión y tinieblas recoge tinieblas y confusión multiplicadas, recordadlo, pero recordad también que he dicho “para vosotros” y “casi”.

Por eso sufrís, porque vais por vuestras pesadas cuevas y espinosas veredas; porque apartáis mi dirección y os entregáis irreflexivamente a las enseñanzas de espíritus y hombres equivocados, dominados por los hábitos y residuos de la materialidad de sus siglos.

He dicho que la ley inferior del humano casi no cambia, que es casi inmutable para Vosotros los violadores de la delicadezas divinas; te he dicho así mi pueblo, porque de cierto te digo y te revelo que sí puede cambiar, porque sobre todas esas leyes inferiores está la ley superior, la todopoderosa Ley del Amor que no solamente la puede cambiar sino nulificarla completamente.

Lo que llamáis cándidamente y con humana seriedad: “Ley de causa y efecto”, es como todas vuestras leyes físicas o abstractas de muy reducido alcance, de muy relativa y pequeña certidumbre; es aplicable solamente dentro de los pequeñísimos espacios de los dominios físicos y responde nada más a las palancas de la materialidad, pero es falsa dentro de la alta armonía, dentro de la alta espiritualidad; es nula dentro de lo ultra-material y elevadamente dúctil que aún en la misma Tierra existe en concordancia con la Luz del Espíritu Superior.

En los dominios de la vida radiante espiritual no existe ese vuestro pobre concepto científico y filosófico. Otros son los sabios y maravillosos principios que gobiernan en las grandes y bellas latitudes de lo ultramicroscópico, Luminoso y espiritual.

Cualesquiera de vosotros que haya hecho mal, si da media vuelta, si vuelve la espalda al mal, si se arrepiente o aparta definitivamente de esas tenebrosidades erróneas y se entrega también definitivamente, a plenitud, en espíritu y en verdad al Amor Excelso, al bien, a la luz de Dios, aplastará, abolirá la consecuencia de su maldad pasada; rechazará esos ecos sombríos y no habrá tal efecto malo por su causa mala, porque, con el amor muere o cesa la maldad y su efecto en dondequiera que se encuentre y cualquiera que sea la precisa condición en que se halle durante el desarrollo o cumplimiento de vuestra “Ley inferior de causa y Efecto”.

Por eso te he dicho que no hay más que dos modos de pagar, de restituir, de desagraviar, de volver al equilibrio que te corresponde, a los altos planos de la serenidad magnífica que tienes que alcanzar: Con Amor o con Dolor.

El Amor es mi moneda inmutable, el dolor es la tuya, mutable.

El Amor es la Gracia que con toda mi ternura te otorgo para que borres tus equivocaciones y sus consecuencias y, el dolor es la pena de tu Ley inferior cuando no quieres usar esa Gracia que te doy.

Restituyes siempre con lo que tú escoges, hijo Mío.

Con lo Mío restituyes gozando, con lo tuyo restituyes llorando.

Con lo Mío avanzas lleno de un gozo que los que no me sienten, no comprenden; con lo tuyo subes o descienes, pero siempre sufriendo y dejando en tu camino lágrimas de amarguras.

Cuando Me sigas, cuando no Me niegues, cuando a pesar de tus penas Me defiendas como dices que Mi hijo Dimas me confesó y defendió clavado en la cruz, pronto me sentirás contigo en los reinos de lo sutil, pero tú que me niegas con tus cultos, tú que me cierras el corazón y el cerebro cuando te llamo, oh, Mi pequeño muy amado, yo te perdono y te bendigo, pero en ti se cumplirá tu Ley de tinieblas y desesperación.

Para que puedas asimilarte a Mí; para que puedas entender Mis enseñanzas, debes afinarte con el Amor, sólo así ocurrirá en ti, la bella transformación.

Allí tenéis la explicación de los grandes cambios en la conducta de vuestros verdaderos grandes hombres.

Ellos rectificaron, cambiaron, se transformaron porque fueron tocados por los reflejos del Amor; porque fueron sensibles a pensamientos elevados y puros más, en verdad os digo que nadie ha sido perfecto sino uno: JESUS.

Muchos pasos gigantescos os faltan más allá de la carne para llegar a las altitudes de Jesús más, esos pasos son bellísimos.

Empero os recuerdo y repito que para alcanzar tales grandezas necesitáis ser aquí pequeños Cristos.

Vosotros mis trabajadores muy amados, como muy amados son todos los humanos, porque entended que Yo no tengo seleccionados ni escogidos; vosotros mis parvulillos trabajadores y pueblos de mis recintos. No templos ni sagrados lugares de pobres cultos que Yo no tengo ni deseo tener sino en vuestro interno sensorial, en vuestro hondo y limpio sentir; vosotros, Mis parvulillos muy Amados, mucho padeceréis y lloraréis mientras no obedezcáis las clarísimas orientaciones que os dan Mis enseñanzas de Amor.

Vuestra rebeldía os trae sufrimiento interno y externo, y, os trae también la rebeldía de vuestros propios hermanos que estuvieron como vosotros impreparados, alejados, fuera del Amor, porque no lo quieren recibir, porque lo rechazan, porque lo niegan con sus actos y pensamientos.

Empero no obstante vuestra indolencia por la cual no podéis apartaros de vuestros lacerantes caminos, tenéis el consuelo que os da vuestro maestro; tenéis el bálsamo que os da mi palabra que siempre aleja la desesperante amargura que tienen aquellos que para nada escuchan la voz del Cristo, las esencias irradiadas por las luces vibratorias de Jesús, y como sois más duros que las rocas, oh, trabajadores míos, vengo a repetiros para vuestro Libro de la Verdad Mis palabras de orientación que os ayudarán a cumplir vuestras misiones; vengo a transformar la misma savia que os he dado muchas veces en letras indelebles al alcance de vuestra mano y vuestra mente para que las estudies y con vuestro constante estudio despertéis, para que las SINTÁIS Y LAS HAGÁIS porque quien las siente las hace.

Vengo a daros el abecedario de vuestros deberes porque os habéis confundido con las literaturas torcidas del mundo y con las ignorancias de vuestros directores.

Escuchad, atended, auditorios de Mis Recintos:

Los intérpretes de Mis pensamientos, los Médiums, dedicarán sus esfuerzos a Mi Obra en la máxima medida de sus posibilidades y, mis doctrinarios en justa correspondencia a esos esfuerzos, ayudarán a esos mis amados en la mejor forma que su amor les inspire con el fin de suavizarles las duras luchas de su vida material.

¿Cómo queréis grandes Médiums si los abandonáis, si no los sabéis cuidar y educar? Su misión, es la más delicada, es la raíz del árbol de buen fruto,

es la base de la grande y nueva estructura espiritual entre las relaciones de los hombres.

En sus estados de éxtasis, ellos deben ser y serán en estos tiempos de los principios de la transformación que se acerca, los instrumentos del Maestro de Maestros, los principales predicadores, los guiadores verdaderos, los intérpretes de los pensamientos espirituales. Fijaos que digo que “deben ser” porque aún no lo son completamente, sus comunicaciones están mezcladas con prejuicios mundanos, con los reflejos de sus pasiones o de sus preocupaciones. Hay en ellos todavía manifestaciones involuntarias de lodo mundano que mancha Mi rocío. Tienen todavía brotes de ignorancias y cegueras espirituales propias y ajenas con las que salpican sus comunicaciones mediumnámicas.

Esto no os debe extrañar porque necesario era para todos vosotros este principio de preparación, eran necesarios, es claro que en consonancia y merecimiento de vuestro actuar, estas rudimentarias escuelas que habéis tenido y tenéis para pasar a otras superiores. No podéis recibir toda la Luz al mismo tiempo.

La misión de los Médiums es la más grande, pero mientras no estén bien atendidos, su responsabilidad es menor que la de los cuidadores de los recintos, porque aquellos son descuidados, abandonados a sí mismos y mal dirigidos por los que tienen la personalidad de directores. Si los sabéis cuidar, educar, dirigir y proveer, tendrán entonces máximas responsabilidades y deberán entonces dedicarse por completo a la Obra y a su misión mediumnámica, tendrán que llevar la Luz a donde quiera que se la pidan con sanos propósitos, Mi irradiación no se manifestará en palabra porque no es pan para curiosos ni alimento de fementidas voluntades y, entonces, aprended a tener cuidado, porque mixtificadores vendrán a confundiros, mas, ya lo sabéis, por el fruto conoceréis el árbol, por las enseñanzas reconoceréis al Maestro.

No corresponde a los médiums determinar sus actividades extáticas sino a sus Amorosos protectores y vigilantes verdaderos y competentes en espíritu y en verdad.

Mas, si no hay esa vigilancia y esa protección, ni esos cuidados para ellos, demostráis con eso que no tenéis amorosa capacidad para saberlos dirigir, y no tenéis trabajadores Míos ningún derecho para exigirles trabajos, horarios ni perfecciones en sus comunicaciones. ¿Acaso pretendéis sembrar cardos y recoger violetas? Entended que nadie puede dar mas de

la justa y propia medida, graduada, empero, con mas de lo que os merecéis debido a que interviene el Amor Espiritual, pero si sois injustos con ellos no debéis esperar sino que os den algunas inexactitudes, verdades salpicadas de mentiras, de errores o fanatismos que les inculcáis o permitís que se inculquen ellos, abriendo así los conductos de comunicación para Espíritus y hombres afines con esas tinieblas.

Por eso hacéis a cada momento el ridículo, por eso os encontráis a cada paso con una decepción, con fracasos, por eso tenéis que trabajar poco menos que ocultos y perseguidos o burlados, porque no habéis querido entender que la alta espiritualidad es seria, es digna, es Luz que salva y que reciben todos con verdadero gozo.

Y por ello también habéis ahuyentado a muchos de vuestros hermanos que ansiosos buscan la verdad que alimenta al cuerpo y a las almas.

La mayoría os creéis espiritualistas, sin serlo; poquísimos sois competentes y elevados hasta en el espiritismo experimental y menos todavía sois los grandes Espiritualistas que sienten la doctrina de Amor de Jesús, hoy irradiada a través de los cerebros humanos en éxtasis varios o en la inspiración en sus diversos aspectos.

Más, en la infinita sabiduría, todo está previsto, Pueblo.

Todos los humanos han contribuido para preparar estos momentos en los que ya están listos los ambientes para entregaros las verdades que os iniciaran en los nuevos senderos de la transformación humana y espiritual que gestándose esta.

Por eso os digo que no debéis juzgaros los unos a los otros más, cuando queréis corregir o enseñar, usad mis palabras en Mi nombre y con dulzura, porque no sois vosotros los impreparados, los llenos de errores, los que enseñáis nada bueno con vuestras vanas palabras, no sois vosotros los maestros, sino Yo el Amor.

Enseñad sí, pero enseñad con vuestros ejemplos de amor, con mis palabras y en el Nombre de Dios; sólo así brillaréis.

CON EL AMOR EN TU CORAZÓN ES IMPOSIBLE QUE TE EQUIVOQUES.

Norma tu conducta conforme a este consejo divino que Doy, es todo un inagotable tesoro que, si tú lo sabes conservar, te ahorrará siglos de lágrimas y te llevará muy recto y muy alto, hijo Mío.

Después de Mis Médiums corresponde la mayor responsabilidad de misioneros a los actuales y futuros encargados de Recintos; quienes deben

contribuir con trabajo y óbolos de cooperación para el sostenimiento del lugar de Cátedra Espiritual y de mis Ruiseñores o Instrumentos.

Después, pero no los últimos, porque ellos serán mas tarde los primeros y porque ante Mi no hay primeros ni últimos, corresponde a los auditorios el sostener, el completar lo que es menester para el sostenimiento de Mi Obra, en cuyo sostenimiento ocupan ante Vosotros prominente importancia Mis Liras que con sus notas sonoras cantan la idea espiritual que Mis Pueblos amados escuchan y que poco a poco los llevará hasta las cumbres de la esencia salvadora, hasta las cúspides de las comprensiones excelsas que os traerá la Paz sublime de vuestras almas y como consecuencia o añadidura, la paz fraterna entre la vida de los hombres.

Hasta entonces, Humanidad, hasta cuando entiendas, porque aspire a plenitud los murmullos del canto de la idea espiritual que cual armoniosa melodía de rosas y perfumes tocados por las brisas penetre hasta lo mas profundo del último de tus átomos, hasta entonces serás feliz, tendrás salud y dicha completas, porque te moverás dentro del encanto misterioso que contiene la Omnipotencia Divina de mi: “Amaos los unos a los otros” que habló Mi Padre por Mí.

Has enterrado esa guía divina, has sepultado en los más recóndito de tu corazón ese Sol de Vida y has colocado sobre esa tumba una pesada lápida de roca que no permite el nacimiento de tiernas florecillas.

En Verdad os digo que de los sepulcros de vuestras carnes brotan las flores del Amor de la Madre Tierra que transfigura las substancias de vuestras pútridas materias en suaves musgos o en arbolillos floridos para poneros otro ejemplo patente del Amor Divino más, de los sepulcros de vuestros corazones sólo brotan los ayes desgarradores que son los ecos ruidosos y sombríos que repercutiendo están en las lápidas rocosas que cubren las tempestades de vuestros Espíritus hartos de desobediencia y violaciones a Mi Amaos los Unos a los Otros.

Por eso debéis rectificar, debéis formar los que tengáis la buena intención o la certeza de vuestra capacidad y firmeza en el Amor, verdaderas hermandades mutualistas de acción incansable y cristiana.

Desventurado de aquel que sin tener la intención sana y pura de querer andar por Mis caminos de dulzura y de ejemplo se interpusiese ante los altos designios de Mi Padre y se engañase fundando agrupaciones en las que buscarse vana preeminencia honorífica de su pobre y pasajera personalidad carnal.

Mis verdaderos discípulos no quieren honores de vanidad en la tierra; sienten y quieren ser sembradores de lo Mío, y lo que a ellos corresponde por su actividad y por su Amor, me lo dejan a Mí, porque nada esperan de nadie, todo lo que esperan del Amor en donde quiera que el Amor brille, y Yo en verdad os digo; mucho les daré aquí, y, más allá.

Debéis dar con beneplácito la bienvenida y el pase libre a vuestros hermanos que lleguen con generoso corazón dispuestos a trabajar en las grandes tareas del Cristo porque no seréis vosotros los dueños de las parcelas de esas hermandades sino YO.

Yo os he dado mucho; os he hecho encargos y mas encargos para templar y enseñar a vuestro Espíritu; os he permitido nombramiento que ambicionabais dentro de vuestros pobres trabajos, pobres, sí, y endebles, pero Yo doy mucho por poco que me den; os he revelado los pedimentos y juramentos que me hicisteis desde antes de nacer, y sin embargo, todo lo olvidáis y muy poco Me servís.

Los que no estáis enseñoreados, estáis fanatizados o sois adoradores de Liturgias y de Legiones espirituales a las que pedís más que a Dios.

A Espíritus y a hombres se les Ama y se les da todo lo que el Amor sabe dar, pero no se les pide lo que ellos no pueden dar.

Sólo hay un Dador Todopoderoso que lo da todo a cambio de un poco de Amor Divino, pero no da nada por otros caminos ni por otras razones.

Os permito algunas veces, por la Virtud de elementos que yo conozco y vosotros desconocéis, que tengáis las pequeñeces que buscáis, más, no soy Yo quien os da pequeñeces ni dolores, sois vosotros mismos.

Te doy, sí, Mi pequeño Mío, te doy en Espíritu y en Verdad aunque Me niegues y Me humanices, empequeñeciendo Mi Ser ante ti mismo, pero la consecuencia de tu error, la tienes que soportar a gusto o a disgusto, porque vuelvo a repetirlo, así creaste tu Ley.

Solo a Uno debéis glorificar; a Dios en Jesús y a Jesús en tus hermanos y en todas las cosas creadas, pero esta glorificación debe ser en vuestro corazón y con obras perfumadas de dulzura y de bondad, no en estampas ni en lugares determinados porque esos no son Míos, son creaciones de los hombres.

Quien glorifica a su hermano, no en lo externo sino en Espíritu y en verdad, es porque lo ama, y quien así lo hace, es porque recuerda y ama a Jesús, y quien recuerda y Ama a Jesús, es porque Ama a Dios, al Gran Desconocido para vosotros los encarnados.

Cuando te digo que ames a Dios en Jesús es porque ESO es lo mas grande que podéis entender del Ser supremo manifestando su poder en forma humana, pero de plasmación Divina en el vientre de María, y te agrade o no te agrade, lo entiendas o no lo entiendas esta es la verdad y te digo: déjate ya de perder horas preciosas de tu vida escudriñando mi geología, mas si perder el tiempo quieres, ocúpate de estudiar la tuya que no está limpia como la Mía, porque la Mía era y sigue siendo Luz hecha forma humana para que la vieras tú.

Mi Luz primordial o esencial no la puedes tú ver, mas el Amor de mi Padre puede combinar todas las luces existentes y crear con ellas formas o plasmaciones palpables o impalpables para ti, y, la Luz del Cristo, la Luz del Amor De Dios, lo mismo es, en la cantidad necesaria vibró en Jesús para las maravillosas manifestaciones que tu en parte conoces o presientes mas, Yo te revelaré poco a poco los grandes significados de las huellas de Mi paso para tu redención.

Ya ves que grande es Mi Amor cuando te da tanto que poco te mereces según tus propios juicios, porque según los Míos, oh no temas Mi pequeño; porque Mis juicios son únicos, incomprensibles para ti, son juicios de Amor que te absuelven y consuelan desde antes de que tú peques.

En otra Cátedra te ampliaré estos conceptos para que poco a poco vayas penetrando al Reinado de la Claridad Espiritual.

Alguna vez os hable del Espíritu Consolador, del Espíritu de Verdad, del Espíritu Santo, lo mismo es, comprended que esa variedad de palabras es de vuestro lenguaje y denominan la misma esencia de los infinitos atributos de Mi Padre, pero ya lo veis, vuestros ciegos teólogos y vuestros cerrados artistas escogieron el vocablo de Espíritu Santo con el que inventaron una exageración de ignorancia Espiritual; colmaron sus infantiles pero fantásticos caprichos creando la “tercera persona de la Trinidad Divina”, la pintaron como avecula o como gemelo de la pintura de Jesús y ahí los tenéis aferrados a sus pobres teologías y muy ufanos con sus “pinturas muestras” dicen ellos y vosotros lo repetís en coro de irresponsables ante Mí que sé el porque de todo y que todo lo perdono, pero muy responsables ante vosotros mismos porque lo tendréis que restituir penosamente si no rectificáis como os lo vengo enseñando en la esencia de Mis Cátedras dadas por todos Mis instrumentos.

No sigáis adorando falsas deidades porque seguiréis aumentando vuestros inútiles Libros mitológicos; seguiréis siendo idólatras sin Amor.

Sólo hay una verdadera Deidad Divina, pero esa Deidad en Espíritu, es Esencia, es Energía, es Luz, es muchas cosas que tú no puedes saber en tu presente estado material, es Dios, y Yo fui la manifestación de un átomo de Su Amor en carne para que Me tuvieras de Ejemplo.

Todos los demás Pueblos, todos esos relativamente iluminados que tú confundes con Dios, Fueron menores que Jesús, ámalos, bendícelos en mi nombre, te doy potestad para ello, pero no adores sus figuras porque ya no tienen forma, ya son Espíritus de Luz que también te Aman y te bendicen porque entienden y saben como vibrar al unísono con Dios.

Vuestras biografías que no son sino interesadas apologías de los que habéis hecho héroes, semi-dioses o dioses profanos, místicos o iluminados, sólo os pueden servir de oropelesco aditamento cultural para adornar vuestro intelecto o entendimiento, ante vuestra propia vanidad y ante los demás.

No trates de convertirlos Pueblos, en modelos de perfección ni en jerarquías divinas, de las que tú no entiendes y menos trates de convertirlos en intermediarios o abogados ante Dios

Tus obras, tus pensamientos y Yo, el Amor, abogaremos por ti en los amargos instantes de tus propios juicios.

Llega a Mí tú sólo y solamente con tu Espíritu Limpio, y si llegas así, con tu conciencia pura, elevada, radiante de bellas armonías, ello significará que has hecho mucho bien , que has dado mucho, que has beneficiado a toda la Creación, que has Amado a los que te atraen y a los que te injuriaron; que has irradiado Amor en todos tus actos y pensamientos, y, entonces, no llegarás sólo a Mí, porque te rodearán las legiones blancas que habrás atraído con tus blancas intenciones, aún antes de que las veas.

Y esas Legiones que irradian hermosísimas y multicolores Luminosidades incomprensibles por ahora para ti, te recibirán en Mi nombre, te reconocerán y tú las reconocerás porque quien acostumbrado está a la Luz, la reconoce en todas partes, siempre.

La Grande y Primera Luz te deslumbrará por un instante, bello instante de transición de lo denso a lo fino, pero después, esa Luz será tu ambiente.

Bien, Trabajadores Míos, seguiré dictando Mi instrucción, empero, para todos es:

Cuando hayáis transformado vuestros lugares en fértiles parcelas en donde el Amor ilumine manifestándose entre los que ahí se congreguen, hechas estarán las purísimas confraternidades de mutualismo Cristiano, y, hasta

entonces podréis consideraros como mis parvulillos de segundo grado, mas entended que os hablo en Lenguaje figurado no en graduación de medidas jerárquicas; necesario es que os haga esta advertencia porque tan viciados estáis con los métodos de escuelas diversas, tan profundamente tenéis arraigada la monotonía de dar formas a todos, que seríais capaces, os sentiríais autorizados para empezar a formar nuevos grados, nuevas escalas, nuevas clasificaciones de ropajes, insignias, blasones y nomenclaturas mágicas y de vanidad para repartiros y ostentar en vuestros innecesarios festines, nuevas jerarquías y nombramientos de pintados Laureles. Lenguaje humano, Lenguaje figurado tengo que usar para que Me entendáis.

Si queréis que os hable en sentido Espiritual, recto y exacto, en verdad os digo que cuando os Améis los Unos a los Otros, TODO SE HABRÁ CONSUMADO, mas como esta verdad aún no la entendéis, tengo que hablaros en variadísimos y extensos modos para que poco a poco vayáis recibiendo la Luz que podéis resistir.

Sembrad esta bellas plantitas, esas hermandades, como las sembraron Mis primeros discípulos, pero, no las corrompáis como mas tarde también lo hicieron otros Amados Míos, fundando iglesias y promulgando Leyes, dogmas, cánones y naderías a su capricho y torcida conveniencia y de acuerdo con su ignorancia y miseria espiritual.

Para saber enseñar y para saber dirigir, todo lo que necesitáis es saber Amar.

Imposible es que podáis ser misioneros cristianos si no tenéis Amor en Vuestro Corazón, ¿queréis mayor claridad? Pues bien, os la daré: Hoy una palabra, mañana otra, hoy unos y mañana otros, todos recibiréis la claridad sublime de Mi Padre, cada uno a su tiempo.

Os vuelvo a repetir que todos llegaréis a Mí porque no de balde existo, Yo el perfecto modelo de Amor de Mi Padre, pero mientras más tardéis en reconocerme y sentirme, oh pobrecitos Míos, más lloraréis.

Empero, alegraos, porque en vuestras quejas Me llamaréis; NADIE SE PERDERÁ EN ESPÍRITU.

Todos sois Mis florecitas Amadas que aún no abren sus corolas a la claridad del Nuevo Día.

Más a eso vengo, a colorear vuestros pétalos exhaustos, a daros Luz, Dirección, Paz; todo esto y más tienen la gran sabiduría del Amor.

Tú pasado, pasado es; la Eternidad te reclama.

Conozco tus caminos, sé tus pensamientos.

Ante Mí tengo el Libro de tu vida pasada lleno de manchas y también en ese Libro están las páginas de tu metamorfosis venidera.

Todo lo veo, todo lo sé.

Conozco tu pasado, tu presente y tu futuro y sé todo lo que necesitas; se lo que te doy y lo que te permito en tus pequeñeces y te digo: todos os reuniréis conmigo, pero cada uno tendrá que reconquistar la Altura por sí mismo, y ya lo sabes, te lo he repetido mucho: O la reconquistas fácilmente con el Amor, o bien con jirones de tu carne, con torrentes de tu sangre y con lamentos de tu Espíritu.

Yo te ayudo, te dirijo, te consuelo, pero a ti toca hacer el resto; a ti te toca obedecer el eco tenue del Amor Divino que delicadamente espera a las puertas de tu corazón para llenarlo de maravillas.

Yo te fortifico, porque ¡ah, Humanidad ingrata, si no fuera por Mi Amor que es la primera energía del Universo, ni siquiera existirías!

Si conocieras las páginas del Libro de tu pasado como las conozco Yo, te enfermarías de tristeza, tanta sería tu amargura y tan grande tu espanto que te considerarías irredento, pero también en esto como en todo brilla Mi Amor, porque no te permito agonía tan terrible y duradera y por caminos menos ásperos combino las cosas para que tus mismas obras blancas que Yo te inspiro en medio de los laberintos de tus andanzas, vayan redimiéndote, y, solamente permito ciertos dolores de tus propias cosechas que puedes resistir.

Si conocieras las páginas futuras del Libro de tu vida, ¡Cómo sonreirías ante tus jactancias, ante tus miedos y ante toda tu pequeñez de hoy!

Cuando estás mas alto recordarás con gozo tus dolores que son pocos para lo que mereces de acuerdo con tu justicia, pero exactamente justos de acuerdo con el Excelso Amor Divino; te avergonzarás de tus ritualismos, de los espantajos y trivialidades que has inventado y que te hacen ahora gozar y sufrir tanto a tu manera artificiosa.

Labradores de Mis campiñas: debéis limpiar de espinas y de Luchas materiales los caminos de Mis Médiums, de todos los Instrumentos de interpretación Espiritual.

Debéis cuidarlos y amarlos como a vuestros propios hijos.

Espiritualizaos y Espiritualizadlos.

Mucha idealidad, mucha pureza, mucha tranquilidad debéis darles.

Su trabajo es fuertemente cerebral, sutil, delicado; necesitan todavía, porque no Me Aman, fortalecer sus materias con caricias de niños, con tiernos y sabios cuidados.

Eso es Amarlos; eso es Espiritualizarlos.

Necesitan todavía sentir objetivamente el Amor en todas partes para que puedan recogerlos y sembrarlo; para que puedan afinarse, fundirse, hacer contacto perfectísimo con las Irradiaciones del Amor de los Amores.

El mundo necesita Médiums fuertes, potentísimos; sólo así podrán hacer las maravillas que quieren los de las legiones de Tomas, esos Mis Amados que necesitan ver, palpar, probar y oler toscamente para convencerse, esos que ignoran que ellos podrían hacer todas las maravillas si fueran menos Tomás y mas de Jesús.

Y vosotros Médiums Míos, mientras vuestros hermanos no os cuiden y provean como es Mi consejo, perdonadlos, resignaos, sed buenos, pedidles con humildad, recordadles con afabilidad estas Mis instrucciones; decidles sin vanas vergüenzas ni orgullos vuestras penas y necesidades; implorad en Mi Nombre, de Mis trabajadores y Mis pueblos lo que vuestro limpio corazón desee, y entregaos a Mí, confiad plenamente en Mí, porque si lo hacéis así Yo tocaré sus sentimientos y proveeré todo lo que os sea menester.

Instrumentos muy Amados: A todas horas pero muy especialmente cuando sintáis el toque servicial, pensad inmediatamente en Mí, determinaos a servirme con infinito gozo para el bien de vuestros hermanos; pensad que vais a servir a la Energía Espiritual de Dios que os llenará de vida, de salud y de dicha íntima y Yo, el Amor de Dios y en armonía con el recuerdo de Jesús os responderé y os colmaré de Gracias y Dones.

Más ante todo, os digo lo mismo que a todos mis hijos: para que podáis hacer y merecer todo esto necesitas dulcificaros, necesitas ser buenos, necesitáis en pocas palabras, percibir intensamente el sentimiento del Amor porque sólo así lo tendréis todo.

Es inútil y perjudicial que penséis en otras sabidurías y formulismos externos; entendedlo bien para que no caigáis: Primero Amad y dejadme lo demás a Mí porque Yo os lo entregaré por añadidura.

Recordad que Yo os cuido, que Yo os protejo en vuestro éxtasis, que Mi fuerza os impregna con todos los elementos que necesitáis para vuestro adelanto, para vuestra salud y perfección.

Si os entregáis a mí, ¿a quien o a qué podéis temer?

Entended que vuestra actividad es de importancia para vosotros mismos y de grave responsabilidad ante Dios.

Si la cuidáis y Me respondéis con Amor, todo lo recibiréis, mas, si la descuidáis os atraéis intensas amarguras y penosos fracasos en vuestras misiones.

Debéis alejaros de viejas y erróneas enseñanzas, Los tiempos son otros. De cierto te digo instrumento Amado, que no tienes necesidad de preocuparte por escoger lugares, ni por estar sentado o de pie, ni por estar envuelto en tal o cual vestido, ni tampoco necesitas que te cuide nadie en tu éxtasis.

Nadie sabe ni puede como Yo darte tu lugar, el vestido, la posición y la hora que necesitas para cumplir con Mis designios.

Día llegará Mis ruiseñores, en que trabajaréis en cualquier hora delante de multitudes heterogéneas y hasta contrarias; días se acercan en los que daréis Mis pensamientos ante muchedumbre que hablen distintas lenguas.

¿Vais a esperar que esos Mis hijos profanos y hasta opositores que ignoran todo eso y que por primera vez os escucharán, os hagan los mismos ritualismos exóticos y os recen vuestras cansadas letanías a las que os han acostumbrado vuestros directores turbados por malos Libros y peores escuelas o religiones?

Los tiempos se acercan en que os daré Mi Cátedra irradiada en los campos, en las calles, en todos los templos de todas las sectas, en las plazas, en los palacios y en las chozas y listos y prontos deberéis estar a todas horas para servir a vuestros hermanos pensando en Mí.

Y cuando lleguen esos momentos, ¿Creéis que Yo necesitaré para manifestar Mi irradiación, de inciensos, vestiduras especiales y palabrería de oraciones sin alma?

¿Vais a buscar escuelas y profesores para aprender todos los idiomas? Porque en verdad os digo que hablaréis Mis ideas, interpretaréis Mi Luz y cada quien la recibirá en su propio idioma como sucedió algunas veces cuando Mis discípulos hablaban de Mi Reino, recordando a su Maestro, A Mi.

Estas cosas las llaman milagros aquellos que las aceptan como posibles pero que por su ignorancia o hueca sabiduría, carecen de Amor y de doctrina divina, o bien las niegan y las juzgan como imposibles aquellos otros ignorantes o de crudo intelecto cultivado con levadura de cizañas,

pero en verdad os digo que esas son pequeñeces que pueden hacer sin esfuerzo y con Mi potencia los verdaderos discípulos del Amor de Dios.

Por eso estoy recomendando que se os provea de todo lo necesario para que podáis mas fácilmente entregaros con toda el alma a la Obra de la enseñanza de Mi Amor.

Vuestros principios en la mediumnidad dejadlos también a Mi cuidado porque mediocres maestros son los hombres.

Fíjate Médium: He dicho que TODO me lo debéis dejar a Mí si en verdad me amas, si palpitan tus sentidos con Amor, y entonces verás y sabrás por ti mismo lo que son los milagros del Cristo, como tú dices, mas, SI NO SIENTES AMARME TODAVIA EN TUS PROJIMOS, pueden ser algunos consejos de tus hermanos encarnados y desencarnados que algo mas que tú sepan Amar y que mayores buenas obras tengan, pero no olvides que sobre todos ellos está Mi Palabra esencial que te dirige y que entenderás claramente si diáfanos y Limpios pones tu corazón y tu mente.

La esencia de Mi palabra ante todo; después la de quienes mas Amen y mas sepan porque éstos también hablan la esencia de Mi palabra en Mi Nombre, pues nadie tiene derecho a hablar por sí mismo de lo que es de Dios, y quienes tienen derecho porque ya saben Amar, no lo ostentan para vanagloria propia sino que lo derraman en el Nombre de Mi Padre para el bien ajeno.

No debéis de seguir los consejos de ningún médium porque cada uno es diferente y cada instrumento propende a formar a los demás según su manera; ya te he dicho que en la espiritualidad no hay líneas paralelas como en tus dibujillos geométricos.

Todos tenéis tendencias a la imitación y a la imposición, pero tú Médium, sigue los impulsos purísimos de tu corazón.

Observa, calla, medita, siénteme y sígueme.

Los instrumentos humanos son cerebros dedicados a grandes labores en su éxtasis o letargos, pero no son cerebros para fuertes trabajos profanos en estado de vigilia, es decir, despiertos, a no ser para que respondan por completo al Amor, en cuyo caso son competentes y fuertes para todo, dormidos o despiertos.

Más adelante habrá muchos de éstos.

De cierto te digo que esta es una cátedra de preparación para que esas cosas sucedan. Empero muchos seguirán, a pesar de la claridad que les doy en esta Enseñanza, envueltos en sus costras que les han adormecido

sus delicadezas espirituales, pero muchos despertarán gozosos y sacudiéndose las cortezas que cubren su entendimiento, comenzarán a brillar como Médiums de altura que derramarán el néctar espiritual sobre las muchedumbres sedientas, como derraman las nubes el líquido refrescante sobre los campos yertos.

A vosotros auditorios de Mis Recintos, me dirijo: si queréis estar en el camino de convertirnos en misioneros, en buenos sembradores de mis jardines, en propagadores de Mi Amor con vuestro ejemplo, debéis ayudar a los instrumentos Míos; dadles, sobre todas las cosas, ternura, y con el pensamiento y con vuestros mismos, cuidados y dádivas, mas, usad la medida, la equidad en todo.

Ellos os dan la Luz Espiritual, el manjar que os deleita y os fortalece.

Ellos os sirven para que os ascendáis.

Mañana, en carne o en Espíritu, otros harán por vosotros lo que hoy hagáis por ellos, siempre multiplicado, ya lo sabéis.

Ahora, escuchad todo; Habréis ya notado que pocas veces permito que la irradiación de Mi Luz, de Mis Cátedras se manifieste para este Libro con esas terminologías viciadas que tenéis en la Obra Mía; voy a revelaros el porque.

Os habéis llenado de una mezcla de costumbres y vocablos ortodoxos o conformes con todas las escuelas, teorías y religiones, especialmente de las que llamáis orientales de la judía, de la católica-romana, de la católica Luterana y de otras.

Dentro de vuestros Recintos os habéis echado encima muchos casos, nombramientos y jerarquías que Yo no os he dado sino las influencias de vuestros malos médiums y peores guías, porque sabed que muchos de esos guías se han nombrado así mismos o han influido en los médiums para que los nombren, en comunicaciones imperfectísimas.

Ya os he dicho que en Mi Obra tenéis más carne que Espíritu, que tenéis mas prejuicios y malos hábitos mundanos que Limpidez espiritual, más, todo eso tiene que pasar, o caerán, los que no respondan al Amor, en mayores tinieblas y sufrimientos.

Habéis hecho una mezcla insufrible, contradictoria e incompatible con las alburas de la alta Espiritualidad de la obra de la ternura y de la comprensión del corazón.

El Amor no necesita de ritualismos ni de vanas o pomposas palabras para hacerse sentir.

El Amor no necesita de tecnicismos ni de ceremonias ni de vanos nombramientos para brillar.

El Amor no necesita copiar nada de ninguna vanidad humana ni tampoco requiere las previas enseñanzas de sectas o religiones arregladas por los hombres.

¿Cuándo has visto que las buenas madres anden curioseando, es decir, invadiendo los ambientes ajenos para imitar y dar a sus pequeños lo que otras buenas madres hacen y dan a sus hijos?

El Amor tiene inagotables formas y modos de sentirse y externarse por sí mismo.

Os he dicho que vengo a señalaros vuestros grandes errores, vuestras grandes fallas o equivocaciones generatrices de vuestras montañas de intrincadas malezas materiales; con eso tendréis bastante para que vosotros mismos hagáis vuestros propios méritos desenmarañando vuestros caminos profanos.

Cesa ya de pedir a Dios por los méritos de Jesús; pídele por los tuyos; empero de cierto te digo, que si sabes que tienes méritos, no osarás pedirle nada a Dios porque sabrás que El te lo dará sin que se lo pidas.

No penséis que vengo a corregir línea por línea de vuestros textos tergiversados unos y falsos los más.

No pretendas convertirme en sostenedor o corrector de biblillas ni en retocador de alcorancillos.

Yo soy el ejemplo máximo del Amor que puedes tu imitar, y Mi Amor os llegará hoy con mas claridad porque mas claridad que antes tenéis. Estáis aún muy lejos de Mí, pero más cerca que ayer.

Engreídos estáis aún, unos de unas cosas y otros de otras cosas, pero menos que antes.

Durante Mi manifestación en Jesús os hablé muchas veces dentro de los términos y de las costumbres de los pueblos en que me movía, como hoy lo hago y lo haré también según la mentalidad de los que escuchan el canto de Mis Ruiseñores, pero la esencia que enseña Mi doctrina y Mi ejemplo es UNA, y es inalterable, no obstante lo cual pasa inadvertida para vosotros porque tenéis endurecido el corazón y muy cerrada vuestra mente.

La humanidad ha olvidado la raíz, el cerebro de Mi Doctrina y se ha ido a las extremidades, a lo accesorio de entonces, a lo innecesario de hoy, y quiere permanecer nutriéndose con las mismas cascarillas del pasado.

La Humanidad se olvida de su propio meollo y confía en sus armas; por eso sangra y llora.

El hombre se ha olvidado de las fragancias de su corazón y espera ciego de los miasmas del caos de su cerebro; por eso se agita locamente dejando las huellas de su amargura.

El Amor Irradia, resplandece por sí mismo la dulzura, la complacencia, la paz, la equidad, la sabiduría, todo, humanidad, todas las verdaderas virtudes, no aparentes que tú las tienes.

Por eso, Mis Amados, debéis retirar de vuestras mentes esas tendencias de imitación a lo imperfecto y a lo superfluo.

Debéis derribar las paupérrimas montañas milenarias que han formado vuestras patrañas; así os dije en otra Cátedra y os lo recuerdo hoy.

El lenguaje y la conducta del Amor manifestado en cualquiera de Mis hijos es de sencillez, de pureza, de hermandad, de aromas perceptibles a todos los olfatos.

Yo podría adelantarme en tus terminologías partidaristas y decirte primores con ellas, como los he dicho en Mis Recintos a Mis principiantes, pero este es el Libro de la Verdad esencial para el mundo, y la palabra grabada tiene que tener caracteres de generalidad; debe tener amplitud de índole mundial para llamar a todos los humanos de todas las creencias y saberes, y de ahí porque hago poco uso de rancios vocabularios sectaristas consagrados por la estulticia humana y que os agrada tanto repetir y oír en forma tal que os tapa las perspectivas de larga vista y la comprensión de lo excelso y sublime.

Aléjate de los terminillos limitados y levanta el vuelo para sentir muy hondo los nobles y sabios sentimientos que te despertará el Amor. Agítate el corazón más que el cerebro, porque el corazón es el amo del cerebro.

Toma nota, médico, Amado hijo Mío, toma nota de lo que el Cristo afirma para que sepas más y para que te equivoques menos en tus diagnósticos y curaciones.

Mientras más elevado está el hombre, más Ama, más sano y más humilde se siente, y mas ignorado del mundo quiere estar.

Sólo quiere sembrar pero no cosechar sino en la vida Espiritual que presente y Ama.

Más vosotros Mis hijos, estáis llenos de Vanagloria haciendo alarde y boato de nombramientos que no os merecéis y de sabidurías que no tenéis.

La mayor parte de esos nombramientos fueron hechos en comunicaciones espirituales viciadas, mentirosos, apócrifas, y os habéis dejado sorprender porque os estáis durmiendo.

No fui Yo el que inició eso sino los tentadores encarnados y desencarnados que no duermen para tocar a los malos trabajadores, mas en algunos casos quise complaceros para atraeros a Mí, porque de vuestras obras Me sirvo, oh pecadores tentadores, de vuestras obras Me sirvo para tornarlas en bienes.

Empero estáis ya en el tiempo de las rectificaciones y restituciones, y trabajáis haciendo honor a esos nombramientos o dejadlos, restituidlos, parvulillos Míos, renunciadlos si no los sabéis entender, para que podáis evitaros grandes responsabilidades que os costarán amargas lágrimas.

Mis parvulillos sentirán en su corazón lo que se merecen, y entre tanto, retirad vocabularios de sectas y olvidad vanas jerarquías porque todos sois iguales como pecadores.

Ni profetas ni videntes, ni guías de la religión de Mis hijos los judíos, ni apóstoles de la religión en verdad Romana o de la verdadera Luterana; ni columnas de las sinagogas de Israel o de los templarios Salomónicos; ni sacerdotisas ni pitonisas de lugares mitológicos o paganos; ni iglesias de ningún credo, con Dioses exclusivos para pequeñas partes de la Humanidad, ni rezos, ni grandes sacerdotes, ni inciensos ni ofrendas, ni sacrificios; nada absolutamente nada de eso, Mis Amados, nada de esa hojarasca necesita la Obra del Cristo ni nada de eso necesitáis para amaros los unos a los otros.

Todo eso es ignorancia de ignorancias, humos y humores externos y nocivos. Todo eso sobra. Todo eso complica y opaca la nitidez del Amor excelso que Jesús os trajo. Por todo eso y por otras cosas que dichas están y otras mas que os diré después, os habéis extraviado, Mis pequeños.

¿Qué no te basta que te llame Mi hijo amado y que te toque directamente el corazón con mis efluvios purísimos, con Mis caricias amantísimas?

¿Qué más quieres si eso te lo dice todo y vale más que todos los nombramientos de la Tierra juntos?

Yo deseo parvulillos cristianos, discípulos aplicados en el Amor, trabajadores activos y de serena voluntad, quiero Cristianos humildes aplicados en el Amor en Espíritu y en verdad, me refiero a la humildad del espíritu tranquilo, porque no quiero humildes por cobardía sino mansos por

la grandeza de la serenidad que da el Amor que comprende y siente a todos los corazones.

Y quienes son Cristianos no buscan reinos ni lugares de oropel en la Tierra, pero, cuando Yo les permitiera estar en uno de esos sitios es para que siembren el bien y para que enseñen lo Mío.

¡Desventurado de aquel que en lugar de esos no lo hiciera; mas le hubiera valido no haber nacido!

Muchos discípulos del Amor habrá en la nueva era y muchos comienzan ya a desplegar sus alas para llevar a los labradores de Mis sembradíos los trinos de Mis irradiaciones.

La Tierra en su marcha incontenible, va entrando ya a ciertas áreas o espacios de latitudes de mayor Luminosidad, y cuando la Luz llega, las tinieblas desaparecen; cuando lo ultrafino vibra, calla, desaparece o se transforma, lo burdo y lo grosero.

Yo no vengo a dar gloria a las carnes, arcilla es eso, y Yo soy el modelador del Espíritu, no del barro. Yo soy el escultor del alma; a ti te toda cincelar a la costra.

Yo no hablé ni hablo solamente para el llamado pueblo de Israel de tiempos pretéritos, y os repito, porque soy incansable Repetidor, que no tengo seleccionados ni escogidos, que todos sois en Espíritu, Mis criaturitas Amadas a las que les reservo gratas sorpresas en los tiempos interminables de la vida Espiritual, y que a todos salvaré sin distinción de razas ni de religiones.

Mi palabra y Mi Amor alcanzan a todos y en todo el mundo hay y habrá médiums cada día mejores, hasta que todos los humanos sientan directamente en sí mismos y las irradien a su alrededor las suaves caricias y armonías del Amor de los Amores.

En tales tiempos, todos serán médiums de precisión espiritual, todos serán receptáculos individuales que directamente recibirán las cascadas inagotables de Mi Padre para transfigurarlas en maravillosos haces indescritibles y Luminosas melodías, y vivirán entonces la vida plena de divinos encantos que hoy ni siquiera puede soñar la pobre Humanidad triste y sombría.

Prodigios veréis cuando eso sea. Empero antes de eso muchas cosas pasarán y muchas cosas hoy increíbles para ti tienes que sentir y aprender, pero no temas, porque, si eres conmigo, serás fuerte, grande serás el valladar en donde se estrellen los torbellinos de las pasiones que por siglos

has cargado, Humanidad, pero de las que te estás ya sacudiendo, primero porque Mi Amor hace, y después por tus propios dolores.

Adelante, mis pequeños amados, Yo soy vuestro único Guía, vuestro único Maestro y nada tenéis que temer si seguís Mi Luz.

No te dejes sorprender por Espíritus encarnados o desencarnados que como a ti, les falta Luz, mas Amadlos y ayudadlos, no los rechacéis porque son también Mis muy Amados que algún día Me buscarán, y yo les saldré al encuentro para consolarlos y darles de lo Mío que hoy desprecian porque no saben, lo que hacen.

Vuestras pequeñeces jamás podrán evitar las gratas rectificaciones que con firme voluntad tendréis que hacer ni tampoco podrán detener jamás las restituciones que sin voluntad, con inconciencia y con dolor habréis de merecer porque las buscáis.

Sed serios, sed naturales, sed sinceros, sed buenos, apacibles, justos, sed complacientes, armónicos, serenos; en una palabra: se Amorosos con excelsitud.

Sentíos pequeños y Yo os haré grandes.

Benedicidlo todo en todo lugar y a todas horas para que empecéis a Amaros los unos a los otros.

Yo te bendigo en el Nombre de Dios; el Espíritu del Amor te bendice hijo Mío muy amado; el Espíritu de la Verdad Esencial y Divina te bendice y te exhorta a que apresures tus pasos para que pronto llegues a los estados de las sublimidades Luminosas del Amor Espiritual.

CAPÍTULO SÉPTIMO

La paz del alma sea en cada uno de vosotros.

Sentid esa paz interna para que podáis proyectar sus vivas claridades a vuestros panoramas externos y así podréis distinguir con vuestros delicados y certeros sentidos espirituales los caminos rectos y floridos que tenéis que recorrer para escapar de los senderos que por siglos habéis construido entre las sombras y las breñas para vivir vuestra materialidad incomprendida, y, con los cuales habéis cubierto tristemente al bello planeta que habéis escogido para un instante de vuestra Vida Eterna.

Solamente con la serena y blanca paz del alma podréis seguirme y entenderme para vuestro gran provecho en esta cátedra fuerte, dictada para Espíritus fuertes, para hombres y Espíritus templados por el dolor y el amor que brillarán más tarde como guías de la Humanidad, SINTIENDO, y, por esa virtud, sembrando el Amor de Dios en plenitud de armonía con todas las cosas necesarias de la vida del humano.

Solamente con la grata y sabia paz del alma que podéis recibir de inmediato si pensáis en el Dios Infinito de bondad que misteriosamente presiente vuestro profundo interno purísimo, podréis ser los grandes redimidos, los irresistibles rectificadores o reformadores, los radiantes sembradores del Amor espiritualizado, los excepcionales iluminados para las bellas creaciones de las hermosísimas formas de vida nueva que os está dando Nueva Vida por el mandato y Voluntad de mi Padre Omnipotente.

En medio de todas las circunstancias de vuestra vida terrestre mucho entenderéis y aprovecharéis sin en el ejemplo de Jesús pensáis, pero nada o casi nada comprenderéis de estas Escrituras si persistís con vuestra inquieta voluntad en devorar los pequeños y amargos frutos de los árboles que cultiva la Humanidad, porque, esos árboles de frondosas y marchitas espesuras y esos frutos de sabores engañosos, son tentadores para los débiles, provocativos para los soberbios y concupiscentes, peligrosos y traidores para todos, porque son frutos dulzones por fuera y venenoso por dentro.

Recibe mi Enseñanza sin inquietudes, apaciblemente; contéplame con mirada diáfana y siénteme con ternura santa como ven y sienten los pequeñuelos a la madre cariñosa, porque, solamente así, estarás en condiciones de recibir y aprovechar el torrente diamantino, esencial y

poderoso, con sus miradas de cortantes y luminosas facetas del Amor Supremo que os inundará, oh Mis pueblos, con sus corrientes de Luces Excelsas para que tengáis la comprensión exacta, el sentimiento despierto y el actuar pronto a todo aquello que en espíritu, en materia y en verdad os atañe a cada uno de vosotros.

Te repito Mi Amado: serénate, cálmate, penetra al ambiente de la paz íntima y majestuosa que te brinda el suave azul del cielo para que tengáis los momentos de lucidez espiritual que necesitas para olvidar momentáneamente tus problemas personales, y para que comprendas que no son tuyos solamente sino de toda la Humanidad, porque, el Mundo se agita al igual que tú, desesperado y ciego, pero a consolarte a ti, Mi pequeño, y consolar a todos, vengo.

Soy el Amor sapientísimo que a todos enseña, consuela y acaricia, pero tenéis lacras tan horribles y tan profundas; tenéis ramajes tan secos y tan enfermos, que necesitáis unos cortes dolorosos, una poda variada y abundante que llegue hasta la raíz de vuestros males para cercenarlos sin misericordia y aseguraros vuestra propia alegría, vuestra propia paz, vuestra salud y preparación para mejores cosas que os esperan en vuestra trayectoria espiritual.

Y, así, como el cirujano corta el órgano gangrenado del enfermo en gran peligro; así como el hábil jardinero poda sus vergeles marchitados por las plagas invasoras; así como aquel Cristo sempiterno que brilló en Jesús para que os dejara ejemplo de integridad y de valor augusto en medio de las heridas e injurias que le infirieron, así Yó, ese mismo Cristo, ese mismo Amor de Dios que comunica su potestad y su Esencia al Espíritu de Jesús de Nazareth; así Yó, Jesús en Espíritu y en sincronización perfecta con los designios del Ser Supremo e imprimiendo en los intérpretes humanos las huellas imborrables de las irradiaciones de Mis pensamientos, tengo que cortaros las ramas gangrenadas por las carcomas de vuestras sociologías, sí, esas sociologías abyectas con su cauda de ciencias y costumbres absurdas que tanto os pesan y os enferman desde que palpitando estáis en el ser materno.

Más, si por el agotamiento de su salud y su alegría el enfermo gime, tiembla y se acobarda ante el amputador de sus miembros cancerosos; si los rosales y los nísperos lagrimean sus savias y desnudos quedan de ramas y de flores por los cortes del experto podador, el Amor Divino, en forma infinitamente superior a los cercenamientos del cirujano y del jardinero que

darán más tarde la salud y la lozanía a los morbosos y a los vergeles, el Amor de Dios, repito, tiene la virtud súper humana de enjugar el llanto de los desesperados y de dar en el acto Vida, esplendente y valor sublime al agonizante sin necesidad de tardías convalecencias ni de esperas estacionales.

La luz que iluminó a Jesús, la Luz Santa, todo lo lleva en sí; reduce el tiempo y apresura la floración de los huertos de tu espíritu si abres tus ánforas internas a ese torrente diamantino, generador opulento de cosas supremas que tiene ese nombre tantas veces repetido y más veces todavía rechazado por ti Humano: Amor.

Así es que no debéis temblar, nada tenéis que temer, Pueblos y Directores de pueblos que avanzáis cansados y sin clara orientación, porque, dicho esta, estáis turbados y enfermos del alma, y por añadidura, de la carne.

Cuando Jesús de Nazareth corta un mal, lo hace con exacta equidad, con sapiencia Crística, lo hace con el tajo irresistible e incomprensible por el Momento por las espiritualmente ignaras mayorías, pero con una precisión exactísima y de cumplimiento ineludible en el devenir de los siglos.

Corto el mal, lo detengo con Mi Amor, pero defiendo al malhechor.

Domino la enfermedad y la transformo en salud, en alegría, y así es como defiendo y salvo al que sufre, al extraviado, al criminal, al enfermo, lo mismo es todo eso para Mí.

Cuando me crucificaron, Yó, con los poderes que de Mi Padre eran, cubría con mi serenidad y Mi dulzura a Mis verdugos y les daba la vida.

En mis palabras y en mis silencios vibré defensas y sembré perdones para los locos de aquellos tiempos, pero esas defensas y esos perdones fueron todavía y serán eternamente, los veneros sin fin de todas las virtudes de los grandes corazones.

En tu hoy como en tu ayer y como siempre, vengo a darte de beber de esos veneros de la verdad, vengo a recibirte en tus caídas a oponerme en tus falsías; vengo a dejarte ráfagas fulminantes pero curativas que te marcarán los pasos que debes escoger para que puedas gozar de un apacible y bello vivir aquí en tu marcha por el mundo y más allá de él.

Nada tienes que temer de tu Creador Espiritual, Amado pequeño mío.

Témete a ti mismo y a tus hermanos cuando no estén ni tú ni ellos pensando con agradecimiento y ternura en Mi Padre Infinito que todo lo da sin esperar nada de ti.

Yo deseo que encuentres el camino fácil, seguro, bello; deseo que cortes tus caminatas amargas creadas por tus propios laberintos.

Si te pierdes, si eres el perezoso que retarda su llegada a la ruta de su propia felicidad, será porque así lo vas buscando.

Vengo a darte nuevas revelaciones porque deseo que realices nuevas transformaciones de ti mismo, pero, si te pierdes, si eres el dormilón que prefiere los sueños de sus errores y de sus tristezas, será porque así lo vas buscando.

Voy a penetrar, tomando tu mano vacilante, para que te apoyes en Mí, en las turbulentas aguas de tus religiones y de tus políticas que se nutren en tus sociologías, para que abras bien los ojos, los oídos y el cerebro y entiendas y contemples una parte del porvenir que te espera.

Y, no temáis, Mis iniciados; ni majestades humanas ni testas directrices del sentimiento ajeno podrán oponerse a lo que mandado está por Mi Padre Omnipotente.

El rodar por el mundo de mis esferas de Luz en forma de Cátedras impresas EN EL LIBRO DE LAS VERDADES REDENTORAS y de las dulzuras y suavidades para las almas de los hombres, es indetenible, por que viene pulverizar sistemas de paja y oropel que el mismo hombre lucha para aparte de su camino, pero sin encontrar el certero, el luminoso, el que ansia, con todas las vehemencias de su corazón sangrante.

Entended, entonces, que Yó vengo a dároslo con Mi Amor de siempre.

Yo no vengo a provocar cruentas guerrillas como las vuestras pero, SI VENGO A INICIAR FORMIDABLES GUERRAS DE IDEAS DE ALTURA EN LAS QUE BRILLARAN MIS INSPIRADOS.

(Este último párrafo es para los que se espantan de las controversias que se suscitan al analizar las Enseñanzas Crísticas).

Y, cuando entiendas esas ideas, cuando sientas que todas ellas son hijas del Amor Divino que te las regala para tu dicha terrestre y del más allá, sentirás impulsos irresistibles de ponerlas en acción, de enseñarlas a todos los que no las conozcan, y entonces, tomando de "EL LIBRO DE LA VERDAD!" LAS TESIS Y LAS SÍNTESIS QUE ESCRITAS TIENEN Y QUE NO SON OTRA COSA QUE LAS ANTITÉSIS DE TODAS LAS ABERRACIONES ACUMULADAS POR LA ESTULTICIA HUMANA, proclamarás la sabiduría suprema y Yo te inspiraré la palabra para que amplíes la enseñanza y la acción en concordancia con el medio en que enseñes y actúes.

Ven conmigo y comencemos a desbaratar algunos de los velos más pesados que te estorban, Amado Mío:

Algunas de vuestras antiguas escrituras os hablan del Anti-Cristo, del hombre diabólico, decís vosotros, que perseguirá implacablemente a un grupo de Mis hijos, a los religiosos Católico Romanos, en los comienzos del fin del mundo.

Esas mismas escrituras, hechas y rehechas de acuerdo con la conveniencia egoísta de personas y de épocas, os hablan de un turbulento e incomprensible fin de la tierra que simbólica y originalmente escribió, dicen, Mi discípulo Juan.

Otras viejas escrituras hechas y rehechas también para servir a otras sectas religiosas, fueron y continúan siendo escritas por todos los humanos de todas las doctrinas, y he ahí que tenéis grandes colecciones de videncias, de profecías, de traducciones, de mitos, leyendas y simbolismos con interpretaciones de hombres mas o menos inspirados en pequeñas verdades, o bien obsesos, y como siempre, como por siglos y mas siglos os ha sucedido, por la única razón de que tenéis seco el corazón de Amor, no habéis podido distinguir la Verdad de la mentira, os habéis confundido, lo habéis cambiado todo y ya no sabéis quien dice la Verdad, ya no veis quien tiene la razón.

Estáis dominados por las mas negras incertidumbres, negaciones, dudas, y lo que es peor todavía, estáis dominados por las enseñanzas de tenebrosas y falsas afirmaciones.

En verdad os digo, que más os valdría estar llenos de incertidumbres y de negaciones, que repletos de afirmaciones falsas, de negras mentiras que pasáis por verdades.

Menos mal os hace la negación sincera que nace de la ignorancia o de la duda que la afirmación hipócrita de una falsedad.

Es mejor la duda limpia que tiene hambre de comprensión elevada que la firme creencia en un mito cualquiera.

Es mejor la incertidumbre desesperada que pide a gritos Luz, que la firmeza fanática o idólatra de costumbres irrazonables o leyendas para infantes.

Ved: En cada territorio en donde predominan una o varias religiones, doctrinas filosóficas o sistemas políticos, siempre hay muchos increyentes, muchos desconfiados, y muchos más amargados. ¿Por qué?

Entre otras y muchas razones que caben dentro de tus estrechos análisis, porque esos rebeldes que en el fondo ven más claro, **NO SIENTEN LOS**

RITUALISMOS NI LOS CONVENCEN LAS DEBILES AFIRMACIONES DE LOS DIRECTORES O CREYENTES DE ESAS SECTAS, FILOSOFISMOS O ESTADOS SOCIALES.

Porque todas esas complicadas y huecas teorías no les llenan sus almas sedientas de aguas más puras de sabiduría para calmar sus angustias.

Porque ven y sienten que los hechos de esos Mis hijos, desvirtúan sus teorías, porque las obras de los que se dicen creyentes, defensores o veladores del bienestar público contradicen, enlodan y derrumban las doctrinas más puras y más sabias.

Porque esos rebeldes que tienen más Luz que los que se dicen y creen grandes, con claridad espiritual sienten, ven, palpan, oyen y entienden que esos no son ni han sido tales depositarios ni maestros de las cosas Divinas, ni tampoco son ni han sido tales defensores de la dicha o paz de los que gobiernan.

Cuando decís que el amor es buenas obras y no bellas palabras, decís una verdad más grande de lo que podéis imaginar, y de cierto os digo, que sólo Jesús puede responderos diciéndoos:

Yo os dí muchas obras y muy pocas palabras, éstas: “Amaos los unos a los otros”.

Más vosotros os fijáis mucho en vuestras legendarias historietas y en los nombrecillos de vuestras ciencias políticas y nada en lo que os interesa en esencia y en verdad.

Disputáis por el anti-cristo inquietante; argüís violentamente por el prometido y horroroso fin del mundo que suponéis a la puerta de cada una de vuestras guerras, pero os olvidáis de las obras cumbres de Jesús o de las otras buenas obras de algunos Iluminados a quienes Mi Padre ha permitido venir a enseñaros, y termináis siempre ahogados en vuestros vacuos planes y disciplinas humanas que nada tienen de espirituales ni de Amor verdadero.

Esperáis al hombre anti-Cristo y en vuestros locos devaneos habéis calificado o juzgado a varios de vuestros hermanos del pasado y del presente con ese nombre inventado no por Mi discípulo amado como todos, sino por otros.

Habéis creído también al pie de la Letra llena de falsía, que vendrán muchos hombres llamándose a sí mismos Cristos y concluís en que estos serán los falsos Cristos que señalan inequívocamente los evangelios cambiados por los hombres.

Mis discípulos os dejaron también obras de Luz de la Verdad, pero vosotros no habéis imitado sus obras y habéis descompuesto según vuestro capricho, sus verdades Luminosas.

Esos cuentecillos absurdos y otros muchos con mayores o menores semejanzas contienen vuestros centenares de sectas que con vuestra arraigada vanidad o sin saber lo que decís, calificáis como altas filosofías, como elevadas doctrinas, como ciencias sociales salvadoras de la Humanidad, como religiones universales, como grandiosos secretos de sabiduría oculta.

¡Pobrecillo de ti humano, que llamas universal a lo que ni siquiera es mundial!

Pobrecillo de ti Mi Amado, que llamas salvadoras a tus ciencias sociales, económicas, políticas, lo mismo es, cuando esas ciencias engendradas por tus errores, no solo no te salvaran sino que día a día te hundan más y más en tus abismos pantanosos.

Esas tus ciencias y esas tus religiones; todas esas afirmaciones muy científicas y todas esas creencias muy pueriles no son lo que pensáis o creéis sin más fundamentos que los decires de los hombres que no saben Amar.

Humanidad: En Espíritu y en realidad te digo que no existe, ni ha existido, ni existirá jamás ese anti-Cristo.

Humanidad: En Espíritu y de cierto te digo que no vendrá ese fin horripilante del mundo ni tampoco vendrán los numerosos hombres que se autonombran Cristos.

Amados Míos: Tampoco os salvaréis ni os mejoraréis en cuerpo ni en espíritu con vuestros cuadros científicos de números y planes de vida valorada en materialismos y monedas.

Vosotros persistís en querer entender las simplezas de los simbolismos que habéis creado, al revés o al pie de la seca letra; os apegáis tanto a la literalidad de un libro cualquiera que os cortáis las alas del pensamiento lúcido, o bien lo enmarañáis de tal modo que al fin no sabéis que pensar, o si pensáis lo hacéis de tan complicadas maneras que termináis anonadados, abatidos, trastornados, enfermos.

Dejaos de pensar tanto, purificad vuestro corazón viniendo a Mí, al Amor del Padre.

Dejaos de pensar tanto en las enredaderas de vuestras pobres ciencias sociales; Lavad vuestro corazón con llanto o desmanchadlo con las obras del Amor.

Yo os daré el don de la alta comprensión que habéis perdido y os revelaré lo que debáis saber para vuestro auténtico mejoramiento material y para vuestra ascensión espiritual.

Y, he aquí, Mi ovejilla, Mi claridad te dice:

El anti-Cristo eres tú porque no Amas, porque no te gusta el Amor de Dios sino tus pequeños amores que tienen sabor de sangre y olores de putrefacción.

Cristo es, recuérdalo, te lo he definido ya claramente, el Cristo es el Amor de Dios; luego quien, es contrario al Amor de Dios, es anti-Cristo; lógica tuya Humanidad:

El mundo está lleno de anti-Cristos.

El fin del planeta no vendrá, pero hay muchos fines y principios del mundo para todos los hombres que desencarnan o mueren, encarnan o nacen y vuelven a desencarnar o morir, hasta que al fin me escuchan y se alejan de la tierra y de las formas toscas que no les pertenecen y van conmigo a mejores mundos, a mejores vidas o estados de existencia y a superiores formas.

Los falsos Cristos han sido y sois la generalidad de vosotros que siempre os estáis poniendo como modelos; que siempre os estáis encumbrando como superiores, como grandes civilizados, como virtuosos y defensores del bien, pero sois y hacéis lo contrario.

Hablan de tus filosofismos, pueblo, de la justicia inmanente; de la Ira de Dios, del ojo por ojo y diente por diente, del día del juicio en que Yo seré el juececillo vengador; hablan de tus papeles de la nueva Jerusalén, de las nuevas Babilonias y..... de tantas cosas Humanidad, que en verdad te digo, con tus propias palabras y simbolismos, que has vivido y sigues viviendo dentro del Apocalipsis y no te das cuenta de ello.

En carne o en espíritu a todos vosotros se os llegan, no uno, sino muchos días de juicio, pero en esos tristes momentos de tu propio enjuiciamiento espiritual no Soy yo tu juez, sino tu defensor; no Soy Yo la ira de Dios, Humanidad; Yo Soy la Luz de la Armonía Divina que da esplendor a tu alma. No Soy yo el que te cobra ojo por ojo ni diente por diente, eso lo hacéis vosotros Mis hijos, que renegáis de Mi Amor y os entregáis a repetir por todas partes la tragedia de Jerusalem.

Lleno esta el mundo también de prisiones, calvarios, cruces y Jerusalems. Espero nunca dejaré de repetiros que los anti-Cristos y los falsos cristos, son Mis pequeños muy Amados, son Mis siempre Amados hijos en espíritu, o en carne, porque en carne, ya lo sabéis sois hijos de vosotros mismos.

¿Qué algunos de vosotros os llamáis excelentísimos, reverendísimos, santísimos y, con la candidez y orgullo que solo un instante viven os seguís llamando poderosos mentalistas, mártires o apóstoles del bien?

No importa, es que andáis extraviados y os permito hacer lo que sea vuestra necesidad aun dentro de vuestros pedidos de absurdos y de pequeñeces, pero siempre dentro de los altos designios de Mi Padre que vosotros aún no podéis entender.

¿Que por lo contrario os creéis los pequeños y desgraciados, desamparados de Dios, los repudiados, los ofendidos, los despreciados; los que decís que por vuestra negra suerte el destino os hizo robar, matar, prostituir, y estáis pobres, enfermos o renegados?.

No importa, es que también andáis extraviados como los otros y pronto estoy para recibiros y para daros en abundancia cuando me llamáis; cuando en lo más amargo de vuestros dolores reconozcáis con agradecimiento y humildad que son pocos ante los que os merecáis; cuando bendiciéndolos deis gracias a Dios porque os da la fortaleza con que los resistís.

Cuando impasible ante la injuria Ames y Bendigas al que te ha herido y con alto agradecimiento bendigas a Dios porque hace posible en ti mismo tamaña maravilla, entonces será porque estas empezando a sentir el Amor Cristiano y estarás muy por encima de las actuales afirmaciones y negaciones de una Humanidad caída por su propia voluntad.

Y pensáis:¿Pero cómo es posible que los renegados y criminales puedan recibir la Gracia de Dios igual que aquéllos que si bien es cierto que no son santos ni excelentes, no son tan malos como éstos?

Ah Humanidad, Humanidad, siempre se te olvida que no estas en condiciones de ver mas allá de tus pestañas.

¿Por qué olvidas que unos pecan vestidos de oropeles y otros pecan desnudos? Empero, dentro de tu propio raciocinio puedes entender que mayor es la misma falta en tus sabios, que en tus ignorantes.

Olvidas también que la Gracia o las dádivas de Dios llegan a los que saben Amar cualquiera que sea el antifaz con que momentáneamente crucen por

el mundo y, graba en tu mente que ante Mí, son ropajes y caretas, desde tu cuerpo hasta tus personales circunstancias sociales, religiosas o políticas.

Yo no atiende a tus palabras ni a tus vestidos; Yo respondo a tus límpidas intenciones espirituales; Yo respondo a las ideas purísimas y a los tristes lamentos de los hombres y de los espíritus, pero siempre que vengan acompañados de un pequeño destello de humildad, de reconocimiento de tu falta de Amor a tus hermanos.

Yo no Soy el otorgador de frívolos antojos humanos ni el ayudante de los que se creen fuertes y suficientes para bastarse a sí mismos.

Yo Soy el Defensor de los débiles que lloran amargamente por su impotencia y su ignorancia; Soy la Esperanza Divina que fuertemente llama y consuela al que sufre; Soy el dulce Cristo que tiernamente suaviza el dolor del que gime por sus faltas y por sus restituciones, soy la fuente del que necesita lágrimas para llenar su corazón de Amor y borrar su ingratitud; Yo Soy Pueblo, el salvador de las Alma, el Redentor de ti mismo porque Soy el Amor, porque Soy la verdad suprema al alcance del Humano.

Cuando os creéis fuertes y excelentísimos estáis muy lejos de Mí, mis Amados, y aunque dentro de mis vibraciones os movéis, muy poco o nada me podéis sentir porque vuestro orgullo apaga el sentimiento augusto, la sensación delicada, la tenue finura de lo sublime.

Mas cuando os creéis pequeños, cuando sentís que sois nada ante la creación infinita e imponente del Universo, entonces estáis muy cerca de Mí, y me sentís mucho más porque la humildad aviva el sentimiento y pensáis en algo misterioso y muy grande que quisieras saber y conocer y ese algo que presentís que es Dios, es el eco del murmullo Divino en tu Espíritu.

Pero absolutamente nada tienen que ver vuestras vestiduras externas en lo que Yo os de o permita que se os de.

Yo Soy el salvador del Espíritu, no de la carne.

Yo Soy el maestro de tu Espíritu, no de tu carne.

La carne, en vosotros es uno de tantos instrumentos de vuestro espíritu.

En su origen ya os revele en Cátedra pasada, vosotros os creasteis mal imitando a otros cuerpos que existen en la Tierra, y quisisteis adentraros en ellos para olvidar a Mi Padre como hoy te adentras en tus vicios porque te acobardas o te avergüenzas de querer acercarte o Imitarme a Mí; empero los más de vosotros habéis pedido regresar al cuerpo para restituir lo que se os hace muy pesado en espíritu, pero al entrar nuevamente a la carne os

volvéis a extraviar influenciados por vuestras inicuas costumbres sociológicas, volvéis a olvidar, y el Padre os vuelve a dar en la carne, en el espíritu, en todas partes.

Sois los insaciables pedigüeños y los muy avarientos dadores.

Os falta grandeza de Alma para saber Amar.

Creéis que sabéis pedir y sabéis muy bien que no sabéis dar pero no os ocupáis en aprender a saber pedir y menos a querer dar.

Ya te dije: Lo único que tienes que pedirme en silencio y desde lo más profundo de tu ser es algo que tu no quieres entender y crees muy pequeño pero que es fuente maravillosa de prodigios bellísimos; te lo repetiré porque ya sé que lo has olvidado: “Que se refleje en ti un pequeño eco de la Voluntad de Dios”, y en cuanto al dar, da todo lo que te aconseje el Amor para que puedas a tu vez recibir todo lo que el Amor sabe dar.

De cierto te digo que si en ti se hiciera palpable y visible la inmensa y delicada fragancia del Hacedor de los cuerpos celestiales, ¡Cuan lleno de gracias y poderes estarías!

Más tú te olvidas de Dios y de Jesús y los niegas o los calumnias, ¡Inocente criatura que sueña con apedrear al Sol!!!

Así como para olvidar vuestras penas, decís, o para fomentar vuestros vicios, digo Yo, muchos de vosotros tomáis enervantes y embriagantes que os dan engañosas y perjudiciales sensaciones, así tomasteis en vuestro origen de hombres, las sustancias de las atmósferas terrestres para plasmar vuestros cuerpos que os dan también relampagueantes y vanas sensaciones.

Más, hoy, como desde entonces y como desde antes de entonces, el Espíritu Divino esta latente en tu ser y tienes que rendirte entregándote a Él, más tarde o más temprano, según tus tiempos o tu conducta, porque, no puedes ni debes Luchar eternamente contra Dios, contra el único que puede elevarte a radiantes alegrías.

Si con el instrumento corpóreo que formasteis, si con la cáscara que plasmasteis y que Dios perfeccionó para que viviera dentro de ciertas leyes naturales con el fin amoroso de no abandonaros; si con vuestras carnes me escucháis, no creáis que tenéis órganos y pieles seleccionadas, sangre azul o huesos verdes, igual sandez es ésta que las que ha inventado vuestro orgullo, no creáis os repito, que vuestras células son las que me escuchan sino vuestro Espíritu, al que se le acercan los momentos en que debe escucharme.

A Espíritus desobedientes incorporados o sin cuerpo material se les llegan sus principios y fines de etapas de vidas, y esta sucesión de fines y de principios de vuestras edades, las habéis interpretado de tantos modos que os habéis llenado de supercherías.

Entre esas supercherías tenéis nuestro terrorífico fin del mundo hecho y rehecho, dicho está de acuerdo con las tinieblas, no como lo recibió en evidencia simbólica para los fanáticos de aquel tiempo, Mi discípulo Juan.

Y, como en vuestras supersticiones pretendéis apoyaros en Jesús, tomando una que otra frase que por la sabiduría Divina contiene aún la esencia de lo que dicho fue, pensáis: “Señor tu dijiste que la Tierra y el cielo pasarían pero que tu palabra no pasaría”.

Yo te digo: Así es, el cielo que tu ves y la Tierra en que te mueves están pasando, segundo a segundo, con rapidez para ti inconmensurable entre los espacios infinitos, pero, la esencia y la sustancia de Mi Palabra no pasan, porque Mi palabra es Una: Amor, y el Amor que está en Dios y es de Dios, existe en todo el Infinito.

Tu Tierra y tu Cielo se transforman y pasan insensiblemente para ti a través de los espacios del Universo, pero Mi Amor permanece inalterable, Mi Amor no pasa porque de Él esta lleno el Todo.

El Amor es el elemento primordial que crea todo lo que tiene armonías supremas.

Vosotros pretendéis apoyar en la palabra y en el nombre de Jesús vuestras acomodaticias ficciones, más, ¿Por qué no pensáis el bien y lo hacéis en su nombre?

¿Por qué no Amas apoyándote en Jesús?

Jesús vino a enseñarte nada más eso, no a satisfacer tus vanas curiosidades.

Si haces cualquier pequeñez de bondad, dices: “Soy generoso, Soy noble, Soy altruista, Soy sabio, Soy bueno y por eso hago esto” más Yo te digo: si lo hicieras en el nombre de Dios serías grande, digno, humilde; no serías usurpador, porque la bondad es de Dios, no es tuya Humano, es del Espíritu y tú niegas al Espíritu.

Mi Padre te da virtudes para que al ejercerlas goces y brilles tu por Él y Él en ti, ¿Por qué, pues, robas sus Virtudes y le atribuyes tus bajezas?

Porque así lo haces Mi pequeño, te lavas las manos como Mi hijo Pilatos cuando haces un mal, y ese sí se lo atribuyes a la Voluntad de Dios; dices que Dios lo quiso, que estaba escrito, que era tu destino, pero si haces un

pequeñísimo bien, lo publicas a gritos, dices que es tu gran corazón el que lo hizo y a Dios lo entierras, no lo mencionas.

Dices tú que nada pasa sin la voluntad de Dios porque eso es lo que te conviene para disculparte de tus errores, pero te equivocas, porque en verdad te digo que sí pasan tus pequeñeces sin la Voluntad de Dios.

La Voluntad de Dios está en lo exquisitamente alto, en las alturas de lo puro y luminoso, en lo sutil y vibrante, imperceptible para ti en tus momentos de tinieblas y ofuscaciones, no está en tus aberraciones, no sincronizan sus delicadas esencias con tus burdas locuras.

Esas son de tu libre albedrío; están dentro de la libertad que te da su Amor para que puedas moverte teniendo la conciencia de tu ser.

El Todopoderoso jamás se impone sobre ti por la fuerza, por su poder; eso lo haces tú con tus hermanos, las fieras y con tus hermanos más débiles.

Yo te digo: El mal, la desarmonía, el desamor, son tuyos; el Amor la paciencia, la serenidad, son de Dios.

Cuando tu amas, cuando irradias paciencia, cuando estás dentro de la apacibilidad inmovible de tu ser Superior, te esta inspirando el Creador de tu Espíritu.

En cambio cuando estás odiando, eres tú, es tu equivocación, la que te impulsa, es tu debilidad la que te pierde.

No seas débil, hazte fuerte aprendiendo a Amar.

Lo perfecto es el Ser Supremo.

Lo imperfecto es tuyo.

Cuando sucede algo malo en vosotros o ante vosotros, estad seguros de que es obra vuestra.

Y pensáis en tropel de preguntas: “¿Por qué lo permite Dios?” ¿Qué no sufre por nuestros pecados? ¿Qué no llora con nosotros? ¿Qué le cuesta evitarnos nuestras caídas?”

Ya te dije que Dios es lo que tú no puedes entender ni debes analizar mientras no Ames, a no ser que quieras volverte loco.

Y cuando ya sepas Amar, no tendrás la pueril ocurrencia de analizar a Dios; entonces gozarás al sentirlo como el Torrente Diamantino que Te inunda de alegrías y poderes para tu actuar superior.

Más Mi Amor contesta a esas tus preguntas: Dios no lo permite, no lo autoriza; Dios no sufre, Dios no llora; a Dios nada le cuesta evitaros vuestras caídas y en Verdad os digo que cuando os colmáis la medida os la evita aunque tengáis que llorar sangre o moriros de hambre o frío; Dios

está infinitamente mas alto que todas esas vuestras pequeñas sensaciones materiales que golpean a vuestro Espíritu empequeñecido por vosotros mismos.

A Dios no le alcanzan ni las palabras ni los hechos de vuestras sabidurías ni de vuestras mezquindades; empero, palabras y hechos humanos tengo que daros para que me entendáis.

Por eso te mandó a Jesús, para no fomentar ni autorizar ruindades y vanos orgullos; para mostrarte como se reciben por los Espíritus Excelsos de Dios, las espinas, los latigazos y las injurias; para enseñarte en fin, a que si te martirizan y te crucifican tengas el verdadero valor de callar, de estar tranquilo enfrente del verdugo y del calumniador, y para que puedas aspirar a tener la serena majestad de Amarlos y bendecirlos.

Así se vive y así se deja el cuerpo por los grandes, Humanidad, irradiando el Amor.

Pero vosotros contestáis la injuria por otra peor para lastimar más; vosotros tratáis de golpear siempre con ventaja y contestáis un golpe con otro más fuerte y lleno de ira.

Te quemas en el propio fuego de tus llameantes violencias y maldiciones.

¿Que es eso, Humanidad?

Cualquier beodo enloquecido os pone ese ejemplo a cada minuto, y a esos limitas, pueblo, esos beodos son tus maestros.

A Jesús lo separas siempre, y en el momento que mas lo necesitas, lo olvidas completamente.

¿Qué más quieres, además de Jesús?

¿Acaso esperas que Dios desbarate el Universo para formar tronos de oro y de piedras cristalinas para cada criatura beoda que no escucha la voz del Amor sino la embriaguez de sus bajas pasiones?

Porque así sois vosotros, Mis hijos, todo lo relacionas con el oro pulido, con las sustancias cristalizadas, con las monedas, con brillar pintado de falsos laureles, ante vuestros hermanos aturdidos por vuestras codicias.

Yo te pregunto: ¿Por qué no pules tu Espíritu y dejas el oro en las entrañas de la Tierra?

¿Por qué no cristalizas en ti mismo las virtudes y dejas los diamantes en donde los guarda la Tierra?

Están mejor allí que fomentando tus soberbias.

¿Por qué no te ingenias para desterrar o prescindir en tus idas y venidas por conseguir un pan de esos símbolos monetarios pintados en papeles que tanto te sirven para fomentar tus hábitos de vida equivocada?

¿Por qué seguís, a pesar de los amargos resultados que palpáis, con la terquedad de formar pajares cada vez mas grandes y caravanas de explotados con vuestras irracionales ciencias económicas?

¿Por qué en lugar de cubrir tus carnes con pomposas y raras vestiduras no las impregnas de mansedumbre y de pureza para que puedas avanzar y bien educar a tus pequeñas carnes, a tus niños, que existirán mientras no puedas romper la necia cadena de traerlos al mundo con lascivia?

No culpéis a la carne porque no es vuestra carne la pecadora; no son vuestras células las que se equivocan; son vuestros Espíritus los que irradian sobre vuestros cuerpos los rayos de tinieblas, de confusión embriagadora, de dolor y de muerte como la entendéis vosotros porque habéis invertido el sentido verdadero de las realidades materiales y espirituales.

En verdad os digo que cuando morís, estáis más vivos que dentro de las modorras de vuestras carnes enfermas por tus diversos peregrinajes presentes y pasados.

Después de vuestra aparición en la Tierra como os he revelado, no como os lo plantean las hipótesis de vuestros sabios de pobrísimo racionalismo, Dios por su Amor puso su parte en vuestros imperfectos y burdamente multi-copiados cuerpos, los perfeccionó a la medida que lo necesitabais para daros en vuestras nuevas condiciones de vida ofuscada, nuevas oportunidades para vuestra rectificación, para vuestro arrepentimiento, para vuestra vuelta al progreso Espiritual, y ya os dije que muchos han regresado a las alturas perdidas más, otros siguieron cayendo y degenerando sus materias.

Empero, el Amor Divino que es la Sabiduría verdadera, siempre salva a los Espíritus a pesar de que éstos degeneran sus instrumentos, sus casas de escondite, sus carnes, lo mismo es.

Y, he ahí, hombre de hoy, cómo sirviéndome de tus obras te ilumino siempre.

Detente y no sigas cayendo más porque más llorarás.

Empero en la exuberante Ciencia Divina todo está previsto, Mis Amados y, muchos de vosotros, aunque estáis mas pequeños y débiles en carne que antes, más adelantados que ayer estáis en espíritu y en verdad.

Por eso vengo a hablaros con mayor claridad, con mayor verdad, porque ya podéis recibir Luces más delicadas. Lo merecéis Mis hijos, ¿Cómo podría el Amor de mi Padre daros menos que ayer si entendéis mas hoy a costa de vuestras propias amarguras?

La experiencia en la amargura es también fuente de sabiduría si es que quieres aprovecharla, porque de lo contrario, puedes seguir sufriendo mucho sin extraer el jugo de la enseñanza del dolor.

En el pasado vino Jesús y sentó a la mesa con los pecadores, bendijo sus vinos y curó sus lepras, porque todo eso les hacía falta, porque eran así sus fanáticas costumbres y sus arraigadas tinieblas, y dentro de ellas sembró la verdad; más hoy, estoy en Espíritu dando la Luz en las palabras y en la inspiración para ampliarte la misma verdad.

En estos tiempos muchos estarán conmigo, muchos más que antes porque quien siente más, sabe más.

Otros no estarán conmigo, pero yo estaré con ellos, esperándolos en sus perezas; más tarde vendrán a Mí.

No busques la sabiduría del más allá porque no la entiendes en carne, no la puedes comprender ni apreciar debidamente en tu estado. Te expones a que hombres y espíritus de tinieblas te confundan, te mal interpreten lo que no te pueden explicar exactamente porque carecen de las precisas palabras para designar lo que no conoces, pero no obstante eso, quieren amigos, quieren compartir con otros sus errores.

Acuérdate, por la calidad reconocerás al artífice, por la dádiva reconocerás al dador.

Si Amor te enseña, si a sentir el Amor te llevan, escúchalos porque son Mis discípulos o mis parvulillos, pero si te enseñan cosas o te imponen conductas que tu corazón lleno de Amor rechace, escúchalos también, pero con misericordia, con clemencia y bendícelos, pero no te confundas con sus torcidas palabras ni con sus malos ejemplos.

Tú sigue el camino recto del Amor inmaculado, aunque no te escuchen, aunque no te entiendan, Yo te entiendo y eso te basta para llegar muy alto.

No busques la sabiduría del más allá porque no está esa a tu alcance.

Tu Ama, eso esta a tu alcance.

Si quieres y si tiempo te deja el Amor, estudia la buena sabiduría del mundo, nútrete con algunas de tus ciencias más o menos exactas para ti, y si las quieres superiores, brillantes, excelsas, espera de Mí la inspiración para que avances más rápidamente en tus buenos conocimientos, pero

jamás los uses para hacer el mal, para doblegar a tus hermanos, porque muy penosamente lo pagarás dentro de tu propia Ley inferior que ya te he explicado.

La Primera Ciencia es la Ciencia del Amor; Él es el Sol que todo lo ilumina, que todo lo puede, que todo lo transforma, que a todo lo embellece, que a todo lo perfuma.

Cuando domines en Verdad y en Espíritu esta Ciencia, todas las demás te vendrán por añadidura; **BASTARÁ UN PEQUEÑO ESFUERZO DE TU VOLUNTAD PARA QUE SEPAS LO QUE QUIERES SABER, PARA QUE HAGAS PORTENTOS Y PARA QUE SIENTAS SUBLIMIDADES.**

Cuando seas grande para Amar, serás sabio, serás Limpio y Poderoso, hermoso y grande, Y, entonces comprenderás a plenitud todas las Verdades que hoy te digo.

En cambio, nada es sino negrura, oscurantismo, desolación, el que no sabe Amar.

Yo te digo: No entrarás a los Estados sublimes de la Armonía Divina si llegas cargado de Libros, de sabidurías pequeñas y humanas mas, las puertas de esas latitudes se abrirán para ti si llegas desbordante de Amor, si llegas con el recuerdo de gratos bienes que hayas dejado entre tus hermanos hombres, animales y cosas.

Una sola obra buena, purísima, blanca, radiante de Amor, es bastante para derrumbar montañas de pecados.

Así Limpia el Amor los siglos tenebrosos; así convierto Yo a los monstruos y así salvo a los mundos de pecado.

Unos instantes de tormentos a Mi Vida Superior que a vosotros os asustan y que juzgáis como sufrimientos, que soporté gozos entre vosotros me bastaron para dejaros una huella eterna de Luz y Salvación, Mis Pueblos.

En esos años te dejé la semilla, y, quieras o no quieras Amado Mío, la semilla que da el Cristo da cosecha abundantísima.

Tú eres un grano de esa cosecha, grano de hoy o granillo de mañana, pero a Mí vendrás.

Con el Amor tendrás que regar tus trigales y tus huertos que hoy languidecen por tu olvido y abandono, y, hasta entonces brotarán las flores, las espigas y los frutos que recompensarán tus cuidados en forma de caricias perfumadas y alimentos de sabores exquisitos.

De ti depende acelerar o retardar los brotes de la plantita en grano que dará flores de Amor.

Los siglos para Mí no cuentan más, para ti son muy largos cuando sufres, así es que no te retardes porque llorarás por mucho tiempo tu tardanza.

Apresúrate a sentirme para que se alejen tus pesares.

No dejes que te acobarden los primeros instantes de transición del dolor de Amor; No te acobardes por las conmovedoras y singulares sacudidas espirituales del principio de tu transformación; no te amedrentes ante los tirones que te darán tus lastres; ellos te pesan mucho por la costumbre de su mal vivir que has alimentado por siglos, y, más de una vez te vencerán haciéndote caer muy cruelmente, pero no te desanimes, llora y levántate de nuevo, resiste y llámame desde el fondo de tus abismos; confía en Mí y Me encontrarás presto a darte la mano en cada una de tus nuevas luchas para tu perfección.

Y así, cayendo cada vez menos y levantándote cada vez más fuerte, llegarás triunfante a Mí, y por Mí.

Debes mucho hijo Mío, estás muy débil y muy cargado, pero Yo te ayudo, no temas.

No hay deuda ni carga que el Amor no pueda pagar por ti si a mí ocurres para salvarte.

Soy el Banco que jamás quiebra.

Mis arcas repletas están de inagotables y bellísimos tesoros para limpiar de deudas y de basuras las veredas de Mis hijos, pero esos caudales inacabables sólo se obtienen con muchas pero auténticas rúbricas de Cristo.

Por tus letras sabes cuáles son esas rúbricas, Humanidad, pero te falta conocerlas con el corazón, con el profundo sentir de la certeza espiritual.

Algunas de estas rúbricas son: la bendición potente y apacible que brota desde el silencio de tu interno, la serenidad de la dulzura, la fortaleza de la mansedumbre, el humilde y amoroso olvido de las ofensas y, en pocas palabras, las irradiaciones en tus pensamientos, frases y acciones de todo lo que es Virtud y Gracia Sublime del Amor Divino Brillando en ti.

¡Gracia Sublime del Amor Divino!

¿Sabes cuántas Gracias Sublimes sabe regalar el Amor de Mi Padre? No, imposible que lo sepas, Amado, Son Infinitas como Él.

Pocas son las que están al alcance de la percepción humana mas, aún siendo pocas, te maravillará su misterioso encanto y su prodigiosidad inigualable.

Te voy a nombrar y a definir algunas porque también te han confundido las terminologías de Libros sectaristas o los tecnicismos de ciencias que están muy lejos de entender lo que pertenece a la Esencia de la Vida del Espíritu.

Tus Lenguas tienen sus reglas de raíces, sus etimologías, y, esas etimologías que conoces tienen otras que desconoces, y esas otras más, sepultadas en el polvo de los tiempos.

De las primeras raíces, de los primeros sonidos guturales que dieron los primeros hombres, no conserváis memoria escrita, y no tienes en tus lenguajes en verdad, las auténticas raíces de muchas palabras; por eso vengo precisándote el sentido de algunas; con esto dejarás también de reñir por terminologías con tus semejantes y te aliviarás de los pegajosos males que llevan en sí las estrecheces de tus vocablos.

Dad a las palabras el perfume de la exactitud del sentido espiritual de hoy que os enseñan Mis Cátedras; no deis la dudosa exactitud del origen etimológico de Lenguas niñas, y muertas ni tampoco les deis la interesada equivalencia de religiosos y dogmáticos.

Te estoy enseñando en el calidoscopio de este Libro Luminoso, muchas de las insospechadas maravillas que encierran Mis Amaos los unos a los otros, y llega el momento de enseñarte lo que debes entender por Gracia Divina, por fe, por Esperanza y algo más que no esperabas.

GRACIA DIVINA es: Toda dádiva del Amor de Mi Padre para el Espíritu del Hombre.

FE es: El conocimiento previo revelado, de una realidad por venir, es una revelación hecha por el Espíritu de Dios al espíritu del hombre.

Dios se la hace al hombre cuando éste, lleno de Amor, le habla al Espíritu de Dios; Dios informa al hombre lo que está por realizarse y entonces el hombre siente y sabe, espiritualmente hablando, la realidad futura.

La Fe es una gracia Divina que, por serlo, es muchas cosas más que no se pueden decir en tu lenguaje porque no hay palabras para expresarlas

LA ESPERANZA ESPIRITUAL es hija de la FE; por eso también es grande, es la Esperanza un gran consuelo, es manjar para el Espíritu al que le comunica confianza pero sin llegar a ser certeza revelada.

El Supremo Creador ha querido que la Esperanza esté casi siempre sin abandonar al hombre; es lo último que se pierde en el corazón amargado que apura hasta el fondo el acíbar del sufrimiento que cosechando esta.

También la Esperanza es Gracia Divina, pero disminuida, atenuada, en exacta proporción con el estado de cada uno, es semillita de la Fe que el hombre puede cultivar con su Amor hasta convertirla en Fe, porque quien tiene Esperanza en Dios, si la alimenta con su humildad y sus ternuras aún en medio de los furibundos embates del dolor, recibe de Mi Padre las Gracias Mayores.

Mi Padre muy Amado recoge las Esperanzas más animadas por los tristes y les devuelve otros ramos de virtudes de su Amor.

Dame tus tristezas, deposita en mí tus amarguras, entrégame tus incertidumbres y en cambio de ellas, Yo te daré de la Fe las semillitas ya en germinación de tallos para que florezcan en tu Alma cuidadosa y entreguen su perfume a Dios.

Cuando lo hagas, y tomando de Jesús su dulzura, la rocíes en las sementeras de tus confianzas en Dios, de las ruinas grises y desiertas de tu corazón, y de tu mundo resurgirán los valles esmeraldinos respirando la paz y armonías como resurgió aquel valle de Mi parábola que reconstruiste inspirándote en aquellas dos inmensas montañas que quedaron erectas e inmarcesibles porque las defendía la Gracia de la Luz de aquel Señor, y que se llamaban, recuérdalo: una FE, la otra ESPERANZA.

Yo soy la Luz de aquel señor y aquel señor es el Amor.

Pueblo muy Amado: Te ha dicho que dije: Dad a Dios lo que es de Dios y Dad al Cesar lo que es del Cesar, más hoy te digo:

AL GOBERNADOR DA LO QUE ES DEL CRISTO, Y A DIOS DA LO QUE DAS A TUS HERMANOS.

Del Cristo es todo, ya te lo he dicho: del Cristo es el perfume de tu Alma, la suave caricia de tu Espíritu, la bendición, la Ley de la Armonía, la obediencia a la Ley Justa y la resignación y la disculpa a la Ley injusta.

Prepárate a dar todo eso a los Césares de hoy, porque ellos también te lo darán mas tarde a ti.

Se acercan los tiempos en que los gobernadores serán las antorchas que iluminen a sus pueblos, los inspiradores mayores, los proveedores y sabios guías de sus muchedumbres.

La herencia política de tronos y coronas con su cauda de vanidades y sus cortes de vanidosos, la herencia política de partidos con su cauda de auto-elogios y sus cortes de auto-elogiados, irán a dar al sepulcro que cubrirán los Polvos de los siglos venideros, y regirán los que más sepan porque mayor Amor tengan en su corazón.

Se acercan las Edades en que Mis hijos que como gobernantes pronto pasan, no os llamarán subalternos ni vasallos, sino hijos, porque los verdaderos Grandes de la Tierra, sabrán claramente por la virtud de su propia Luz Espiritual que son pequeños, pero sin embargo se sentirán padres de los menores y de los débiles.

Ellos comprenderán en espíritu y en verdad, que tienen en sus manos la ocasión propicia para elevar cada vez mas a la Humanidad de sus porciones, pero ellos también necesitarán de tu Amor, MI PUEBLO.

Los Amaras, los bendecirás y los ayudarás en sus altos deberes.

Y vosotros GOBERNADORES de hoy, ROMPED LAS ABSURDAS COSTUMBRES Y LAS INICUAS LEYES QUE SOSTIENEN EL CASERON HECHO MERCADO QUE ADMINISTRAS.

Derribad valientemente los techos centuriales de las cuevas de los pobres mercaderes que también se entristecen y lloran en medio de la lóbreguez de sus despachos ante el peligro de sus hermanos convertidos en sus enemigos de lucha mercantil, y tratan, los unos y los otros, de llevarse sin misericordia y el mayor botín en la guerra de las monedas.

VOSOTROS GOBERNADORES de hoy que habéis heredado la complicidad en esa guerra sorda, dura y egoísta, que es la generatriz de las otras guerras de ARMAS TRONANTES Y TORRENTES SANGRIENTOS DE LÁGRIMAS DE NIÑOS Y DE MUJERES SANTIFICADAS POR SUS SACRIFICIOS DE MADRES, transformad ese legado de tráfico y de luto EN MANANTIAL DE BELLAS ACTIVIDADES DE CONCORDIA ESPIRITUAL Y DE PROVISION MATERIAL Y ABUNDANTE PARA TODOS Y CADA UNO DE MIS HIJOS.

Quitaos de encima ese solapado monstruo financiero, a ese verdugo que atormenta a las virtudes de Mi Padre que permanecen humildes y escondidas en el corazón de todos los hombres, en vosotros mismos y en esos que gobernáis.

No corresponde a ellos sino a vosotros el arrojar a ese capataz del DOMINIO QUE VOSOTROS MISMOS, T O D O, LE PERMITIS.

DECIDIOS SIN MIEDO, PONIENDO VUESTRAS ESPERANZAS EN MÍ, A CREAR NUEVAS FORMAS DE SUPERIOR CONVIVENCIA ESPIRITUAL Y MATERIAL ENTRE VOSOTROS.

PENSAD, CREAD, PRODUCIR, INVENTAD SISTEMAS DUALES DE DIRECCION AMOROSA PARA EL ALMA Y LOS CUERPOS DE VUESTROS HERMANOS.

No seáis tímidos, Mis Amados, no seáis como lo fue Mi tímido Amado el GOBERNADOR PONCIO PILATOS, el que reconociendo la Luz que tenía enfrente en la forma de Jesús, tuvo miedo a la ira de Mis hijos los judíos y se lavó las manos pero SE ENSUCIÓ EL ALMA.

Desde entonces ha regresado varias veces a ala Tierra en nuevos cuerpos, COMO REGRESAN MAS O MENOS CASI TODOS LOS GOBERNANTES POLÍTICOS O LOS GOBERNANTES DE CONCIENCIAS, LOS TÍMIDOS, LOS SOBERBIOS, LOS SIN AMOR, ES DECIR, HA REGRESADO NO COMO GUÍA DE PUEBLOS SINO COMO MÉNDIGO ENTRE ALGUNOS AUTÉNTICOS CRISTIANOS, QUE CON SU AMOR, LE DIERON INVARIABLEMENTE EN ABUNDANCIA Y DETUVIERON SU NECESIDAD. El venía deseando pagar entre cristianos, pero como le faltaba Luz, se EQUIVOCABA, OLVIDABA QUE JESUS Y LOS SUYOS NO SE VENGAN JAMÁS, MIS AMADOS, porque somos parte integrante del Amor de Mi Padre.

Empero la falta de Pilatos fue grave, y, en un instante de completa lucidez espiritual, en uno de esos momentos de que te he hablado de LOS PROPIOS JUICIOS DEL ESPÍRITU DEL HOMBRE, RECONOCIÓ SU ERROR Y RESOLVIÓ IMPERATIVAMENTE VENIR ENTRE FALSOS CRISTIANOS, ENTRE MERCADERES DE LOS PEORES, A TOMAR LA COPA REBOSANTE DE LA IMPIEDAD, COMO LA QUE ÉL ME DIO.

Nació nuevamente de padres que no conoció; lo recogieron otras fieras humanas que lo golpearon y enfermaron. Joven aún imploraba la Limosna pública porque lisiado y lleno de Lágrimas no podía trabajar.

Agotado y miserable y gimiendo tristemente, en el quicio de una puerta del palacete de un potentado judío, a quien mas tarde se le llegará también el momento de liquidar la cuenta que no se paga con monedas ni con palacios, a Mi Pilatos se le acercaba el momento sublime.

Sus débiles quejas pero instintivamente también remordimiento, estaban ya terminando de pagar la cuenta, y, otra de las Gracias de Mi Padre, le vino en aquellos instantes: se reconoció súbitamente en aquella carne gangrenada como el mismo Espíritu de aquel tímido Pilatos.

Entonces, desde el fondo ya lavado de su conciencia iluminada, Me llamó por Mi Nombre dulcemente, con la digna mansedumbre del instante; Me llamó para Amarme, no para pedirme perdón porque los iluminados no pierden el tiempo implorando perdones a la Luz Suprema que es perdón

Eterno; Me buscó, para darnos gracias a Mi Padre y a Mí, y, con cuanto Amor me hice visible ante sus ojos agonizantes.

Le quité sus tremendos dolores; me vio, no como Me pintan con el rostro compungido, no, Me vio como fui, imperturbable y digno en toda ocasión, pero, me vio además con las esplendideces con que Me cubre Mi Padre.

Me reconoció con alegría infinita; le volvió radiante y plena la vida Espiritual en su cuerpo, y, al verme y reconocirme, Amó a i Padre en Mí, Me Bendijo en silencio elocuentísimo y vivió segundos indescriptibles de dicha Espiritual... que jamás se olvidan en la Eternidad.

Mas su momento de dejar la Tierra era llegado, dejó el cuerpo, lo recibí también en Espíritu y hoy es uno de los redimidos por mi Amor, uno más de los activos Iluminados de los Cielos.

He aquí 19 siglos de sufrir, he aquí 19 siglos de recoger multiplicado el granillo que se siembra.

VOSOTROS GOBERNANTES, MIS MUY AMADOS GOBERNADORES DE HOY EN DIA, TRATAD DE EVITAROS ANALOGOS SUFRIMIENTOS.

Aquí os marco el sendero:

Unid la dirección de la conciencia con la dirección de la materia.

El hombre es cuerpo y Espíritu, luego entonces, de acuerdo con vuestra lógica más elemental, debéis ser los Directores de esa dualidad, y, por añadidura también racionalísima, debéis crear sistemas de dirección o de gobierno en plena armonía con tal dualidad.

Esa dualidad de acción directriz es sencillísima:

Empezad proclamando el gobierno individual y colectivo del Amor, usad todos los medios que tenéis y que desperdiciáis en proclamar economías extravagantes, y, la fuerza y amplitud de esa proclamación irá despertando el Amor en las conciencias y rápidamente os irá inspirando los métodos necesarios para transformar los viejos caserones del tráfico en amplios graneros para todos vosotros.

Más, no atacéis ni persigáis a ninguno de los que hoy orientan las conciencias con sus diversas religiones, no, al contrario, llamad a todos y cooperad todos juntos ayudándoos y amándoos los unos a los otros.

Recordad que todos debéis sentirnos como lo que sois; HERMANOS.

Usad también los Médiums de altura para que podáis recibir certeros y desinteresados consejos espirituales mas, no olvidéis que para no equivocaros, la síntesis y la tesis SUPREMA DEL AMOR QUE VIBRA EN ESTE LIBRO DE MI LUZ, SON LAS MELODIAS CON LAS CUALES

DEBEN ARMONIZAR TODAS LAS COMUNICACIONES MEDIUMNIMICAS.

Lo que no esté de acuerdo con los consejos del Amor, no puede ser jamás auténtico de ningún Ser de Luz.

Tenéis corazón y cerebro; abridlos para que recibáis también directamente de Mí.

Ahora, os hablo a todos:

En cuanto a Mí Humanidad, ten más cuidado en lo que me das, para que no caigas en tus Leyes amargas de remordimientos de conciencia y de dolor; no me des nada que no sea Limpio, que no sea puro; dale a tus hermanos ESO, AMOR, que con eso me haces mayor ofrenda y me das la más grande dádiva a tu alcance.

El que tú llamas enemigo, ES MI HIJO Y ES TU HERMANO, Y LO AMO TANTO COMO A TI TE AMO; tiéndele la mano y Ámalo, no te conviertas en criminal espiritual llamándolo enemigo.

Ama sin que jamás te canses de Amar, a todo y a todos, como si todo fuera de todos y como si todos fueran tus hijos. No busques mayor sabiduría porque no la hay en la Tierra.

Humanidad muy Amada: Algunos de Mis hijos pecadores como todos vosotros, a quienes he mandado que lleven a tu mundo la Luz Esencial de Mis Irradiaciones, te darán estas CATEDRAS Y OTRAS MAS NUEVAS REVELACIONES Y GRANDEZAS QUE EL AMOR DE MI PADRE DERRAMA PARA TI.

Estúdialas y medítalas.

Ellas formando están “EL LIBRO DE LA VERDAD SUPREMA”

Siéntelo con todo tu corazón para que te encuentres más preparado a recibir los intermitentes y próximos resplandores de las irradiaciones del Espíritu del Amor.

La Esencia es Mía, la Verdad y el Amor son Míos mas, la palabra y la escritura son de ellos, de Mis instrumentos, de los intérpretes de Mis Vibraciones Espirituales.

Ya te dije que traduces imperfectamente la irradiación eterna, porque imperfecta eres, Humanidad; porque te falta preparación espiritual para poder recibir e interpretar mejor lo que Mío es.

Empero estas son las primeras gotas de las dosis que te reservo para que vayas curándote de tu materialidad.

Mi Amor queda cual efluvio de balsámicas caricias entre las páginas del Libro de Mi Cátedra.

Repásalo y propágalo, pueblo, comparte el pan de Vida Verdadera que has recibido en su lectura, con los tristes, con las Almas sin elevación y sin esperanza, llévalas también tú EL LIBRO, mi amado ¡Que no sientes Misericordia por Mis Hijos!

No murmuréis de vuestros hermanos encargados de colocar Mi obra tal cual es: LIMPIA Y PURA.

La Obra es Mía, la doctrina es Mía no de mis Hijos, y el Ejemplo Soy Yo, no ellos.

No os fijéis en las pequeñeces mundanas de los propagadores de mis grandes Cátedras Irradiadas.

Ellos tienen sus misiones y ante ellos mismos responderán, no ante vosotros.

Ayudadlos y sembrad, los que estéis preparados, esas hermandades cristianas de Cátedra en todas las aldeas y en todos los pueblos de la Tierra. Sembrad esos rosales de flores de Amor.

Colmad de blancas azucenas Mis campiñas para que se llenen de fragancias y de esencias los jardines de la espiritualidad que deben imperar en el mundo en lugar del seco y engañoso materialismo que tanto os desvía de la Paz Verdadera.

Y esta Mi Paz del Alma mando entre vosotros. Sabed recibirla; no pongáis diques al torrente diamantino que lleva en sí Mi Santa Paz.

Abrid esas ánforas internas y consérvalas siempre llenas, pensando en Mí no volverán jamás a secarse.

Yo os bendigo, y en mi bendición va todo lo que necesitáis, mis pueblos muy Amados.

Nueva vida, grupo de nueva vida que avanzáis también cayendo y levantando, pero también fortalecido por Mi Amor, cerrarás aquí el tercer cuaderno del primer ramillete de tu vergel en forma del PRIMER TOMO DEL LIBRO DE LA VERDAD, revelada por conducto de la alta mediumnidad. Para ese primer tomo de Cátedra Selecta Yo te daré un capítulo más sorprendente de enseñanza excelsa de nuevas revelaciones que tendrán inmenso alcance en el corazón de los hombres para ayudarlos en su futuro.

Para que puedas editar con superabundancia ese Mi Libro Amado, ocurrirás pidiendo humildemente la cooperación de todos los mandatarios,

CHICOS Y GRANDES DEL TERRITORIO DE ESTE MI DIAMANTE MEXICANO EN DONDE ENCARNO UNO DE LOS MIOS, NO PERFECTO PERO MIO A PLENITUD EN UNO SOLO DE SUS ACTOS MATERIALES;

¿SABES MUNDO? ¿QUIÉN FUE ESE?

FUE MI HIJO NICOLÁS BRAVO, FUE EL QUIEN A COSTA DE SU PROPIA VIDA, PORQUE DESOBEDECIENDO ESTABA UNA ORDEN DEL JEFE DE LA NACIÓN EN REBELDÍA, LLORANDO AMARGAMENTE EN SU ALMA EL IMPÍO SACRIFICIO A PALOS DE SU PROGENITOR, ME ESCUCHÓ EN SU CORAZÓN, Y DESPEDAZADO, PERO HUMILDE Y FUERTE, ARENGO EN BREVES PERO SANTAS PALABRAS A LOS CENTENARES DE SUS PRISIONEROS CONDENADOS A MUERTE POR EL PRIMER JEFE, Y LES DIO GENEROSAMENTE LA LIBERTAD Y LA VIDA. EN RESPUESTA A ESE SUPPLICIO DE SU PADRE ANCIANO QUE AGONIZÓ ENTRE LOS GOLPES DE LOS HERMANOS DE AQUELLOS PRISIONEROS, HIJOS MÍOS TAMBIÉN MUY AMADOS, COMO LOS OTROS VERDUGOS, COMO MI NICOLÁS Y COMO TODOS VOSOTROS, MIS PUEBLOS.

Por eso, nueva vida, harás lo que te digo; hay almas grandes que te responderán aquí y en otras partes.

Seguid luchando, pero en paz, sin choques, mis amados.

CAPÍTULO OCTAVO

Gloria a Dios en el espíritu del hombre que eleva su pensamiento hasta Dios.

Gloria a Dios en las alturas de perfección y gloria a los hombres que empiezan a sentir el amor Espiritual en su alma inundando su ser de infinitas ternuras, llenando el corazón de ambrosía Divina del excelso Amor de los Amores.

Gloria, a ti Mi pueblo, en esta noche de esencias purísimas que como raudal cristalino, como rocío que viene de los cielos llegará profundamente a incrustarse en tu alma, en tu entendimiento y en tu conciencia.

El que tanto te ama te saluda en esta noche, pueblo bendito de Jesús, Ovejitas perdidas en el desierto de la vida, os Doy la Bienvenida pero los que vengan sentirán que el dulce toque del Maestro de Maestros será como saturación infinita, como bálsamo, como caricia y en esta noche tendréis abundancia de cosas espirituales; abundancia de Amor que vivifica, que sana que te llevará a las altas mansiones del excelso Padre. ¡¡Bendito seáis Vosotros en esta noche!!

Noche del día 1º, noche importante que esperabais ansiosos, añorando siempre mis pensamientos convertidos en palabras, a través de labios humanos.

En esta noche es para ti Mi Bendición y Mi Caricia que llega hasta ti por el poder del amor. ¡Benditos seáis vosotros!

Aquieta tu mente, tu entendimiento y que el torbellino de tus ideas dé pasó a la Luz Crística, en esta primera noche de la mitad del siglo XX que los hombres han bautizado con el nombre de “Siglo de las Luces” por el adelanto de la ciencia.

Nuevamente el banquete espiritual se repite y aquí Me tenéis, amados Míos. Vosotros sabéis que Yo Soy por que Me siente vuestro corazón, porque la infinita ternura del que tanto os ama vuelve nuevamente a llenar vuestro corazón que es a semejanza de un nido frío, de una avecita muerta que lleváis en el pecho. Os doy la bienvenida y os digo:

De plácemes Estoy porque al principiar este Año Nuevo, todo lo habéis dejado por acercaros con el anhelo espiritual, porque mi palabra es el templo de los cielos, es la alegría, la gloria en la tierra.

Mi palabra redentora llega hasta tu corazón y hasta tu entendimiento, al escudriñarte cuidadosamente he visto tus propósitos de mejoría, de redención. Si mucho has sufrido y mucho has llorado, también mucho has expiado tus faltas, y el que grandemente ha sufrido, necesariamente tiene que ser perdonado. El poder del Amor manifestado viene a decirte:

Avecita triste, avecita herida, calma tu penar y ven a Mí, enciende tu luz interna en tu propia conciencia y dale la bienvenida no sólo al año que empieza; sino al Amor que te acaricia. Las enseñanzas que tuviste en el 50 fueron enseñanzas benéficas para tu alma a fin de que no vuelvas a pecar. El páramo y el horizonte de tu mundo son tétricos y sombríos por el derrumbamiento de todos los valores morales, Sois delincuentes; pero grandemente amados con infinita piedad, porque el caos en que vivís se extiende por el mundo y le oprime como tenaza de hierro. Y los efectos de esa trasgresión de las leyes Supremas, son el dolor y la desolación.

Cuando en el segundo tiempo te di Mi palabra dije: “No matarás”, y el hombre se ha empeñado en matar, en destruirse a sí mismo. Las fieras destrozan solamente cuando tienen hambre y entre vosotros existen hombres con instinto feroz y hay fieras que demuestran sentimientos humanos. Hombres que matan por el placer de matar, de destruir, de aniquilar. ¡Ah hombres!, en verdad os digo que llegara el momento de la justicia suprema y entonces serán los ayes de dolor, de arrepentimiento tardío, porque mucho habéis delinquido. ¿Quiénes sois vosotros para haber puesto nubes negras en el mundo? ¿Quiénes sois vosotros para destruir a vuestros semejantes? Os habéis apoderado de los bienes ajenos por el afán de poderío, despiadados hombres, ¿En donde tenéis el corazón? Criaturas hijas de Dios, emanadas de la fuente del bien, ¿En donde tenéis el corazón? ¿En donde la conciencia? La tenéis cerrada como sepulcro y más os valiera no haber nacido por lo que tenéis que esperar y esperar a través de innumeradas vidas.

Hombres recibid en esta noche el toque de la conciencia, el toque del Cristo que os dice: Más os valiera no haber nacido que hacer el exterminio en el mundo.

No todos los que estáis en este planeta os encontráis en el mismo nivel, no. Y con vosotros Estoy de plácemes, porque mucho os entretenéis en juegos verdaderamente infantiles y en distracciones inocentes, Muchos de vosotros a pesar de su aparente dureza albergan un corazón de niño y están dispuestos a escuchar al Maestro. Bienaventurados vosotros que

dejáis todas las cosas del Mundo en un instante aunque sea, para identificaros con Mi Padre Dios, de quien no debíais haberos apartado jamás ni la mirada, ni la mente, ni el corazón, teniendo siempre el pensamiento en conexión con la Divina Causa Suprema de toda Luz, de toda verdad, de toda esencia, de toda fuerza, porque de mi Padre son: el Amor, la Fuerza de la Sabiduría, que van siempre juntas.

El hombre se apartó de Dios un día, olvidó la sublime sentencia de ser todos en UNO, como el UNICO, el UNO, es en todos, porque desde el principio del principio el UNICO existe sin dejar de existir nunca y en el fin del fin será el UNICO en todos y todos en el UNICO. Quien tenga oídos que oiga y quien tenga mente que entienda estas frases. Todos vosotros debéis consideraros en el UNICO. Ninguno de vosotros debe de pensar que Dios está fuera del Universo. Dentro del Universo está Dios, la Suprema Causa de la Vida, el Centro Bendito, de toda la existencia, de todo amor de toda sublimidad.

Así en todos los mares se derrama el agua, así como las corrientes vivificantes llegan hasta la tierra para fecundizar el grano que ha sido puesto a germinar en ella, así la fuente del Océano de Vida es inconmensurable, eterna, omniabarcante, llena de luz, de fuerza, de suavidades exquisitas, de potencia sublime, de Amor.

Quien tiene Amor, lo tiene todo. Quien dice: Amor, lo dice todo: caridad, misericordia, piedad, perdón, sublimidad. Eso es el Espíritu Creador. Si todo lo que emanó de El es perfecto, si ha sido perfecta toda su creación, si en El está la armonía, la belleza, el equilibrio, ¿Por qué entonces los hijos de Dios se mueven en el mundo destruyendo, aniquilando? ¿Por qué, oh bienamados? ¿Qué fuerza mueve a los hombres para destruirse y desconocerse, cuando emanaron un día de la mente paterna immaculada? ¿Cuáles son las fuerzas? Las fuerzas de Dios son potentes y decís en vuestra mente: ¿Por qué si el Padre Infinito es poder, no tiene el avance de los hombres que se destruyen a sí mismos? ¿Por qué permite la maldad en el mundo? Y os digo en verdad:

El hombre tiene como dones espirituales su libre albedrío, su conciencia, su sentido de orientación y de responsabilidad. Los hombres al nacer están dotados de grandezas y puede hacer uso de todas sus facultades, tiene en su interno el sacerdote que oficia, el verdadero sacerdote interno, del que oficia en la alta conciencia de tu ser, pero las fuerzas maléficas se desarrollan y hacen uso de sus poderes y mi Padre Dios permite todo esto,

para saber cuales son los valores de sus hijos, porque sin lucha no hay mérito; necesitáis luchar para ascender en el camino espiritual, para crecer en el sendero. ¿Cuál sería el mérito de las criaturas hijas de Dios si no lucharan? Si vivierais llenos de felicidad, humanamente hablando, rodeados de comodidades y riquezas, ¿podríais esperar el progreso espiritual? Estaríais estancados, no habría mérito alguno porque no existe el mérito donde no hay lucha.

Yo hablo de las luchas que hacen vencer al hombre sobre las bajezas. Son las únicas luchas que autorizo a los seres de la tierra, son las únicas batallas que autorizo a los hijos de Dios para que dominen el yo material, el yo egoísta, el yo criminal y bestial. La batalla para dominar la materia, a fin de que tome su sitio primordial en el hombre el Yo superior, la súper conciencia del espíritu manifestándose en el templo, en la conciencia superior del hombre. Esa es la única batalla autorizada por Mi Padre y por Mí; pero no la que hacen los hombres con el afán de engrandecerse cegados por la ambición y la maldad.

El ruido horrísono de la metralla ha apagado la sensibilidad de la conciencia, ha acabado las voces internas de la compasión, de la caridad, ha nulificado el sentimiento de todo hombre hijo de Dios; pero dentro de la rudeza de algunos hombres existe la sensibilidad, la compasión, el amor para sus hijos y llegan hasta el sacrificio para evitar a los seres queridos de su corazón, de su sangre, cualquier dolor, cualquier prueba. Es el amor que se desborda en los hombres aún en los que están encenegados en el vicio y en las cosas del mundo. Si eso hacen los hombres ¿Qué no hará Mi Padre que está en la Tierra: por esencia, presencia y potencia, dentro de cada ser? ¡Cuan grande es el Amor de Mi Divino Padre hacia vosotros! ¿Creéis acaso que deliberadamente os envía el dolor y la desolación? Os digo que no, por eso es Mi labor, Mi palabra, a través de años y más años. Mucho me habéis escuchado; pero poco me habéis entendido y poco empezáis a practicar de mi palabra, de mi enseñanza Crística, para haceros cristianos, pequeños herederos de Mi Padre Dios. Sois las ovejitas descarriadas en la vorágine del mundo; pero llegaréis un día al Reino de Mi Padre Dios y no volveréis a entrar en la cadena de reencarnaciones.

En el 2º segundo Tiempo Mi Padre me dio este Planeta de Restitución, para que Yó lo dirigiera y vigilara para que Yó enseñara a sus moradores a ser hombres de bien y de buenas costumbres espirituales; para que fuera dirigiendo espiritualmente a todos los hijos de Dios y entonces, en aquel

tiempo lejano para vosotros, os dí Mi Palabra a través del cuerpo purísimo de Jesús. Soy el Cristo Cósmico manifestando la verdad a través de los siglos, las verdades eternas que no tienen mudanza porque son verdades emanadas de los cielos. Yó fui UNO con Mi Padre Dios desde antes que los mundos fueran, Yó ya era. En ese 2º Tiempo un átomo Crístico alentaba en el cuerpo purísimo de Jesús, ya lo sabéis y transfigurado Jesús se unificó al Cristo Cósmico que se manifiesta hoy con la verdad esencial, con la verdad purísima emanada de Dios.

Hombre, llevas a Dios en tu interno, prepárate para manifestarlo con su Propia Esencia, con Su propia y sublime Verdad. ¿Cuánto os amará el Padre al mandar a Su Unigénito a la tierra para daros redención? Yo he venido a redimiros a enseñaros a través de tres tiempos. ¿En cual de ellos estáis vosotros? Solamente en el primer tiempo en la vida material. En el 2º Tiempo cuando recibisteis a través de Mi cuerpo Mi palabra que ahora solamente recuerdas como algo muy lejano, en el 3º Tiempo en que brillo con todo esplendor como Espíritu Santo enviándote Mis pensamientos redentores a través de antenas humanas. Es mi tarea, la tarea que hace el Amor de los Amores, la tarea de redención de los pecadores por labios de pecadores. Y vosotros, ¿Cuándo os compenetraréis de vuestra misión sobre la tierra?

¿Sabéis que debéis enseñar a otros hombres y que no debéis avergonzaros de decir que venís a escuchar la palabra Maestra porque ya estáis convencidos?

Yó quiero de Mi Pueblo, un Pueblo convencido, no dudoso. No dudéis, Mis amados, que tenéis la manifestación de lo que es la Caridad Infinita del Padre en cada circunstancia de vuestra vida; en vuestra angustias, en vuestra enfermedades, en vuestros dolores, en los grandes peligros, Soy Yó quien os acompaña, la luz de vuestro destino, la aurora de vuestro amanecer, la nueva aurora que quiere aparecer en vosotros desde esta noche memorable, la primera de este año.

Quiero ser consuelo en tu vida Pueblo Mío, la alegría, la grande alegría de tu existencia. Quiero morar en el interno del hombre que empieza a espiritualizarse. No quiero hombres que, con pretexto de servirme a Mí, su egoísmo los haga alejarse de sus semejantes, que para hacer el bien y ser buenos, es preciso que convivan con ellos y compartan sus penas y alegrías. Quiero hombres rectos, amplios de criterio; hombres que Me comprendan, que dentro de sus vidas, puedan hacer una nueva vida.

“Nueva vida” se llama este Recinto amado y “nueva vida” quiero para cada uno de vosotros a partir de esta noche. ¿Por qué no? Necesito vuestra colaboración y que vuestra promesa se haga una realidad, la cristalización de todos vuestros ideales espirituales y de todos vuestros santos anhelos. “Buscad el Reino de Dios y su Justicia y lo demás se os dará por añadidura” a vosotros vendrá la serenidad, la comprensión, el perdón, el amor, y en la parte material, todo lo tendréis en abundancia.

Mi Padre Dios conoce y sabe de todas vuestras necesidades puesto que mora en ti, y Yó me encargo de subsanar todas tus preocupaciones. Y si te has sentido defraudado porque no se te ha concedido aquello que has pedido, desde hace mucho tiempo, no por eso eres menos amado de Mi Padre, es que te has retenido, porque así te conviene.

Hay muchos de mis amados que atribuyen a injusticias del destino su sufrimiento y se creen olvidados de Dios. ¿De qué os ha servido Mi palabra? ¿Porque os sentís defraudados? ¿Creéis acaso que el Señor de la Vida es impotente para calmar tus ansias de algo puramente material que necesitas? ¿Creéis acaso que Mi Padre os ha olvidado? Yó os digo que no. Se os concederá lo que es para vuestro bien y gloria de Dios. ¡Cuántas cosas pedís que si os fueran concedidas serían en vuestro perjuicio! El hombre que en Dios confía y a El entrega su destino, jamás reniega ni exige lo que no le es concedido. Cuando está pobre, cuando está enfermo, cuando su corazón sangra, espera confiado en la promesa santa del Cristo de Dios. Pero si todo hombre viera colmadas sus ansias con abundancia de monedas, bien pronto se desengañaría que las ansias de su corazón, no se satisfacen con las riquezas del mundo. Y decís: si yo tuviera, trabajaría en la Obra del Señor, aumentaría trabajos y daría Caridad. ¿Sabéis que el hombre es voluble y que todos los propósitos de hoy que es pobre, cambiarían completamente cuando fuera rico? solo el Amor de Dios es inmutable para sus hijos. El hombre hace propósitos para hoy y para mañana, si yo tuviera daría, decís. Escuchadme vosotros los que así creéis, los que os sentís defraudados:

Si Yó os diera en abundancia, de antemano se que os perdería, porque Yo conozco vuestras resoluciones y vuestras determinaciones, desde antes de formular vuestros propósitos. Yó conozco el pasado, el presente y el porvenir. Con abundancia de bienes materiales se aleja el hombre de Dios. Mirad cuanto os amo y lo que creéis que es olvido, es que, NO QUIERO

PERDEROS, NO QUIERO QUE NINGÚN HIJO DE DIOS SE PIERDA, ALEJAROS DE LAS VANIDADES DE ESTE MUNDO, VENID A MI POR AMOR, POR CONVICCION, NO POR DOLOR. Convenceros de que Soy Yó Quien os ama, porque nadie conocerá al Padre si no es a través del Hijo.

No reniegues si estas pobre, que si lo mereces dejarás de serlo y tendrán en abundancia monedas, cuando plazca a Mi Padre Celestial, que es el Señor de los destinos de los hombres. Tu no puedes decir haré o no haré, porque el hombre piensa bien hoy; ¿Pero mañana...? Las pruebas de la vida hacen al hombre cambiar de manera de pensar, solo Mi Padre no cambia en Su Mente Infinita, Su Divino Pensamiento, Su Inmaculado Amor es siempre el mismo a través de los siglos. El pensamiento de Mi Padre Dios es y será siempre el mismo; Su Amor Imperecedero.

Cuando el hombre llega a la casa paterna, aterido el corazón de frío invernal, Mi Padre lo recibe amorosamente; así en esta noche llega hasta ti la transformación de Mis pensamientos en palabra sonante que es armonía de los cielos, cántico de los ángeles que en esta noche dan el Hossanna a los hijos de Dios. Escuchad los acordes celestes, las voces angelicales, que al desprenderse de las altas mansiones de armonía y luz imperecederas, llegan reviviendo el corazón y la conciencia adormecidos de los humanos que empiezan a cristificarse, que buscan el verdadero sendero, para hacer de su vida una vida mejor, Llor a los hombres criaturas de Dios, infinitamente amados, que empiezan a espiritualizarse. Yo Me llevo vuestros pesares, vuestras angustias y vuestros suspiros.

Tiempos de duras pruebas, de dolores acerbos, tiempos en que la Humanidad sufre las consecuencias de la espada de dos filos, el odio y la mala voluntad de los unos a los otros. Para que os deis cuenta y corrijaís vuestros actos y vuestra conducta, venid Conmigo a presenciar en espíritu los cuadros tétricos de aquellos lugares en donde no hay caridad ni misericordia.

CAMPOS DE BATALLA EN DONDE SOLO SE ESCUCHA EL HORRÍSONO ESTRUENDO DE LA METRALLA y los ayes angustiosos de los heridos, crespones de luto, frío letal que paraliza los movimientos del cuerpo físico de aquellos pobrecitos que obligados van al asesinato. Montones de cadáveres mutilados, incognoscibles, hombres en plena juventud. Quién hubiera contemplado el brillo de sus ojos al estrechar por última vez a su madre y decirle: Volveré, madre, volveré... ¿Quién hubiera

visto el cuadro de aquellas despedidas? La madre sintiendo y sabiendo que era la última vez que sus ojos verían a su hijo y que sus brazos lo estrecharían, pone su mano temblorosa en la frente del hijo de su corazón y lo bendice: Dios te Bendiga y te vuelva a mi regazo, ¡Hijo de mi alma! Y anegada en llanto de la despedida y sus manos se elevan al Infinito implorando “Oh Padre, cuídalo, si me lo diste, no me lo quites, es lo único que tengo en la vida, no lo apartes de mí” y miles y miles de padres y madres angustiados han visto partir a sus hijos que dicen: ¡Quién sabe si volveré al hogar de los míos, quien sabe si volveré a disfrutar de la paz y del calor de ese dulce hogar, del amor de mi madre, de la bendición de mi padre anciano, y el consuelo de mis hermanos...!

Estos jóvenes que partieron con alguna esperanza de volver, no volvieron más, allá quedaron donde nadie supo, con sus cuerpos mutilados y en montones de cadáveres se han tenido que recoger, y la madre tierra, con ser tan fría, fue mas misericordiosa con ser tan letal, les dio descanso y los acogió en su seno.

Venid conmigo y seguid observando las caravanas de peregrinos que huyen perseguidos, amargados llenos de pavor, llevando consigo lo más preciso que tienen en sus hogares buscando protección. ¿Qué llevan? La planta sangrante, los labios secos, el corazón paralizado de terror, buscando salvación. Tienen hambre, mucho frío más que en el cuerpo, el frío letal del alma y sólo tienen su esperanza puesta en Dios. “Dios de Bondad, Tú que los Amas, protégelos, ya que tienen su esperanza puesta en Tu Infinita Misericordia”.

Seguid viendo los cuadros dolorosos de vuestros hermanos, para que veáis que vosotros no sois tan desdichados y que injustamente os quejáis y decís: “¡Soy el más desventurado de las criaturas de la tierra...!”

Oh madres desventuradas ancianas que esperan, ¿Qué esperan? El hambre ha llegado a sus puertas, la enfermedad paraliza sus miembros, la soledad es su única compañera, porque hay muchos hogares que han quedado totalmente desolados, huyeron los que tuvieron fuerza para caminar; pero los inválidos quedaron entregados a su propia suerte y las madres ancianas, imposibilitadas, quedaron en el hogar esperando... ¿Qué esperan aquellas cabecitas blancas, de la nieve de los años y que del dolor? ¿Que de los desengaños? Que sombríos son los pensamientos de estas pobrecitas madres abandonadas de los hombres; pero íntimamente unidas con Dios. En el Reino de Mi Padre no hay abandono sino caricia y

ternura y los que habéis muerto de hambre, en abundancia tendrán de las viandas del Espíritu.

Y las madres siguen esperando, una noticia, algún consuelo, hasta que por fin llega un emisario, tétrico como todos los portadores de malas noticias, desgarradoras, mas punzantes y dolorosas que las propias heridas que recibieron los que en el campo de batalla quedaron sin vida, y, sin compasión le dice: ¡Su hijo cayó valientemente en combate! Mis condolencias para usted... Y, las palabras de aquel emisario, se hunden en el pecho de la dolorida madre como punzante puñal.

Pensad vosotros en esta terrible verdad que germina en los cerebros y en las conciencias de los hombres que han llevado a la ruina, a la desolación y a la muerte a otros hombres que ninguna culpa tienen.

Ese es el tecnicismo frío, duro y cruel de la humanidad que muchas veces goza con el dolor ajeno, y, ¿Para que le sirve a aquella madre la condolencia de otro que vio morir a su hijo? ¿Cuanto más estimaría volver a tenerlo entre sus brazos, curándole sus heridas con sus manos amorosas? Ella le hubiera buscado alimento y calor y le hubiera alentado con su propia vida.

¿Y que Me decís de este rinconcito amado de Mi Nueva Jerusalén, DE ESTA PERLA MEXICANA?, Me decís: la lucha es ardua para obtener el pan de cada día para llevar el sustento a nuestros hijos. Ahora reflexionad y sentiros ricos. Sois ricos porque escucháis de la palabra espiritual que alienta, porque no sólo de Pan Vive el Hombre, también del Alimento Espiritual, de la Palabra de Dios, de la Enseñanza y de la esperanza en el Sublime Padre.

Pues bien, amados Míos, todavía podéis contar con albas de relativa tranquilidad, porque también aquí en esta PERLA MEXICANA, los crespones de luto serán en muchos hogares nuevamente MI PALABRA es, como ha sido siempre, en este pequeño rinconcito del Universo que Yo He escogido para fincar entre vosotros Mi Nueva Jerusalén. Ya os dije, en tiempos venideros, cuando las leyes se cumplan, no quedara un solo hogar que no sea tocado por el dolor ni una sola criatura exenta de prueba; pero no os asustéis, hay pruebas de pruebas y si en espíritu y en verdad sois Conmigo, os digo que no estaréis abandonados, porque Yo seré eternamente con vosotros. La ley se cumple y la Edad en que el cuerpo de Jesús se manifestará en el 2º Tiempo entre vosotros, la Edad Pisciana,

termina y comienza la Edad Acuaria, y es por esto que pasáis por tiempos difíciles, porque siempre que una Edad termina y otra principia viene un desequilibrio que se manifiesta téticamente pero nunca como ahora. EL APOCALIPSIS DE QUE OS HABLARA EN NOCHE PASADA SE ESTA CUMPLIENDO PALABRA POR PALABRA Y SUCESO POR SUCESO, LAS REVELACIONES QUE TUVIERA MI AMADO DISCÍPULO JUAN EL EVANGELISTA.

Quiero hombres y mujeres serenos, con la serenidad que da la conciencia de haber cumplido con el deber. Si vosotros sois cristianos en espíritu y en verdad, dentro de Mi Amor no tenéis nada que temer, sufriréis porque el vendaval os afectará; pero Mi amor os acogerá piadosamente.

Los removimientos telúricos serán en gran manera y sabréis que las mismas montañas desaparecerán y poblados enteros quedarán destruidos. Esos movimientos que tanto pavor causan serán de gran intensidad. Mis predicciones se cumplen, las que os he hecho, desde hace muchos años, pero tened confianza en el Cristo y estad prevenidos en pié de lucha, cristianamente hablando, para dominar las pasiones. Sed los guerreros, pero no los que destruyen ni ciegan vidas, sino los que construyen con Amor. El tiempo ha llegado de que destruyáis; pero todas las bajezas que os impiden elevaros. Sed espirituales, elevad vuestra vida a una vida mejor cada día, haciéndoos cristianos, haciéndoos nobles. La nobleza es un gran don que plació a Mi Padre haber dejado, como herencia sublime, en cada uno de Sus hijos.

Así, amados, en pié de lucha os dejo en esta noche. Ya sabéis que la única lucha que autorizo es la que destruye las bajas pasiones, las malas ideas, las malas costumbres, Sed cristianos en espíritu y en verdad para que cuando llegue el momento que se avecina, os encuentre serenos.

El hombre y la mujer que han sabido ser directores de su hogar, el hombre apacible y sereno, busca solamente lo que no denigra y huye de las bajezas que degradan. Por eso os digo en esta primera Cátedra del nuevo año: Estad preparados porque grandes acontecimientos verán vuestros ojos.

Mis Cátedras os preparan a vosotros como creyentes y a los increyentes que no conocen esta SANTA DOCTRINA, para QUE NO MUERAN EN LA DESESPERACION, DALES AUNQUE SEA UN FOLLETO, ESPARCID,

ESPARCID MI PALABRA, REGADLA POR EL MUNDO, QUE ESCRITO QUEDE: “MI COMPASION Y MI PERDON ES PARA VOSOTROS”

Y a vosotros, trabajadores Míos, “OBREROS DEL BIEN”, que por la gracia de Dios habéis empezado a dar los primeros pasos en el sentir del dolor ajeno, en sentir la caridad y la piedad para vuestros semejantes, vosotros que os habéis reunido colaborando para atender a Mis niños la noche del 24 de diciembre a los que estabais presentes y a los que no estuvieron, pero que ayudaron con su esfuerzo monetario quedan bendecidos por Mi Amor, porque colaboráis Conmigo en la Obra Crística, para dar a los niños alimento y ropa.

Benditos seáis todos y multiplicadas vuestras dádivas al ciento por ciento y en algunos el 300 por uno porque esta es Mi voluntad y quien da es merecedor de la recompensa, y vosotros, al dar a Mis pequeños, Me habéis entregado a Mí, puesto que Estoy dentro de cada uno de estos seres amados hermanos vuestros. Os estoy entregando solo con levantar el brazo de Mi instrumento, es una aurora la que os está alumbrando. Multiplíquese lo que habéis dado, seguid adelante y que nada os detenga; porque vendrán los momentos amargos en que tendréis que consolar a muchos seres desvalidos que vendrán a vosotros buscando consuelo y compasión. Yó os bendigo una vez más derramando sobre vosotros Luces en abundancia y dejando la gloria dentro de vuestro interno. Sed dichosos y felices.

En esta noche de día PRIMERO venís todos con el anhelo de una gran dádiva para mejorar vuestra existencia. Yo os entrego en abundancia: Tomad y llevad....

Y tú amada Mía, que sabes que tú eres porque sientes el toque del que tanto te ama en tu corazón, me dices: “La lucha es ardua y grande”; sin embargo, tú también has contribuido grandemente con tus hermanos porque eres generosa, Yó te digo: benditas sean tus manos que reciben esas cabecitas inocentes. Yó bendigo esas vidas a través de tus manos bienhechoras, a través de tu corazón que se desborda de ternura, a través de tu dádiva porque tienes tierno el corazón, porque te derramas en mis instrumentos, porque les das caridad y aliento de vida que también necesitan del consuelo y compasión, de caricia y de ternura y en su soledad, tu eres un consuelo. Mujer, tres veces bendita seas y benditas sean tus manos que reciben a la vida a esas cabecitas inocentes.

Noche grandiosa y sublime, de dádivas para todos vosotros. Cada uno recibirá según sus méritos; pero todos según Mi Amor. Mi Amor es más grande que tus errores y tu pecado, que todos los errores de tu pasado. Mi Amor se desborda grandemente, es la alegría infinita en esta noche. Acércate a Mí, déjame tus dolores. En noche pasada me prometiste liberarte del yugo de la materialidad y reintegrarte a las Supremas Leyes de Mi Padre Dios, ¿Es cierto, Mi pueblo, que todos los que venís a este recinto están dispuestos a formar una sola familia cristiana? Formad una sola familia Crística porque para unificaros han sido Mi Cátedra en esta noche. Que cada corazón palpite con amor y sienta mas el dolor de sus hermanos que muchas veces calladamente apuran el cáliz del dolor hasta las heces. Cuantas amarguras se ocultan en algunos labios sonrientes que vosotros no sabéis comprender; pero Yó que siento cada angustia, cada dolor, que leo en los corazones, os Digo: No os fiéis en la sonrisa de tus hermanos ni confíes en ella porque muchas veces a través de la sonrisa, hay una queja amarga escondida en el corazón.

Para estas quejas ocultas, para este llorar interno para esa corriente infinita de tristeza, vaya en esta noche Mi Amor y Mi consuelo en tu desolación, en la incomprensión que hasta dentro del hogar tenéis.

Perdonad a quien os ha herido y no os ha comprendido y no olvidéis que es grande y sublime perdonar y devolver bien por mal, quien esto haga, esta tomando de mi enseñanza, de Mi vida y de Mi ejemplo, aprended a perdonar. ¿Habéis encontrado otro poema de amor más dulce y significativo, más emotivo y sublime que el devolver con nobleza bondades en lugar de los males recibidos? Que este sea el regalo que os hagáis los unos a los otros, la práctica de lo que os hablaba la noche anterior.

Que alguno de vosotros os recuerde cuales fueron mis palabras:

LA FLOR, LA LUZ Y LA ESTRELLA.

La flor, símbolo de la humildad; La luz, símbolo de la nobleza y la estrella, símbolo de la esperanza.

¿Habéis escuchado cual es el regalo que debéis haceros los unos a los otros a partir de hoy, en cada momento, en cada instante, sin esperar que os devuelvan y con objeto de ir equilibrando y armonizando la vida?

La rosa perfumada representa la humildad. Sed humildes, sentíos siempre el último entre todos, no queráis ser el primero, sed el último entre vuestros hermanos.

La luz simboliza la nobleza, sed nobles los unos con los otros. Muchas veces la carencia de nobleza hace divisiones de los unos a los otros, porque nadie quiere ser el primero en dar la mano a quien ha ofendido. Cada uno espera al otro, Vosotros no esperéis, sed los primeros en tender la mano amistosamente y con la nobleza puesta en vuestros labios, así habrá la unificación de los unos a los otros.

La estrella es la esperanza que no debe morir en ningún alma, en ningún entendimiento y debe ser hasta el último instante de la vida y después en alma, seguirá brillando. Este es el último regalo que debéis hacerlos los unos a los otros, los que os llamáis cristianos.

Esta ha sido Mi enseñanza en noche de día 1° de cada año y en mitad del Siglo XX, Estad preparados, ensayad de Mi enseñanza. Voy a daros la bendición; pero antes digo a Mis ovejitas amadas que no estuvisteis presentes en noche anterior para entregar cuentas al Padre: Estad tranquilos, Yo He tomado en el rincón de vuestro hogar vuestras cuentas y las He entregado a Mi Padre.

Yo bendigo a los que mucho habéis trabajado y os habéis desvelado en bien de la obra, visitando y curando a los enfermos, vistiendo al desnudo y dando de comer al hambriento. Trabajad, trabajad siempre porque es el tiempo en que os debéis poner en movimiento trayendo almas y haciendo el bien.

Obreros del bien, vuestra labor es muy extensa, de todas maneras podéis hacer el bien, haciendo labor Conmigo. Y vosotros ovejitas amadas que trabajáis y escribís, os bendigo y os acaricio y os doy fortaleza en vuestras manos para que sigáis adelante, siendo colaboradoras del Cristo como habéis sido. Recibid en esta noche regalo espiritual de año nuevo. Tomad trabajadores que escribís y plasmáis y plasmáis en el papel de Mis enseñanzas, Yo os bendigo y tendréis salud, bienestar y dicha imperecederas. Yo os bendigo a todos en general, ovejitas trabajadoras de Mi obra. Preparaos, Mi Pueblo, como el susurro de los vientos en primavera que mece las frondas, como el perfume que se desprende de las corolas de las flores, como la cadencia de las alondras y ruiseñores, así es en estos momentos Mi bendición y Mi caricia; como las estrellas que cintilan en el firmamento, como el calor del amor, como la alegría para el triste, para el desventurado, como la salud para el enfermo, como redención para el que quiere ser redimido, como cristificación para el que quiera ser cristificado y plasmar en su corazón la imagen del Cristo, como potencia dulce y suave,

como ritmo, como armonía, sean para vosotros en esta noche Mi bendición, Mi caricia y Mi Amor.

En el nombre del Sacrosanto Amor, oh divino Padre, oh Espíritu divino, oh Esencia magnífica que inundas de tu luz la oscuridad, las sombras en la mente de los hombres, Caridad excelsa, Derrámate en la mente de los humanos y que en esta noche y siempre, sean más tuyos que del mundo.

Humanidad, cristifícate, prepárate a recibir porque la Esencia, Divina de Mi Padre Yo te la transmito. Yo Soy la Esencia, la luz, el Mesías verdadero que habla de venir a salvar tu alma. Recíbeme en tu alma, Vengo a recibir tu corazón. Recíbeme en el Santuario Interno, recibe la luz que a torrentes viene desde las altas mansiones para poner en todo tu ser el toque del Amor Divino, para que seas Mío, como Yo Soy tuyo. Soy tu Jesús el que te ama y viene a salvarte; del que esperas redención.

Redención, redención, oh Padre, para la humanidad que se ha congregado en esta noche, pequeña parte de la humanidad, Yó te bendigo, dejándote en esta noche caricia, ternura, abundancia de pan y de todos los bienes espirituales, pero antes abundancia de Fé.

La Fé es la palanca poderosa que acerca a los hombres a Dios. Buscad el Reino de Dios y su Justicia y lo demás se os dará por añadidura.

¡Potencia del Amor, sé en las criaturas hijas de Dios! Jerusalén, Jerusalén, dije a la entrada de aquella ciudad altiva y orgullosa: Yó quise llenarte de mi caricia y mi ternura; quise estrecharte contra Mi corazón para decirte Mi palabra, de redención y cerraste los oídos y Me llevaste hasta EL CALVARIO Y ME DISTE MUERTE DE CRUZ, entonces te dije: “NO QUEDARÁ EN TI PIEDRA SOBRE PIEDRA” y ahora digo a esta nueva Jerusalén, rinconcito de mi Perla Mexicana: “YO TE BENDIGO, TE ACARICIO Y ME LLEVO TUS PESARES Y TE ASEGURO, QUE LOS QUE HOY SON JUZGADORES, MAÑANA SERAN CREYENTES Y SERAN NUEVOS SAULOS DE TARSO, émulos de aquel, porque vendrán a Mí arrepentidos a servir en Mi obra.

Perla Mexicana, sufrirás y llorarás; pero queda contigo Mi ternura, Mi compasión y Mi bendición y para vosotros pequeñitos en entendimiento, tomad y recibid que estoy dando.

Aguas, Yo os bendigo para que sirváis para curar con fé, utilizadas para el bien. Todo lo que habéis traído queda saturado, como saturada queda vuestra mente, vuestro entendimiento y vuestro corazón.

¿Qué te traerá esta mitad de siglo? Lo que hagáis fecundar, Amados Míos. Si sembráis amor, amor recogeréis, si bondad, la bondad será con vosotros. Si sembráis caricia y ternura, eso mismo recogerás. Sembrador de mundo, el Sembrador Divino te bendice, tu eres Mi tierra bendita en que Yo siembro, riega la semilla con el agua purísima de las virtudes y si con esta no es posible, entonces con el llanto de tus ojos, para que fructifique la labor Crística que el Cristo va sembrando en cada uno de Vosotros.

Adiós, Pueblo amado, lleva la felicidad en tu alma y ayúdame a hacer la armonía de los unos con los otros.

Hoy habéis esperado mucho confiados en Mí, pues bien, mucho recibiréis. Adiós, Mi Pueblo, Yó te bendigo en el Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre que Soy el Hijo y la Luz del Espíritu Crístico os envuelva en el halo santo del amor.

Quien Me ame, que tome su cruz y Me siga.

Adiós, Mi Pueblo, Mi paz os dejo, Mi paz os Doy, la paz verdadera que necesita el alma por una eternidad.

CAPITULO NOVENO

Busca tu gloria, humanidad, amando al Padre. Busca tu gloria sintiendo a Dios en lo mas intimo de tu ser, en lo mas elevado de tu conciencia. Busca el centro de la vida, busca el centro de la luz.

Bendito sea el Padre que como Supremo Centro de Amor y de verdad se manifiesta en la mas alta conciencia en la que el hombre tiene y realiza sus ideales, porque la unión con Dios, oh mi pueblo, es la gloria del centro del hombre.

Entrando en el destino espiritual, Oh hombre, tu entraras a la gloria, entrando en Dios, uniéndote a el y siendo inseparable, serás glorioso.

Una vez mas, él pensamiento del Mesías viene a buscar pescadores para enseñarles la lección de la vida y la lección del amor. Una vez mas el Mesías esperando, llega tocando la lira del corazón humano para recordarles las bellezas superiores de la existencia de Dios Misericordioso en tu vida, en tu destino, humanidad, del que siempre te quejas, del que te sientes falaz, del que te sientes cruel. Voy a hablarte de las cosas que tu necesitas saber, porque no obstante que has estado en la escuela de la vida, no has aprendido de estas cosas que necesitas sentir, para que sintiendo y sabiendo no dudes mas del dulce Padre Celestial, de esa infinita ternura; de esa inagotable misericordia, escucha , pueblo amado.

Después de darle la bienvenida a cada una de estas almas encarnadas, te dirijo la palabra espiritual para recordarte Mi eterno evangelio, lleno de verdades internas del corazón humano, para enseñarte a vivir en lo que tiene de importancia la vida en un momento de espiritualidad.

Amados Míos, Mis ovejitas angustiadas y llorosas, que claman misericordia, que vagan por el mundo como sombras sin ventura, como sombras quejumbrosas, vais por el mundo paso a paso y decís que os alimentáis de amargura, como si tu alimento llevara tu propia tristeza. Lo vais pensando,

lo vais diciendo y que el ambiente en que os movéis, es un ambiente pesado, sin vida, sin luz, sin dicha y sin amor, así lo sentís, sentís que el Planeta Tierra esta castigado y sus moradores también; que la piedad y la misericordia están muy lejos de aquí, te has olvidado de la misericordia y la dulzura de nuestro Padre Celestial, y en vez de bendecid al amoroso y clemente Padre te quejas de tu vida y cierras tus ojos a sus bondades; te quejas de tus lagrimas, de tus suspiros según tu sin recompensas, cuando todos los días debería ser El, tu primer pensamiento; para el tus primeras palabras de agradecimiento por sus favores recibidos; pero ya no sabes sentir esas cosas tan elevadas, porque la carne ha perturbado tu alma. Por eso te olvidas de lo notable y grande que hay en ti. Y quiero hablarte de estas cosas, llevarte al templo de la ternura de Dios que esta en tu propio corazón.

Aquíetate naturaleza humana, avergüénzate y calla, mientras el espíritu hijo de Dios reclama tu ingratitud. Aquíetate un momento mientras en hijo espíritu busca al Padre brillando en el Universo, en su creación. Detén tus pasos hombres de la tierra y ven a recibir de la enseñanza, del agua del bien de Gracia y de luz. Detén tus pasos extraviados en una vida vacilante, trémula de angustias, llega hasta aquí que Yo lleno el infinito de amor, te respondo, te recibo y te consuelo. El amor te espera y te contesta por la senda del consuelo, en esta cátedra dada en este recinto, fuente de consuelo, Oh Nueva Vida, fuente de consuelo te llamo Yo porque aquí derramare Mi enseñanza y Mi consuelo, derramare entre vosotros dadivas espirituales a través de los seres, de mis enviados, de mis verdaderos discípulos, que vendrán a vosotros.

“Nueva Vida” fuente de consuelo serás, fuente de enseñanza clara, fuente de ternuras y de amor del Cristo, porque en ti derramare EL GRAN EVANGELIO DE LA VERDAD INMACULADA, que los ángeles retienen en su mente angelical.

Escúchame, humanidad y aquíetese tu naturaleza humana, para que tu espíritu me escuche lleno de respeto, porque Voy a hablarle de Dios su Padre que es mi Padre.

Quejosos del destino, ingratos de Dios, Humanidad llorosa a ti te hablo Yo. El destino tiene la piedad que Dios ha puesto en el, fíjate bien, Pueblo Mío: el destino de los hombres esta lleno de dulzuras de Mi Padre Dios, lleno de piedad y Misericordia. Tú no encuentras en tu destino esa bondad del cielo, esa dulzura de Mi Padre Bueno porque no sabes hacer y el que no sabe

buscar no sabe encontrar. Si tú has forjado tu destino duro, amargo, Dios trata de endulzarlo por la misericordia infinita que tiene, para sus hijos, que sois Vosotros, Escucha bien:

En esta escuela, en este Planeta tierra, todos los hombres necesitan unos de otros. En este engranaje de la vida muchas vidas son necesarias unas a otras para el complemento de la gran vida, en la marcha del universo, la humanidad, siempre ascendente, aunque lentamente se necesita a si misma: Los pobres necesitan de los ricos y estos de aquellos. Los malos necesitan de los buenos y viceversa y los buenos, para ser buenos necesitan que los hagan padecer de quien los haga llorar, porque en el momento de abrazarlos, con el llanto en los ojos, les digan: no lloro porque me haces sufrir, lloro porque no te puedo consolar en el dolor que te estas causando a ti mismo.

Humanidad amada, Yo traigo para ti mensaje mayor en este día 1º; pero de ti depende que sepas llevarlo hasta tu mente y hasta el templo de tu corazón.

En este mundo, cada uno de vosotros esta colocado donde debe de estar y cerca de quien deba estar y en el circulo de cada vida hay muchas almas encarnadas y desencarnadas con las que debes de convivir. Estas almas son maestras unas de otras. Unas te enseñan el dolor que te purificara, otras el amor que te elevara. Unas te hacen sufrir porque así lo necesitas, otras te darán calor y compasión como contraste en tu alma y en tu sentimiento y todas tienen mensaje para ti, verdades y enseñanzas importantes y necesarias. Y tú, no obstante que te encuentras en esta escuela, en este planeta de eterna enseñanza, ni siquiera eso has podido hacer: conocer a las almas que te rodean ni de saber el mensaje que cada uno te brinda.

Busca en cada alma la parte de nobleza para que aprendas, así como la parte baja para que lo ayudes a elevarse y así podrás caminar por el sendero, sin ir solos; si no llevando a muchos de la mano para que os reciba el amor de los amores en las altas moradas donde reina Dios como Supremo Amor Universal.

Humanidad detén tus pasos, has dejado pasar muchas gentes que habrían de hacerle bien a tu existencia, a tu pobre vida destrozada. No dejes pasar más, porque por eso has dejado pasar muchas lecciones sin aprenderlas. Cada humano es una lección, es una esperanza, amor o desamor pero al fin te da verdad dulce o amarga y tú vas de lección en lección, así como tu

puedes enseñar a otros que tratan de estudiar tu alma, así la humanidad va aprendiendo, aunque llorando porque desaprovechan las oportunidades que la vida le brinda.

Detén tu paso, humanidad, el Cristo te enseña con infinito amor, ya no dejes pasar inadvertida una sola alma porque cada una es una oportunidad que ayuda a tu destino.

Lleno de piedad mi Padre ha enviado muchas almas buenas para vosotros y ¿Os habéis detenido por unos momentos a estudiar el pensamiento a los que os rodean para descubrir las cualidades y la relativa blancura de su alma? ¿Os habéis dignado a consolar las penas y enjugar las lágrimas que habéis visto derramar y correr por unas mejillas tristes o marchitas? ¿Habéis pensado en que las almas que dan amor reciben amor? Que la pena que consuela y compartes es tu propia pena que otros también consolaran.

No sigas despreciando las flores ni la semilla de rosa que llegue a nuestros jardines; mas tarde llorara la perdida y todos aquellos que se han alejado unos a los otros ignoraran que sus cuentas pendientes están íntimamente relacionadas con su destino.

Tu destino, Humanidad, es armonizar con todo y con todos y todavía no empiezas a aprehender la Ley de la Armonía que es Divina, maravillosa, sublime, porque es de Dios; no la sientes ni la entiendes, ni la conoces, ni la quieres hacer tuya a pesar de ser de Dios. ¡Maravíllate Humanidad, anota las verdades que el Espíritu Santo te enseña en esta noche!

Varones, habéis dejado que se fueran de nuestra vida, aquellas que hubieran sido nobles en vuestra existencia. Mujeres, ¿porque no estudias no los cuerpos, si no las almas de los cuerpos que tenéis frente a vuestros ojos? ¿Por qué habéis despreciado a vuestros semejantes que el destino ha puesto en vuestro camino? Cerrar las puertas de la caridad y el perdón ha sido para vosotros cómodo, decir: alejaros de mi y no sabéis lo que cada uno de ellos traía para vosotros, los habéis alejado de vuestra presencia, sin saber que en sus labios llevan dulces fases de consuelo y de esperanza; pero antes de que saliera de su boca los habéis hecho callar con vuestra ingratitud y vuestro desprecio y ahora que os quejáis cuando vosotros hacéis la copa de la amargura los otros os quejáis de vuestra obra. La vida tiene sus cambios en las distintas fases del destino y ¿que sabéis tu si necesitaras buscar ansiosamente a aquellas gentes que orgullosamente desechaste, que llegaron a tu vida silenciosamente y que solo esperaban

una palabra de ti para beneficiarte? Ten en cuenta que lo que hoy desechas y desprecias buscaras con ansia y le rogaras que hoy te explique lo que ayer no entendiste y tenías muy cerca de ti y, cuando esto anheles será demasiado tarde.

Si sois hijos, ¿Habéis entendido y comprendido acaso la bondad de vuestros padres? Si sois padres, ¿habéis sabido comprender y leer en las almas de vuestros hijos para darles el consejo y la enseñanza que necesitaban?

Si sois casados, ¿os habéis sabido conocer mutuamente en vuestro íntimo Yo? Si no lo sois ya sabéis entrar el corazón de vuestros futuros. Pues de haber una belleza, un alma blanca en lo que con facilidad vosotros alejáis de vuestra vida.

Dejad ya de amargar a los demás y de quejaros y si todavía no aprendéis a leer en la vida y en la historia del mundo, aprende cuando menos a leer en las almas que están en el círculo de vuestra existencia y que tenéis al alcance de vuestras miradas. ¡Cuánto bien os hubiera hecho mil palabras de consuelo en cada año! Pero con esa facilidad, con esa ligereza de tus labios que siempre tienen un no para alejar de ti lo que mañana tal vez necesitaran ansiosamente.

Humanidad Mía, entended de Mi palabra que es toda clemencia, porque es el redentor. Habéis desechado también buenos hermanos, buenos amigos vuestros; pero Yo no desecho ni uno solo de mis parvulillos, ni uno solo de Mis candidatos a discípulos, ya que estos son muy pocos y si no desecho a los menores, ¿ como habría de desechas a los mayores, si en el amor no se desechan los mas grandes pecadores? Si aquí están tus plantas también debe de estar tu corazón y tu buena voluntad para tus hermanos. Si aquí detiene tus miradas. Deja que tu corazón ame a los desamparados que piden misericordia. Los hombres te preguntaran si has tenido misericordia para los demás; el Amor no te preguntara eso, y te dice: Yo soy misericordia, ven a mí si estáis cansado, que en mi amor descansas, ven a mí que soy tu esperanza y tu promesa, porque la verdad es Amor y en la verdad del Amor no cabe la indiferencia. Sigo hablándote para que seas bueno en tu vida.

Si has dejado pasar a los enviados de Dios y Ellos te han hablado como enviados, tocando tus sentimientos, si sois Padres, si hijos, si futuros, si hermanos o amigos de la Humanidad, Yo como enviado también hablo a vosotros como trabajadores y a aquellos que tienen que proteger a los

trabajadores y que pueden convertirse en padres de los trabajadores, que los hombres llaman jefes, Yo les llamo Humanidad, por igual. Todos tienen la obligación de conocer los pensamientos y las vibraciones de sus semejantes para que vuestra bondad y vuestra excelencia los haga buenos y por ese medio conocerás a otros corazones y otros pensamientos.

El hombre se comunica con el hombre por medio del sentir o del pensar y por entendimientos o por tu pensamiento conocerás a tus hermanos, dando amor aunque te respondan con desprecio; pero ya conoces lo que pueden darte y si te responden con Amor, pues ya sabes lo que puedan dar. No desprecies a nadie, sé tú maestro, se tú, hermano, amigo, discípulo, se manso y humilde de corazón y contesta el desprecio con amor y bendiciones y aprende a amar también.

Es necesario que sepas que tu destino es aprender las grandes lecciones de la vida, porque así llegaras a la cumbre, sólo así llegaras a ser hombre digno y grande y para esto necesitas llevar en ti mis enseñanzas; de lo contrario no serás hombre grande, si no hacéis encarnar en vuestro corazón mis mandamientos, seréis raquíticos y endeble, pequeño e ignorante. Si mis mandamientos tienen en tu corazón moral, serás la promesa de los demás y tu propia salvación la encontraras en ti mismo.

Esta es Cátedra para aquellos que quieren remediar sus males, tratando desde este momento de rectificar su vida, para aquellos que ya no quieren ir heridos en el camino del dolor, por los abrojos y las espinas. Tú no desprecies a nadie en el camino, toma de la mano a los demás, a los que van por el sendero de la gran vía de la vida y no deseches a ninguno, porque quien sabe si tengas que buscar anhelante a alguno de los que hoy desprecias con tu frialdad e indiferencia.

Nunca se comprenden los valores de las almas hasta que se estudian. Nunca se comprende la grandeza del corazón hasta que se ve llorar de sentimiento. A los que tu veas llorar y sufrir, allí esta tu misión, has obra con ellos y consuelazos. Dios te ha llevado a ellos porque ahí tienes trabajo que hacer.

Entiéndeme porque con claridad y divinidad te he hablado en esta cátedra, entiéndeme para que no cometas mas faltas de las que vas cometiendo a cada momento, porque cada uno de los heridos por vuestras palabras y vuestras acciones, será un recuerdo viviente en vosotros que tomara forma y te hablara y te preguntara: ¿Por qué me buscas hoy, si ayer me desechaste? ¿Porque me buscas, si dijiste que no me necesitas mas?

Todos sois necesarios, los unos a los otros para que se cumpla el plan divino y, para que termine el drama del dolor en la humanidad, se necesita que termine el egoísmo. Mientras el egoísmo sea poderoso, el dolor será también poderoso, cruel, duro, espinoso, hiriente, profundamente hiriente, porque el dolor no ha hecho al hombre; el hombre ha hecho al dolor. Dios formo al hombre, pero el hombre formo el dolor.

Si tu penetras al sentido oculto y superior de mis palabras en esta Cátedra, no cambia su modo de ser, antes que el dolor te hiera profundamente, cambia tu frialdad y tu desprecio por amor consolador, por ternura espiritual llena de misericordia, cambia tu indiferencia, porque de lo contrario el dolor te herirá y tocara directamente el corazón. Piensa detenidamente en esto que te digo.

Yo he visto pasar a través de los siglos a la humanidad entera por la gran vía del camino de la vida. He visto como se hieren los unos a los otros con violencia, por la cizaña, por el materialismo, por la ambición del poderío, por la maldad. Los hombres impregnados de egoísmo descuidan las grandezas del espíritu para sí, los que se creen materia solamente y cuando desaparece la forma humana, queda lo que hicieron en vida de materia; mas no queda gloria, porque no la buscaron, porque no pensaron en ella, ni les preocupan las cosas del espíritu, ni el saber, se conformaron teniendo muy lejos del corazón a Dios y quien viva sin Dios en el corazón, vive sin dicha y sin importancia alguna.

Vosotros que no amáis la vida porque le llamáis cruel y decís que no es importante, Yo os digo: mientras olvidéis la importancia de la conciencia en el hombre, nada de importante encontrareis en la vida. Es la Conciencia Espiritual la que eleva al hombre ha una vida superior por encima de la materia y de sus pasiones. Es la conciencia espiritualizada la que os hace vivir llenos de Dios, entonces si que tiene la vida, importancia, belleza, luz, amor y se puede llamar plenamente vida, porque esta llena de Dios. ¿Porque has de desecharla si ella es buena?

Cuando te sientas conciente de tus actos, cuando sepas que en el campo de la conciencia esta la importancia y el valor de hombre te unirás a ella y por ella con todo lo creado por el Supremo Hacedor del Universo. Entonces, la Suprema Conciencia, iluminando la conciencia del hombre, embellecerá también su pobre vida humana y Dios se realizara en él, pero para esto se necesita que el hombre disponga de todo lo que ha de disponer antes de poderse entregar a Dios. Que el hombre se desprenda de todas aquellas

pasiones y cosas de la vida; que se desligue de las bajezas para que pueda entregar a las grandezas, a la justicia.

Entonces empieza la importancia de la vida, la belleza de la vida del hombre. Desprecias la vida porque no sabes lo que desprecias ni lo que dices. Hablas así porque no entiendes y sin entender blasfemas.

Si humanidad amada, a través de los siglos pasaras por humanidad que duerme, porque has creído que EL REINO ES PARA HACER EL REINO DE FUERA, SIN SABER QUE ES PARA EL HOMBRE INTERIOR.

Si vosotros amados míos, habéis entendido que en la vida a nada debes decir “adiós”, que a nadie debéis desechar, desde este momento cambiareis vuestro modo de ser y de pensar, porque quien sabe si mas tarde os haga falta lo que con propia vuestra mano alejasteis de vosotros.

Por eso cuando están lejos de vosotros aquellos seres, su recuerdo los eleva y los estudias después de haberlos perdido y entonces es cuando recordáis y echáis de menos las palabras dulces con que os llamaban y las buenas acciones que para vosotros tuvieron; pero pocas veces os estudiáis.....no hagáis que se cansen de esperaros. Conservad y estimad todo lo que pase cerca de vosotros para que no sufráis el remordimiento de vuestra ingratitud. Retened todo en la vida, a los que aman y a los que aborrecen, y a la misma vida aunque le llaméis cruel. Sabed conmoveros de las penas y las alegrías de las demás y ved en cada humano un maestro del dolor, sentiros vosotros mismos un símbolo viviente del bien o del mal, según vuestro corazón y vuestra vida, así es el símbolo que representáis. Elevad vuestra vida para que os sintáis pensamientos del supremo ser, manifestaciones del creador y el propio aliento de su ser mismo.

¿Hasta cuando? ¿Hasta cuando tengo que hablaros de esta y de mil maneras para que entendáis mi enseñanza?

Muchas moradas tiene la casa de mi Padre y los hombres, hablando de los pequeños y grandes dolores, simbolizan UN INFIERNIO A DONDE VA LA HUMANIDAD, PORQUE QUIERE, PORQUE POR SUS PROPIOS ACTOS SE ARROJA A EL. A el van los que sufren grandes dolores, los que sufren dolores mas pequeños van, según dicen los hombres, a otro lugar simbolizando con el nombre de purgatorio, y aquellos que dizque ni gozan ni sufren van al limbo. Los que dicen que ni se goza, ni se sufre, no dicen la verdad, nadie esta sin sufrir ni sin gozar. Las penas y las alegrías aunque sean pequeñas van mezcladas en la vida.

También existe el símbolo de los que han encontrado la unión con Dios: cuando aparece el hombre espiritual con todo su esplendor y cuando realiza la gloria en el infinito, en la verdad de Dios, en el Padre, sin El no es posible llevar la gloria ni el entendimiento, ni en el Alma.

Así te habla el Cristo, Pueblo Amado, y tu que poco hacéis para demostrarme que me amas y

También hacéis poco para liberarte de la esclavitud y de la cadena que tu mismo forjas para ti. Si poco trabajas para tu propio provecho, cuando menos para mi obra.....Levántate y anda, levántate y buscadme y Me encontraras en la sublimidad de la justicia y del amor.

El infierno esta en encarnados y desencarnados; en moradores de este mundo y en lo que llamas espacio. El infierno es el símbolo, de las grandes penas, amarguras y desesperación de aquellas almas que han delinquido grandemente.

EL purgatorio es para aquellos que no son criminales, pero que también sufren por las malas acciones y puede estar en este mundo de encarnados y desencarnados.

El LIMBO, no existe, porque ya os dije nadie puede estar sin gozar o sin sufrir.

Y LA GLORIA, ya os lo he dicho, es para aquellos seres que se han elevado de las bajezas y pasiones realizando la unión con Dios.

El infierno, el purgatorio, el limbo y la gloria, no son lugares determinados, son estados de conciencia en el hombre. Cada uno vive su infierno, su purgatorio y muy pocas veces la unidad con Dios, que no es otra cosa que la verdad del hombre manifestada en si mismo.

Busca en ti mismo, humano, en tu propia conciencia y sabrás si vives en el infierno, el purgatorio y en la gloria. Según tus pensamientos, según tus palabras y tus obras, buenas o malas, según tus remordimientos o satisfacciones, sabrás en que estado te encuentras, en que símbolo has entrado. No hay representantes, ni ministros, ni sacerdotes, que Dios de nadie necesita para recibir a los pecadores. Dios no necesita mediadores ni representantes. El es el Padre y vosotros sois sus hijos. Id al Padre y elevaros por encima de todas las cosas hasta llegar a El.

Así te habla la verdad hecha mensaje, el amor brillante, el Cristo de todos los tiempos.

Si alguno de vosotros habéis entendido lo que he dicho, tomad la palabra y haced un pequeño resumen de la esencia y sustancia que hayas retenido en vuestra pobre mente. Yo os escucho.

Yo te contesto, amado Mío, solitario sufriente; pero siempre dispuesto a seguir por el camino solitario con la lámpara encendida, el maestro que te ama y te acompaña, te espera, habla.

RENUNCIACION, CONEXIÓN Y MEDITACION, has dicho tres palabras y no comprendes su contenido, no comprendes su alcance

Hay que renunciar a todo lo bajo para que realices tu gloria y tu unión con el Padre. El que renuncia a lo bajo automáticamente se conecta con la conciencia divina y el que medita, extrae de las altas mansiones su alimento espiritual. El que realiza en la vida estas tres cosas, realiza su unión con Dios y su gloria en la tierra. Renuncia, medita y conéctate con Dios. Pablo discípulo amado, bendito seas tu y tu solitario corazón que Yo alumbró.

Yo escucho otra vez, el Maestro conoce a tus ovejitas, a sus corderos, amado mío, habla que tu maestro se complace amorosamente en escucharte, porque sabes que siempre te he recibido con la dulzura que tu corazón reclama porque es justicia en tu vida la dulzura que el maestro pone en ti. Habla corderito amado, yo te escucho.

El espíritu ya utiliza por momentos satisfactoriamente ese cuerpo. El espíritu ya se expresa por esos labios y Yo te digo, amado Mío, si Dios es la fuente de todos los bienes, el hombre puede ser la fuente de todas las realizaciones, con su esfuerzo. Por tu esfuerzo realizaras, realiza, mi corderito, mí ovejita amada para que alma noble y emotiva, se llene de los resplandores de la vida eterna. Te recibo y te bendigo, te amo y soy contigo como tú eres conmigo, porque tú me sigues con tus actos y aunque te dijera: mañana dejaras el cuerpo, tú me seguirías. Aunque te dijera: llegaras a anciano, tú me seguirías y no sin que nadie te detuviera porque tú me amas, y te repito: Tú tienes una labor conmigo en el futuro, vete preparando, el llamado tú lo sentirás en breve en tu corazón.

Benditos los labios que son sensibles al impulso del espíritu.

Escuchad amados lo que tengo que deciros en breve frases y no olvidéis:

Estos son tiempos de agonía para la humanidad. EL PLAZO ESTA CUMPLIDO, EL TIEMPO ES YA DE QUE EMPECEIS YA EL PAGO DE VUESTRAS DEUDAS, ESTAIS VIVIENDO EN EL TIEMPO DE LOS

EFFECTOS PRODUCIDOS POR LAS CAUSAS. Los efectos de hoy, son las causas de ayer, El hombre tiene un tiempo para hacer su obra; pero tiene otro tiempo para responder lo que hizo Y ESTOS TIEMPOS SON PARA VOSOTROS DE PAGO A LA LEY, POR ESO TODOS SUFRIS Y LLORAIS Y SIN UN HOGAR FELIZ HAY HOY, NO SERA EL HOGAR FELIZ DE MAÑANA, y así como vosotros tenéis un tiempo para todo, DIOS TAMBIEN TIENE SU TIEMPO PARA HACER JUSTICIA. En el mundo esta ahora, el tiempo de la justicia, de la equidad y por eso el tiempo de los efectos es. El tiempo que la ley marca se hace sentir para el hombre.

El dolor azota al mundo, os hace llorar, en todos los hogares hay una lucha y en todas las pupilas hay lágrimas y nadie se quedara sin llorar. Decidme: Si así está el mundo, ¿Cómo le llamarías vosotros a este tiempo de angustia y dolor, a lo que acontece en el mundo?

Juan, amado, has dicho: Tiempos de ejecución, de liquidación. Estáis liquidando, es verdad, y, ¿Qué hay que hacer? No hay que llorar el destino del hombre. Sobre ese destino hay que meditar, a través de la meditación, de la espiritualidad, busca la Voz Interior, la Voz Maestra, la Voz de la Verdad, que no cansa ni engaña y conduce a los parvulitos por el seguro sendero de la iluminación.

Lo más difícil para el hombre es practicar, en la materia, en la espiritualidad. Lo mas difícil para el hombre es conocerse esencialmente y esto es lo mas difícil para todos y para ti; pero no desaprovechéis vuestra vida, aprender las lecciones que os da; vuestra misión es saber mas para que podáis enseñar a los que os rodean.

Pero de cierto te digo, Varón, tienes que trabajar mucho en Conmigo en la obra y llegarán a tocarte con falsos mensajes y por eso tu debes de tener intuición precisa, Te quiero como lámpara votiva, siempre encendida para que no caigas en la tiniebla de la incertidumbre. Prepara la lámpara del entendimiento para que sepas apreciar y aquilatar cuanto llegue a ti. Recibe Mi bendición porque en ella va la fuerza y la luz. Recibe mi mensaje porque en el va mi amor. Bendito seas, Juan.

Ahora, Mi Pueblo, si tú sabes que mi destino espiritual, empieza a entrar por mis caminos y enciende en la gran lámpara de la vida, la pequeña lámpara de tu entendimiento, para que conozcas el mensaje del Maestro, porque es el mensaje del amor purísimo; recoge la semilla de rosa que contiene porque cada palabra es una semilla y una verdad.

Rosa María, el nombre que tú darías, según has dicho a estos tiempos porque a traviesa la humanidad, es: Restitución y decís bien, todos tiene razón en los nombres que han dado, todos convergen al mismo punto, como el gran océano van las aguas de todas las fuentes. Todas las palabras dichas explican lo mismo.

Líbrate Humanidad, del dolor con Amor, antes de que sea demasiado tarde. Por eso a todos os pregunto para que vayáis pensando y sepáis que ha esta “Nueva Vida” es fuente de consuelo, porque quiero que mis ovejitas o seres espirituales, consuelen a la Humanidad. Que el día 15 de cada mes sea dedicado a consolar las necesidades de todos los que se acerquen y entre vosotros derramare amorosamente Mi Amor y Mi Consuelo. Jamás te abandonare Pueblo Mío, Mi bendición y mi palabra siempre serán contigo. Bendita seas Rosa María por tus conceptos, yo te bendigo y te preparo para que siempre sea tierno tu corazón.

He estado contigo, Pueblo, has podido sentir la caricia de mi amor a través de mi enseñanza; la verdad de mi amor, a través de mi palabra, esta noche de día. Oh venís llenos de esperanza a buscar mi amor y mi ternura y cada uno de vosotros me hace presente su dolor y su angustia, venís llenos de dolor, de arrepentimiento, de angustia...

Venid a Mi dolores de la humanidad, que yo soy la esperanza y los recojo para que quedéis sin ellos. Yo soy el consolador que había de llenar hasta lo mas hondo de tu corazón, por lo mucho que has llorado, por lo mucho que has sufrido, Mi consuelo y Mi Amor se derraman como fuente de misericordia. Es verdad que has pecado mucho, pero también es verdad que mi amor no ve tu pecado. ¿Que hicieras si en vez de consolarte, viniera a reclamarte?

No, Mi pueblo, no vengo a reclamarte porque soy la esencia del mismo amor. Soy el amor manifestado y te digo: Amo sin reclamo y solo consuelo y bendigo.

Soy la esencia que pone en movimiento los corazones de los hombres, Soy la verdad que alumbra, Soy tu redentor, Soy el Mesías que comprende tus obligaciones y tus defectos. Soy el maestro del amor que con pasión amorosa llega a ti para ayudarte con tu carga, soy el que alumbra tu camino, el compañero que guía tus pasos y que no permite tu soledad en tus amarguras. Soy tu consuelo, el mensajero de los cielos, venido a ti como clemencia de mi Padre Dios, Soy el amigo dulce que esperabas, soy todo aquello que tu ternura llama y Yo respondo. Soy aquello que tu

corazón reclama. Soy aquello que te hacia falta y necesitabas para llenar tu corazón, para vivir. Soy Jesucristo, soy la verdad, soy el mensajero de Dios. El Amor espiritual busca el amor de los humanos para ser una armonía en el conjunto de las bellezas sublimes. Te bendigo porque te amo y Mi Padre que conoce la necesidad que tienes de mi, permite que nunca Me aparte de ti.

En todos los tiempos me has necesitado; pero mas en estos tiempos en que la Humanidad tiene sobre ella el látigo del dolor. Por eso estoy contigo, porque soy tuyo, soy tu Cristo, tu amor, tu verdad.

La vida se manifiesta con palabras de sublimidad. ¡Dadle paso a la luz de la vida!

El amor se manifiesta con la potencia del amor. ¡Dadle paso a la luz del amor!

Así se consuela a los pecadores, así se les demuestra como se Ama.

Tú me amas porque sabes que yo te amo...

Lloras porque sabes que he tocado tu corazón, porque me has sentido, porque me he acercado a ti sin ver tus faltas. Lloras y yo bendigo tus lágrimas, porque las lágrimas de los pecadores son el rocío bendito que mi Padre Dios me permite llevar a las alturas de perfección donde el ritmo de la vida se mezcla con la música celeste.

Bendiciéndote a ti, bendigo también al Señor de la Vida.

¿Tenéis atrición? Propósitos de enmendar nuestras vidas y jamás despreciar a nada ni a nadie de lo creado ¿Verdad que sabrás sentir los dolores de tus semejantes y que a nadie le darás el “adiós” para siempre? ¿Sabrás asomarte al corazón de tus semejantes, como Yo me asomo a tu alma?

En esta noche recojo tus suspiros, tus oraciones, tus plegarias, tus lágrimas y Yo elevo una oración a Mi Padre, haciéndole presente tus necesidades.

Y tu varón, que pensabas cuando Yo decía: “No desprecies a nadie por que tal vez lo buscaras mañana....” Te has acordado de un ser y has dicho: “fui injusto con aquel que pasara en mi vida.... ¡Bendito el que reconoce sus errores, porque se aleja de ellos y no vuelve a cometerlos!

Y tu, María Cruz, en esta ocasión, ¿qué piensas de la Cátedra de tu Maestro, cuando por momentos ha sido tu corazón tocado?

Tu alma esta conmovida y me habla mas que tus labios, fijaos bien, cuando el alma habla...

El Alma busca la libertad para hablarme sin la carne y buscando esa libertad se aleja del cuerpo.

Almas amadas, habladme así, sin palabras; pero con todo el sentimiento, con toda la tierna devoción del Alma, con toda la verdad y sinceridad y entonces Yo os contestare, sin palabras con la música de la verdad de Mi mensaje.

La palabra solo sirve para empobrecer la grandeza espiritual. La palabra empobrece la grandiosa expresión del pensamiento Cristico. Bendito sea lo sublime que enmudece los labios para elevar el espíritu. Deja que tus labios callen, deja que tu alma me diga todos los secretos que guardas ocultos, deja que se explaye Conmigo, porque sabe que sor la manifestación del Amor.

Alma Mía, Alma amada que estás encarnada sufriendo en la materia, elévate por encima de las lagrimas, sobreponete al dolor y ven a buscarme que la Luz del Universo te dice aquí Estoy.

Ven Alma, ven y llega hasta la altura de donde procede mi mensaje, sube Alma, sube hasta encontrar a Dios que esta en ti.....

No hay mayor belleza que la palabra del redentor, que el pensamiento Cristico.

La luz redentora, es la belleza que alumbrá el Universo.

¡Adiós Mi pueblo, Mi Paz os dejo, Mi Amor os doy!

CAPÍTULO DECIMO

¡Bendita sea esta Noche Blanca de santo recuerdo, de Paz, de Luz y de Amor!

El recuerdo de los hombres grabado en el corazón para honrar la memoria del Mesías, brilla en esta noche como estrella cintilante mensajera de Amor y de Ternura.

Yo te recibo, oh Pueblo, bendito iluminado con la Luz del Redentor y al recibirte amorosamente, extiendo con Mi Amor la caricia espiritual para fortificar tu corazón, esa caricia que se ahonda en tu alma, para que jamás vuelvas a tener pan amargo ni recuerdos tristes, siempre que busques al Amor de los amores.

Vengo a ti a través de Mi Luz; a través de Mi vibración de Amor que todo lo purifica y vivifica. Vengo a ti como la fuerza que fortifica y como la esperanza que anima. Vengo a ti como pensamiento luminoso y por eso, Pueblo Amado, debes alegrarte en esta noche blanca, de fraternidad imperturbable y de Amor.

Debo recordarte siempre al AMOR porque esta ha sido, Mi eterna enseñanza y, cuando empieces a Amar, debes primeramente Amar aquello que late en tus sentimientos, en tu alma. Vengo a recordarte este amor que desde el cielo viene a alumbrar la Tierra; este Amor que todo lo amargo lo hace dulce y todo lo malo puede convertirlo en bueno, porque es fuego purificador de la más alta excelsitud.

A ti Vengo como Mensajero de Dios, como el Redentor del Mundo que había de venir a ordenar lo que estaba en desorden; pero vengo a ti dándote mensaje dulce como el buen fruto, no para atemorizarte; sino para llenarte no sólo de bellas esperanzas; sino también de hermosas realidades.

La tormenta de pesares que ha caído en tu pobre vida tiene poca duración, todo esto pasará y dejarás de llorar, de suspirar y de sufrir.

Es cierto que todos los astros están sujetos a edades planetarias; pero ante la eternidad nada significan esas edades planetarias, poca importancia tienen, cuanto más la vida de un hombre que pasa, como pasan todas las cosas fugaces, como pasan tus suspiros tristes, como se secan las lágrimas que de tus ojos ruedan por tus mejillas. Así es en la eternidad el soplo de una vida que alienta por un tiempo y descansa para volver a alentar nuevamente. Alégrate que ningún dolor es eterno y que tu temporal

sufrimiento dejará de ser y pronto, oh Mi Pueblo triste, pronto, viendo las cosas desde la altura de la espiritualidad; prolongado para ti que reduces el tiempo a limitación de minutos, horas, días, semanas, meses, años... Tarde para ti que moras en la carne y estas revestido de materia y más materia; esto te hace sentir que dura mucho lo que en realidad pasa pronto. Como pasan los latidos de tu corazón así pasa en el infinito la vida de los hombres, viendo desde el punto de la grandeza las cosas pasajeras. No hay por qué temer, porque así como se pierde un suspiro, una lagrima, una palabra, un sonido, así también se pierden los dolores en la inmensidad del sacrosanto Amor y se desvanecen los pesares en la inmensidad de la infinita Ternura de Aquél que dijo: "Hágase la Luz, háganse los Mundos, vístase de galas la natura..." y, al mandato Supremo del Creador, se hicieron: la luz, las estrellas, los mundos, las flores, las aves, y sobre todas las cosas, el hombre. El hombre que lleva Hálito bendito, Hálito Divino que siempre ha alentado a esos átomos espirituales del Amor grandioso del Creador, tan intensamente amados, tan cuidadosamente vigilados por El.

Si el dolor te hierde, no es porque de los Cielos venga a ti. El dolor que a ti viene es porque de antemano tú lo has buscado y la Ley se cumple. Tú no sabes, Pueblo Mío que cada pueblo, cada nación, tiene un Luminar que le protege, así como cada estación del año, hay un ángel que le corresponde trabajar con el ritmo de la vida y de los astros, velando, cuidando y dirigiendo aquella estación, y esos ángeles que velan por los hombres, jamás descuidan ni un solo suspiro; pero la Ley se cumple, porque la Ley es la Ley y esos ángeles jamás duermen, todo lo conocen y lo animan. Ninguno de vosotros está desamparado, todos tenéis quien os aliente y os cuide; tenéis muchos amores tras el velo de la materia; pero vosotros no los conocéis ni sabéis de qué manera os Aman. Yo no digo que allende los mares están esos seres; sino tras el velo de la materia, allí hay para vosotros mucha ternura de seres que os aman y jamás los abandonan.

Esta noche, es noche blanca, porque tu recuerdo la ha iluminado, ya te dije, con la gratitud y en esta Noche Blanca, es de paz, en esta noche exquisita de Amor y de Armonía, quiero hablarte de los Iluminados y de la Iluminación.

Los iluminados son los altos Enviados del Supremo Ser, que trayendo misiones importantes que cumplir, vienen nuevamente a ordenar todo lo que deben ordenar. Los Iluminados son los Cristificados y los Cristificados son aquéllos que han dejado florecer al Cristo en ellos; son los benditos

manifestadores del Cristo y puede decirse: los Cristos y los unidos al Padre. Estos son los Iluminados que tú desconoces. Los Iluminados también tienen sus grados: pueden ser mayores o menores, porque todo está bajo grado, medida y calidad en el Universo. Y no solamente existe graduación y medición, intensidad de vibración y color; sino que todo está controlado por el Poder del Supremo Ser, por la Suprema Ley. Nada existe sin su peso, sin color, sin vida, sin medida y calidad.

La vida está en la Vida y la verdad en la Verdad existe y la fuerza está en el movimiento de la vida; por eso es necesario que Me comprendas para que empieces a ser uno de los libertados por Mi.

Vengo a ti por medio de Mis Pensamientos, porque son mis pensamientos los que, revestidos de sonoridad llegan a ti. Hay también muchas vibraciones de las que está lleno el mundo, que tú podrías sentir y oír; pero que todavía no puedes ni sabes captar esas grandezas, Mis pensamientos necesitan tomar voz para que puedas interpretarlos.

Vengo a liberarte de tus cadenas, a quitar las ligas que te estorban, para dejarte libre de esas cargas pesadas; a quitar esas ligaduras que lastiman tu alma y tu corazón, porque se ha arraigado en ti la costumbre del materialismo que te impide elevarte a las alturas.

Ningún ligado puede cristificarse.

Ningún hombre que tenga duro el corazón puede elevarse a las alturas.

Ningún Enviado puede ser materialista.

Ningún Iluminado puede ser vicioso.

Ningún profano puede ser Maestro del Espíritu.

Escucha, entiende y atiende estas palabras que necesitas para normar tu vida y para aumentar el caudal de tus conocimientos. Tengo que hacerme sentir en tu interior, repetir Cátedras y buscar el momento en que te dispongas a recibir la Iluminación para encender en ti la llama Suprema del Amor, aunque en momentos al principio, después, esa llama ira sustituyendo a otra llama que anida en ti, a la que te entregas satisfecho, porque es la más sientes, la que más te acomoda: la llama del materialismo y de las pasiones. Las dos llamas no pueden estar igualmente desarrolladas, una es más que otra. El hombre tiene Luz y la llama del materialismo y generalmente está más desarrollada, y será esclavo, mientras tenga ligaduras de materialismo.

Vengo a romper tus cadenas, esclavo del desamor, esclavo de la cizaña, de la envidia, de la maldad y del rencor, esclavo del dolor inútil que tú buscas y que haces más duradero porque no sabes otra cosa que repetir tus errores. Por eso como Luz Mi Pensamiento llega hasta ti, buscando todos los medios para alcanzarte, aunque llegues a las profundidades del abismo de la materia, al fango de las pasiones, Mi Luz irá a las tinieblas a buscar a los hijos de Dios para traerlos al Reino del Padre.

Necesitas quitar todas las ligaduras que te atan. Ningún ligado puede volar demasiado alto.

Necesitas olvidar los rencores, dominar las pasiones, vencer los egoísmos, desconocer las envidias, ser manso y humilde de corazón. NO MIDAS AL HOMBRE POR LA ESTATURA DE SU CUERPO; SINO POR LA GRANDEZA DE SU ALMA. NO VALORICES AL HOMBRE POR LO QUE VALE FISÍCAMENTE, AQUILATA SU VALER POR LO QUE PIENSA, POR LO QUE DICE Y POR LO QUE HACE. POR SUS OBRAS LO CONOCERAS, ELLAS HABLARAN Y POR ESO, CADA HOMBRE VALE POR LO QUE HACE.

Y te digo con tristeza, Pueblo Amado, que aún contemplando una sola ligadura en ti, no podía decirte que eres la esperanza del futuro, que puedas dirigir un Pueblo, porque te falta mucho todavía para llegar a la Iluminación pequeña y mucho más para la grande Iluminación. Estos grados de Iluminación son el símbolo de tu escala y sirven para manifestar lo de dentro del corazón.

Es necesario que te libres de la cadena de la ignorancia porque con esa cadena no podrás brillar y a eso Vengo: a librate de la esclavitud de la ignorancia con éstas Cátedras Mías. Si la ignorancia es como una niebla para ti, Yo Soy el Sol que desvanece esa niebla y he aquí el Sol de verdad brillando en tu corazón, en tu cerebro y en tu alma; el Sol de Verdad brillando en tu corazón, en tu cerebro y en tu alma; el Sol de Verdad enviando sus purísimos rayos para calentar tu corazón y llenarlo del calor de Amor y Fraternidad, el Sol de Verdad que a todos reparte su Luz y Calor, que a todos les da su Amor y les Bendice, por igual, lo mismo al que duda que al que cree, al bueno que al malo, y todos los grandemente Iluminados pueden ser Catedráticos del Espíritu y hablarte del Sol de Verdad como Yo lo hago y sólo los puros de corazón pueden entender y hablar.

Dime, Pueblo Amado, ¿no es triste que permanezcas con ligaduras y más ligaduras y que por esa causa? Yo tenga que esperar indefinidamente

hasta que pueda decirte en el mañana de tu vida: “Eres Mi pequeño Iluminado, sigue ascendiendo por la escala de los Iluminados y serás un iluminador, porque entre los Iluminados se destacarán los Iluminadores”.

Si tu me comprendieras Yo podría penetrar a tu mundo interior siendo tu eterno Oriente, la Luz de Dios, la Luz del Cielo, la Luz del Amor y de la Vida. Si tú pudieras llevar a tu corazón el tesoro de Mi Cátedra y a tu cerebro cada palabra que Mi Amor te dirige, oh Mi Pueblo, pronto serías un Iluminado. Quien se dice “Iluminado” puede ya hablar del Cristo, decirse Cristo, Pastor, Redentor. Los hay también grandes y pequeños; pero ya pueden tomar nombres santos aquéllos que llevan en sí la santidad y esos hombres santos les corresponde legítimamente y por derecho propio.

¡Cátedra de Noche Buena! ¡Oh, Noche Bendita! ¡Noche Buena! ¡Noche Blanca!, llena de cantos, de bendiciones, de oraciones y de fiesta, si tú fueras propicia para que los hombres buscando tu paz y tu silencio, algunos pudieran penetrar, aunque momentáneamente a la Iluminación...

El resurgimiento del hombre espiritual, es el despertar de las luces interiores que lo iluminan; de ese hombre espiritual que está en cada uno de vosotros, que debe triunfar y brillar sobre la materia, y por eso Yo quiero, oh Noche Buena, que en tu paz acojas a todos estos que viene a escuchar Mi Cátedra, en tu santo silencio penetren; que se saturen de tu atmósfera brillante y perfumada, Oh Santa Noche Buena, y los hagas que sientan en su vida humana la Iluminación perfecta, aunque después vuelvan al materialismo; que sientas; aunque sea por un momento, la pureza de su Reino Interior.

Oh, Mi Pueblo, recibe las fuerzas espirituales que Mi Amor te envía y Mi ternura Sacrosanta te unge para consolarte de las tribulaciones de tu alma y de tu corazón, para que quedéis vinculados con todos los corazones y con todas las almas, acabando con los rencores y estrechándose en abrazo fraternal los unos con los otros, por siempre Mi Pueblo.

Cuando aparecen los rencores es porque el hombre se olvida de su Yo interior y deja que triunfe la materia; pero no olvides que todo tiene su tiempo para el espíritu y de los labios de los humanos vendrán los grandes conocimientos.

Mira, Pueblo, con los ojos de tu conciencia interior muy abiertos, contempla los cielos, míralos bien y veras que en cada estrella, hay un promesa de un mundo mejor y en cada mundo un Cielo, en que tu moraras un día, oh hijo de Dios; tu conocerás el Reino, la misericordia y la Luz bendita de los

Cielos Generadores; pero necesitas tener siempre tu mente clara, sin nubes; estar siempre en vigilia para que el más Grande mande en ti, tu eterno YO SOY. Yo quiero unirme en cada noche con tu Yo verdadero. Quiero invitar a tu Yo que se eleve y viva un momento de Iluminación.

Oh, Noche Buena, si tu influjo pudiera traer a tu atmósfera brillante y en luz de este recuerdo a los Míos... si uno de ellos solamente, sintiéndose conmovido, ofreciese una nueva vida, a Aquel que todo lo sabe, que todo conoce y todo lo ve, ¡oh felicidad, útil sería todo cuanto He dicho, útil de toda utilidad!

Cuando un solo Iluminado-porque reunir varios seria mucho pedir-gobernase la Tierra, todo estaría bien; pero los Iluminados hasta hoy no han sido gobernantes de la Tierra, ni de Países siquiera y por eso hay guerra. Cuando exista como gobernante un Iluminado, desaparecerá la guerra en el lugar donde el Iluminado brille, vibre y viva. Ahora escucha algo muy importante para ti.

En el futuro esto esta llamado a acontecer, Iluminados enviados, vendrán como gobernantes y ellos no permitirán más guerras, porque ellos saben que la tierra es para los hombres y que la Naciones se dividen, solo se dividen por ignorancia, por la ambición de poderío, por la envidia.

¡Oh envidia! Que estás simbolizada por el negro color del luto, oh envidia que jamás te ha bendecido ningún hombre ni te bendigo Yo, envidia que envileces a los hombres, debes desaparecer en las profundidades de la tierra, y tú desaparecerás, oh envidia, cuando el Amor reine y haga de este Mundo el Reino Venidero. Tú haz oído hablar de un Reino Venidero; de los Iluminados, haz oído palabras bellas; pero no sabes más que oírlas y olvidarlas.

La paz será establecida cuando sean Iluminados los gobernantes de la Tierra.

Año 1951, año de dolor, en que la guerra de los hombres se hará sentir en los corazones y destrozará los sentimientos. ¡Oh año de luto!, de lagrimas, de enfermedad, de muerte y miseria. Año de pesares y de penas, Yo quiero que te alumbres con la Luz del Amor para que sea aliviada tanta angustia.

Pueblo amado, por tu dolor, porque eres un Pueblo pecador; un pueblo que gime bajo el peso que voluntariamente llevas destrozándote a ti mismo, vengo compadecido porque te Amo, fijándome en tu dolor únicamente. Te amo y Vengo en tu ayuda. Si tú no eres puro, Yo te he demostrado que lo Soy y tu aprenderás de Mi. Aprende a tener piedad y misericordia, aprende

a prepararte para que empieces a escalar por la escala interior de la buena conducta, de los buenos sentimientos y puedas alcanzar tu Iluminación; por esa escala interminable y ascendente de los grandes y pequeños Directores y Mensajeros del orden Espiritual. Empezarás a prepararte purificando tu corazón, iluminando tu entendimiento, desligándote de las pasiones, y quemando, en la llama purísima del Amor todas las cizañas, las envidias y tu materialismo.

Esta noche tienes suficiente Luz para iluminar tu entendimiento, Luz que tu mismo haz dado a esta noche con tu recuerdo. Eres pecador; pero Me Amas y al acordarte de Mi, en esta escuela has dado pan y vestido a los que lo necesitaban. Eres pecador, lo sé; pero a veces sabes orar cuando tienes una pena y brotan de tus ojos las lágrimas y das pan a quien va a tus puertas a pedirte caridad en Nombre de Dios, en el Nombre del Cristo. Eres pecador; pero visitas hospitales y por cuanto bien que haces te Amo y porque te Amo te Acaricio, te Consuelo, te Enseño y te Bendigo y te espero para llevarte por la escala ascendente hasta el Reino prometido, que no es un lugar: el Reino Prometido no tiene un lugar determinado. El Reino Prometido lo encontraras en Ti mismo, cuando sepas lo que expreso y hagas lo que digo; pero escucha bien: empezarás por reconocer tus errores, te sujetarás a un examen de ti mismo todas las noches, aunque sean cinco minutos, examinando tu conciencia, que tanta falta te hace. Al examinarte empezarás a notar tus malos actos y a librarte de ellos, a apartarte de tus malos hábitos. Eso será el principio de tu corrección, que tanto necesitas, después diez minutos estarás a solas con tu conciencia, después 15, porque a medida que te vallas adentrando a los elevados pensamientos, irás perdiendo la noción del tiempo que solo es para los materialistas y, a medida que te eleves, no te importará el tiempo. Sujetándote a ese examen diario de ti mismo, como si fueras otra persona extraña, podrás comprender y entender lo que te hace falta corregir; te quedaras desnudo espiritualmente y conocerás perfectamente tu modo de ser y de pensar, sabrás como vives y lo que haces. Ese examen te señalará todo lo que tú necesitas saber: en donde están tus manchas, en donde tienes tus debilidades, en donde tus responsabilidades, tus errores, tus lágrimas, tus lacras, porque cada mala obra es como una mancha y hay mayores y menores; pero todas tienen que lavarse con el agua bendita del arrepentimiento y la disposición.

Disponte, Mi Pueblo, que el que hace examen diario, se corrige con su modo de ser, de pensar y de vivir, progresa, y se afina con una mejor manera de sentir, de pensar y de actuar, de bendecirlo todo después de haberlo maldecido todo y de esta manera, se efectuará el cambio en el hombre.

¡El cambio del hombre! ¡Oh bendición de los Cielos venida a la tierra! El cambio del hombre Yo lo necesito para ti mismo, Mi Pueblo. ESA ES LA CAUSA DE MIS CATEDRAS, EL MOTIVO DE MI IRRADIACION, ESO ES LO QUE YO ANHELO. YO QUIERO TU PERFECCION Y ESTA NOCHE QUE NO PUEDES NEGARME LO QUE TE PIDA, EN QUE TE BENDIGO POR HABER DADO VESTIDO Y PAN A LOS POBRES, SOLAMENTE TE PIDO UN OBSEQUIO MAS.

Que dediques 5 minutos de cada una de tus noches a tu examen de conciencia, y si no puedes todas las noches, aunque sea dos o tres veces a la semana, para que descubras tus defectos; debes conocerlos para evitarlos y corregirlos. Las pasiones te hundan, las virtudes te elevan.

Eres responsable si conociendo todas estas cosas no vas por el sendero. Todos los senderos tienen espinas; pero también tienen rosas, amor, luz y oraciones. Ven por Mi sendero Hijo de Dios y toma las espinas y toma las flores, no deseches nada, bendícelo todo. El que fuese por Mi sendero quedará librado de sus ligas y será un Iluminado y después será a semejanza de Cristo y será UNO con El, como YO SOY UNO CON MI PADRE.

El Cristificado, enviado o iluminado, puede decir esta santa frase: "MI PADRE Y YO SOMOS UNO". Todos los Redentores mientras existan, pueden iluminar sus labios con esta santa frase en donde quiera que se encuentren, no nada más en este mundo, hay otros mundos y cada uno tiene sus Redentores y sus Directores, ya os lo he dicho. Cada mundo tiene sus edades, su tiempo para formarse, tiempo para existir y su tiempo para terminar o desintegrarse; pero el tiempo no importa en el infinito y cuando esos Mundos acaban, otros nuevos surgen a la vida y en ellos tienes tus nuevas moradas.

Mira, mira cuantas estrellas existen en el firmamento y según tu evolución es el Reino que te corresponde, en la estrella en que morarás.

Tal vez ahora no me comprendas porque exista alguna frase mal interpretada; pero nada debe importarte la pobreza de expresión si sabes tomar la esencia exquisita de Mis Sublimes Pensamientos.

El dolor es necesario, porque de él también brotan las más hermosas rosas, que aunque tienen espinas, su perfume embalsama el ambiente de esta noche y de todas las noches de tu vida.

Este mundo está entre sombras, Mi Pueblo, sombras en los pensamientos, luto y sombra en las acciones, dolor en los corazones; no puedes contar las lágrimas que de tus ojos se han derramado a través de tus años pasados, y, ¿Qué te sería mas fácil contar, las lágrimas de tus ojos, o las faltas que no has querido corregir? Piensa en esto, en que por elevado que te consideres necesitas renunciar a todo lo que te retiene en la tierra. Puedes disfrutar de todo lo que Dios te conceda; pero sin apagar tu alma.

RENUNCIACION, bendita palabra, RENUNCIACION, nobleza a plenitud, y, ¿Quién de los hombres puede dar esa alegría al mundo diciendo: “He aquí un Maestro en plenitud de renunciación”

Han venido a este Mundo Maestros Pequeños que tú has tomado por grandes Maestros, y, cuando ellos han empezado a manifestar la renunciación de sí mismos para entregarse a los demás, los matas, porque las tinieblas de tu mundo no soportan tanta Luz.

Los Profetas, los Patriarcas, los Videntes, han sido mártires, víctimas de tu maldad, porque no has sabido comprender la luz de sus labios ni el tesoro de su corazón. Sin embargo, es necesario que todos los Iluminados conozcan la cruz del sufrimiento, con todas las penas y amarguras que saben dar los hombres. Es necesario, son pruebas por las que todo Maestro Perfecto tiene que pasar. El Maestro tiene que conocer, y a la vez, manifestar la grandeza de su Templo Santo, de su Templo Interior, y esas señales, y esas manifestaciones tu todavía no las conoces; pero las conocerás un día, cuando lleno de altura conozcas lo que es el Amor. Es bella la palabra; pero todavía no has penetrado el delicado sentimiento, Al verdadero contenido.

Esta noche estará llena de Amor y tú sentirás la paz profunda y el Amor intenso.

Los Maestros sabemos cual es nuestro destino y lo bendecimos y sabemos cual es el destino de los hombres. Y ¿Cuál es tu destino?, el mismo destino. Tu destino es ser Iluminado y serás Profeta algún día, y entonces, **TE MATARAN CUANDO VENGAS A ESTE MUNDO**, como tú mataste a tus mayores; pero algún día conocerás la luz de ellos y, sobre todas las cosas, el poder del Amor que los Inflamó. Cuando llegues a esa altitud y sean tus sentimientos puros, si alguien te pregunta qué quieres, ¿seguir la luz de los

grandes Iluminadores, o seguir al pueblo que te matará? Tú contestarás resuelto: “Seguiré al pueblo porque me necesita; estaré con el pueblo mientras me quede un soplo de vida, la luz de mis mayores me es muy grata; sin embargo las tinieblas del mundo necesitan mi luz, y te quedarás con los que te necesitan. Tú no sabes que esto ya le sucedió a Quien te habla. Mis Cátedras te demuestran que no te he abandonado a pesar de que todas las glorias del Universo están esperando a los Iluminados que están con los pecadores. Yo sigo contigo porque te Amo y te hago falta; tengo los caminos a seguir voluntariamente, y pudiendo elegir el de la Gloria, elijo tu compañía. Y cuando tu conozcas las alturas del Reino, también contestarás: “Seguiré con los pecadores”.

Cada redentor está ligado con todos los corazones del mundo que dirige y tú me tienes a Mí, Yo Soy el tuyo del Planeta Tierra. Los otros mundos tienen también sus Redentores, sus Cristos, con otros nombres distintos; pero el espíritu es el mismo en grandeza y sublimidad. Y aquellos Redentores seguirán con sus pueblos y serenos se dejarán crucificar porque esa es la Ley, ya lo dijeron los Profetas. Pero ¿Cuál Ley? ¿Qué es la Ley? Lo que tú entiendes por Ley es el dolor de la ingratitud. Lo que los hombres llaman Ley, es la acción de la ingratitud, lo que ellos han hecho; no lo que Dios manda.

Dolor, que purificas y elevas. Dolor, que enseñas a amar a la humanidad, en esta noche de dicha y felicidad, de paz y buena voluntad, unifica a los corazones con las ligas del perdón y la correspondencia, en un solo anhelo: de hacer Obra Cristiana, de hacer Obra de Dios.

Yo bendigo a la humanidad en esta noche porque hay muchos que dieron para el pan de los pobres y colaboraron con su trabajo, el Rocío de Mi Amor bañe sus corolas porque sois como violetas escondidas, y la caricia de mi bendición las haga más hermosas. Estoy de complacencia con vosotros por vuestra nobleza, por vuestro desinterés, por la grandeza de vuestra alma. Yo os bendigo en el Nombre de Aquel que Me envía.

Y a los que habéis trabajado, Yo os pregunto: ¿Qué se siente, amados Míos, cuando estáis ocupados en el bien en el provecho de los demás?

¿No sentís alegría cuando es entregáis a servir a vuestros semejantes? En aquellos momentos estáis movidos por la fuerza del Amor que os impulsa a hacer el bien y en esos momentos podéis decir: “Yo soy Uno con el Cristo” y sois felices por cuanto bien hacéis en la labor Crística.

Sois benditos y acariciados en esta noche en que el amor deja telas del corazón. ¿Os habéis cansado de esta noche?, entonces, Yo tampoco me he cansado de estar con Vosotros.

Los siglos han pasado y sin embargo, Yo estoy entre vosotros repartiendo, entregando Cátedras y con ellas, entregando el conocimiento. ¡Oh maravilla de los Cielos! ¡Oh frases iluminadoras que necesita el mundo! ¡Oh palabra de consuelo que necesita cada hijo de Dios!, en abundancia seréis, como cataratas de luz, porque en abundancia te necesitan...

Benditos seáis, oh Mis trabajadores, Yo os bendigo en el nombre de Mi Padre, en Mi Nombre que Soy el Hijo, derramando la luz bendita del Amor porque habéis hecho obra conmigo. ¡Que satisfacción!, es decir estas palabras: “Haber hecho obra conmigo” En esta noche también vosotros habéis dado Cátedra, dando caridad, repartiendo Amor, trabajando para el bien de los demás. Cristo también asistió invisiblemente brillando siempre, a la Cátedra que dieron los pecadores a sus hermanos en que el Amor aumentó los corazones, en esta Cátedra en que se conmovieron los unos y los otros. Yo estuve en vuestra mesa bendiciendo el pan de Mis niños. También los pecadores ya empiezan a dar Cátedra de acción, repartiendo no solo el alimento material; sino la caricia del alma con palabras de ternura. Cada palabra de aliento, cada caricia, fue una frase de Cátedra que tu has dado en esta noche, en que se cumplió Mi palabra, en que bendije la mesa hasta el último momento. Ya lo dije y lo repito.

Cuando hacéis eso, hacéis Cátedra que se graba en el espacio, que se graba en los cielos, ¡Benditos seáis por esa Cátedra humana!

Cuando hacéis Cátedra de ese modo, se toma con el valor de una obra brillante. Esto es presenciar el Cristo una obra de cristianos que empiezan a realizar Mis enseñanzas. Si todos los hombres hicieran Cátedras de acción, los sufrimientos serían menos.

¿Me has entendido Juan? Es a ti el primero que pido resumen para que hable en esta Noche Blanca de Paz, en esta Noche Buena, en que el ambiente esta lleno de música celeste de bendiciones, de palabras de amor maravillosas, en esta noche en que cada corazón, como si fuese el canto primaveral de las alondras, el despertar del alba, hay una frase de dulzura y de consuelo para los demás.

Si alguno de Vosotros en esta noche, no fuese conmovido, entonces sería a semejanza de la roca; más vosotros os convenceréis porque sois hijos de Dios.

De cierto te digo, Juan, que todos los moradores de la tierra empiezan a vivir teniendo como causa un pequeño destino; más, al correr del tiempo, los hombres que hoy tienen un pequeño destino, serán los hombres de un gran destino del mañana. Y hay hombres de pequeños y grandes destinos. De cierto os digo que todos los Iluminados son reveladores y éstos, como también son Iluminados, traerán al mundo enseñanzas de consideración, de valor incalculable.

El Amor verdadero es la primer Potencia que llena el Universo. El Amor es la primer fuerza de la cual las demás son resultantes. El Amor representa la vida y la vida se pone en movimiento para manifestar la bellísima gama de la misma vida y si quieres hacer algo de valor, escucha a los Iluminados, a los Reveladores.

Alguien te puede decir que es Uno Conmigo; pero no les creas porque lo digan, cree por lo que manifiesten en Sabiduría, en Amor, en Verdad y en Altitud. Si te dicen que son reyes, permanece estudioso en ellos hasta que demuestren su realeza.

Tú recibirán comunicaciones de algunos que te dirán que harán en Mi Nombre; pero ellos serán los primeros engañados y por eso estarás siempre velando en la misión y en el puesto que ocupas; necesitas ver, oír doblemente, saber mucho y perdonar mucho también, para que seas perdonado de tus errores. Necesitas saber mucho para que les digas cual es el camino y como libertarse de la esclavitud de la ignorancia. No creas lo que te digan; sino lo que te demuestren.

Los Iluminados, son muy pocos, lo mismo los Iluminadores, los hay mayores y menores; pero estas Cátedras se identifican por su potencia de amor y su potencia de saber.

Este mundo es una Escuela y los Maestros serán los enviados que han de venir a establecer en ella el Reino de Dios.

Este Planeta Tierra revolucionará porque los hombres se espiritualizarán y será transmutado y se convertirá en el Reino Verdadero; pero no será de inmediato y aunque desapareciese el Planeta Tierra, su parte astral no desaparecerá, conocida por su alma, alma mundo, alma del mundo, y entonces, en la parte astral de este mundo se realizará el mundo invisible de las almas en pensamiento.

El que tenga oídos y entendimiento que comprenda lo que el Cristo, dice a los hijos de Dios. Vuelve a estudiar Mis Cátedras para que estés prevenido.

Recibe mi Amor, mi Bendición y Mi Fortaleza para que sigas trabajando. Bendito seas.

El pueblo tiene puestos en Mí sus corazones que son como Liras dispuestas a que Yo las toqué elevando el canto al Supremo Ser. Yo tomaré la Lira del corazón humano éste se elevará a Dios. Yo tocare las mentes de los hombres de la Tierra y éstos se elevarán a su Dios.

Ha llegado el momento del silencio, el momento de la Comunión del Pensamiento y así como las olas se confunden, así mi Amor con tu Amor se confundirán y estaremos ligados por una eternidad alma y corazón, cielo y tierra, todos en unión por la gracia de Dios.

Silencio no solamente en las almas, no solamente en el Templo interior del hombre, silencio en los labios porque en esta noche estarás en Comunión Conmigo y en esta noche tus pensamientos me hablaran y Yo transmutaré tus penas en alegrías.

¡Comunión! ¡Comunión! Sin sacerdote que confiese. La Ley dice que solamente Dios puede confesar a sus hijos. Voy a darte comunión de pensamiento sin confesarte, porque no Soy uno de tantos Confesores; Soy el Maestro de los Confesores y el Redentor de las Almas.

No trates de confesarte con otro que no sea Dios, ni busques a otro hombre cargado de errores como tú, para decirle los tuyos, porque los errores de los dos serian, puesto que sois iguales en la Tierra.

Los hombres pueden confesarse con los hombres, de acuerdo con sus creencias; pero cuando progresan espiritualmente, ya no se. Confesarán así, entonces se confesarán con su intimo Yo y ese Yo, irá a través de la conciencia del hombre despertando y fortificándose a sí mismo.

Entra en silencio y escúchame en tu corazón, tu que has caminado por distintos senderos. Cada religión simboliza un sendero y te he encontrado en distintos senderos. En unos pasando cuentas por tus dedos, implorándome a mi y murmurando a la Humanidad, en otros, elevando cánticos y oraciones maquinalmente; pero sin sentirme...

Caminante de muchos senderos que llevas el polvo de diversos caminos, caminante de un largo desierto, Yo quiero ser la luz de tu lámpara para alumbrarte bien y decirte que poco a poco te vayas apartando de las pequeñas religiones y que te acerques a la Gran Religión.

Las pequeñas religiones son aquellas que no tienen por base el Amor, o que no las practican de corazón, con verdadero espíritu Cristiano. Religión Grande es esta, y no Me refiero al Espiritualismo solamente, sino a la

RELIGION DEL AMOR UNIVERSAL, a la Religión del CRISTO, manifestada solamente en unas cuantas palabras: “AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”. Esta es la Religión que pesa, la Religión del Amor, y será la última Religión que Reinará en la Tierra, la más brillante. Y esta Religión la difundirán los Iluminados, los Reveladores; pero no serán sacerdotes predicadores de un “INFIERNO ETERNO”, por que ellos no llegaran hasta la blasfemia. Ellos no hablaran de ese modo blasfemando con un santo nombre, por que quien dice que hay un “INFIERNO ETERNO” habla de un Dios que lo formó, y abriga en su mente la idea de un Dios vengativo y rencoroso. Eso es un ultraje a la Divinidad, eso es una blasfemia, Mi Pueblo.

Los Iluminados te enseñarán la Religión Universal y esta es la Religión del Amor y, sin que te confiesen te consolarán y sin que te pregunten tus faltas te enseñarán a entrar por Mi camino. Y mientras este mundo se purifica y los Iluminados vienen a enseñarte el verdadero sendero, Yo te enseñare a entrar por Mi Sendero.

Sigue viviendo tus vidas de religión en religión hasta que tu espíritu se eleve, hasta que tu mente se prepare para entrar a la grande, a la única religión del amor universal, a la que tienes que llegar algún día. Todas las religiones irán desapareciendo una a una y sólo quedará la Grande Religión del Amor que se expresa y se comprendía en unas cuantas palabras: “AMAROS LOS UNOS A LOS TROS”.

Seguirás haciendo ensayos de muchas cosas y haciendo alarde de falsas caridades, mientras aprendes a hacer la verdadera Caridad. Los errores de hoy pueden ser tus virtudes del mañana. Si hoy, la mayor parte de Vosotros hacéis caridad para que se rumore y se sepa, mañana ya no haréis esto y haréis la verdadera Caridad en silencio, sin mover los labios. La verdadera Caridad es la que se hace y no se dice; la que va acompañada de muchas palabras es falsa y por eso te hablo de la verdadera Caridad, cuando tus manos se extiendan y tus labios callen.

Quiero que en esta Catedral, ligados todos los corazones por amor, se eleve un encanto a las alturas, Si amor es el Cristo, el amor es el Rey, el amor es la Verdad.

Entra en silencio conmigo..... en esta Noche Buena el Cristo bendice, ilumina y unifica momentáneamente, porque quiero filtrarme en cada corazón para que os abracéis con perdón y sin rencores los unos con los otros y, cuando Yo me mueva en vosotros, ¿Qué haréis? Abriréis los

brazos con cariño y diréis: “El Cristo que esta en Mi, está en Ti, y una nuestros corazones”.

¡Noche Buena! ¡Noche de Paz! ¡Bendita seas en el nombre del Señor!
Silencio, que en comunión Seré con Vosotros....

Ha llegado el momento de que te afines con el ritmo del Amor y tu alma quede llena del Santo Espíritu. En esta noche de amor y misericordia, cuando las almas entren al silencio, penetrarán al sendero donde siempre hay vida y luz. ¡Silencio, humanidad....!

El Rey es el Amor, no lo olvides, Mi Pueblo, y si en estos momentos has dado posada al Rey, sentirás en tu corazón la dicha de la ternura y la pureza en tus sentimientos y sentirás que Amor es mansedumbre y es modestia y es renunciación, que acompañan a aquellos que empiezan a dar los primeros pasos en el sendero.

¿Qué puedes pedirme en esta Noche Buena? Yo se bien qué quisieras que el año venidero no hubiese guerra, es lo primero que pedirías, porque eres cristiano; sin embargo, estallará la guerra, porque los hombres buscan en la crueldad de su mente, en la bajeza de sus sentimientos, mucho poderío para ellos y muchas víctimas a quien sacrificar. Los enfermos de la mente han tomado este mundo por sanatorio. Enfermos mentales son los moradores del planeta tierra; enfermos mentales que tienen que vibrar del crimen la mayor parte de ellos y cuanto más gobiernan, más se elevan y cuanto más se elevan al poderío humano, aumenta el delirio de grandeza y sed de sangre.

Poderosos ambiciosos quedaréis reducidos a cenizas por cuanto tenéis poco tiempo para reinar.

Yo sé, Mi Pueblo, que en tu corazón cristiano Me pides que no haya guerra; más la guerra no la hacéis tú, ni Yo; la hacen los asesinos que tienen en su mente engendro fatal y vibrar de crimen y, en acción en ellos, la mala semilla que fecunda sus mentes, semilla destructora, semilla de maldad...

Y ¿Qué harán en el futuro esos hombres? ¿Cómo irán a pagar todo lo que deben? Tienen que venir muchas veces a la Tierra y se arrastrarán: paralíticos, ciegos, menesterosos, implorando la caridad con dolorosa angustia; no porque el Amor lo diga ni lo mande; sino porque la Ley lo ordena y la Ley es la Ley. Tened piedad de ellos y mientras destrozan el mundo que Dios les dio para vivir, pedid por ellos que no saben lo que hacen, en su desmedida ambición de grandeza y poderío.

Vengo a librarle, Pueblo, de las cadenas de la esclavitud de poderío, de soberbia y vanidad que te hacen mucho mal y con fuerza te aprisionan impidiéndote ascender por la escala de la perfección. Es necesario que te apartes de todas esas bajezas.

¿No es cierto que me pides que no haya guerra? Sin embargo, habrá guerra, porque tú sabes perfectamente por lo que Yo he enseñado que la guerra no la haces tú ni Yo, dime ¿Quién la hace? La hacen aquellos que se sienten ser reyes, mandatarios poderosos y en esto ocupan su tiempo y su vida y derrochan inmensas fortunas mientras sus hermanos andan por la calle vagando, sin abrigo y sin hogar implorando la caridad. Los enfermos mentales toman grandes sumas para destruir, en vez de dar de comer al hambriento y vestido al desnudo. ¡Ah! Grandes criminales de hoy, ¿Qué será de vuestra vida futura? Criminales de hoy, si vosotros no tenéis piedad de vosotros mismos, ni las células de vuestro cuerpo quedarán enteras, porque todo el que destruye será destruido. Pequeña es la célula y grande sería si quedase entera.

Estas palabras tienen un doble significado en la parte interior del hombre en cuanto a su responsabilidad, en cuanto a su conciencia. No me refiero solamente a la célula humana, el espíritu de Mi palabra tiene sentido superior. Seguid pidiendo por la paz del mundo, porque es vuestro deber, vuestra obligación. Seguid pidiendo por que los hombres se comprendan los unos a los otros. Si los hombres comprendieran que la tierra es para todos y supieran repartirse equitativamente todos los tesoros materiales y espirituales, penetrarían al Reino de la felicidad sobre la tierra; pero dada la condición humana ni en la felicidad estarían contentos, ni siquiera en la riqueza espiritual porque no les gusta ser menores, siempre quieren ser mayores que los demás. Ni siquiera en esto están de acuerdo; pero quiero decir que los tesoros espirituales no se reparten por influencias; sino que se conquistan por esfuerzo. Según sea tu corazón y tus obras, así será el tesoro humanidad.

He estado contigo, mi palabra ha sido dada en abundancia para que comprendas a que he venido en comunicación, pues no he descendiendo hasta la materia únicamente envío mis pensamientos aun cerebro humano; pero no descendo la materia, por que no habría materia lo suficientemente limpia para que descendiera Mi Ser. Es Mi pensamiento el que atento de tus necesidades, no reconoce distancia ni posibles y por eso no llega a ti convertido en palabra.

Si alguien dice que es imposible que yo me comunique con los hombres, yo diré: más que fijarme en distancias voy a ellos porque me necesitan. Los pensamientos poderosos no reconocen imposibles; no tienen distancias ni vacías, ni muerte. El pensamiento del Mesías es siempre poderoso, omniabarcante, no reconoce espacio ni distancia. Mi pensamiento es como el aire que respiras, si pudieras captarlo... está en ti, en tu misma vida, en el agua que bebes, en la luz que te alumbra, en el canto del ave, en la flor perfumada, en el rubio celaje, en la noche estrellada, si supieras captarlo... Te he dado mi enseñanza y en estos momentos te doy mi bendición, sigue pidiendo por la paz del mundo, aunque haya guerra el año entrante. Es tu obligación pedir por la paz aunque sean los hombres esclavos del desamor. Tú ama mi pueblo, aunque por cada palabra cariñosa te contesten con una maldición.

Mi Cátedra va a terminarse y tú Pablo, ¿No tienes una palabra para tu señor?

También he dicho, Pablo, que a estas ovejitas en su larga trayectoria, las he conocido en distintas religiones que ya dejaron, porque eran vanas, y que con el crecimiento han buscado otras mas comprensivas y mas elevadas y ya no les satisface la creencia de un "Infierno eterno". Ha llegado el momento en que el hombre no necesita otra Doctrina que la del "AMOR UNIVERSAL".

Estas ovejitas han andado por distintos caminos, llevando el polvo de ellos y la experiencia adquirida en su peregrinaje y, cuando les llegue el momento de su perfeccionamiento, sabrán por cuantas religiones pasaron, de cuantas lámparas tomaron aceite y de cuantas luces el brillo y de cuantas fuentes el alimento espiritual.

Cuando el hombre se perfecciona interiormente Ama la Religión Universal del Amor y se aleja de las pequeñas religiones.

Si quieres perfeccionarte, humanidad, toma la esencia de esta enseñanza de Amor Universal que es lo único capaz de perfeccionar al hombre.

También esto he dicho, Pablo, para que se satisfagan de creencias los corazones y los sentimientos de mis ovejitas: si ayer me habéis amado en otros altares y si en otras lámparas habéis tomado luz, Hoy tenéis por altar el Universo y a Dios por la Luz Única de tu existencia y ya no busques más. Sabes que Dios se basta así mismo, que no necesita intermediarios. Búscame a Mí como su Manifestador y entonces, Mi Padre en Mí y en Ti, seremos UNO en Unidad con el Universo.

Ya pasaron los tiempos de la necesidad de intermediarios, porque el Padre es Dios y tú eres hijo de Dios, háblale directamente al Padre, está permitido hablarle, es nuestro padre. Que brille la antorcha del nuevo día. Ya no necesitas de los tiempos pasados para que brille la Luz del nuevo sol de la verdad. ¡Qué brille el Amor de los Amores, que en cada corazón palpite para unificarse en verdad!!!

También he hablado de estos corazones unificados por el sentimiento Crístico Universal: Antes que el mundo existiera, Yo era, porque antes de que un mundo sea formado, el Ser que velará por él ya existe. Y antes de que este mundo fuera, Yo ya era, porque Yo fui escogido para redimirlo. Al principio de la formación de este planeta, cuando las cosas empezaban a ordenarse, ya mi Amor velaba por ti, cuando apenas estabas en la mente del Gran Padre Universal, cuando eras como nota sublime, cuando eras sólo un pensamiento de Dios que mas tarde se manifestaría y aquel pensamiento se manifestó y surgiste tú, porque yo ya estaba para cuidarte, Yo, el Iluminado, el Revelador de las Verdades de Mi Padre. Yo ya amaba al mundo desde antes de su formación porque existía como pensamiento sublime en la Suprema Mente. Siempre he estado ligado a los corazones de los hombres, desde antes de que me martirizaran, desde antes que me enseñaran el dolor de la cruz, la soledad y el abandono de mis Apóstoles, ya estaba ligado Yo en todas las fibras de la Vida del Mundo; Allí estaba mi vida conectada con tu vida, como fuerza lista a ponerse en movimiento, porque es fuerza todo lo que surge para el progreso y el perfeccionamiento. Pero no olvides que lo que hago, no lo hago por Mí; mi Padre es el que hace por mí. Repito estas frases a las que tampoco te has referido: lo que yo hago y digo no lo hago por Mí; sino cumpliendo órdenes del que me envía. Y esta cátedra es la voluntad de Dios que se expresa a través de su manifestador. Y en esta noche te bendigo como manifestador, como Redentor del Mundo, porque Mi influencia es antes de que el mundo fuera. Esta es Mi Verdad, esta es mi palabra que todo lo anima, esta es la palabra que os conmueve.

Esta es Mi Cátedra, Mi Verdad y Mi Amor que abarcando los mundos unifica la cintilación de cada estrella, buscando otra estrella. Yo manifiesto el Amor que unifica ángeles, hombres, estrellas y mundos. Te bendigo en el nombre de Mi Padre Amado.

Rosa María, “pluma de oro” de este Recinto te acaricio y te bendigo por todo lo que has trabajado en estos días para la salud de tu compañero.

Ovejita dulce y obediente tu alma tendrá siempre en abundancia Luz y mas Luz. La luz se conquista. ¡Bendita seas!

Adiós mi pueblo, quedo contigo. Mi Amor es tuyo, Mi piedad es tuya, la redención será por siempre. Mi paz os dejo, Mi Amor os doy, si quieres ven por Mi sendero, que aunque pasen los siglos, Yo te espero.

¡Noche buena!, que los luceros te alumbren, que los hombres te bendigan, que los ángeles te canten, que las flores te perfumen. ¡Noche buena! El Cristo de Dios te bendice y te alumbra en el Nombre de Aquél que me envía.

En esta noche llevad por todas partes la alegría, la palabra de Amor, ¡bendito seas, mi Pueblo!

Antes de elevar mi vibración al ambiente mas puro te digo que, en esta Noche buena, perdonarás todo aquello que antes no habías perdonado, olvidarás todos los rencores y, harás de tu corazón un altar lleno de luz, lleno de Amor.

Bendito aquel que perdona. El que perdona será perdonado y el que ama será amado, el que sufre será consolado y el que pide será escuchado. A Mi Padre Celestial elevaré Mi Súplica y la Luz de tu Redentor grabará siempre en la memoria de la naturaleza esta palabra: AMOR. La Luz de tu Redentor grabará siempre en el ambiente blanco esta palabra.

En ese ambiente puro el Amor será tu salvación, las prácticas de Amor te enseñarán el Reino de los Cielos. Solamente las prácticas de Amor te elevarán a las alturas prometidas.

¡Hossanna!, ¡Hossanna! a Aquel que viene en el Nombre del Señor. Así se dice que a los enviados y un Enviado te bendice en esta Noche en el Nombre de Aquel que Me Envía.

CAPÍTULO DÉCIMO PRIMERO

He aquí la irradiación de Maestro que tanto ha amado al Mundo, el Amor Sublime que se manifiesta a través del pensamiento que revela su potencia y su verdad, el Amor que alumbra el camino de los hombres para enseñarles a Amar y brillar.

He aquí a la luz que tanto ha amado al mundo y sigue iluminándolo con la propia y luminosa potencia de sí mismo; la alta Verdad del Amor llenando el corazón del hombre porque desciende hasta él para alimentarlo con ternura y compasión. Desciende como efluvio de Vida y Claridad que emana desde lo infinito para endulzar la copa de amargura de la Tierra que clama y gime. Moradores de la Tierra, amados pecadores, el Redentor del mundo manifestándose en pensamiento os dice:

Venid A Mí Pueblo bendito de Jesús, te recibo, te amo y compadezco tu dolor.

Yo te saludo ¡bienvenido seas!

Siempre que me busques Me encontrarás. ¡Bienvenido seas!, bienvenido seas siempre que me busques y siempre que necesites del Consolador Prometido que manifestaron y revelaron los profetas.

El Mensaje una vez más viene a entregarse a ti. Viene como una caricia, como un regalo espiritual. Ese mensaje dulce viene a buscarte y decirte: Tómame como cosa tuya.

Ese es mi mensaje, pecador del mundo, que viene a entregarse a ti para ser la lámpara en tu camino y el consuelo en tu existencia.

El pensamiento de Jesucristo te fortifica y te busca para redimirte.

El Maestro te da la más grande enseñanza y te busca para dártela, por que es tuya, por que es para ti, por que Yo también soy de ti, por que Mi Luz no te deja y a ti te la doy.

Estoy contigo para darte nuevas clases, para que aprendas las Verdades que te harán fuerte en tu existencia

Y la clase de esta alba empieza así:

En el hombre hay dos impulsos, dos fuerzas con las que lucha: su bajo yo y su Eterno YO, y este Eterno YO sabe muy bien que pasarán millones de años y se seguirá manifestando a través de la materia, en la rueda de encarnaciones, para buscar su engrandecimiento potencial, su crecimiento espiritual.

Ese es el anhelo del Eterno YO, ser siempre mayor en Luz, en potencia. El va tras el anhelo bendito, tras un afán Santo. Sabe que en este círculo de reencarnaciones, cada una sirve para perfeccionar el alma, para hacerla crecer en potencia.

Sabe que tendrá que volver a animar distintos cuerpos y que tendrá que llorar mucho, mucho antes de ser feliz. Pasará por la senda del dolor y conocerá el camino del martirio; pero sufriendo se hará grande porque el dolor lleva en Sí mismo la perfección.

Sabe bien que su anhelo es la unificación; que después de las lágrimas, de las amarguras, de dejar muchos cuerpos de los que se sirvió, el sigue la gran vía a seguir, el inmenso sendero.

La materia gime, llora, protesta y se niega a seguir más, pero la fuerza interior la impulsa a seguir por el camino del progreso.

Esa voz, ese impulso interior a través de los millones de años, domina cada vez mas al hombre exterior y se va comunicando mejor por él y a través de los tiempos el sigue perfeccionando sus envolturas, sus centros de manifestación, sus cuerpos temporales.

El alma se trasluce a través de la manifestación física. La corriente interior no quiere dominar en el hombre exterior por el poder de la dominación y la violencia: el Yo Eterno quiere que el hombre consciente lo que busque y se una a su Voluntad. Quiere una obediencia que manifieste la docilidad, la disposición. No quiere entrar en el campo de lucha, del arrebató, de la rebeldía. El Hijo de Dios, el Yo eterno sabe mucho y por eso espera paciente, utilizando el tiempo para que a través de él siga su camino de crecimiento, perfeccionándose a través de la misma esencia y de la misma vida para poder ser feliz y tener su gloria.

A pesar de tus propósitos estacionarios, a pesar de tus negativas, a pesar de que sientes que tu eres la carne y que quisieras un trono para ella, no te complazco en todo lo que tu quisieras, porque Yo se que hay en ti otro Ser que habla mas alto, que pide con mas conciencia y mas verdad, porque también el tiene sus necesidades. El va buscando las alturas porque el es la fuente del pensamiento claro. En el existe el pensamiento divino; pero tu cerebro es la fuente del ambiente humano, lleno de pensamientos colectivos de los hombres y he aquí que sobre todas las bajezas humanas, brilla el Yo eterno, con brillo de estrellas manifestando su verdad como hijo de Dios.

Cada uno de vuestros seres está manifestando su verdad. El sabe que dejará muchos cuerpos, que muchas veces bajará al sepulcro el cuerpo que anime, unas veces deshecho por las enfermedades, otros con la sombra de la desesperación de lo que llamáis muerte y dejando despojos aquí y allá, el Eterno Yo asciende, asciende por el camino de la belleza, de la verdad, por el camino de la Unidad de la vida eterna. Y en su peregrinaje anima muchos cuerpos: unos hermosos y otros llenos de fealdad, unas veces los deja en la infancia, otras en la ancianidad, a veces como pobre, otras como rico; pero él es el que anima todas aquellas envolturas entre llanto, blasfemia y oración. El sigue su marcha ascendente porque es el hijo de Dios, es el Ser con sus ideas fijas de conquistar el Cielo, después de pasar por la tierra dejando el recuerdo de su luz; con sus ideas fijas de cumplir el destino que marcará el infinito, esas ideas de superioridad, esos pensamientos de clara belleza, de plena espiritualidad. Y la fuente de la mente espiritual, se desborda en superiores pensamientos y por eso no hace caso a los gemidos de un dolor aparente y pasajero.

Se fija momentáneamente; pero no para contrariar o contradecir el destino. El que anima tantos cuerpos se despide de ellos cuando descienden a la tumba y sabe que vive poco en cada uno y se prepara para nueva vestidura, nuevo nacimiento y nueva muerte.

¿Y de que sirven tus anhelos y propósitos de rendir culto a la materia y ponerla en un reino hecho de esfuerzo? , por mas que dure es muy poco comparado con la vida del espacio en la inmensidad, en la eternidad, donde se cuenta por Edades planetarias y ciclos de reencarnaciones, donde las almas se cristalizan y siguen ascendiendo a la altura de la Mente superior.

Reflexiona que en el hombre hay dos corrientes, su dualidad: alma y cuerpo y también su trilogía: alma, cuerpo y mente cerebral. Por el alma pasan las dos corrientes, la del Yo Superior y la del hombre cerebral. El cerebro es el punto medio de las sensaciones, impresiones y emociones. El alma siente lo del ser y lo del hombre exterior, es el centro de la sensibilidad y hasta ahí llega el sufrimiento que al ser, al Hijo de Dios no le lastima. Al eterno Yo nada le afecta; mas, el alma, todo recibe y todo siente.

Entonces, si el alma es el punto sensitivo, dime Pueblo Mío. ¿A quién hay que obedecer? ¿Al que sabe lo que pide, al que sabe lo que dice y desea para su bienestar futuro, o al yo pecador, a la pobre materia llena de ideas contaminadas por el ambiente humano?

Tú necesitas obedecer al Hijo de Dios, a tu verdadero ser que mora en ti y dejarlo manifestarse en plena claridad.

Pueblo amado, dime: ¿Quién eres? ¿Qué eres? ¿Quien crees ser? Y ¿Qué sientes ser? ¿Acaso la materia que desciende al sepulcro, o el alma que acompaña al Yo? El alma que iluminada por el Yo vibra y siente en altas emociones la gloria del Espíritu en plena claridad ¿Quien eres tú? Tu Yo verdadero y eterno. Entonces deja que consulte a la materia, que el alumbre y la fortalezca en el sufrimiento que ha de purificarla y elevarla a las alturas. Deja que la eduque, que la perfeccione; pero no cedas al cumplimiento de sus caprichos ni desciendas a hacer su voluntad. Condúcela con amor por el recto camino de los bienaventurados.

Por eso el Hijo de Dios, el verdadero Ser, que sabe y conoce su destino, no le importa como mueran unos cuerpos y otros mas. De lepra o de enfermedades cancerosas o infecciosas, ¿Qué más da? Deforme o deshecho. Mira pueblo mío, el Ser sabe que su misión y el destino superior es lo primero y por eso te pregunto para que me contestes, para que abras tu alma a su real sensibilidad espiritual.

El alma es la fuente emotiva de las impresiones, de las sensaciones es la parte sensible del Yo Soy y estas sensaciones las recibe el cerebro.

Ahora decidme: ¿sabéis como murieron mis apóstoles de aquel tiempo? ¿Cómo acabo Pablo? ¿Cómo murió Pedro y todos aquellos cristianos verdaderos que sentían al Cristo dentro de sí mismos?

El que quiera hacer uso de sus conocimientos, el que quiera y pueda manifestar mis enseñanzas que hable.

Pedro murió en una cruz y dijo que no era digno de morir como Yo y pidió morir con la cabeza hacia abajo, y dime Teresa, ¿Quién impulsó a Pedro? ¿Quien le dio la fuerza, la firmeza, la serenidad para sufrir estoicamente su martirio?

Su verdadero Yo, el hijo de Dios que dominando la debilidad de la materia, brilló y estuvo presto al alto cumplimiento de las leyes superiores y se manifestó altamente sereno, inmensamente tranquilo, como Yo cuando dije: “MI destino esta cumplido”. Entonces, es que el hombre es mas espíritu que carne, es que el alma ya se ha espiritualizado y es dócil y sensitiva a lo superior y sabe ya cumplir con su misión.

Tiene abiertas las puertas del Reino y espera la fiesta en plena gloria sin un ¡Ay!, sin una protesta, se entrega porque sabe que la conciencia se une voluntariamente con la fuente de la vida y de la alta conciencia. Se unen las

vidas por siempre y van a la Santa Unidad, llena de claridades interiores, llena de brillar de estrella. Así es el hombre que conoce su destino y que es más espíritu que carne. La prueba la tenéis con la obediencia y resignación con que Mis Apóstoles de aquel tiempo soportaron el martirio, porque ellos obedecían al Yo Superior.

Y Vosotros oyentes de Mis Cátedras. ¿Cuando vais a obedecer al Yo Superior? ¿Porque le tenéis miedo al dolor y temor a todo aquello que os alcanza en la materia?

¿Sabéis porque le quitaron la cabeza a Juan el Bautista? por hablar la verdad a los reptiles que estaban apoderados del reino exterior, por decir la verdad a los ricos de fuera y pobres de dentro. Se apegó a la justicia y las verdades brotaron de sus labios; apareció en ellos la claridad de la luz y sin importarle la categoría, reprendió a una mujer y, la venganza fue contra de él.

Decidme: ¿Acaso no esta sostenido por la corriente espiritual que lo mantuvo bien alto, al no importarle quien era ella, cuando el dijo la verdad? Era su espíritu el que hablaba y he aquí, amados Míos, si todos los grandes espíritus tienen grandes dolores y se colocan por encima de la desgracia, de la miseria, del dolor, del llanto, si ellos cumplen tan altamente con su misión, entonces ¿Quién eres tú? ¿Cuál es tu esperanza, tú que amaneces gimiendo y anochecees llorando? Entonces eres carne y más carne, porque no te has colocado por encima del dolor, por encima de todo lo que es material y de lo que llamas desdicha. Entonces, ¿Eres acaso un ramillete de espinas y una corona de lágrimas? Eso eres tú, Pueblo oyente de Mis Cátedras que gimes por la tarde y noche y lloras por la mañana. Dime, copa de llanto y ramillete de espinas de la vida, ¿Hasta cuando te elevarás para pensar en altitud y en verdad?

A Juan Evangelista le llevaron a un perol de aceite hirviendo, es verdad y no murió. El poder del Hijo de Dios del Yo Eterno, se manifiesto poderosamente quitándole al fuego su poder.

Se hizo imperturbablemente grande y lo quitaron de allí cuando vieron que no recibía ningún daño y entonces lo desterraron y aún así, siguió cumpliendo los altos designios del Señor, escribiendo las verdades del Espíritu, ya que cada verdad es un rayo de Luz que alumbró el camino de la eternidad, y vosotros debéis alumbraros con los rayos de la luz Espiritual.

Aquieta la materia y deja que el Espíritu hable su mensaje lleno de Verdad, lleno de Eternidad.

Y Vosotros los Míos, os desmayáis ante cualquier prueba y tratáis de apartaros de Mi senda. ¿Hasta cuándo llevareis Mi doctrina en el corazón y seréis capaces de dar vuestra vida defendiendo a la Verdad? ¿Y no os avergonzáis de tener vuestra obra llena de debilidades? ¿No os bastan los ejemplos de los mártires del Cristianismo, para comparar y saber de lo que sois capaces? Pueblo espiritualista contesta, tú que quieres un reino, corona, palma y un cetro, ¿solo porque crees en Mí? ¿Qué decís de estas cosas?

Felipe de Jesús murió en una cruz y su cruz se hizo luminosa y brillante como si la claridad de un amanecer brotara de ella.

Lorenzo murió en una parrilla y cuando estuvo quemado de un lado, él mismo pidió le voltearan del otro lado para quemarse también.

Pablo, acabas de revelar otra muerte terrible de otro de los Míos y dime: ¿De dónde te saqué? Dile al Pueblo ¿Dónde estabas antes de que tuvieras luz? No sentías en tu vida ¿Otra fuerza que te impulsaba? ¿No había en tu destino una luz que te iluminaba ya, pero no para decir misas y sermones? Dile a este pueblo porque es Mi Voluntad, de dónde te saqué, de qué Doctrina, para qué te prepararás.

Hasta ahí, Pablo, ya no continúes porque te falta todavía dar sorpresas y recibirlas. Escucha pueblo espiritualista:

De los seminaristas hago Espiritualistas; pero los Espiritualistas que aún no están preparados para recibir la plena Luz, pueden ir a buscar al seminario algo que les satisfaga al corazón.

Todas las Doctrinas como hermanas deben verse y los doctrinarios, no deben jamás discutirlos enojosamente porque todas cumplen con un fin de elevación. Doctrinas y Doctrinarios deben estar unidos en buen entendimiento de la alta conciencia, porque esa es Mi Voluntad.

¿Sabéis porque he querido que este hombre hable ahora de estas cosas? Para que sepáis que Yo conozco de la vida de los Míos y que no es el primero que ha estado con Vosotros. Os han visitado varios Sacerdotes y seguirán con vosotros escuchando Cátedras. Aquellos que dicen misas y sermones vienen a aprender las grandezas de Mi Verdad y ¿Qué te extraña, si la corriente interior impulsa al hombre a buscar la Verdad como su alimento?

El alma necesita realizar las cosas sublimes y agradables y cuando se dice sólo por costumbre, no brilla Mi Luz; pero cuando se pone en la realización: alma, vida y corazón, en todas partes se levanta el Yo y Jesucristo brilla a

través del entendimiento y por tus labios. Por eso he querido que en esta noche, este hombre hable, para que sepáis que de los niños en la orfandad hago seminaristas mientras los preparo para mayores destinos. Para que sepáis que el hombre en sus ideas va cambiando y en sus destinos también. Y aquellos que se sienten ya animados y fortalecidos por la corriente interior, son capaces de asombrar al mundo con sus hechos.

Y pregunto a vosotros cuerpo de mediumnidad, Apóstoles, nombramientos todos ¿Por qué vosotros no podéis soportar lo más pequeño de Mí obra, por Mí Amor? Nada queréis soportar, todo os lastima, de todo os desmayáis porque sois sensibilidad y carne solamente. No os disponéis a soportar nada porque sois demasiado pequeños y por eso hacéis muy poco por el bien de vuestra alma. ¿No os da tristeza saber la vida de los Míos? Sin embargo, ellos Me negaron y tú te niegas a ti mismo cuando desprecias los impulsos santos o te haces sordo a las insinuaciones interiores.

Felipe de Jesús iluminó su cruz con la Luz de su espíritu y tú todavía no sabes ni iluminar tu vida con la Luz de tú ser.

Felipe, que iluminaste tu cruz, ayúdale a los hombres que todavía no saben ni iluminar siquiera su conciencia.

Recordad también que muchos cristianos murieron destrozados por las fieras hambrientas que les arrojaban aquellos hombres de cetro y de poder ficticio, y, entregaban el alma gustosos, sin protestar, no como tú que protestas de día y de noche, sin saber que tus protestas inútiles son estériles ante la gran realidad.

¿No sabéis que aquellas doncellas y aquellos hombres destrozados por las fieras solo abrían sus labios para confesar su fe en Dios y en el Cristo? Y vosotros renegáis continuamente sólo porque no sois ricos y poderosos o porque no se os rinde tributo y homenaje en cada momento y no se hace vuestra voluntad.

Y ¿Qué me decís de aquellos que murieron destrozados, atados a dos caballos briosos que corrían en distinta dirección? Sólo movían sus labios iluminados ya por la luz del espíritu, para alabar al Señor y entregar su alma al infinito.

Y tú, te molestas si hace aire, si llueve, si el viento acaricia tu faz, todo te disgusta. Si tiembla la tierra protestas también, Si hay sol porque lo hay y si no porque está nublado el día. ¿Eres acaso Pueblo Mió, nacido para reinar en un trono y que obedezcan a tus mandatos los elementos de la

naturaleza? Reflexiona y esconde la cara de vergüenza ante tus debilidades.

Y vosotros Facultades, de pié, y decidme, que ha llegado el momento de que me digáis de lo que sois capaces de hacer por si mismas, para el bien de vuestra alma. Abrid los ojos del entendimiento y comprenderéis la verdad de vuestra pequeñez e insignificancia. ¿Sois capaces de hacer algo por la Obra y para el bien de vosotras mismas? ¿Seréis capaces de obedecer el alto destino que Dios ha mandado en vuestras vidas?

La protesta cierra las puertas del bien. Cuando tus labios se cierran para protestar, se apartarán de ti las enfermedades. Cuando los labios ya no hieran, de la mente brotarán rosas.

Y a ti, mujer amada, que Me haz hablado de tu protector ¿Qué serás capaz de hacer? ¿Serás capaz de obedecer la Ley que te marca el amor? Entonces acércate y disponte a recibir la preparación, porque es Mi Voluntad que Me sirvas antes de que partas al Infinito y por tus labios daré Mis enseñanzas. En esta vez te tomo para Mí como Sacerdotisa, como Facultad de Cátedra. ¿Sabes por qué? Porque le place al Amor darte la oportunidad de que hagas bien a tu alma. Quiero que tus labios se muevan y por ellos tocaré los corazones y daré ternura y consuelo.

Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el sitio de la Cátedra y el Reino de los cielos.

Bienaventurados los que se sienten cortos y pequeños porque de ellos es el Reino de Mi Padre.

Bienaventurada seas tú, pequeña Mía, y tomarás el sitio que Mi Amor te señala. Esa es Mi Voluntad, te prepararás y que se avise a la Guía de este lugar.

Nuevos labios, nueva promesa en el campo de la actividad espiritual.

Alégrate Pueblo Mío, que por ella Me derramaré y tu conocerás que Soy Yo, porque por sus labios florecerán Mis pensamientos.

Trabaja, Magdalena, para que seas sana y fuerte de mente y de cuerpo. Tu salud mejorará trabajando. El sitio será tu medicina. Trabaja y sanarás. Hazle el bien a tu alma, esa es la voluntad Superior.

Yo quiero ser en vuestras vidas el primer lugar para el bien de vuestra alma.

He aquí el gran secreto: Habéis estado escuchando que cuando las Facultades trabajan a pesar de su enfermedad, se elevan y sanan. Las que vienen sin protestar, sin exigir, pueden recibir dos cosas: O cesarán sus

pesares porque las lleve a descansar al Eterno Oriente, o disminuirán sus enfermedades porque el bálsamo de la piedad las unja.

¿Estas oyendo, Teresa? Si habéis de sufrir diez años, sufriréis dos o tres, y luego, cerrando los ojos os daré el descanso; pero estas dos respuestas son benéficas, por cuál te decides?, ¿Por el descanso o por la soledad?, la soledad en que os quedaréis si os negáis al cumplimiento.

El que cumple con su obligación hace lo que debe.

Hace mucho tiempo que dije: tu sitio señalado en esta escuela, es el sitial de la Cátedra. El sitial de la Cátedra te está esperando; pero la claridad de la mañana no ha llegado a tu alma puesto que dejas indiferente el sitial vacío. Eres como el jilguerito que tiende sus vuelos a otra parte por distintos rumbos. Jilguerito mudo ¿Cuándo servirás a tu Señor?

Solo te digo en esta mañana: en el silencio de tú ser escucharás una voz potente que te repetirá constantemente: “El sitial está vacío. El sitial está vacío y Cristo te está esperando”. Y estas palabras las escucharas cuando descansa tú cuerpo, en la soledad de la noche, en el silencio el viento las llevará a ti y repercutirán en tu alma porque es un bien que quiero hacerte. No olvides, mujer, tu sitio te está esperando.

Amado Mío Yo te necesito más para Mí, más Mío te llamo nuevamente porque tú debes trabajar mucho para el bien de tu alma Conmigo, siempre Conmigo. Tú Conmigo y Yo Contigo y con cada uno de tus hermanos y tú debes sentirte unido a todos para que también te ayuden a trabajar y a repartir y puedan Mis ausentes recibir el alimento del alma y la Luz pueda llegar a las mentes. Las mentes quieren Luz, dadles Luz a las mentes. Te encargo a Mis ausentes, no te olvides de ellos y por ello recibirás mucho bien.

Tú Conmigo y Yo Contigo siempre serás fuerte. Si la enfermedad y la debilidad te han tocado, recuerda que Yo Soy la fuente de la salud y de la fuerza y en estos momentos Yo te Doy Efluvios de Cristo para ver si tu conciencia responde a ellos. Si tú recibes lo que te mando, empezarás a sentir poco a poco la salud en tu cuerpo. Y eso mismo digo a cada uno de vosotros. Todos unidos en la Santa Unidad. No quiero a ninguno sólo, porque quiero que seáis útiles a la humanidad entera, y que os améis los unos a los otros.

Este es el Sitio de Honor en que a Vosotros se os concede la disposición y la oportunidad de vibrar. El obsequio de escogeros, la honra de elegiros para que ocupéis este sitio, oh Facultades, y lejos de sentirnos honradas y

favorecidas, sentís como si fuera una carga pesada. Os concedo la honra de fijarme en Vosotros, el honor de un nombramiento para que florezcan las rosas espirituales del alma primaveral y la mayor parte de vosotros sentís el peso de una carga; pero no el Amor que surge brillantemente, no el Amor que responde a Mi Amor, ni la Ternura que responde a Mi Ternura; sino que os sentís agobiadas por una pesada carga. No amáis la obra ni me amáis a Mí.

Y tú Mi Pueblo, eleva tu fe, elévate a ti mismo, que la fe es la seguridad de obtener y atraer lo que tu pides, y si tu sabes atraer lo que pides, eso será tuyo. ¿Me habéis entendido?

Elevarte en conciencia es conocer Mi Doctrina, desmaterializarse, espiritualmente, hacerse gigantes, crecer, porque de cada uno de Vosotros quiero un Apóstol, una Facultad de Cátedra, un Catedrático extático o despierto, de las sublimes verdades del amor, que se expresa maravillosamente.

Yo quiero que seáis serviciales en la vida, porque habéis venido al cumplimiento de la realización de la verdad; que seáis como un rosal florido, para que el mundo sepa que existió.

Pablo de este lugar, tú voz es la última, ¿Qué le das a tu Señor? ¿Quieres decirme de la muerte de otro de los Míos?

Te dejamos solo, decís, es verdad, solo me dejáis vosotros, nombramientos todos. Llorad, Pablo, llorad vosotros si tenéis alma, llorad, Mi Pueblo, porque estoy solo en Mi Misión. Si sois sensibles, si sabéis lo hacéis, llorad, porque el trigo esta sin sembrar y el Sembrador sigue solo. Llorad si tenéis corazón porque el Sembrador sigue solo en los caminos, llorad y que vuestras lagrimas sirvan para regar el trigo. Llorad todos y haced el bien anta tanta crueldad, de la humanidad misma.

Tú lo haz dicho: No sabes por qué os ha sacudido y tocado, porque he encontrado los sitios vacíos y no sabéis hacer honor a vuestra escuela. ¿En donde estabais que la luz amorosa os viene a buscar y no os encuentra en el sitio que os señaló?

Los sitios encuentro vacíos y Mi Cátedra triste se escucha. Los sitios esperan a vosotros y vosotros en el bullicio del mundo, con la mente turbada queréis hacer de vuestro cuerpo un César; pero de cierto os Digo que no os es dable a vosotros glorificar la carne, porque no es tú Yo Eterno. No os es dable hacer un trono para la materia; os es dable buscar el Reino del Espíritu.

Al encontrar los sitios vacíos, el Amor os ha tocado esta mañana para llamaros al cumplimiento de vuestro deber. Sentíos favorecidos y para esto necesitáis sentirlos dignificados. Sed útiles y serviciales porque Yo os invito a que seáis ricos de la única riqueza que no se agota, formad Vuestro Tesoro Espiritual. Proteged a la humanidad, acariciad con Amor a los Niños. Sed benéficos y haced el bien a quien tengáis cerca de vosotros. Derramaos en bondades porque para esto habéis nacido. Vuestras lágrimas vertidas no alcanzan a regar el trigo que habéis dejado secar, y la semilla de la rosa fina se ha secado también por falta de agua. Llorad mucho de arrepentimiento y haced muchas obras benéficas para Mi Obra y trabajad mucho de hoy en adelante.

Fácilmente has llorado amada Mía y escucha lo que Voy a decirte:

Tus hermanos te han hecho el beneficio de pagarte con la moneda que a tu alma engrandece y a tu ser le da dicha. ¿No sabes que a tu ser le hace dichoso la moneda con que le han pagado y que tú le llamas ingratitud e injusticia? Tú así le llamas porque te lastima y tu carne sufre, tu personalidad humana que in día dejará de ser; pero no sabe el bien que le hacen a tu alma cuando le hacen sufrir, bendita la amargura, benditos los desprecios porque son el oro del Reino.

Tus hermanos te han hecho bien, te han pagado con un oro máspreciado que todos los tesoros del Mundo. ¿No sabes que los que están en el camino triunfal de la evolución tienen que sufrir?

Triste el que no llora, ¡ay! De aquél que no conoce la amargura ni el desprecio de sus semejantes. Por eso, mientras la materia sufre con la amargura, el Ser la bendice. Y tú y todos pensáis de otra manera porque tenéis el cerebro turbado por la personalidad humana. Tu Ser se da por pagado con lo que hace sufrir a tu materia. Los sufrimientos ocasionados por el desprecio y las ingraticudes de la Humanidad, son el oro con que se paga la entrada al Reino. ¡Ay! De aquél que no sufre y nada tiene que disculpar.

Vuelve a tu lugar y sólo que de la mano que te tomen y te despidan por muchas veces, quedaréis disculpada; pero si no, podéis seguir trabajando. De lo contrario podéis ir a los lugares que sean de tu agrado, ¿no sabéis que todas vuestras susceptibilidades, tu espíritu no las toma en cuenta? Estas pequeñeces en el alma no cuentan; sólo la carne las ve; más después el cerebro las olvida.

Mujer, si no quieres volver a tu cuna, ve al sitio donde te lleve tu conciencia, aquí o allá, en el sitio donde te marque tu deber. Cumple, porque no hay nada que os disculpe, sólo el cumplimiento de vuestro deber.

Habláis de enfermedades porque de antemano Vosotros mismos os enfermáis el alma y no sabéis curaros teniendo en vuestro Interno el Médico y la Medicina.

Vuelve a vuestro trabajo y a Mí y en esta mañana pongo bálsamo de curación para tu cuerpo enfermo y el olvido para que se borre de tu alma lo que ha hecho sufrir.

Amado Mío, labios por los cuales Yo doy Luz también al Mundo, es verdad lo que tú has dicho: Mí Cátedra esta vibrando claramente en el espacio. Cada palabra de Mí Cátedra tiene vibración y Luz propia. Mí Cátedra es un desgranar de notas superiores y santas que llenan el espacio, la inmensidad, el infinito y cada palabra brilla y resplandece. Mí Cátedra clara y brillante es un conjunto de notas armónicas que forman un concierto que perdurará en el Mundo dulcemente, no como el huracán que estremece a los hombres.

Para entrar al Reino necesitas llevar el alma y las manos llenas de buenas obras. La entrada al Reino tiene su precio y Yo te invito a que atesores las riquezas con que se pagará esa entrada.

Practicad siempre la caridad aunque os tomes por católicos, por evangelistas o de cualquier otra Religión. Haced siempre la caridad sin decir a dónde vais o de adonde venís, sin manifestar vuestra creencia; pero tener siempre la mano firme y bien dispuesta a la curación, a la caricia y los labios dispuestos a la dulzura, al perdón, sin decir nada más. Camina por la Tierra haciendo el bien porque ese es tu Destino.

Ya tus labios florecen y perfuman el ambiente, el inmenso altar del Gran Universo. Ya tus labios florecen y perfuman el ambiente de tu mundo, varón. ¡Cuántas flores de loto primaverales me hacéis presente! Escucha varón:

Tú día ha llegado, el día anunciado, el día prometido por palabras anteriores que revelan un futuro. Tu futuro de ayer es tu presente de hoy.

Un nuevo jilguero que sin éxtasis preparo para este pueblo. Un nuevo trabajador de Mi Obra de este lugar.

Vendrás algunos días a trabajar a colaborando con los hermanos de este Recinto, porque aquí eres necesario. ¿Acaso no has visto alguna vez los sitios vacíos? Yo no quiero que esto acontezca. No quiero a Mi “Nueva

Vida” débil, triste ni sola. Y este día despidete del pueblo y del lugar que en el ocupáis, tu sitio está aquí porque tendrás que alimentar al pueblo ayudando a Pablo, a Marcos, a Andrés y prepararás al pueblo para que reciba Mis Cátedras. Cuidarás de las Facultades y serás uno más de Mis trabajadores en este lugar y por esto, Varón, en este día en que del pueblo te despides para que tomes tu sitio aquí, Yo digo:

Andrés, recibe a tú hermano con el abrazo que los Cristianos dan. Recibidlo todos y dadle la bienvenida y el saludo fraternal.

Uno más de los que defenderán Mi Obra cuando sea tocada. Y a ti amado Mío, no tengo más que decirte, todo ha sido dicho. Bendito seas.

¿Veis? Este día ha sido de sorpresas. Veis como si alguno de vosotros dejáis el sitio, otros llegan y lo utilizan con plena conciencia. Así irán quedando vacíos los lugares de los rosales que han crecido primero como un símbolo. Que sus flores perfumaron el ambiente y después, dejan su lugar a nuevas plantas que empiezan a florecer.

Sigue floreciendo rosal Santo de este Recinto, dame más rosas para Mi servicio y encuentra la unificación Conmigo en la plena Luz de la Alborada Eterna.

Pablo, habéis cumplido con la misión que os encomendé, de hablar de vuestra hermana María Amparo?

Irá con ella una hermana que sea de su confianza y un solo varón las acompañará. El varón que sea capaz de hablar y de convencer a las multitudes. Hay que hacer Doctrina, hay que hablar profunda e intensamente.

Si alguno de vosotros quiere agregarse a la comitiva voluntariamente, puede hacerlo colaborando el cumplimiento de esta misión; pero Mis órdenes están dadas claramente y anotadas cuidadosamente por Rosa María.

¿Sabéis lo que allí piden? Un rendimiento pleno de espiritualidad, de floración profunda, de intenso conocimiento por la conciencia Crística que se desborda a través de la palabra; que a través de labios humanos se exprese la Omnipotencia de Dios.

¿Estáis de acuerdo en la elección de la facultad? Ella es la indicada porque desde niña Me ha servido y se ha desarrollado para Mí, para transmitir Mi Mensaje a través de la música celeste de Mi Cátedra y Yo haré llorar a los hombres.

Pueblo Mío, ¿Estás complacido? ¿Sientes que la enseñanza le da tranquilidad a tu conciencia? Quiero que ejercites tu conciencia; no estrujar tus sentimientos; pero sí que te ejercites para que sepas hasta que punto has cumplido con tu deber. Agito tu conciencia solamente para llamarte a lo espiritual, a lo verdadero; pero no olvides que para entrar al Reino de Mi Padre, debes llevar el oro de tus buenas obras, porque sin el, no hay paso para tu alma.

Espiritualizarte es tu Destino, amarnos los unos a los otros es vuestra Misión.

Recibo vuestros ayes, vuestras súplicas y vuestras pocas alegrías y no hay un solo pensamiento que tenga plegaria que no llegue hasta Mí, hasta el centro del Amor.

El Centro del Amor es el Centro de Luz, Yo estoy contigo, Yo Soy el Centro del Amor y de la Luz y a este llegan todos los pensamientos y todas tus plegarias, descansad en Mí. Bienaventurados los que tienen fe, los que tienen el alma inocente porque de ellos es el Reino de Mi Padre.

Amados, Mí paz os dejo y en la paz de Mi Amor los quiero hallar. Dignificaros, tal es vuestra misión.

Bendigo vuestras aguas convirtiéndolas en bálsamo de salud.

Bendigo las flores porque son pensamientos de Mi Padre hechos realidad y tú también eres la realización del magnífico pensamiento del Omnipotente. Realizar en ti misma, Humanidad para que termine el drama del dolor y de angustia. Realidad en ti misma para que te salves.

Mi paz y Mi Amor os dejo, Mi paz y Mi Amor os doy, el Amor te bendice: Recíbeme en tu interno, en tu corazón. Soy tuyo, Soy el Amor manifestado para ti y en Mi paz conocerás la dulce compañía del grato y eterno silencio. Toma de Mi luz en el silencio y en la mal llamada soledad.

Adiós, Mi Pueblo Amado, la paz del Señor sea contigo para siempre.

CAPÍTULO DÉCIMO SEGUNDO

Luz a vosotros si la lleváis en vuestra conciencia, recibe mis palabras en tu corazón, tu recibirás la luz de la fiesta del espíritu. Bienvenido Pueblo Amado que buscas la palabra de Jesús, te recibo en nombre de Mi Padre que tiene por símbolo el Poder, te recibo en nombre del Hijo, que tiene por símbolo el Amor, te recibo en nombre del Espíritu Santo.

Se acerca la impresión a las almas, la impresión de esta cuarentena, se acerca el recuerdo, el fin de la cuarentena y la última semana de Mi vida en la carne. Luz que escondida espera a que tú la llames para iluminar tu alma, si en tu alma me sabes recibir, parece que desde los altos planos de la espiritualidad hay un mensaje en los rayos del sol que se extienden en la Tierra, parece que hay un mensaje en las flores y un mensaje en las almas. El alma humana se impresiona con aquel recuerdo que le hace volver a las cosas espirituales. Tu Humanidad Mía, no sabes dominar los dolores y la pobreza de vivir la vida del Espíritu, Mi Amor es grande y dolorosamente incomprensible, nadie de vosotros ha entendido el Mensaje secreto que las almas que se armonizan conmigo, reciben.

Si en este tiempo quieren llorar vuestros ojos, Yó os digo que los dejéis llorar; si en este tiempo quieren impresionarse vuestros corazones, Yó os digo que los dejéis impresionar. El corazón quiere encontrar al Cristo que es el Amor de Dios manifestado; los hombres lo destrozaron en su carne, pero no temáis porque El os habla desde los más altos planos, no temáis que no hay sepulcro tan poderoso que pueda encadenar al espíritu del Dios viviente. Vosotros queréis sepultar al Espíritu en vuestra carne, pero el Espíritu que esta en Vosotros no lo permitirá, exhortará a la carne y te dirá: "Instrumento Mío, ¿Por qué quieres mandar más que tu Señor? Los que escucháis Mi palabra no convertirán su carne en sepulcro de su Espíritu, los que no, están encadenados, por eso es difícil llegar a Mí, pero Yo llegaré a ellos, Yo me manifestaré en la escritura de los hombres, a través de las palabras donde quiera que esté el Hombre, Jesús de Nazareth lo buscará, he aquí el espíritu que ha amado al Hombre y lo seguirá Amando. Cristo y Amor, es una misma cosa, los Cristificados son los ungidos, son los receptáculos a través del cual se manifiesta; trato de simplificar lo que tu crees complicado, trato de llegar a lo fácil para explicar lo que es difícil de comprender. Cristo y Amor es el mismo poder. Jesús, manifestador de lo

Divino, Jesús manifestador de lo sublime, materia perfecta para manifestar el mensaje celeste, Jesús que tiene y ha tenido siempre la más alta expresión de la espiritualidad, recibió la enseñanza de acuerdo con el estado de vuestra mente, tengo interpretes humanos buenos y escasos, pero los tengo. Pasan muchos años para que pueda ser expresada la altitud del mensaje Divino; en el poder del Amor, está el poder de la Sabiduría, Amor con que ha alentado todo lo que existe, ya en forma de soles, estrellas, ángeles, hombres, revestidos con la sustancia de la mente para ser visibles en el plano de las almas. Vosotros que queréis ver con la mirada del entendimiento, veréis, pero veréis más si queréis ver en la conciencia de la espiritualidad. No me apartéis de Mí Padre, Soy el receptáculo de Mi Padre. Si vosotros queréis recibir las enseñanzas extractadas de mi pensamiento, tenéis libertad para recibir estas cosas, tiempos vendrán que Preparados, escribirán todas aquellas cosas a que tenéis derecho, llegarán los tiempos en que extrañaréis la palabra de Jesús, y entonces os quedará la letra, si tenéis Amor para perfumar el Mundo entero; no buscaréis palabras porque esa Luz será suficiente para iluminar el santuario de vuestro Interno; Cada hombre que haya dominado su materia, es una morada de Mi Padre.

Hay lámparas potentes, lámparas pequeñas, mi palabra es para todas las clases sociales y todos los entendimientos. Por aparatos evolucionados será dada mi palabra resplandeciente, pero nunca complicada, Mi palabra tiene esencia y substancia, Mi palabra que hoy doy no es para los niños de la espiritualidad, es para las mentes que saben saborear en la mesa de la fiesta de la espiritual, este banquete, todos cabéis en la perfecta Luz del Sagrado Amor; si vos no estáis conmigo, Yo os buscaré y estaré con vosotros; Mis pensamientos son como palomas de Luz que se elevan para que vosotros escuchéis.

Voy a daros algo para la semilla de estudio superior.

Algunos hombres que tiene su corazón poco menos que de ateos, dicen: “¿Qué tiene que ver el dolor del Mesías con nuestra salvación?” Su dolor no puede darnos corona de gloria.

Y Yo os digo: Yo fui entre los hombres como el trébol de olor que perfuma las manos del que le arrancó la vida, y tú humanidad no eres como el trébol, todavía no perfumas las manos del que arranca tu existencia.

Yo abro para el Mundo un corazón, y la cruz indica Mi Amor para ti. Mi corazón fue traspasado, porque el corazón tenía que ser cual sagrario viviente para que encontrara el hombre en el morada eterna.

Fui cual sándalo que perfuma el hacha del verdugo que le arranca su existencia, fui en mis pasos por el Mundo, rosa temprana para dar al Mundo Mi esencia, inmaculada y la fe hermana de la caridad. Fui maestro del Mundo para los hombres, os enseñe lo que deberíais hacer para el bien de los hombres. Este es Mi ejemplo, y si la muerte de Mi cuerpo no ha sido suficiente, ahora con mí palabra, Yo te digo la substancia de Mi sacrificio. Yo he sido tuyo. Como tú humanidad has sido toda Mía.

Tendrá corona de gloria el que sea a semejanza del trébol y del sándalo, de esa manera contesto a mis perseguidores.

La palabra enemigo, profana los labios de quienes Me sienten, Longinos atravesó Mi costado y le entregué la sangre que le dio vista a sus ojos.

Mi corona tiene muchas espinas, y los que tratéis mal a vuestros semejantes, sois una espina más de Mi corona.

Mi legado es Mi ejemplo, Mi palabra de Amor, aquello que no es material.

La materia pasará, pero en verdad os digo que mis palabras y mis Obras, no pasarán, porque quedarán grabadas en la tierra.

Los que sean capaces de ver con ojos espirituales, ¿Qué no saben que hay un gran aprendizaje en todo lo que Yo hice y en lo que hablé? Y si me imitan, el Reino de Dios estará iluminado cuando ellos se eleven.

Os acercaréis al simbolismo de las flores, mirtos, olivos, acacias, flores de loto y violetas.

Aquel que con la antorcha del Amor magníficamente encendida pasó por este mundo atormentado, le llaman Gran Arquitecto del Universo, Creación Cósmica, el Creador Increado, pero os avergonzáis llamarle PADRE, pero este es su verdadero Nombre.

¿No os he dicho que tengo para vuestras mentes un mundo de sabiduría que enseñaros?

Sí, hay un cielo de conocimientos para vosotros.

¿Por qué no empezáis a andar un poco por el sendero de la espiritualidad para que recibáis más de ese cielo de conocimientos?

Esta Luz que os doy, cuando se enciende no se apaga jamás.

En vuestra conciencia mora el Amor, pero si sois concientes, os acordáis de ello, más son tan pocos los momentos en que sois concientes de Mi Amor, cuando lo sentís, dulces emociones pasan por tu corazón, entonces hay

una iluminación que solo dura mientras estáis concientes que estoy ahí. Si supieras las emociones dulces que pasan por aquél que empieza a ser trébol de olor...

Ya sabes como con mi olor enseñé el camino. Soy Jesús el de la enseñanza suave, dulce y magnífica. Soy Jesús el que habla a la conciencia en la forma especial que tú gustas de recibir, El que al hablarte te acaricia con el resplandor de sus ojos iluminados por el Amor.

Quiero servirme de tu alma para enseñar a los hombres.

Quiero servirme de tu voluntad, de tu mente, de tus manos, de tus pies para llevarte por buenos caminos si estáis preparados, pero si todavía no puedes servirme de receptáculo, sírveme de multitud.

Escucha la verdad que purifica, Mi palabra es cual fuego de sapiencia que purifica el corazón del hombre, es simiente de Luz, es lo que por ser lo que es, tiene el don de acariciaros y elevaros a la vez; Mí palabra es más rica que la manzana, es vida, es espíritu, Luz, fragancia, esencia, substancia, pero sólo para el que sabe tomar del espíritu de la palabra.

Llegará el tiempo que recordaréis de Mí como el cordero que resignadamente se acerca para que le quites la vida, pero que no protesta. En la hora de mí muerte protestó la Tierra, se oscureció el Cielo, pero el Cordero no protestó.

Todavía no protesto cuando ultrajas los cuerpos de los hombres, no protesto, sufro y perdono, pero no protesto, te exhorto a la espiritualidad.

Mi mirada era triste en el Gólgota y con ella os bendecía, iba a morir, pero para los hombres de la carne, pero para Amaros más, para elevarme a la morada de Mi Padre y repetiros, os Amo de tal manera os Amo que las emociones que pasé en el Calvario eran dulces y bellas.

Yo, aquel que nunca dejará de Amarte, te dice lo que debes hacer, deja que haga mío tu corazón, tus suspiros, tus pensamientos, como fueron míos tus suspiros, te acordarás de estos tiempos en que todo te di a ti por el poder del Amor.

Dicen los hombres que hay una luz muy extraña en Palestina, que está encendido el Monte Tabor, el Monte de las Calaveras, el Mar de Tiberiades..., es la cruz de aquel que está aquí con vosotros y que está allá, más allá de la vida humana, de las cosas del hombre.

Estoy en todas partes en esencia, presencia y potencia.

En el huerto de los olivos, en el huerto del Cedrón, hay recuerdos dulces, en todas partes donde Yo hablaba, tu mundo está saturado de Mi presencia, más para el que no haga lo que Yo hice, mi palabra será inútil.

Si queréis tomar parte conmigo, sé cual sándalo, sentid que este mundo es un solo hogar y que nuestro Padre es un solo Padre, y sabiendo que tenéis por hogar el Mundo, por Padre a Mi Padre y por Maestro a Mí, la enseñanza será comprendida.

Aquíetate, Pueblo, recibe la enseñanza profunda para ti. Abre las ventanas de tu entendimiento, de tu alma, para que puedas recibir los efluvios de sabiduría en este día santo, en este día de Amor, en este día del sol.

MI PADRE DIOS ES ESPÏRITU; no es un Espíritu, como muchos de vosotros creéis, porque tal parecería que hay muchos espíritus Divinos. Esto no puede ser. La aclaración es indiscutible, positiva e inalterable. DIOS ES ESPÏRITU, por sí mismo, fijaros bien, no puede haber dos espíritus y no puede haber dos Dioses, Dios y Espíritu es la misma cosa, DIOS, ESPÏRITU Y VERDAD; tres términos que expresan el mismo concepto. Los metafísicos prefieren las palabras: Espíritu y Verdad a la palabra Dios, y ¿Por qué, Mi Pueblo? Voy a decíroslo. Porque esta última palabra trae confusiones al hablarla, y ¿Por qué trae confusiones? Porque la humanidad le ha dado atributos y cualidades que no le corresponden. Atributos y cualidades de personalidad, y esto es para aquél que vive en el plano de la personalidad, y así conciben a Dios, personal, y esto debéis rechazar de vuestra mente.

DIOS Mi Padre, es ESPÏRITU, no un Espíritu, repito.

La VERDAD, es el concepto de Mi Padre Dios, en lo absoluto. Debéis ir comprendiendo estas cosas y no confundir la expresión. Dios es Espíritu, no un Espíritu, no es uno de tantos Espíritus, no es un Espíritu unido, ES ESPÏRITU INFINITO.

ESPIRITU es la fuerza infinita que vibra en el Universo entero y que lo anima todo, que lo embellece todo. Es ÚNICO y DIVERSO porque todo participa de Su esencia para existir. Por encima de las almas existe un solo Espíritu, inconfundible, infinito, poderoso que lo abarca todo, en lo absoluto. Espíritu es Dios como Dios es Espíritu.

El ALMA es idea del Infinito Ser, del Absoluto. El alma es vehículo del Espíritu, es para actuar en los diferentes planos. Es la vestidura del Espíritu que lo identifica mientras evoluciona.

NOTA DE “F.A.C.E.F.” con este último párrafo, que nos quede muy claro a los Espiritualistas Crísticos, para no titubear cuando alguien nos cuestione, sobre qué es lo que evoluciona: ¿El cuerpo físico, El Alma o el Espíritu Individual?

CAPÍTULO DÉCIMO TERCERO

He aquí, el pensamiento del Mesías haciendo hombres nuevos, he aquí el pensamiento del Redentor transformándose a los hombres.

Bienvenido seas, oh Pueblo, que buscas anhelante hacerte nuevo, hoy mejor que ayer, siempre dispuesto a purificarte en el fuego purificador y sagrado del sapientísimo Amor Espiritual, incansable siempre par revelarte las maravillas del espíritu.

Por eso, Mi Pueblo, te recibo, y al recibirte te conforto, porque tu debilidad requiere fortaleza. Bienvenido seas a esta nueva lección de Amor. Nueva, sin ser diferente, una más; pero en sí, su esencia es el Amor.

Me glorificáis en palabra. Yo os invito a que me glorifiquéis en vosotros mismos, con vuestras propias obras cristianas y verdaderas. Glorificadme en vosotros, mis amados, y tendréis parte conmigo en la vida de las vidas.

Vengo a vosotros en Amor, en Luz, en pensamiento, porque, donde está Mí Amor, allí está Mi pensamiento, y vosotros, ¿de que manera venís a Mí? ¿Venís también en amor, en luz y en pensamiento? No, venís solamente en pensamiento; los más blandos con un poquito de Amor y muy poca Luz; otros, sin Amor y sin Luz, y otros, solamente por oír lo que deleita el oído; sin embargo, venís momentáneamente a Mí.

Yo os recibo, anhelantes estudiantes de la Esencia de la Vida; os recibo porque jamás Me he apartado de Vosotros, habitantes de este Planeta Tierra. Os he preparado, os sigo preparando y vosotros todavía no termináis vuestra preparación. Quiero decir que, a pesar de Mí trabajo Espiritual en vosotros, no tengo los resultados que debía obtener, por cuanto vosotros no dejáis que el modelador hago en vosotros un modelo perfecto de vuestro corazón y en vuestras obras. Yo Soy El Modelador, pero vosotros no os dejáis modelar de acuerdo con el Amor. Quisiera con esa idea, de que os améis los unos a los otros.

Por eso, Mis amados, sigue entre vosotros Mi Mensaje, como una revelación de la Piedad de Dios hacia Vosotros. Esa fuente inagotable de la Misericordia está abierta con Mi palabra; abierto el Influjo Divino para vuestros sentidos. Mí comunicación con el Entendimiento humano es un testimonio del inmenso Amor de Dios a Vosotros; de Su Excelente Sabiduría; porque El sabe que lo necesitáis, y la arcilla no puede modelarse por sí sola, y, como necesita una inteligencia clara y diáfana que está

unificada con su Divina Idea en la tarea de modelar, Yo estoy en comunicación, Soy el Intermediario, entre la Mente Suprema y el Hombre. Soy la Luz que está colocada en tu pecho y en tu corazón; en tu entendimiento y en tu alma. DE ACUERDO CON TU AMOR, EN ESA PROPORCIÓN, ESTOY EN TI, porque, todo lo que hacéis tan relativo y tan medido de acuerdo con vuestras relatividades, que poco Amor tienes y en poca proporción Me Puedo manifestar en ti. Y, con esa pequeñez, estoy conforme con Vosotros, porque hay quien nada Me deja, ni siquiera dirigir una obra benéfica desde su cuerpo, para que la ejecuten sus manos amorosas. Y vuelvo después, otro día y a otra hora, a tocar esos cerebros y esos corazones para que dejen entrar al Cristo del Amor.

Hay quien no permite Mi entrada, porque el materialismo es primero y no quieren perder los valores, las riquezas de su Mundo. No se dejan manejar por Mí por no perder lo que para ellos es de mucho valor. ¡Cuánto amáis lo que es perecedero! Que ningún valor tiene en el mundo de las almas, que es el mundo de las realidades. En este mundo no tienen valor vuestras riquezas; allí solo tiene valor lo que es Luz de espíritu, lo que es obra de Amor, de bondad manifestada, de dulzura, de perdón de grandeza, allí tiene valor la grandeza de la RENUNCIACIÓN, que todavía no conocéis.

Yo quisiera daros siempre Cátedra de altitud, cátedra de iniciados pero pocas veces os la puedo dar, porque pocas veces estáis dispuestos entrar en vuestros sentidos interiores como exploradores, a buscar las perlas de la Sabiduría que viene de las alturas. Pocas veces os doy Cátedra de Iniciados, porque pocas veces reunís humanamente las condiciones necesarias para estas superiores revelaciones. Pocas veces tengo aparato de revelación. Cuando estas condiciones se reúnen, Yo las doy, porque también el alma necesita del banquete espiritual, del banquete de la revelación, para tener la Luz a la hora de la mal llamada muerte, que no es más que el paso a la vida. Por eso en esta mañana, que tengo aparato que puede interpretar estos pensamientos superiores, que puedo tocar profundamente vuestro corazón, Voy a hablaros de algo más que profético, voy a hablaros de la RENUNCIACIÓN.

Si habéis estado atentos, en el principio de Mí Cátedra, os dije: Divina, fuerte es Mí tarea. Estoy trabajando en el hombre, para hacerlo nuevo.

Depurad lo que tenéis que depurar, que, por cierto os digo, que la RENUNCIACIÓN es necesaria. ¿Porque empezaréis? ¿De tanto que tenéis que hacer? ¿Qué será lo que primero hagáis?

RENUNCIACIÓN, es la palabra sublime de Paz y Felicidad. Es la palabra cumbre que llena de majestad; es la entrada del Reino. Esta palabra encierra un Mundo de Sabiduría, porque es faro de Luz.

¿A qué vais a renunciar? Vais a renunciar a todo lo que trae consigo vuestro yo humano, o sea vuestro bajo yo, aquel yo, que no es el espiritual; aquel yo que esta lleno de defectos, de caprichos, de bajezas; a ese yo que tú amas de la materia, de las pasiones. No lo vais a desintegrar ni a destruir; lo vas a purificar, a corregir, a salvar. Tenéis que corregir vuestra parte humana, donde anidan los malos hábitos. Tenéis que dejar que allí penetre la Luz del alta Conciencia del Yo Soy Espiritual, para que alumbré a las nuevas aves, canten la gloria de Dios. Tenéis que hacer muchas cosas. Tenéis que alumbrar con vuestra conciencia todo el campo de acción de Vuestro Mundo, donde están retratados vuestros pensamientos, vuestras palabras y vuestras obras. Todas aquellas imágenes o sentidos grotescos, dejad que se los lleve el viento; que se pierdan en la bruma, y purificad vuestra mente, esa mente, llena de malos hábitos. Haced las cosas que debéis hacer; lavar, limpiar, quitar las malas costumbres; el cieno de los malos hábitos, y entonces lavaréis con el agua clara del manantial de la gracia, símbolo de la fuente del espíritu, lavaréis con agua de claridades infinitas, la casa de la mente, y entonces seréis el nuevo hombre del porvenir y del mañana, y seréis mi vehículo de manifestación, y seremos uno, como Yo Soy Uno con Mi Padre.

Una vez que la casa de tu mente esté lavada y no tenga nada sucio, serás el hombre nuevo. Podéis haber sido lo que tú llamas malo; no me importa tu pasado, no Me interesa lo que fuiste ayer, ¿Qué Mis Cátedras de siempre, Mis palabras, Mi Amor manifestado, no son capaces de hacer hombres nuevos? ¿Qué acaso no pueden llegar hasta tu corazón y penetrar muy dentro de ti para hacer en ti una Santa Renovación?

Yo quiero remover tus ternuras y buscar tus bondades, avivar tus sentimientos buenos para superarlos. Quiero que seas un cristiano u Obrero del Bien, que es lo mismo; pero plenamente identificado con tu Santa labor del Bien.

¿Ya tienes suficiente valor para renunciar a todo lo que sea equivocación en tú vida? ¿Ya tienes la suficiente fuerza de voluntad para no volver a hacer aquello que no te conviene? ¿Ya estudiaste las frases que salen de tus labios, si son constructivas o destructivas? ¿Ya haces como cristiano aquello que la conciencia dicta? Escucha lo que Voy a decirte:

AQUEL QUE NO SEA CAPAZ DE HACERSE HOMBRE NUEVO NO ENTRARA EN EL REINO DE MI PADRE.

Por cuanto digo esta Verdad, con el signo del Hijo del Hombre, que es signo del Hijo de la Verdad, y Yo en espíritu os digo: Yo soy la verdad; quien quiera entenderme, seguirá Mí Palabra; pero también Soy el Camino de la Vida. Quien quiera venir a Mí Yo lo Recibiré, porque de cierto os digo, Yo puedo recibir a los Míos en el Reino de la Paz, que es el Reino del Espíritu. Por eso os pregunto en esta mañana de Luz: ¿seréis capaces de venir a Mí? ¿Seréis capaces de empezar a hacer ese trabajo de RENUNCIACIÓN?

RENUNCIACIÓN, que bella es la palabra; está unida, relacionada con otras palabras bellas.

Otra palabra bella es CRISTIFICACIÓN, SUPERIORIDAD, PERFECCIÓN, BELLEZA ESPÍRITUAL, GRANDEZA SUBLIME, PODER DE LA VIDA, Eterna Iluminación, Sublimidad en la Unión; miles de palabras que después de la RENUNCIACIÓN vendrán con ella, porque, cuando la RENUNCIACIÓN hace al hombre nuevo, será el hombre todo esto que os He dicho.

Renuncia a todo aquello que se te oye mal. Renuncia a todo aquello que no es hacer bien. Si tus frases no agradan a los demás, debes crear una nueva personalidad, y habla siempre bien, dulce y favorablemente de toda la humanidad. Disculpa agravios y defectos, de lo contrario, no serás capaz de la RENUNCIACIÓN, y volverás muchas veces a la tierra y llorarás amargamente y no saldrás de la cadena de encarnaciones. Necesitáis levantaros con todo el valor del Espíritu y conduciros con vuestras propias fuerzas hasta el Ala de la Verdad, donde brilla la Luz del Omnipotente Ser, que os ama intensamente. Yo también os Amo con infinito Amor, El Amor de un Espíritu Grande, es Grande como el que Ama, por eso no me entendéis y, aunque los nardos delicados del purísimo y espiritual sentimiento, fluyeran por los labios de este instrumento, no comprenderíais la profundidad de Mi Amor, porque no sabéis Amar como Yo.

Si vuestra manera de ser y pensar os hace sufrir y hace sufrir a los demás, cambiad de manera de ser y de pensar. Según su pensamiento, así construye el hombre. El pensamiento es el constructor del Universo. Dios con sus pensamientos espirituales formó todo lo que existe. También el hombre, en el plan de la Creación Humana, tiene el poder de formar, de

crear. Lo de Dios es perfecto, lo del hombre, no lo es, entonces el hombre debe perfeccionarse para que sea digno de colaborar con Dios.

Levántate, alma del hombre, y alcánzame hasta la altura donde Yo Estoy. Levántate y ven, porque si no, volverán muchas veces a dormir en las tumbas reservadas a tus distintas materias. Vosotros, que amáis tanto las viejas costumbres que afligen a vuestros semejantes, desprenderos de ellas, para que hayáis encontrado el camino de la RENUNCIACION.

Cambiad de modo de pensar, de ser y de hablar, Vigilad vuestros pensamientos, palabras y obras. Limpiad la mente, modelad en vosotros un hombre nuevo, diferente al de ayer, modificado totalmente, y, cuando esto hagáis, estaréis en armonía con la idea perfecta del plan creativo, y guiaréis a los hombres con profundo amor. Quien esto haga, es porque esto alcanza, y quien esto alcanza es porque se ha hecho potente. Hacedlo si podéis, Yo os ayudo, dándoos Cátedras que lleguen a vuestro entendimiento, a vuestra alma; dando Cátedras que purifiquen, porque, Mi palabra tiene el poder de purificar al que no entiende y aprovecha Mis enseñanzas. No necesito daros Cátedras de mucha duración. Necesito daros Cátedras de mucha fortaleza, de mucha verdad; Cátedras reveladoras.

Si habéis entendido esta Cátedra, decidme alguno de vosotros lo que abarca la RENUNCIACIÓN, en vuestro concepto, El Maestro espera de vosotros.

...Corazón conmovido, que Yo bendigo amorosamente, porque quisiera, como una flor, darme sus mejores perfumes, y entregarse a Mí, a Mi amor que sabe a donde va, va a tu corazón. Escucha amado Mío:

LA RENUNCIACIÓN, debe empezar en el hombre educando sus sentidos físicos. Al educar su cuerpo físico, lo primero que se educa son los labios. Cuando los labios de los cristianos pierdan el filo con que hieren, entonces, estos labios serán constructivos y dulces y el iniciado habrá dado un paso en el sendero. La lengua de los hombres esta simbolizada por “La Espada de Dos Filos”. Cuando perdáis el maléfico poder de herir con la palabra, es porque sois ya principiantes de la escuela del bien. Esto es lo primero que habéis de educar, para que todos estén con vosotros, y no quedéis desolados.

Tenéis que educar vuestros oídos, para que siempre oigan bien y nunca mal, lo que otros dicen. Educad vuestros oídos.

Educad vuestra mente, para que siempre interprete bien, y no dolosamente, lo que otros dicen.

Debéis educar vuestros ojos para que siempre vean bien los actos de los demás.

Educad vuestra conciencia, para que no tome atribuciones que no le corresponden y no juzgue a nadie para que no sea juzgada.

El que juzga, será juzgado, el que no renuncia a nada, sin nada se quedará; más, el que renuncia a todo, lo tendrá en abundancia.

Tenéis que educar todos vuestros sentidos, hasta vuestra mente y vuestro corazón, vuestros pasos, para que anden por buenos caminos; necesitáis ser lo menos materiales que sea posible. Si sois materiales, también sois espirituales, y por eso, debéis prestar mucha atención a vuestra parte espiritual.

Mis Cátedras son la Luz, vuestra conciencia el receptor de esa Luz, y esa conciencia, es el maestro, el juez que está en vosotros.

Que vuestras conciencias tomen la Luz suficiente, para que sea conducido rectamente el hombre exterior, el bajo Yo, por el Ser Espiritual, por la Conciencia Superior. Por eso, Amados Míos, necesitáis que esa espada de dos filos pierda el poder de herir, para que podáis principiar a prepararos para la Iniciación en el Templo de Dios Viviente, después, que hayáis aprendido la lección en la escuela de la vida, de la RENUNCIACIÓN.

Varón amado, contigo es la Luz que acaricia en esta mañana. Bendito seas. Mí amor te bendice.

Y, ¿a que es lo primero que vas a renunciar?

Renuncia al mal carácter, a la imposición, para que empieces por el buen camino, porque mira, Mi ovejita amada, el que no renuncia a su mal carácter, es prisionero de sí mismo.

Nunca pretendas vosotros imponeros durante, ni aún revestidos de autoridad, que, el más grande es el que debe Amar y Servir a sus semejantes.

El que se sienta más grande, que tome a la humanidad y le lave los pies, como lo hizo el Maestro, que les prepare el alma. El que se sienta más grande, que los vea como a sus hijos, que los proteja, que no les ordene con altanería ni los insulte. El que se sienta más grande, que lo demuestre en grandeza de su Amor y su disculpa.

El más grande, no ordena, trabaja, no se irrita ni humilla a nadie; habla de manera tan dulce, que más bien parece una súplica, y eso es precisamente

súplica. El más grande, cuida de sus pequeños amorosamente, los ama, vela por ellos, los cura, los dirige y los enseña con el Amor de la madre, porque, el que es más grande debe sentirse más responsable.

En esta contestación que estoy dando a cada uno de vosotros, encontraréis una clasecita, de la que tomaréis vuestra parte.

Siempre procura que tu voz sea dulce, dulce armonía, jamás látigo ni espada de dos filos. Quiero decir que, aunque os injurien, vosotros siempre estar a la altura que ocupa vuestra conciencia en el espacio, en el templo del saber y, en esa altitud, la malevolencia no podrá alcanzaros para heriros. Que nunca el hombre se sienta desconectado de la conciencia espiritual. Cuando el hombre está conectado con esa Divina Conciencia, está plenamente capacitado para dirigir sus actos rectamente.

Ha hablado pon ti la confusión de tu dolor; pero el amor le contesta a esa niebla dolorosa que ofusca tu mente. Voy ha hablarte en este medio día, y, de cierto te digo que no será fácil que olvides lo que voy a decirte:

Si estas abrumado bajo el peso del dolor, por deudas que estas pagando, piensa durante 3.7.9.12 ó 33 días, los que tú quieras, en esta abarcante palabra, RENUNCIACIÓN, examínala bien, pero bien profundo y detalladamente, y, si no te son suficientes 33 días, sigue examinándola 300, hasta que la comprendas en su verdadero contenido, y esto te dirá que, el que RENUNCIA, se libra del complejo de sus actos en sus vidas pasadas; pero, aquél que tiene la facultad poderosa de levantar el vuelo hasta el plano de LA RENUNCIACIÓN, empieza a modificar favorablemente su destino.

A aquéllos que hace prisioneros el dolor, es porque no se han elevado con las benditas alas de la RENUNCIACION.

RENUNCIACIÓN, palabra abarcante y universal, tú eres el remedio de todos los males, y la oportunidad magnífica de todos los hombres.

Estudiad esta palabra. Cuando no tengáis apego a nada de las cosas de este Mundo; cuando ya no te parezcas en nada a lo que fuiste ayer ni en el pensamiento, ni en el sentir, ni en el hablar; cuando tú, Pueblo Mío, seas formado con los labios y con la mente nuevos y la sensibilidad dispuestos a Amar, entonces verás que tú destino queda modificado favorablemente. Si vosotros queréis un remanso de paz, tenéis primeramente que pensar mucho en esta palabra: RENUNCIACIÓN. Renunciar a todo lo que habéis sido ayer, quiere decir que mañana seáis completamente diferentes a lo que sois hoy, que vuestras costumbres sean distintas. Si os ha dominado el

egoísmo; que hoy domine la ternura, la bondad, la misericordia. Cuando pase un año y ya no seáis capaces de levantar la voz ante nadie, podéis decir: Mi camino es el camino de la RENUNCIACIÓN. Cuando vuestras miradas sean de cordero, podéis bendecir el momento en que la RENUNCIACIÓN os está tocando, porque vuestra mirada es dulce y llena de bondad.

Meditad sobre esta palabra magnífica y entonces comprenderás que las flores de loto del altar del Señor, siempre que están abiertas están llenas de Luz y que Yo en vuestro pecho como lámpara votiva, que Yo soy la parte noble, dulce y buena de vosotros mismos. Yo estoy en vuestro interno, dejadme que haga Mí obra desde vuestro Centro hasta Vuestro Exterior, si las células de vuestro cuerpo se cambian y están siempre en completa transformación ¿Por qué tú no has de cambiar en tu modo de ser, hasta que no quede en ti una fase de lo que antes tenías? No cambies tu modo de ser en lo que respecta a la parte espiritual ni en lo que tengas de bueno; ni trates de quitar lo que te engrandece y dignifica, cambia: renuncia a todo lo bajo, a lo que te ata a la Tierra; a sus viejas costumbres, y, cuando vengas a Mí, quiero que ya no te parezcas a lo que fuiste ayer. Que el Cristo sea para vosotros fuego radiante de manifestación, por el vehículo de vuestro cerebro y de vuestro corazón.

Todas las noches, en el momento del reposo, en el momento del silencio fíjate bien, Mi Pueblo, podéis abrir el libro de la conciencia humana y buscar en el los defectos que te queden y borrarlos a la luz del día para no volverlos a cometer jamás, a fin de que no quede ni siquiera el reflejo de lo que fuiste. Penetra todas las noches en tu propio libro interno, donde escritas están todas tus obras, todo tu modo de pensar y de sentir, y, como un buen cirujano, arranca aquello que debe ser arrancado y vuelve a nacer a la vida al día siguiente.

Amados Míos, la meditación que os permite abrir vuestro libro interno, os ayudará a educaros, porque necesitas forzosamente una educación. Renunciad a la violencia, renunciad a todo aquello que es un veneno mental. No os intoxicéis mentalmente y pronto sanaréis de vuestros males. Si vosotros sabéis que cada palabra y cada mirada deben ser constructivas, empezad desde este día, desde esta noche; abrid el libro de vuestras meditaciones y allí, tal como hace el cirujano, arrancaréis la raíz cancerosa del mal de ayer, pero necesitamos ser sinceros con vosotros

mismos. Necesitáis haceros hombres nuevos, de mente nueva, o mejor dicho: MENTES NUEVAS PARA QUE SEAIS HOMBRES NUEVOS.

Amados Míos: Sentíos corderos como Yo y entonces veréis la felicidad y la alegría de ser verdaderos “OBREROS DEL BIEN”. Yo os amo intensamente, porque por vosotros se desarrolla la Obra Cristiana. Yo bendigo a cada uno de Vosotros y a los Protectores que tenéis. Que nunca estén ausentes el Amor y la Ternura de vuestros labios ni de vuestros ojos; que siempre estén presentes la piedad y la misericordia. Recibid, Mis ovejitas, la dulce bendición del Mesías, como Luz en vuestra mente y en vuestro corazón.

Pueblo, escuchadme, quiero hablar contigo, porque eres sencillo como la cera blanda; Modelaré en ti la flor de loto y la iluminaré con la Luz del Santo Espíritu. Mira primero tus errores y después, cuando un organizador de este o de otros recintos, cometa contigo alguna injuria, no lo juzgues ligeramente, porque sobre ellos está el peso de la responsabilidad de los trabajos; la que tú no tienes. Sé con ellos consecuente, tolerante. Ellos están abrumados de trabajo, llenos de problema y responsabilidades. Deben tener de parte tuya la disculpa siempre, porque son humanos. Todos estáis dispuestos a errar y por eso debéis disculparos los unos a los otros. Los errores son de humanos; pero tú, con tu tolerancia y tu dulzura, puedes darles las clases de Redentor a ellos y aprenderán de ti. ¿Cómo vas a enseñarles tú, mi Pueblo? Contestando con tanta ternura y tanto amor que ellos recordarán esta Cátedra Mía y en el acto cambiarán su actitud. Tú puedes enseñar sin señalar directamente los puntos débiles y ellos corregirán de inmediato lo que deben corregir. Puedes enseñar sin señalar, discretamente, con Amor y Buena Voluntad. Manifiesta la verdad que has aprendido y de qué manera se desconectan las almas de la Conciencia del Espíritu, de la Corriente Vital y Universal del Amor y tú puedes hacer que vuelvan a conectarse con tu ternura y tu dulzura, y ellos aprenderán.

Nunca te desconectes de la Conciencia Celeste, dando entrada a las bajas pasiones, cediendo a sus debilidades.

¡Ah!, Mi Pueblo jamás te asombres de los que matan, porque los criminales, al cometer un crimen, es porque en ese momento están desconectados de la Conciencia Cósmica, de la Mente Universal; se han dejado llevar por la furia de la conciencia animalizada del bajo yo, que ha hecho en el hombre su obra bestial, puesto que de animales se han alimentado tus células desde hace mucho tiempo. Esa es la condición del hombre. Sois a

semejanza de un panteón de animales, vosotros y vuestra vida. Si vuestra mente la habéis rebajado hasta el sacrificio de vuestros hermanos inferiores, estáis entrando al crimen, con el crimen mismo, porque os alimentáis con el producto de lo que otros mataron. De esta manera vuestros alimentos hacen que aparezca la fiera en el hombre, como consecuencia se animaliza y se desconecta a cada momento de la Conciencia Espiritual. Por eso el hombre, después de cometer un crimen, se horroriza y dice: ¿Qué he hecho? Reprochando su propia acción; pero es que al cometerlo se encuentra dominado por su bajo yo, por su parte bestial y desconectado de las fuerzas celestes.

Nunca habléis en público de los errores de los demás, porque eso, Yo no lo autorizo. Todos los errores están indicando la desconexión con la Alta Conciencia.

Esta Cátedra que te ha dado Mi Amor, ha sido Cátedra de Cátedras. Estas palabras profundas, abarcales y brillantes, debes grabarlas en tu mente y en tu conciencia porque han servido para desarrollar esta Clase Superior. La primera ha sido: RENUNCIACIÓN, la segunda CONEXIÓN. Piensa bien en ellas y ten piedad de los criminales y de los que cometen errores; porque ellos también pueden volver a Conectarse con La Fuente de la Vida, pueden volver a ser lo que dejaron de ser. Yo no los juzgo, Mi Pueblo, ¿los puedes juzgar tú? Y cuando te encuentres ante un delincuente, compadécete, ten piedad de él y da gracias a Dios de que no te has desconectado de la Fuerza Celeste, ni has descendido a tan bajos niveles.

Yo vengo con Amor a decir a vosotros las Verdades que os hacen fuertes. Vosotros, ¿no vais a aprender? Entonces, amados Míos, llevad en el alma estas Cátedras, para que se haga la transformación en Vosotros y aparezca un hombre nuevo que jamás se desconecta de los rayos celestes que se desprenden de la Gloria del Excelso Dios. BUSCAD POR LA RENUNCIACIÓN LA ETERNA CONEXIÓN ESPIRITUAL. Esta sola frase sirve para hacer muchos libros llenos de sabiduría, porque el que va por el camino de la RENUNCIACIÓN, va por el camino de la CONEXIÓN ESPIRITUAL.

RENUNCIACIÓN ES CONEXIÓN EN LO SUBLIME, RENUNCIAR ES RELACIONARSE CON LO DIVINO.

Que nada ni nadie te impida hacer esto que hoy te digo.

Ahora voy a dirigir unas frases al cuerpo Mediumnidad. Las facultades de alta Cátedra están muy escasas y son muy necesarias en estos tiempos de

prueba. Deben saber que para ayudar a la mediumnidad deben estar sanas, para que rindan mejores y superiores trabajos; deben buscar la conexión con las Fuentes de la Vida, en el basto campo de la naturaleza, nutriéndose con el alimento que está en el mismo aire que se respira y que el Iniciado sabe como alimentarse de él. Las Mediumnidades se debilitan y son víctimas de frecuentes enfermedades y es porque no saben aprovechar el alimento que vibra en el mismo aire que respiran. No hacen sus respiraciones como necesitan hacerlas. Todas las mañanas deben llenarse de la Vida necesaria que el universo brinda a todo ser viviente. Las Fuentes de la vida y las Fuentes de Sabiduría están abiertas. Conectarse con la Vida es: **LLENARSE DE LAS FUERZAS DE LA VIDA Y LA SALUD; PENETRARSE DE LO QUE EN LA NATURALEZA HAY, ALIMENTARSE CON EL ALIMENTO INVISIBLE.**

Cuando Yo estuve en el Mundo, en muchas ocasiones no comía; Me alimentaba con ese alimento invisible que está en el aire, por medio de la meditación, de la oración, por medio del poder de la mente. Así nuestras facultades pueden estar mejor dispuestas para mayores trabajos, llenas de una altitud insospechada, enseñándoles lo que habéis aprendido en esta clase decid a los aparatos que mediten sobre estas tres grandes palabras: **RENUNCIACIÓN, CONEXIÓN Y ALIMENTACIÓN ESPIRITUAL.**

Así fue Mi alimentación cuando Yo tenía Mí cuerpo. Se decían Mis Apóstoles: ¡El Señor no se ha alimentado...! Y les causaba extrañeza que pudiera prescindir perfectamente del alimento material. ¿No sabéis que el aire está lleno de la esencia del Espíritu Santo? ¿No sabéis que los depósitos del Universo están llenos de las fuerzas de la Vida y de la Salud, llenos de las potencias de Dios? De esas fuentes maravillosas debéis alimentaros. ¡Mirad que belleza de Luz! Abrid bien vuestros ojos y que en ella se bañen vuestras pupilas. ¿Creéis acaso que toda esa Luz es Luz inerte? Es vida, Substancia, Energía. El aire también está lleno de poderes. Escuchad bien: Ni todas las facultades son Iniciadas, ni todos los Iniciados son facultades. Quien tenga entendimiento que Me comprenda y Yo quiero que entre vosotros existan Facultades capaces de ser Iniciadas verdaderamente para que sepan hacer el equilibrio en su materia y mejoren modificando y superando su destino.

RENUNCIACIÓN, CONEXIÓN Y MEDITACIÓN; esto será la salvación del drama del dolor en el hombre.

Esto lo digo para todos en general, no sólo para las facultades, porque la mayoría tiene la creencia que solamente es alimento lo que entra por la boca, porque están sugestionados a lo relativo de su lenguaje, a la pobreza de su expresión. No solo de pan vive el hombre, también en la palabra está la fuerza, también en el aire existe la vida.

¡Vida, estás en los hombres y se sienten débiles y te buscan fuera de ellos!

No olvides esta última frase Pueblo Mío:

“LAS LAGRIMAS SON PARA LOS NIÑOS, LA LUCHA ES PARA LOS HOMBRES”

Dejad de llorar como niños y luchad como hombres por la espiritualidad. Pero no luchéis contra nadie; luchad contra vuestras propias pasiones y vuestros defectos, hasta que os curéis de las enfermedades de vuestra mente y no volváis a mancharla.

Escrito está: Cuando la casa se limpia y se alejan de ella aquellos seres sombríos y turbios y después llegan otros luminosos y buenos, dejadlos entrar. De la misma manera sucede con vuestra casa interna; si ya la habéis limpiado de defectos y pasiones y estos vuelven a asaltaros, no les deis entrada nuevamente para que no volváis a desconectaros de las Fuerzas Celestes.

Que esta Catedral Mía, tenga el poder de renovar al hombre desde su cuerpo hasta su alma. ¡Oh Padre, concededme esto para que sean tuyos!

Os bendigo y en esta mañana de Iniciados no se necesita decir más; esta frase lo abarca todo:

¡OS BENDIGO, MI PUEBLO, OS BENDIGO!

CAPÍTULO DÉCIMO CUARTO

Nueva alba de mensaje espiritual para ti humanidad, nueva alba de lucidez para el entendimiento humano que tanto la necesita; nueva alba en la que se desbordan los cielos con la ternura infinita que El Padre tiene para sus hijos.

He aquí un mensaje más de aquél que te ha Amado Siempre, ¡Oh Pueblo! Sin dejarte de amar nunca, Yo te recibo, te bendigo y te digo: Bienvenido Seas.

Aquieta por un instante tu mentecita, oh Pueblo Amado, aquíétala que viene agitada por el ajetreo de tu vida humana, y entrégate al mensaje de Luz que este te dará nuevamente la enseñanza que has olvidado por tanto tiempo, y te dirá: ENTRA EN EL GRUPO QUE TE CORRESPONDE, ya que de grupos voy a hablarte en este día. Descansa tu forma para que puedas escuchar de mejor manera al Cristo de Dios que trae mensaje de Luz para Ti en este día, que te Ama y te dice: ¡Humanidad cuanto luchas y trabajas para desenvolverte en estos tiempos de oscuridad, a pesar de ser este el Siglo de la Luz! Grande es tu lucha es verdad, y estás cansado y me dices que has hecho mucho, más de cierto el Cristo te dice que aún no has principiado porque todavía no encuentro en tu corazón la simiente que pueda dar el florecimiento del sentimiento del Amor, oh fruto inmenso, excelso, del amor santo que desconoces todavía. Por eso te digo que no has principiado todavía Humanidad.

Voy recorriendo los velos alba tras alba y tiempo tras tiempo, de acuerdo con tu necesidad. Y en este día de inmensa Luz, de radiante sol, traigo enseñanza para ti Mí Pueblo, la cual será benéfica para tu alma, para tu corazón, para tus sentidos, para que todos estéis unificados y podáis alcanzar la perfección de comprender y llevar a la práctica cada una de las enseñanzas del Cristo de Dios.

Nuevamente te dice el Cristo; aquíétate para que lleves semilla limpia que puedas sembrar en el páramo que has hecho de tu existencia, y el cual regarás con tus fuentes para que este fecunde y ese páramo se convierta en huerto fértil donde puedan manifestarse las blancas rosas de la sinceridad, que es fruto inefable, dulce, donde se manifiesta todo aquello que pueda demostrar el verdadero Amor Espiritual, el que no alcanzas a concebir, al que le has cerrado las puertas del alma, ya que sólo has abierto

tu entendimiento a las cosas de la forma, que te han provocado tribulaciones en tu existencia.

Escucha Mi Pueblo:

La humanidad se ha congestionado de ideas, se ha dado trono de falso poderío, por el cual se ha desarrollado el odio, la venganza, la traición. El odio desconocido de las bases sublimes del Evangelio del Cristo; el rencor, olvidándose de que nadie es perdonado cuando no ha perdonado a sus semejantes. . Y perdonado por quién Mi Pueblo, si de antemano Mi Padre perdona a todos aquéllos que equivocados van por el sendero. Porque de cierto y en verdad te has apartado de la Ley de Equilibrio y por eso estas sufriendo, la Ley que atenúa tus penas, tus dolores, tus sufrimientos.

La humanidad sigue creando castillos de falso poderío, con los cuales se está oscureciendo su misma mente y es porque niega al Padre, a Dios, que es el eje en el cual gira el Universo; niega a Aquél que os ha dado la vida, y busca la vida en vida extraña, cuando Dios se manifiesta en cada una de las células de vuestro cuerpo. Esta es la humanidad que ha cerrado el corazón del influjo del Amor y sólo ha dejado canales bien abiertos para que los irrigue al rencor, que para ti misma Humanidad, esta siendo lacra que difícilmente podrás apartar de ti a menos que empieces ya a espiritualizarte.

Mente Humana, es necesario que despiertes al toque excelso del Cristo que te enseñe la mejor y más fácil forma para vivir tu existencia. Es el Cristo que te llama y te lleva en su palabra, el aliento del espíritu celeste buscando en el azul de tu conciencia la manera de poder ampliar este azul y hacer benéfica tu existencia. Es el Cristo que toca por todos los senderos de la Humanidad para que vuelva de su equivocación y encuentre en su palabra no solo la fortaleza y el consuelo, sino la lucidez para ampliar su mente y poderla hacer analizar y comprender mejor las cosas que se desatan en el Mundo.

Decía el Cristo al principio de este mensaje, te voy a hablar de grupos Mí Pueblo: sí, hay tres grupos negadores en tu vida, tres grupos en el mundo de la forma, en la escuela de la experiencia pero negadores al fin, que niegan la existencia de aquél que le ha dado la misma existencia, la misma vida y que como perfume suave se diluye en cada humano, para hacer de la obra de ellos un magnifico florecimiento.

Sí, el primer grupo es aquél que por ignorancia, no alcanza a normar su vida, es aquél que busca por otras partes equivocadas lo que en sí mismo

se encuentra, todo lo que es realidad y que desenvolviéndose puede alcanzar la cristalización de sus más grandes ideales. Son aquéllos que vendados están todavía y que viviendo en círculos muy estrechos, tratan de estorbar el progreso espiritual y aún el material, y piensan todavía en que ha de venir el juicio final para poder entregar cuentas a Dios y que El les de el lugar que les corresponde.

Pequeñas mentecitas, cuan estrechas sois, ¿Qué entiendes por juicio final?, si en un examen de tu conciencia tu conoces de inmediato los planos que te esperan y el plano que a tu alma corresponde.

Juicio final es aquél en que tu propia conciencia se identifica con la Conciencia Universal y alcanza la unificación con ella, percatándose de la blancura y la nitidez de la verdad misma que en ti moraba y tú desconocías.

¿Ya vez mentecita humana cuán estrecha es tu vida, tu Mundo y por tanto como tus ojos permanecen vendados? Te doy una enseñanza más para que la venda se aparte de tus ojos. Sí, olvida en verdad después de arrancar las raíces del pecado que esas vendas han cubierto.

Grupo estrecho que no puede olvidar la simiente sembrada y forma en sus primeros años, en la etapa del desenvolvimiento de la mente, cuando sujetos a otra voluntad habéis estado. Ya es tiempo de que abras los ojos y rompas las cadenas para que brille el sol de un nuevo día, de una nueva esperanza en tu conciencia y puedas conocer la Ciencia del Más Allá, que ahora humano mío no puedes comprender.

El Cristo os dice que en este tiempo estáis preparando vuestra morada ya que muchas tiene Mí Padre para cada uno de Vosotros, Humanidad, Pueblo Mío, escuchadme, trata de comprender mis pensamientos porque es tiempo de que lo hagas, ya no es tiempo de dormir. No quiero que seáis sepulcros blanqueados, quiero que seáis blancos en obras, en manifestación aunque sea pequeña, pero blancos para atraer la misma blancura y hacer de vosotros el conjunto de espiritualidad.

EL SEGUNDO GRUPO, es el escéptico, el muy Amado para Mí, quizá perezoso, porque no quiere distraer su mente ni entretener su tiempo en analizar la parte íntima de sí mismo, que quiere comprobación de las cosas intangibles, que no puede ser, porque nada de esto puede ser manifestado, nada de esto puede ser demostrado. Ya veis, en este grupo muchos os colocáis. Estudiadlo y veréis por qué, estos mis Amados que no quieren pensar ni un instante en que la vida tiene una raíz y por tanto tiene un fruto y que existe alguien que le haya creado y formado. Se cansan de pensar en

estas cosas. Ellos quieren manifestaciones tangibles que los pueda hacer brillar en el Mundo de la forma; que los pueda colocar en ese castillo falso que han formado por el cúmulo de enseñanza humana aprendida en las escuelas de los hombres y fortalecida por un intelecto que no tiene Luz de Espíritu, pensando que no tiene Dios, el escéptico niega a aquél que le ha dotado de existencia, porque es tardo para pensar en El, y es pesado para elevarse en pensamiento y poder atraer en la intuición misma y después en la revelación. La lucidez que necesita en el camino para seguir por un sendero mejor. Al escéptico que se dilata en estudiar las cosas benéficas del espíritu porque no cree en nada de esto porque cree que el hombre está hecho por la naturaleza, quisiera preguntarle: ¿quién hizo la naturaleza? ¡Ah humanidad! Aún habéis tenido la osadía de pensar que el hombre ha hecho a Dios. No, nunca el hombre pudo haber formado a Dios, ya que Este, es una mente generadora que en su amplio poder te ha creado y todo cuanto tus ojos contemplan, lo ha puesto para que te recrees, para que te satisfagas y vivas mejor.

¿Cómo es posible que el musgo ha hecho lo eterno, que la tierra haya formado el éter? ¿Cómo es posible que los animales pequeños en sí hayan formado otros de mayor potencia? No, mil veces no. Mi Padre Dios es el único, es la Mente generadora de todo cuanto existe, es la Mente generadora que te ha dado la vida.

¡Oh Grupo escéptico! Que Yo te perdono y en mi regazo te recibo y te espero para un día mejor.

EL TERCER GRUPO, allí pueden colocarse todos aquéllos que conocen, ya que tiene un poquito de enseñanza, porque han recibido el secreto Mensaje del Espíritu, aunque sea una pequeñísima parte y han escuchado y analizado del pensamiento del Cristo en manifestación humana, es decir, por labios humanos. Y todavía no puedes identificarte Grupo Amado, no puedes alcanzar el prestigio que te corresponde, no puedes aún ser el guía de un Amado y de muchos Amados que vengan a ti para seguir el mejor camino, y como no puedes ser el pequeño guía, toda vez que no has alcanzado la sublime verdad en tu propio Ser, tú también niegas a Dios y al Cristo, te niegas a ti mismo porque no te identificas con tus pensamientos, sentimientos y obras. Procura que esté primeramente tu entendimiento en el conocimiento de lo superior y entonces podrás hacer la mejor obra, la obra magna de espiritualidad.

¿Cómo puedes decirme que amas a Mi Padre Dios y que le sientes y que estas seguro de que vive en ti, si tú obra me dice lo contrario? Si te lleva por otro camino, si tu obra no se identifica con la verdadera obra espiritual que debes realizar, ya que te has escogido para estar en Mí doctrina. Mí Doctrina es de Amor, es blanca, pura y simple, no tiene complicaciones y tú has complicado la vida, ¿Por qué mi Pueblo? ¿Por qué espiritualista? ¿Por qué te has complicado? Por la divergencia de ideas, por la incapacidad de tu mente, porque no quieres ser igual que todos ni ponerte en los medios, sino que te colocas en los extremos a pesar de que cada uno de éstos puede llevarte al profundo abismo. ¿Cómo puedes demostrarme que no te traicionas tú mismo, si con tus obras y hechos estas manifestando lo contrario? Sí, de cierto y en verdad te digo, es necesario que pongas de tu parte algo, algo de lo que te hablo, por medio de tu voluntad. La voluntad es la base para que puedas hacer de tu vida, una vida mejor, para que sientas el dolor de los demás y por el dolor ajeno olvides y no sientas el propio. Haz Luz en tu entendimiento, haz fiesta en tu corazón, pero fiesta de Espíritu Santo con que demuestres conocer, saber y sentir a Dios en su profundo amor y en su grande potencia. Espiritualízate ya que vas por el camino y es necesario que también te identifiques por grupos, para que de acuerdo con tu enseñanza vayas evolucionando. A ti corresponde la enseñanza de los demás. A ti te corresponde llevar el timón de la barquilla, eres de aquéllos que todavía no conocen sus poderes, de aquéllos que todavía no quieren escuchar al Cristo, de aquéllos que todavía niegan su venida con luz radiante al Mundo, de aquéllos que quieren quitarle el poder de comunicación. Tú serás el que lleves el timón de la barquilla y les enseñarás ya que la enseñanza ha sido superior para ti, porque en otras escuelas de Mí enseñanza espiritual carecen de mayor potencia para abrir el sendero de aquéllos que todavía no han principiado, y a ti te toca llevar la enseñanza, a ti te toca llevar la antorcha del conocimiento que hayas adquirido en tú propia mente y conciencia, ya que has alcanzado el mensaje original por aparato de revelación; el mensaje de verdad por distintos aparatos con los cuales te deleitas por un momento. Y éstos tendrás que aprender para poder llevar esta enseñanza.

En el cielo de tu conciencia hay Luz también radiante, pero es necesario que te comuniques con Dios para que puedas encontrar la manera de romper la tiniebla y hacer que tus pequeñas luces se manifiesten. ¿De qué manera puedes estropear la tragedia de tu Mundo, en esta ciencia del

Espíritu a la que has llamado RELIGIÓN, que no es más que el conocimiento de tus poderes y la mejor manera de hacer de tu vida un aprendizaje? Analizando mis enseñanzas, también entregando del fruto secreto de cada una de mis palabras. Cuando ya hayan pasado por el tamiz de tu razón y hayas alcanzado la evolución del Cielo. De esta manera podrás ayudar a tus hermanos, a aquellos que también son Míos, para que no caigan en aquello que han buscado por torpeza, por ignorancia, por insensatez. Fíjate bien a ti te toca oh Amado Mío, llevar la antorcha pequeña o grande según como la hayas adquirido, ya que es tiempo de que lo hagas. Quiero que salgas del tercer grupo y te pongas en verdad en manifestación completa, de acuerdo con los límites de tu mundo, de acuerdo con tu capacidad mental y de acuerdo con los reglamentos que te rigen en este Mundo, que te norman en esta escuela.

Lleva la enseñanza pura y sincera del Amor como el Cristo te la ha dado, sin complicaciones, para que no te crees problemas que puedan hacerte daño y comprometas a los demás. Déjate de complejos, busca en tu Cristo y en el manifiéstate, que los complejos no te darán más que dolor. Sé sincero contigo mismo, externa de tu propio ser toda la grandeza que llevas internamente y así conocerás y harás conocer que la Doctrina del Cristo, tiene un fin, convertir al pecador en sencillo y bueno y llevarlo a su tiempo, a la morada que le corresponde.

Mira que el Cristo tiene pacto con Mí Padre Dios y cita contigo Humanidad, mi tarea no ha terminado ni terminará hasta que no haya un pecador por buscar en la Tierra. Si noventa y nueve de mis ovejas están en el redil y una me faltara, a esa vengo. Y a ti pequeñito Mío a quién vengo para tocar tu corazón, para hablarte nuevamente y para decirte: Toma la Luz del saber unido a tu sentir y ve por el sendero de tu existencia, para que con ella también puedas alumbrar otras existencias.

Es el tiempo en que tus ojos oh Pueblo Amado deben contemplar lamentaciones en tu vida, dolores y más dolores, angustias que salen de lo más profundo del corazón. También es tiempo en que conocerás de la incomprensión mayormente manifestada, porque agitada está la mente de los mismos hombres, y eso se manifestará de acuerdo con su agitación. Irás por las calles y contemplarás cuadros siniestros, seguirás por ella y encontrarás cuadros dolorosos, seguirás tu paso por las mismas y alcanzarás a comprender que la falta de comprensión y de Luz en la mente

humana hacen que se desenvuelvan tragedias, tragedias quizá irreparables, porque mientras la mente no se ilumine no habrá reparación.

¿Y qué debes hacer oh Pueblo Amado? Extender la mano sincera, sonreír, mirar con ternura, acariciar con la palabra, entregar la enseñanza del consejo que lleva el bien, para que puedas alcanzar el triunfo del Espíritu. No es poca tarea lograr la demostración del Espíritu, ni menos llegar a la exaltación, porque está se lleva a cabo cuando la mente iluminada haya alcanzado la Unión con Mí Padre Dios.

Fíjate bien que te hablo de unión del Espíritu con Mi Padre Dios, pero dentro de tu misma forma, dentro de las leyes en que vives; porque no te puedo hablar de la unificación del Alma con mi Padre Dios, porque en el mundo de la forma no hay almas, solamente hay hombres con almas, pero no sin ella.

Tienes que desenvolverte a través de tu camino, a través de tu propia vida, de acuerdo con esos poderes y no es poco tu trabajo Pueblo Amado, no es poco el esfuerzo que debes desarrollar para que este trabajo se manifieste. ¿Qué piensas hacer antes que nada? Limpiar tu mente, ampliar tu comprensión, pero antes que todo, llenar tu alma de Amor Santo, que no te haga ver en los demás a tu enemigo, ni ser entre todos aquellos que te rodean una nota discordante, cuando ellos no tienen culpa, cuando ellos no te han dado motivo para ello. Llena tu alma de Amor porque es la potente fuerza que atrae todas las fuerzas porque es el conocimiento en floración, es el conocimiento luminoso para que alcances a manifestar la sabiduría del mismo Espíritu, que es la sabiduría de los Cielos, la del alta conciencia cuando ya esté limpia, cuando ya no tenga estorbos. Llena el alma de Amor, porque este Amor te hará ver las cosas con claridad. Muestra tu sinceridad, ¿Qué te cuesta Mi Pueblo Amado, ser sincero contigo mismo? Porque de no ser sincero contigo mismo, buscarás en tu vida otra cadena de vidas, porque no sólo te dañás a ti mismo sino que estás dañando a todos los que están a tu alrededor. Sé sincero contigo mismo porque alcanzarás la benevolencia de los que se sientan, te escuchen y te vean. Sé sincero contigo mismo porque así conocerás al Dios que llevas dentro. Sé sincero para que empieces a cumplir el mandamiento de: AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS, base fundamental de Mi Doctrina. Sé sincero contigo porque que sí alcanzarás a realizar tus planes aún dentro de tú Mundo, planes que al principio lleven poca Luz, pero que la sinceridad podrá darles más, a medida de que haya más pureza en la intención de

cada acto. La sinceridad, la rama dulce del Amor, una rama de la potencia de la Ley de Atracción que puede hacer, que de ti se aparten cuantos los dolores tengas marcados en tú existencia. Puedes arrojarlos tan lejos de ti como alcance tu entendimiento, de manera que puedas llevar en tu vida una pequeña antorcha, una estrella pequeñita que haga crecer tu alma y tu entendimiento.

¡Cuán grande es la Potencia Amor y sus derivados, pero la sinceridad en el fondo del alma, la sinceridad en la mente del hombre como manifestación de su propia alma, harán demostrar que si conoce a Dios en su interior, que sí lo ha encontrado como Guía y Maestro, que sí puede ser en el futuro un Apóstol, sí, y en el presente un Maestro!

Amplía tu razón Amado Pueblo, amplíala y graba en el sitio de los mensajes del Cielo para que puedas alcanzar a reunir el conjunto de luz y ser el sol en el mundo de la forma.

Ah pequeñito estrecho en tu existencia, ve juntando mensaje tras mensaje, pensamiento tras pensamiento y así formarás en tu libro la lección completa, el conocimiento que tiene Luz del Espíritu Santo y te colocará fuera de aquéllos que con su obra demuestran negar a Dios. Si, con su obra, porque muchos dicen amarme, muchos dicen sentirme y conocerme y dar su vida por la servicialidad, pero no pueden demostrarlo, y a ellos vengo también, para hacer Luz en sus conciencias, para tocar a aquellos que se muestran como libro blanco y abierto y pueden contemplar en sus páginas inmaculadas, la sinceridad, la Verdad, y el Amor que son potencias de atracción. A ellos vengo, vengo a hacer un llamado a su conciencia, porque aún no han empezado a manifestar su obra y el Amor viene a esa obra a hacer que sufra la alquimia que debe sufrir para transformarse en pequeña, pero al fin obra de Amor, obra generatriz de obras, obras de profundo sentimiento en el cual se abriguen todos aquéllos que necesitan calor. A ellos vengo como primavera a dar calor a su invierno para que respondan al llamado. No al llamado que se manifiesta por mensaje, si acaso no es su voluntad, sino el mensaje manifestado, al llamado del Cristo interno que mora en cada uno de vosotros y que morando lo queréis desconocer, pero ese Cristo no se apartará nunca de Vosotros, a ese Cristo no lo podrás alejar jamás, porque ese Cristo desenvolviéndose en su grande tarea os hará entrar en el camino, llegar al redil, entregar a Mi Padre Dios cual manojito de pensamientos, todas las Almas unificadas.

Pueblo Amado, mucho tiempo te hablo de unificación y tal parece que haces lo contrario. ¿Cuándo vas a unificarte?

Ya no te hablo de otras maneras, no, te hablo en este día de unificación con tu propia conciencia, para identificarte como hijo de Dios.

Cuando hayas alcanzado a unificarte contigo mismo, entonces alcanzarás la identificación del Cielo, poco a poco hasta que llegues al plano que te corresponde. También en tu vida humana tienes planos. No olvides Pueblo Amado, que quien se desenvuelve con más agilidad, con más ligereza, va alcanzando esos planos, hasta hacer de la enseñanza una verdadera Luz. Si tu conciencia tiene planos a seguir en la vida humana, ponte a pensar por un instante Pueblo Amado los planos que abarca la conciencia ya diluyéndose en la Conciencia Espiritual, en la alta conciencia manifestada en todo el Universo.

Grandes cosas te esperan, ánimo Mi Pueblo, siente el deseo de romper tus cadenas y ven por mis senderos, ven en busca de la enseñanza que te hará conocer la Ley de Equidad para que puedas mejorar en tu vida, para que así alcances un mejor plano de desenvolvimiento.

Así como te agitas, como te alegras, para manifestar humanidad que sientes placer y satisfacción, por qué no agitarte, sonreír y satisfacerte con conocer de ti mismo los planos de conciencia que te esperan para alcanzar el triunfo del Espíritu. Agítate pensamiento humano, sí agítate pero en las cosas del Espíritu. No te olvides Pueblo Mío que y así anteriormente llamaron al Cristo el GRAN AGITADOR, sí, el agitador de almas a mejor vida, el agitador del pensamiento del amor, del conocimiento; el agitador de tu existencia para mejorarla con otra más y así sucesivamente.

Sí, Cristo Jesús fue el Agitador y hoy el Cristo de los blancos pensamientos es el Agitador es el Agitador de tu ser para que éste responda ante tus sentidos cuando éstos se dobleguen para que El se manifieste. Soy el Agitador de conciencias por un alto conocimiento de las cosas del Espíritu; soy el Agitador de tu alma para que te entregues a Mi Padre Dios, ya que El te ha creado, te ha formado y a El llegarás de mejor manera, sí solamente como pequeña Luz llegarás, como potente sol con alma acrecentada por todas las experiencias para identificaros en el conocimiento, en el sentimiento y en la fe. Soy el Agitador de las masas, de los mundos, porque soy el Maestro de Maestros, porque soy el Maestro de la enseñanza de los Cielos que no tienen tiniebla y que con ella podrás alcanzar la lucidez de tu conocimiento.

¡Ah mente humana cuan débil eres para llamar al Cristo! Todavía quedan simientes de aquellas enseñanzas, todavía quedan cenizas de aquellas lumbreras, aún perduran las enseñanzas nítidas que el Cristo trae en este tercer tiempo. Pero Yo incansable no dejare de daros la enseñanza hasta que hagais de la existencia obra de apostolado y vayais a ocupar el campo que el Maestro debe ocupar en la enseñanza del espíritu de grande Luz.

Si el Incansable, el que puede moverse y removerse porque hace la voluntad de Mi Padre dentro de todos los campos de todos los mundos. Si los astros, si el Planeta Mundo responde al llamado de Mi Padre Dios por mi conducto por que Soy el Director de ti, Mundo Amado. ¿Por qué el hombre que habita en ti, la creación de Mi Padre, no responde a Mi toque y a Mi llamado? Porque aún estas desenvolviéndote y tu tiempo no ha llegado, espero todavía. ¡Ah humanidad Mía esperarás para desesperar de cierto te digo, porque tu espera fuera de aquello que debe ser, no te dará más desesperación! Sé presto y ven por el sendero y agita tu Espíritu al conocimiento de Dios en su manifestación y siente al Cristo para que pueda ser de ti un hombre, sí, digno de manifestar al Cristo que llevas dentro. ¿Ya ves Mi Pueblo Amado cómo te hago reconocer que todavía tardas en el camino? ¿Cuántos a mitad del camino llegaron y retrocedieron? ¿Cuántos no han principiado y otros han principiado? Pero de cierto y en verdad ninguno ha llegado, pero llegaréis mis bien amados, Yo os lo prometo. Soy la promesa de los tiempos, porque Yo, el Incansable, no dejaré de traer a vosotros enseñanzas; Yo no os salvaré pero en verdad os digo que por Mi palabra os salvaréis, porque Mi palabra tiene enseñanza, lleva Luz de Espíritu Santo y os hace llegar por mejor derrotero. Esta ciencia tiene camino más corto para llegar al conocimiento de la Verdad que buscas, Humano Mío, pero que estas muy lejos de alcanzar. ¿Cómo quieres manifestar a la verdad si a ésta no la has encontrado en ti mismo? ¿Cómo quieres dar a conocer los colores de tu alma, sino le has dado ningún colorido? ¿Cómo puedes Mi Pueblo Amado demostrar que ya me amas, que ya os Amáis los unos a los otros, ya que vais por el sendero, si estas lanzando espinas, poniendo abrojos, cortando flores y cambiándolas por cardos? No, Mi Amado, venid por el sendero de amor, reconoced que en este sendero sólo hay una potencia, la de la UNION, que hará atraer las fuerzas de salvación, las fuerzas que dirigen la existencia humana hasta alcanzar la dirección necesaria para poder triunfar. Cristaliza tus ideales Humano Mío y ven por mis senderos. El agua de Mi arroyuelo es mansa, es

clara, es cristalina, es dulce. Más el agua de tus arroyuelos es amarga, aparta la cicuta de la vida y ven al panal, ven a la miel, de donde se desbordan los bienes espirituales. Ven por mi sendero y de esta manera alcanzarás el triunfo y de cierto y en verdad te digo mi Pueblo, pido en este día a uno de Mis Amados que me diga, a ver si es verdad que la sinceridad del alma se manifiesta cuando ya habéis escuchado Mi mensaje de este día. ¿A qué Grupo pertenecéis, Mis Amados? ¿AL TERCERO, a aquéllos que saben y no quieren saber; a aquellos que entienden pero no quieren demostrar; a aquellos que han recibido Mi enseñanza pero niegan todavía al Cristo en su acción? Entonces clasifícaos entre uno de los terceros.

Vosotros tenéis un deber que cumplir y ya os he dicho, ¿quieres decirme que debes y porque? Yó escucho a uno de vosotros.

Escucha bien, oh María Amparo. Todos sois negadores de Dios, principio a decir el Cristo, pero siendo negadores de Dios, ocupáis cada quien el lugar que os corresponde. Unos por ignorancia, otros porque no quieren preocuparse de la enseñanza del conocimiento interno, que es la manifestación del Dios viviente y aquellos que por sus obras niegan conocer y creer en Dios.

Ya ves que hice tres clasificaciones de los increyentes, porque de cierto y en verdad en este tiempo increyentes sois todos, cada uno en su etapa de dolor, mujer amada.

Yo te bendigo María Amparo y te digo: tu mente lleva por fin analizar profundamente los pensamientos. Y de cierto y en verdad oh aparato de revelación, bien está, porque así llevarás a tus sentidos el dulzor de la fruta, el dulzor del espíritu que habla a los mundos que se manifiesta a través de la potencia Amor a los hombres de la tierra. Bendita seas amada.

De cierto te digo Simón, que mientras el egoísmo impere en el reino humano, mientras fortalezca la mente de los hombres, la sinceridad no podrá manifestarse con la blancura, la sinceridad no podrá demostrar el inmenso huerto que tiene y las rosas que en él se manifiestan y que son tantas y múltiples en esa sinceridad.

Más de cierto te digo Simón en este día: si débil eres y a este grupo perteneces, toma la antorcha del conocimiento según tu inteligencia y ve por mis senderos. Ve y allí encontrarás las luces que te hacen falta. Se sincero amado mío, que la sinceridad es la llave que abre el puerto, el puerto para aquel que navegando va. Yo te bendigo en este día. Bendito seas.

Amado mío, a tu cargo y a tu responsabilidad tienes los pueblos, y de cierto y en verdad hablarás con la claridad con que el espíritu de amor habla a los hombres y os ha hablado en este día y te respondo: no hay necesidad de complicaciones, de ritos, de manifestaciones que os atraigan penalidades, haciendo las cosas con limpieza y claridad, manifestando la verdad sin mácula hasta donde tu mente humana pueda manifestar, no tendrás contratiempos y estarás muy distante de aquellos que puedan daros. Por el contrario harás luces en aquellos entendimientos para que vengan a formar parte del grupo aquel que conoce a Dios, que lo siente, lo ama y en su obra lo manifiesta. ¿Me comprendes mi bien amado? Pues hablarás, hablarás sin cansarte para que la luz sea en los pueblos, en los entendimientos y los hombres hablen de igual manera como hablas tú. Yo te bendigo y te digo, recibo de tu agitación, de tus penas, recibo de todo aquello que tu corazón y tu mente me entrega, y te digo: en tu obra encontrarás comprensión de cierto y en verdad. Lleva mi bendición en este día. Bendito seas.

Y tu varón que en el pueblo estás y que hablas a tu señor, habla aparato también de manifestación Crística, habla a tu Señor yo te respondo. He recibido tu pensamiento, habla, que antes de levantar la irradiación de este cerebro tendré palabras de amor, de consolación para ti.

De cierto te digo oh Amado Mío, tu intención está llena de azul... y esta se ha manifestado en el sendero, mas en verdad necesitas escuchar de mi mensaje con más frecuencia y por distintos aparatos, para que la semilla que siembre lleve la mejor potencia de germinación y esta no llegue a contaminarse con la cizaña. Recibo de tu semilla porque sé que con buena intención y voluntad la entregas, mas en verdad te digo, guarda silencio por un instante y recibe que a entregarte voy, porque esta es mi voluntad, sí, toma y lleva, te he entregado para que con mejor disposición sepas entregar. ¿Me comprendes? Porque en tu mente hay luz y libertarás a los pueblos de la ignorancia y llevarás mejor semilla para que tus tierras, tus parcelas sean limpias de ceno y florezcan las flores de la alta espiritualidad. Mas me hablas de alguien que traes ante mí, y yo te digo: yo les recibo ya que esta es tu voluntad, lleva mi bendición por igual porque los bendigo a ellos y a ti y pediré, como siempre el Cristo sabe hacerlo al Padre Infinito, haga el cambio del dolor por la alegría y haga en tu obra la mejor obra de amor por la cual se manifieste el Cristo. Esto no quiere decir que estoy descontento de tu obra, no, por el contrario, te fortifico para que de

mejor manera la amplíes y los pueblos reciban conocimiento. Bendito seas amado mío. Bendito seas.

Yo te escucho Andrés, ¿que puedes pedir al Maestro que él no te complazca? De cierto y en verdad yo le escucho.

Yo te recibo varón, se tu dolor y leo tu pensamiento y si en el lecho del dolor el ser querido sufre, de cierto te digo, lleva en tus manos y en tu palabra la caricia bienhechora del Cristo de Dios que entrega a los hombres. Pon tu mano sobre su cuerpo, antes sobre su cabeza, piensa en Mi Padre y en mí y espera que su voluntad se haga, que Yo te ayudaré Amado Mío, que yo te ayudaré. Mas si su voluntad no es que permanezca mas en la Tierra, respeta esa voluntad y entonces abrirás tu entendimiento y aprenderás a que todo tiene que pagar tributo al mismo autor, bendito seas, toma y lleva para ella, toma y lleva que la fuerza de mi Amor, que la potencia de Mi Luz sean en ese cuerpo enfermo y la voluntad de Mi Padre se haga según tu fe varón, bendito seas.

Bendito seas Andrés que el dolor ajeno atañe a tu corazón, mas tu dolor, también yo pido se transmute en alegría en alegría y en un pequeño oasis de luz, bendito seas varón, bendito seas.

Pueblo he estado contigo. Mi bendición sea en ti como fuerza potente para defenderos de las asechanzas de tu mundo.

Mi bendición sea en ti como manantial de agua para apagar tu sed, la inmensa necesidad que te agobia. Mi bendición sea ahora y siempre. Sea en tus aguas como bálsamo de curación, como agua de luz, como bálsamo benéfico para todo aquel que vaya perdiendo fuerza.

Mi bendición sea en nombre de Mi Padre y por toda una eternidad.

FIN DEL PRIMER TOMO

PROLOGO

CAPITULO PRIMERO

Explicación del gran Maestro, acerca del fenómeno de la irradiación.- significado de la palabra Cristo.- la causa de los errores teológicos.- la actual irradiación por antena humana.- el presente mensaje del Cristo, preludio de grandes acontecimientos.- la transformación de la tierra.

CAPITULO SEGUNDO

Las pesadillas de la Humanidad que duerme.- las dos formas de pago por las transgresiones de la Ley Divina.- la elaboración de los cataclismos.- la parábola del valle protegido.

CAPITULO TERCERO

Nuevas rectificaciones a la teología.- la jerarquía humana dentro del universo.- el pecado original debidamente aclarado.- la petición del Cristo.

CAPITULO CUARTO

El doble testimonio de la crucifixión.- las alteraciones a las enseñanzas de Jesús.- flujo y reflujo del pensamiento constructor del destino humano.- la parábola de los Pedigüños.- todavía no hay era Cristiana.

CAPITULO QUINTO

La necesidad de enseñanzas más elevadas.- profanos, parvulillos y discípulos en la Obra de Cristo.- el toque interno del Cristo.- el mundo ya no puede con tanta mentira.- los cultivadores de la cultura espiritual.- las incongruencias humanas.

CAPITULO SEXTO

Advertencias y rectificaciones a los trabajadores y auditorios de los recintos en los que se recibe la Irradiación Cristica.- la Ley inferior de causa y efecto y la Ley Superior del Amor que la nulificará.- el mito de la Trinidad Divina.- los abogados del humano ante Dios.- el momento en que todo se habrá

consumado.- pronto estarán los Médiums en acción en todo el Mundo y en todos los lugares públicos y privados, muchas cosas pasarán.

CAPITULO SEPTIMO

Las aberraciones teológicas de la ira de Dios y la del Día del Juicio.- lo que es la fe, la esperanza y la Gracia Divina.- el Banco que jamás quiebra.- Nicolás bravo y su acto inspirado.

CAPITULO OCTAVO

El derrumbamiento de todos los valores morales y sus efectos.- el libre albedrío.- el mérito de la lucha y la única batalla permitida.- el gobernante espiritual del Planeta.- los tres tiempos.- la fatalidad que marca el zodiaco.

CAPITULO NOVENO

La gloria dentro del hombre.- la importancia de la vida.- las moradas de la Casa del Padre.- el Infierno, el Purgatorio y la Gloria.- el tiempo de los efectos.-el tiempo de la restitución.

CAPITULO DECIMO

La transitoria calidad humana.- los ángeles guardianes.- el grado, la medida y la calidad a que se halla sujeto el Universo.- las condiciones para la elevación espiritual.- 1951 año de dolor.- el reino prometido.- las ventajas del examen de conciencia.- el cambio del hombre.- la renunciación.- el redentor del Planeta.- la Confesión.- las pequeñas religiones y la Gran Religión.

CAPITULO DECIMO PRIMERO

Los dos impulsos.- el círculo de reencarnaciones.- la muerte de los iluminados.- la necesidad del sufrimiento.- el oro con que se paga la entrada al Reino.

CAPITULO DECIMO SEGUNDO

El símbolo del sándalo y del trébol de olor.- la cimiento de luz.

CAPITULO DECIMO TERCERO

La verdadera glorificación y los verdaderos valores.- la renunciación y su alcance.- la desconexión.- la alimentación espiritual y la meditación.

CAPITULO DECIMO CUARTO

Los tres grupos en que se divide la humanidad.- la manifestación del Espíritu...

EDITOR: Lic. Roberto M. Garza Amaya
Desencarnado

COMENTARIO

Fin del primer tomo de "EL LIBRO DE LA VERDAD", REPRODUCIDO por la "FEDERACION DE ASOCIACIONES CIVILES DEL ESPIRITUALISMO FILOSOFICO, A.C." con el propósito fundamental de promover LA CONCIENTIZACION de "LA DOCTRINA CRISTICA FILOSOFICA ESPIRITUAL", mas conocida como "ESPIRITUALISMO CRISTICO"; primeramente en los Directores y Auditorios de las Asociaciones Civiles afiliadas a "F.A.C.E.F", concientes de LA GRAN RESPONSABILIDAD que tenemos ante EL DIVINO MAESTRO JESUCRISTO de DIFUNDIR esta "DOCTRINA" hacia toda HUMANIDAD, sin distingos de: Razas, Color, credos y Nacionalidades.

Siendo depositarios de esta Doctrina tan Maravillosa, mediante la cual, TODO EL GENERO HUMANO ALCANZARÁ POR SÍ SOLO, su propia AUTORREDENCION, hacemos del conocimiento a todas las religiones, sectas protestantes, doctrinas y filosofías que existen en nuestro planeta tierra, que nuestra Federación y Asociaciones Civiles afiliadas que: NO HAREMOS LABOR DE PROSELITISMO PARA CAMBIAR DE CREDO A NADIE, es decir que sin renunciar a sus prácticas religiosas, los invitamos a todos por igual a que adopten y estudien sólo el contenido de los siete tomos de EL LIBRO DE LA VERDAD ESPIRITUAL; en esos siete tomos, EL DIVINO MAESTRO JESUCRISTO EN ESPIRITU, a través del cerebro humano preparado psíquicamente dictó las enseñanzas mediante las cuales, la humanidad del tercer tiempo, se guiará para lograr su EVOLUCION ESPIRITUAL, COINCIDIENDO DICHO TERCER TIEMPO CON LA Era de Acuario que dio inicio el 1º. De Enero de 1951.

Para entender mejor todo lo anterior, es necesario recordar que, cuando vivió en forma humana EL DIVINO MAESTRO JESUCRISTO, entregó UNA ENSEÑANZA A NIVEL MUNDIAL, que es la siguiente: **YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA Y NADIE LLEGARA A MI PADRE, SI NO ES A TRAVÉS DE MÍ.**

Debido a la ignorancia de gran parte de la humanidad, respecto a la investigación y estudio de toda la fenomenología de la DOCTRINA CRISTICA ESPIRITUAL en el mundo, en las mayorías existe un gran temor a lo desconocido, motivo por el cual nuestra Federación y Asociaciones Civiles, no pretendemos cambiarlos de sus ideologías, sectas y religiones pues por instrucciones DEL DIVINO MAESTRO, nosotros NO ACEPTAMOS NI PRACTICAMOS EL ESPIRITUALISMO COMO UNA RELIGION

MAS, SINO COMO UN MOVIMIENTO DOCTRINARIO SUPERIOR QUE CONCIENTIZARA A TODA LA HUMANIDAD, ANTES DE DESENCARNAR, EN LOS ACONTECIMIENTOS DEPURATIVOS PLANETARIOS POR VENIR.

Para terminar, sólo agregamos el siguiente conocimiento. SI NUESTRO PADRE DIOS, EN SU OMNIPOTENCIA PUEDE HACER HABLAR A LAS PIEDRAS, ¿POR QUE NO COMUNICARSE CON LA HUMANIDAD A TRAVES DEL CEREBRO HUMANO CONSIDERADO COMO LA CABINA DE MANDO DEL ESPIRITU?